



DIARIO DE SESIONES DE LAS **CORTES DE ARAGÓN**

Número 53

Año 2021

Legislatura X

PRESIDENCIA DEL SR. D. JAVIER SADA BELTRÁN

Sesión plenaria núm. 51 (segunda reunión)

**Celebrada el miércoles 10 y el jueves 11
de noviembre de 2021**

Orden del día

Punto único.— Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Intervención de los Grupos Parlamentarios.

Preside la sesión, celebrada en el palacio de la Aljafería, el Sr. D. Javier Sada Beltrán, acompañado por la vicepresidenta primera, Sra. D.ª María del Mar Rodrigo Pla, y por el vicepresidente segundo, Sr. D. Ramiro Domínguez Bujeda, así como por la secretaria primera, Sra. D.ª Itxaso Cabrera Gil, y por el secretario segundo, Sr. D. Jesús Fuertes Jarque. Asiste a la Mesa la letrada mayor, Sra. D.ª Carmen Agüeras Angulo.

Están presentes en el banco del Gobierno el presidente, Sr. D. Francisco Javier Lambán Montañés, el vicepresidente y consejero de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial, y los consejeros de Presidencia y Relaciones Institucionales; de Hacienda y Administración Pública; de Economía, Planificación y Empleo; de Educación, Cultura y Deporte; de Sanidad; de Ciudadanía y Derechos Sociales; de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente; de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento, y de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda.



SUMARIO

Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Intervención de los Grupos Parlamentarios 5467

- El diputado Sr. Beamonte Mesa interviene en nombre del G.P. Popular.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.
- El diputado Sr. Beamonte Mesa replica.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.
- El diputado Sr. Pérez Calvo interviene en nombre del G.P. Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía (Cs).
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.
- El diputado Sr. Pérez Calvo replica.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.
- El diputado Sr. Morón Sanjuán interviene en nombre del G.P. Vox en Aragón.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.
- El diputado Sr. Morón Sanjuán replica.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.
- El diputado Sr. Sanz Remón interviene en nombre de la Agrupación Parlamentaria Izquierda Unida Aragón (Grupo Mixto).
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.
- El diputado Sr. Sanz Remón replica.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, duplica.
- El diputado Sr. Aliaga López interviene en nombre del G.P. Aragonés.
- El diputado Sr. Palacín Eltoro interviene en nombre del G.P. Chunta Aragonesista.
- El diputado Sr. Escartín Lasierra interviene en nombre del G.P. Podemos Equo Aragón.
- El diputado Sr. Guillén Izquierdo interviene en nombre del G.P. Socialista.
- El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, responde.

El señor PRESIDENTE: Buenos días. Por favor, vayan tomando asiento, por favor, para dar comienzo a la sesión plenaria correspondiente al día de hoy. *[Se reanuda la sesión a las nueve horas].*

Y comenzaremos con la intervención, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, del señor Beamonte. Señor Beamonte, tiene la palabra.

Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Intervención de los grupos parlamentarios.

El señor diputado BEAMONTE MESA: Muchas gracias, señor presidente.

Buenos días, señorías. Buenos días también a quienes nos acompañan en la tribuna, a quienes nos siguen en los medios de comunicación.

Señor Lambán, celebramos un año más este debate de política general sobre la evolución de nuestra comunidad en los últimos doce meses. Pero permítame, en primer lugar, cierta satisfacción por que recuperemos cierta normalidad en este tipo de debates en la tramitación parlamentaria, y también, se lo digo de verdad, y de todo corazón, el poder debatir con usted en estos momentos fruto de que su salud le acompaña, y me alegro por ello.

Bien, como decía, celebramos este debate de política general sobre cómo están, cómo viven y qué perspectivas de futuro tienen el millón trescientos mil aragoneses a los que representamos en esta cámara.

Ayer habló usted del 2015-2030, voy a intentar hablar yo de la realidad que nos ocupa, señor Lambán, voy a intentarlo.

Sabrán que tras el fin de los confinamientos se reactivó la actividad económica, en cierta manera, pero las familias aragonesas, las empresas, los autónomos, las empresas, no han salido de la crisis, señor presidente. Todos esos aragoneses que lo están pasando mal, y son muchos, aunque usted se niegue a reconocerlo, no entienden eso que usted ayer vino a decir de que todo iba bien.

Aragón ayer fue bien durante la hora y media de su intervención; pero ahora, si no le importa, hablemos de la realidad de Aragón.

Casi sesenta y cuatro mil desempleados, alrededor de cinco mil aragoneses en el ERTE. Miles de autónomos sufriendo y poniendo su patrimonio para poder sujetar lo que es su trabajo. Más de seis mil empresas, la mayoría microempresas, han cerrado. Son 25.000 familias las pendientes de la crisis de la automoción, una crisis que ya ha destruido más de mil doscientos empleos, que ahora nos encontramos con las empresas auxiliares con un grave e importante número de ERE, y sobre todo con una gran preocupación por lo que pueda llegar.

Y es que no solo preocupa el coste de la energía, señor presidente, también el de los carburantes, también el de las materias primas.

Al final, señor Lambán, a usted, que tanto le gusta esto de las medias nacionales, la crisis en la automoción, el tropiezo en las exportaciones, el descenso de la actividad industrial, las afecciones que tiene ahora un sector tan importante como el primario, los precios de las materias primas, también la poca competitividad fiscal, van a menguar notablemente el crecimiento de nuestra comunidad en 2021 y también en 2022. No lo digo yo, lo dicen diferentes observatorios y lo dicen diferentes entidades. Ahí están los datos, pero yo me ratifico en lo que le he dicho en muchas ocasiones: hoy por hoy, las medias no pueden contar porque las medias son un auténtico desastre.

Señor Lambán, a la vez que todo esto pasa, tenemos sectores que no encuentran mano de obra: la construcción, la hostelería, la logística, el transporte... Y eso es un problema que atenaza la recuperación económica.

Sabe que hay 12.000 aragoneses en la fila para recibir alimentos, 6.000 este año ya. A fecha de octubre teníamos 39.961 solicitudes para el Ingreso Mínimo Vital, de las que 23.407 fueron denegadas. Así, 23.407 personas que lo están pasando mal, que lo están pasando muy mal.

Tenemos otra realidad que afecta al conjunto de la sociedad aragonesa. ¿Sabe usted que tener la nevera encendida cuesta el triple de lo que costaba hace un año? Multiplique por otros electrodomésticos u otros aparatos que pueden existir en los diferentes domicilios. Bien, la luz, señor presidente, un bien de primera necesidad. Y la amenaza ahora del gas, ahora que llega el invierno.

Esos mismos aragoneses también pagan más por llenar el depósito de su vehículo, pagan más también por el gas, por la bombona de butano. Pagan más por la cesta de la compra. Y de todo esto usted se olvidó ayer. Cuando ingresas lo mismo y pagas cada día más por todo, además, la economía familiar se tensiona, se resiente, y eso está pasando ya en nuestra tierra.

Usted ayer no se acordó, ni siquiera los nombró, de los autónomos, ni de las pymes, ni de los servicios de emergencia, ni de los trabajadores de Protección Civil, ni de los maestros. Y a los más vulnerables les dedicó cuarenta y cinco segundos porque dice que era el que mejor lo sabía de todo *[aplausos]*.

Pero no entienden lo que usted hizo ayer, porque no entienden ese Aragón placentero, glorioso, idílico, que usted se empeña en dibujar. Permítame que le diga: una vez más usted se olvidó ayer del Aragón real.

Se empeñan en tapar esa realidad y transmitir un triunfalismo que muchos aragoneses no sienten. Y eso es lo peor que un político puede hacer: transmitir a sus ciudadanos ese tipo de sensaciones, porque genera frustración, señor Lambán, la genera. Intenta generar muchas expectativas que después no se concretan. Y eso tiene una consecuencia absolutamente directa: usted y su Gobierno están cada día más lejos de los aragoneses. En un momento como el que estamos atravesando, es su primer y principal fracaso. Porque lo que está pasando en Aragón es que cada día aumenta el número de familias que están en dificultades para llegar a fin de mes. Palabras huecas, muchas, pero políticas que consigan revertir la inseguridad y la incertidumbre de miles de familias aragonesas, cero.

A mí me gustaría, señor Lambán, que por una vez, por una, se ponga en la piel de esas familias que ahora pagan el 40 % más por el precio de la luz. Pero es que, además, cuando esa familia va a llenar el depósito de combustible,

tiene que pagar ocho o nueve euros más de media de lo que pagaba antes. Y pagamos también mucho más por los productos de primera necesidad, y por los bienes de primera necesidad, por comer, señor Lambán, por comer.

Estamos con una inflación que supera el 5%. Eso es un riesgo real y absoluto para el conjunto de familias aragonesas. Es un fenómeno que lastró ya nuestra economía hace décadas y que amenaza ahora con frenar en seco cualquier tipo de recuperación real. Y mientras que todo esto pasa, ¿qué está haciendo su Gobierno? Decir nada sería quedarse corto. Ustedes, los del escudo social, están consiguiendo con su incapacidad que haya más españoles, más aragoneses en situación de vulnerabilidad. La falta de capacidad de su gobierno tiene una consecuencia directa: el empobrecimiento de nuestras familias, de nuestras clases medias. Son precisamente las clases medias las que soportan de manera real la economía de nuestra comunidad. Y son las clases medias las que evitan sobre todo la fractura social. Y gracias a ellas es como se sostiene el Estado del bienestar, no gracias a su política ni gracias a usted; no es tan difícil de entender cuanto le estoy manifestando.

Ustedes están aumentando la brecha económica, ustedes están lastrando la recuperación en nuestra comunidad, y lo más dramático es que permanecen impasibles mientras los aragoneses sienten debilidad, inseguridad y en muchos casos miedo por perder su empleo. Arrimen el hombro con más humildad y déjense de tanto triunfalismo, señor Lambán [aplausos].

Han pasado muchas cosas este año. Por fin parece que hemos dejado atrás la emergencia sanitaria. Una vez más, debemos recordar a los cerca de cuatro mil fallecidos a causa de la COVID en nuestra comunidad. Debemos recordar a los profesionales sanitarios y a los profesionales de la sanidad y a todos los trabajadores esenciales. Y debemos aprender, señor presidente, y su Gobierno parece que no ha aprendido nada de esto.

Muchos aragoneses siguen con secuelas de COVID persistente, por eso le pedimos que Aragón cuente con una unidad de referencia, ya que no es suficiente con la atención en primaria.

Por cierto, con ese alarde de aragonesismo que de vez en cuando le sale, se lo deben de pegar por su izquierda, o le conviene que se lo peguen por su izquierda, o le interesa simplemente manifestarlo, no entendemos cómo no ha exigido, como han hecho otras comunidades, el mantenimiento del fondo extraordinario COVID. Otros lo han hecho, pero usted ha callado, usted ha callado, y con ese dinero podríamos contratar pue más sanitarios, en vez de despedir a cerca de dos mil cuatrocientos, más maestros, y podríamos haber reforzado la Atención Primaria, y no derivarla al 2030, que es lo que usted manifestó ayer, señor Lambán. Una vez más usted ha callado, mientras que otros presidentes de comunidades autónomas no lo han hecho.

Y mire, sin ningún tipo de explicación por parte de su Gobierno, sin que haya determinado la causa, bien sabe que mientras aquí hemos sufrido seis olas, en el resto de España, cinco. Y esto nos lastra, señor Lambán, y nos daña más que al resto, aunque como siempre no quieran reconocerlo.

Y frente a esto usted ayer nuevamente ofrece una solución de papel, bien entendida: el redactar una nueva estrategia para la recuperación. Esa que nos enumeró ayer y que refleja muchas cosas.

El compromiso del Partido Popular para con el conjunto de la sociedad aragonesa es absoluto. Le tendré que recordar, no hace falta que se lo recuerde, pero lo sabe perfectamente, que la idea de ese planteamiento general de estrategia, llamado de una manera o de otra, fue del Partido Popular, y que hicimos una gran parte de las aportaciones a esa estrategia. Pero primero, las cumpla, después ya hablaremos de lo demás.

Pero también le digo otra cosa: no vamos a prestarnos a perder el tiempo, porque quienes lo están pasando mal, como le he dicho antes, son muchos, y no se merecen que sus representantes pierdan el tiempo. Lo que se merecen, lo que necesitan es que sus gobernantes gobiernen, que es precisamente lo que llevan mucho tiempo sin hacer, gobernar [aplausos].

Los meses más duros de la COVID consiguieron tapar las lagunas de lo que ha sido la gestión de su cuadripartito. Ese conglomerado de partidos que lo único que suman para los aragoneses son altos cargos y sueldos que nos cuestan diez millones de euros al conjunto de la sociedad aragonesa.

Y, ahora que afortunadamente la crisis sanitaria es otra, esas lagunas vuelven a ponerse de manifiesto, y cada vez con más dureza, porque quienes las padecen son los aragoneses.

Usted lleva seis años en el Gobierno, seis. Tiempo suficiente para que acepte de una vez su responsabilidad personal y deje de echar la culpa a todos de todo, acepte alguna vez su responsabilidad personal.

Durante seis años ha sido incapaz de resolver los problemas más importantes de nuestra comunidad. Lo de «Aragón verde, social y digital», ese mantra que repite y repite, está muy lejos de ser una realidad, está muy lejos de ser una realidad.

Es verdad que se ha puesto eólica y fotovoltaica, pues sí, es verdad. Y que han cerrado la térmica de Andorra, también es verdad. Y que han conseguido generar un conflicto en el territorio por su incapacidad para ordenar esta transformación, pues es una realidad.

Porque aquí es donde se ve siempre el fracaso de la izquierda. Ese fracaso que repiten década tras década: quieren ser los primeros, quieren ser siempre los visionarios, pero son incapaces de acometer esas transformaciones que permitan a los ciudadanos adaptarse a ellas, ser partícipes, intentar avanzar en un escenario de oportunidades.

Su incapacidad hace que los ciudadanos sientan que ese futuro que prometen no llega nunca; eso sí, ustedes acaban con su forma de vida tradicional sin ofrecerles nada a cambio. Ese es el resumen de su Aragón verde.

Señor Lambán, la inflación desangra y saquea al campo. El incremento de los costes de producción, para agricultores y ganaderos, es de una tremenda dificultad. La electricidad, los fertilizantes, los piensos fitosanitarios, combustibles, hasta la nueva PAC..., pueden ser la tormenta perfecta para la desaparición de muchas explotaciones. El sector primario, motor económico de nuestra tierra, se siente atacado por usted. Se manifestaban antes del confinamiento y se manifiestan también ahora. Ustedes son capaces de proteger a un lobo, pero son incapaces de proteger a un

ganadero que sufre el ataque del lobo [*aplausos*]; así de simple y así de duro. Porque esto, que usted calificará o descalificará como irrisorio, es el resumen del apoyo que el sector primario encuentra en su Gobierno.

Por cierto, ayer ni una sola palabra del Pacto del Agua, señor Lambán, ni una.

Usted habla del Aragón social. ¿Son sociales las colas del hambre, señor Lambán? Porque en Aragón existen seis mil personas más en el último año, como le decía antes. ¿Es social, señor Lambán, atracar el bolsillo de los ciudadanos? Cargar de impuestos a las clases medias es el reflejo de la incapacidad de la izquierda.

Lo repetiré otra vez más: somos la segunda comunidad que más grava a las clases medias de toda España. Somos la segunda comunidad con menos competitividad fiscal. Somos la tercera comunidad que más grava en Sucesiones, y lo más duro, señor Lambán, usted hace pagar IRPF a los que menos ganan, somos los primeros de España, una auténtica vergüenza [*aplausos*].

Sus seis años al frente del Gobierno han hecho que Aragón sea una comunidad confiscatoria, lo es con el conjunto del ahorro de los ciudadanos. Esto nos daña mucho, nos hace menos competitivos y nos lastra.

La rebaja fiscal tiene un efecto inmediato en las economías de las familias, en las economías de las empresas, y después tiene un efecto rebote en las cuentas de ingresos. Y se ha podido comprobar con las políticas desarrolladas por diferentes comunidades autónomas a lo largo de estos dos últimos años.

Para los aragoneses el atraco fiscal es un suma y sigue. Suma su Gobierno, y sigue el de Pedro Sánchez [*aplausos*].

El plan del Gobierno de Pedro Sánchez para recaudar 80.000 millones de euros solo puede salir del bolsillo de la mayoría de los españoles, pero tenga claro que si de algún sitio sale es precisamente de las clases medias. Y lo confirma el borrador de Presupuestos Generales del Estado, donde queda bien a las claras que dos de cada tres euros recaudados por Hacienda los pagan directamente las familias. Por cierto, previsiones de recaudación basadas en una supuesta recuperación anunciada por el Gobierno, que al momento queda desmontada por el Banco de España y por la Airef.

Y es que nuestro país afronta además la recuperación con el mayor déficit de la zona Euro. España lideró el cierre del 2020 con el mayor incremento de déficit público, con un desfase de 11%, 3,8 puntos más que la eurozona, y además somos la cuarta mayor deuda pública del bloque, con más del 120%. Y mientras todo esto ocurre, usted se cree que Aragón es una isla en el medio del océano que no va a tener ningún tipo de afección. No, señor Lambán, no va a ser así, porque todo esto tiene consecuencias a corto y medio plazo, y las amenazas están ahí, y las vamos a ver por desgracia, pero son una realidad que hay que tener muy presente y muy en cuenta.

Y a eso le sumamos los deseos de catastrazo de la Ministra Montero, cambiando el valor de referencia de los inmuebles; la subida impositiva que se prepara en Sucesiones, Transmisiones y Patrimonio, y, por si fuera poco, la subida de la cuota de los autónomos, entre 96 y 225 euros al año. También la subida de las cotizaciones sociales, que si era el 0,4, que si era el 0,5: ahora es el 0,3. Y ni que decir tiene la nueva plusvalía, a través de un real decreto ley. Sin hablar en este caso, que procedía, con la Federación Española de Municipios y Provincias, por ejemplo, que, atendiendo a sus recomendaciones, y hace tiempo que se tendría que haber hecho, utilizando un real decreto ley, con el tiempo que ha habido, tarde y mal, como siempre.

Pero además, ahora, ahora ya no se van a pagar peajes, ahora se van a pagar tarifas por ir por las autovías. Ahora no van a llegar recortes: ahora llegarán ajustes, cuando lo que va a llegar es ruina.

El peor daño de la izquierda al conjunto de la sociedad es siempre intentar igualar hacia abajo. Nuestros abuelos lucharon para que nuestros padres tuvieran una vida mejor, con más oportunidades; lo mismo que han hecho nuestros padres con nosotros, y ahora ustedes quieren imponer a las generaciones venideras las políticas del subsidio. Eso no es progreso, eso es empobrecimiento. La utopía regresiva que aplican ustedes o algunos de ustedes siempre ha llevado a la miseria, siempre. No es ser social: es poner en peligro el Estado del bienestar, así de sencillo [*aplausos*]. Prometen subsidios cuando lo que se necesitan precisamente son oportunidades.

Para quien peor lo pasa, para quien más lo necesita, la respuesta del ejecutivo está llegando siempre tarde y se queda corta. ¿Es social contar con 200 millones para ayudas directas y después de diecisiete meses estar como estamos? ¿Eso es social? Eso es dañar, eso es destruir, eso es no entender la realidad de lo que está ocurriendo y de lo que ha ocurrido en esta pandemia, lo que ha supuesto para miles de empresas, autónomos y familias aragonesas. Ustedes son lentos e ineficaces, y en demasiadas ocasiones despectivos con los propios ciudadanos a los que representan. Sobra que le ponga ejemplos.

Mire, señor presidente, hemos sido muy respetuosos con las decisiones que se han tomado en materia sanitaria, y lo saben. Por cierto, los últimos datos de las listas de espera de septiembre, los últimos que tenemos, en intervenciones quirúrgicas tenemos 7.861 personas que sufren una demora de más de seis meses. No quiero pensar, imaginemos sin el cribado de los seis meses dónde nos encontramos. Y si nos vamos a primeras consultas, no hace falta más que ver la estadística.

Pero le hablaba antes de que hemos sido muy respetuosos con las decisiones que se han tomado en materia sanitaria. Nuestra comunidad ha sido una de las más restrictivas de España, sin que esas restricciones se hayan traducido en menos olas, sino precisamente en todo lo contrario. Esas restricciones han impedido trabajar a muchísimas personas. Ustedes llevan diecisiete meses con 200 millones en sus cuentas sin ser capaces de que ese dinero llegue a los aragoneses. Un desastre, señor presidente. Un fracaso de gestión. Y un brutal daño a quienes ya estaban dañados.

Han recibido 141 millones del Gobierno de España de ayudas a la solvencia empresarial; solo ha comprometido 47, demostrando una vez más la incapacidad de su Gobierno, y encima todavía no los han pagado. Y todo ello porque han sido incapaces de fijar los requisitos acordes a las necesidades de nuestros autónomos y de pequeños empresarios. Y esto es muy triste y es otro ejemplo de mala gestión por parte de su Gobierno, por la lentitud y por la mala planificación del plan.

Han sangrado a ayuntamientos y diputaciones para beneficio propio. Han sacado unas convocatorias tan complicadas que muchos negocios no han podido presentar sus solicitudes ante esa imposibilidad. Y todo eso sí han sabido hacerlo, pero distribuir ese dinero a tiempo entre quienes lo necesitaban, eso no han sabido hacerlo.

Con las ayudas a la hostelería, es verdad que la ejecución es relativamente mayor, 45 de 50, pero págueles ya, págueles ya. Pero el enorme retraso, bien sabe usted, de esos pagos se ha cronificado y las ayudas no han llegado a los beneficiarios. Muchas personas han cerrado sus negocios, muchas personas se han bajado ya para siempre. Y esto lastra, este retraso lastra el plan en sí mismo. Muy mala gestión de su Gobierno, se lo digo desde hace meses: no gestiona, no gobierna y es incapaz. *[Aplausos]*.

El fracaso en la gestión de las ayudas por parte de su Gobierno nos hace temer que vuelva a repetirse en algo mucho más complejo: en los Fondos Europeos de Recuperación. Usted anunció el año pasado 1.000 millones para nuestra comunidad autónoma; este año, 668 durante tres años. Mire, primer gran error: otra vez falsas expectativas creadas.

Usted siempre ha anunciado una lluvia de millones, pero saben que esos fondos no funcionan así, al margen de los procedimientos y de las libres concurrencias que tengan que existir. Y sabe perfectamente que esto, además, no va a ser un reparto per cápita y sabe perfectamente que el 95 % de nuestro tejido productivo se basa en autónomos y pequeños empresarios, que son los que verdaderamente vertebran nuestros municipios, que son verdaderamente quienes vertebran nuestra comunidad.

El segundo error, señor Lambán, es vender como hecho algo que tiene que pasar demasiados filtros. Ustedes han vendido, y ayer lo volvió a repetir, que teníamos presentados 326 proyectos, con una inversión de 19.000 millones de euros, y que podrían generar 122.000 puestos de trabajo, que no está nada mal. Lo que no dice ni ha concretado es que la vicepresidenta Calviño le envió una carta para que, en el plazo de quince días, le mandase tres proyectos, y ha pasado ya más de un mes desde esos quince días. Díganos cuáles le ha enviado. A mí no me lo concretó en su día, el día 7 de octubre, si no me equivoco, en la reunión que tuvimos en el Pignatelli. Tampoco el señor Aliaga tuvo a bien, cuando ya están presentados, comunicárselo al grupo parlamentario en la intervención que tuvo en el pasado Pleno, se llamó a andana, se salió con florituras y ahí se quedó la historia. Pero son tres proyectos que ya están remitidos. Y ¿por qué esa opacidad? No es serio. Díganos en este Parlamento qué tres proyectos se han presentado y qué pasa con los 323 que se quedan fuera.

Tanto usted como el Gobierno de España han sido incapaces de ejecutar el cien por cien de los fondos que hemos recibido de Europa y eso es un hecho objetivo que ahí está. Eso significa poner en peligro la necesaria transformación real de la economía aragonesa y de la economía española. Están frenando el futuro de nuestro país por incapacidad; siempre anuncios, siempre demagogia y siempre daño. Porque esta izquierda rancia que ustedes representan ha dado un paso más en esa máxima que aplican siempre: «el dinero público no es de nadie». Usted, hace unos meses, sustituyó por «este dinero público, el dinero de Europa, es mío». Pero la realidad es que Pedro Sánchez ha dejado claro que el dinero de Europa es de Sánchez, y lo repartirá cuando le convenga, como le convenga y priorizando los intereses partidistas, no los intereses aragoneses y de los españoles. Pues ese dinero, señor Lambán, no es suyo ni de Sánchez, es del conjunto de la sociedad española *[aplausos]*, sencillamente es eso, señor Lambán. Y el mayor riesgo que nos encontramos es que lo dilapiden, como ya hemos podido comprobar en alguna otra ocasión cuando lo manejan.

Señor Lambán, esta es la realidad de Aragón y de los aragoneses, la que muchas familias viven en su día a día. Lo que se pone de manifiesto en estos doce meses es el fracaso del cuatripartito. Los aragoneses no reclaman subsidios, ni bonos, reclaman futuro, empleo, crecimiento, desarrollo personal y social que nos permita avanzar de forma tanto individual como colectiva.

Anunciar ahora que va a construir 20.000 viviendas en nuestra comunidad en veinte años pone en evidencia la verdad. En la zona Expo ya sabe lo que pasa. Por cierto, hay alguna iniciativa de Chunta Aragonesista en el Ayuntamiento de Zaragoza para que en la Expo no se construya, lo digo por si no lo recuerda. Incluso Juan Alberto Belloch quería hacer unas poquitas viviendas-despacho, pero no construcción de esta naturaleza que usted propone. Ni que decir tiene lo del buen pastor. Es decir, señor Lambán, de traca lo de sus veinte mil viviendas, de traca.

Nosotros, señor Lambán, ¡qué quiere que le diga!... Que no representan más que la ruina y el fracaso. Mire, creemos en el crecimiento y en las oportunidades, también en la cultura del esfuerzo y del trabajo. No fomentamos ni la política del anuncio, ni la del eslogan fácil. Nuestra política es la de la ilusión, y, mire, ser alegre no es una consecuencia en esta vida, es una decisión personal, cada uno sabe cómo se la tiene que aplicar.

No queremos ser parte de esa España vacía porque Aragón y los aragoneses están llenos de talento y de ganas de prosperar. A ellos, a todos los aragoneses, el Partido Popular les ofrece una alternativa real. Sabemos, y somos muy conscientes, que las cosas no son fáciles, pero también somos capaces de revertir las dificultades de la mano de nuestros ciudadanos, que es de lo que se trata. Basta ya de intervencionismo, de proteccionismo barato y de regulación coercitiva. *[El señor vicepresidente y consejero de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial, desde su escaño y sin micrófono, se manifiesta en los siguientes términos: «en el presupuesto, 195 puestos»]*. Vale, «en el presupuesto, 195 puestos», de acuerdo. ¿Puedo seguir, señor Aliaga? Muchas gracias.

El crecimiento de una sociedad *[rumores]*, señor Aliaga, solo es posible desde la libertad de quienes forman parte de ella, solo es posible. *[Rumores]*. Es precisamente *[el señor vicepresidente y consejero de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial, desde su escaño y sin micrófono, se manifiesta en los siguientes términos: «luego hablaré yo»]*... Me da igual que hable usted; a mí, lo que diga usted me importa poco políticamente. *[Rumores]*. *[Aplausos]*.

Es precisamente esa libertad la que hace que se pueda avanzar en igualdad de oportunidades sin etiquetas y sin límites.

Defendemos un modelo de gestión radicalmente opuesto a este cuatripartito agotado y sin ideas, a este Gobierno de conveniencia, de conveniencia, señor Aliaga, es que ahora puedo decir lo que me dé la gana. *[Rumores]*. Queremos reforzar, señor Aliaga, señor Lambán, nuestro estado del bienestar, y para eso sabemos que tenemos que garantizar nuestros servicios con una financiación justa. Y sabe que, cuando hablemos de financiación justa, vamos a estar ahí. Con sus grandes frases usted ha confirmado una cosa, vino a decir que los intereses del PSOE no son los intereses de Aragón, lo vino a decir usted *[un diputado, desde su escaño y sin micrófono, pronuncia unas palabras que resultan ininteligibles]*, sí, sí, a sensu contrario, entiéndalo bien. Ese es un gran problema: su partido tiene la sartén por el mango para proponer desde el Gobierno de la nación un sistema justo y suficiente, y no lo hace. Y ¿sabe por qué no lo hace, señor Lambán? Porque Sánchez prefiere contentar a los independentistas. *[Aplausos]*. Y usted y yo sabemos por qué ocurre esto. Si solo fuera una contradicción..., pero es mucho más grave: es una auténtica deslealtad a España y a los españoles *[aplausos]*, eso es lo que es, eso es lo que es.

Creemos en una España que es y debe ser solidaria, y seguro que lo compartimos. Que se trata de un proyecto común, de un proyecto de crecimiento común, donde no tiene que haber ni intereses ni interesados; que cree empleo, en lo que debe sostenerse nuestro modelo; apostando, por supuesto, por una educación de calidad, sin imposiciones ideológicas; protegiendo nuestro sistema de salud, algo que nos ha dejado muy claro esta pandemia; cuidando a nuestros mayores, que nos lo han dado todo y merecen recibir mucho más, por supuesto que en asistencia, en servicios, en compañía, y luchando, que es un esfuerzo colectivo que tenemos que hacer todos, contra la lacra de la soledad; defendiendo a nuestros municipios, que no son el cajero automático del Gobierno de Aragón, no lo son *[aplausos]*, no lo son.

Porque los ayuntamientos sí que han sido un verdadero escudo social en esta crisis y merecen una financiación acorde a sus competencias. Es necesario bajar impuestos, porque, cuando hay dificultades, las familias deben de disponer de su dinero para avanzar y para salir adelante, porque nuestras empresas, grandes o pequeñas, son las que generan empleo, los que sostienen nuestra economía y son verdaderamente las que vertebran el conjunto de nuestro territorio.

Mire, mi partido ha tenido que sacar dos veces de la ruina a este país, que ustedes le han metido. *[Aplausos y rumores]*. Y le puedo asegurar que hay otra forma de hacer las cosas. Los aragoneses necesitan respuestas y soluciones, necesitan que ustedes pongan el pie en el suelo, que dejen y aparquen ese Aragón tan especial, tan maravilloso, que funciona tan bien y se den cuenta de que hay otra realidad, la del día a día. Solamente hace falta abrir la ventana y ver esa realidad, salir del despacho, salir del sillón, tocar suelo, ser más humildes y pensar que Aragón es otra cosa. Pero tengo la impresión de que ustedes ya no son capaces de hacer todo eso.

Muchas gracias, señor presidente. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Beamonte.
Señor presidente.

El presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente.
Señoras y señores diputados.

Señor Beamonte, hay una parte de su discurso que soy incapaz de seguir porque mezcla de manera persistente el debate del estado de la nación con el debate del estado de la comunidad. *[Aplausos]*. Yo puedo responder del debate del estado de la comunidad, pero no puedo responder del debate del estado de la nación.

Estoy totalmente de acuerdo en que en Aragón no todo va bien, que hay muchos problemas, que la comunidad como tal y los aragoneses como ciudadanos individuales tienen muchos problemas. Ayer aludía a los mismos, aunque entenderá usted que, cuando uno sale a la tribuna a defender la gestión de su Gobierno, habla de lo que ha hecho su Gobierno y habla, sobre todo, de lo que su Gobierno pretende hacer en el futuro, porque a los ciudadanos hay que generarles horizontes de esperanza.

Habla usted de la crisis de la automoción, de los microchips como si eso fuera responsabilidad del Gobierno de Aragón. Ayer en mi discurso denuncié el gravísimo error que ha cometido Europa desindustrializándose y abogué por que haya en el continente una reconducción radical de esa política que estamos sufriendo y que está afectando a uno de los motores de la economía aragonesa como es la exportación. Pero ya me dirá usted exactamente qué puede hacer el Gobierno de Aragón para superar la crisis de los chips.

Respecto al coste de la energía y de los carburantes, ayer dije que soy consciente de ello y que, si se generan situaciones en Aragón particularmente penosas para algunos ciudadanos como consecuencia de esta crisis, trataremos de estar a la altura de las circunstancias, pero a mí no se me ocurre cómo solucionar la crisis entre Argelia, Marruecos, Rusia y demás. Seguramente, usted tiene alguna idea al respecto y la podría enumerar cuando haga uso de la réplica. *[Aplausos]*.

Dice usted que hablamos siempre de expectativas, pero no las concretamos. Yo le diría, señor Beamonte, que cada expectativa que generamos la cumplimos en materia de inversiones, en materia de anuncio de implantación de empresas... No hay una sola empresa que nosotros hayamos anunciado que no haya empezado a instalarse y a invertir, ni una. *[Aplausos]*. Y hay muchas con las que estamos negociando y que no las anunciamos porque es misión de ellas mismas hacerlo cuando consideran oportuno. Por tanto, expectativas que se generan vienen siempre correspondidas por realizaciones concretas.

Mantenimiento de fondos COVID. Le puedo asegurar, señor Beamonte, que este presidente ha luchado y está luchando por que el Gobierno de España cree unos fondos COVID para las comunidades autónomas. Lo que no hemos hecho ha sido pintar en el presupuesto unos fondos COVID, como sí han hecho otras comunidades autónomas, que hoy por hoy no tienen ni un solo respaldo del Gobierno de España. *[Aplausos]*. Por tanto, pintar fondos COVID como

un ingreso del Estado sin respaldo del Gobierno de España, desde luego, la intervención de la Comunidad Autónoma de Aragón no lo autorizaría. Eso no quiere decir en absoluto, señor Beamonte, que este presidente que le habla en reuniones privadas y públicamente no haya dejado de pedir, de exigir que, al menos para el año 2022, el Gobierno de España mantenga los fondos COVID, si no en los términos del 21, sí en unos términos parecidos.

La invitación que le hago al pacto no sé por qué la desdén con tanta facilidad. De hecho, yo tenía una perspectiva equivocada la primera que hablé con usted, toda vez que el representante del Partido Popular, cuando ha asistido a las comisiones de seguimiento de la estrategia, nunca ha manifestado ninguna clase de rechazo en los términos que usted lo hace. Ha tenido siempre actitudes propositivas, actitudes proactivas, e incluso en alguna ocasión ha señalado la necesidad de incorporar nuevos elementos a la estrategia, nuevos elementos al pacto, que fue lo que yo, con la mejor de las intenciones, traté de hacer ayer.

En Andorra se produjo el cierre de la central térmica, se produjo el cierre de las minas. Nosotros luchamos por alargar en la mayor extensión posible la vida de esta economía. Esto resultó absolutamente imposible en toda España. Los fondos Miner están funcionando a la perfección y estamos prácticamente ultimando con la ministra del ramo el convenio de transición justa, que le aseguro que le reconfortará mucho cuando lo conozca porque soluciona a medio y largo plazo todas las necesidades de la zona.

Hablaba usted de una nueva PAC. Y nosotros lo cierto es que nos hemos declarado por una parte satisfechos y por otra parte profundamente decepcionados respecto a la PAC que ha salido. Hemos dicho que la PAC será buena para Aragón y mala para los agricultores aragoneses que pretenden vivir de la agricultura y la ganadería. Dijimos que era buena la nueva PAC porque Teruel y el resto de las comarcas damnificadas por la anterior (Bajo Cinca y Monegros) ahora aumentarán la ayuda hasta un 12%, equiparándose con la media regional e incluso superándola; es buena porque la ayuda asociada al ovino aumentará un 18%, y es buena porque la contribución del ministerio al PDR pasará de los ochenta millones actuales que le endosaron al Gobierno del Partido Popular anterior sus propios compañeros, engañándolos como a unos chinos, pasará a ciento cincuenta y seis millones de euros [aplausos], lo cual nos sitúa en segundo lugar respecto al conjunto de España. Y es negativa la nueva PAC porque nosotros habíamos luchado, con apoyo de buena parte de las fuerzas políticas de este Parlamento y de algunas organizaciones agrarias, por la eliminación radical de los derechos históricos y por una definición más exigente de lo que significa ser agricultor activo. Eso hay que reconocer que no lo hemos conseguido. Por eso, el consejero Olona se manifestó disconforme con la reforma propuesta por el ministro Planas, pero hay que decir que, siendo una PAC que no es la que nos gusta, es una PAC radicalmente mejor para Aragón que la que ustedes negociaron en su día.

Hablaba del Pacto del Agua. Ya hablaremos a lo largo del debate del Pacto del Agua. Hablaba usted del COVID persistente. La semana pasada —no sé si está usted al corriente— se presentó un protocolo del COVID persistente. [Rumores]. Hablaba de listas de espera...

El señor PRESIDENTE: Por favor.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): ... siete mil ochocientas personas. Esa es una de las secuelas de la COVID, la del aumento exponencial de las listas de espera, en Aragón y en todas las comunidades autónomas, que nosotros, en la mayor medida posible, vamos a tratar de superar y para la que, por cierto, es para lo que las comunidades autónomas en general le estamos pidiendo dinero al Gobierno de España a través de ese nuevo fondo COVID, porque, como consecuencia de la atención prioritaria a la urgencia de la COVID, en todos los lugares han crecido exponencialmente las listas de espera, que es algo que, como comprenderá, a nosotros no nos gusta absolutamente nada.

Y hablaba de las ayudas europeas, reprochándome que yo dijera en su día que llegarían como mínimo a mil millones de euros. Pues bien, me equivoqué: llegarán a bastante más de mil millones de euros. De momento tenemos confirmados a través de las conferencias sectoriales seiscientos setenta millones de euros, que son los que yo mencioné ayer en mi intervención. Pero es que antes habíamos recibido doscientos sesenta y siete de los fondos REACT, que también son fondos europeos, y esto significa una suma de novecientos cuarenta y cinco millones. Nos quedamos, por tanto, a cincuenta y cinco de la cifra que yo dije. Pero la cifra que yo dije, señor Beamonte, incluía el dinero que recibirán las empresas privadas, y le aseguro que, por lo buenos que son los proyectos de nuestras empresas, la cantidad será netamente superior [aplausos], con lo cual sí, me equivoqué: recibiremos bastante más de mil millones de euros.

La ministra Calviño nos ha pedido a los presidentes que le señalemos tres o cuatro proyectos que particularmente nos interesan dentro de los fondos europeos, de las peticiones que se han hecho desde la comunidad. Pues bien: yo no le puedo responder a la pregunta de qué tres o cuatro he enviado porque no he enviado tres o cuatro, a la ministra le he dicho que me interesan todos y cada uno de los proyectos presentados por los empresarios aragoneses. Por tanto, no le puedo responder a esa pregunta porque no la he respondido yo a la ministra porque me parecía mal planteada por parte de la ministra y, desde luego, yo no iba a secundar ese planteamiento. [Aplausos].

Hablaba usted de izquierda rancia. Eso me ha parecido desenfocado en su intervención, que por lo demás ha sido respetuosa y correcta, porque le podría hablar yo de los versos de Gustavo Adolfo Bécquer: «¿Qué es poesía? Y tú me lo preguntas. Poesía eres tú». Lo digo a la hora de hablar de izquierda rancia.

Y decía usted que no siempre coinciden los intereses del PSOE y de Aragón, haciendo referencia a mi reiterado posicionamiento en favor de Aragón. Yo he dicho siempre, y creo que eso es perfectamente susceptible por cualquier presidente de comunidad autónoma, que yo no soy el delegado del Gobierno de España, que yo soy el presidente de la Comunidad Autónoma de Aragón y que antepondré siempre los intereses de Aragón a las consideraciones de mi partido o del Gobierno de España si es que no coinciden. Desde luego, yo puedo decir eso, lo he puesto en práctica,

todo el mundo sabe que es mi manera de pensar y de actuar, pero me temo que en el caso del Partido Popular no es lo mismo, porque ustedes compiten entre sí a ver quién es más obediente a Génova, a ver quién es más obediente al partido de Madrid, con lo cual un presidente o presidenta del Partido Popular sí que será siempre un delegado del Gobierno si es que en España gobierna el Partido Popular. *[Aplausos]*.

Señor Beamonte, hablaba usted, prácticamente como hilo conductor de su intervención, de la incapacidad de la izquierda frente a la derecha. Nos ha presentado como un Gobierno que todo lo hace mal, lo cual le resta mucha credibilidad a su intervención porque, aunque solo fuera por una cuestión puramente aleatoria, algo tendremos que hacer bien. Por tanto, usted ganaría credibilidad si reconociera que algo de lo que hace el Gobierno está bien hecho. Pero la genética de su partido le impide reconocer siempre al adversario cualquier tipo de acierto. Cuando ustedes gobiernan, todo va bien y, cuando el Partido Socialista gobierna, todo va mal y es preciso que se hunda España si es necesario para que ustedes vuelvan al Gobierno. *[Aplausos]*.

Y en ese sentido le voy a decir algo haciendo una pequeña excursión por la historia —ya sabe que soy aficionado a ese tipo de excursiones—. Le voy a hablar del Paleolítico Superior. En el Paleolítico Superior, es decir, hace ya unos cuantos miles de años, los hombres se refugiaban en las cuevas y pintaban (por cierto, unas pinturas absolutamente maravillosas). Pintaban bisontes, pintaban a la fauna de la época, y frecuentemente las pintaban heridas, con flechas, asaeteadas. ¿Y sabe por qué hacían eso? Porque creían, dentro de lo que era su sistema religioso, su sistema o manera de entender la vida, creían que pintando a los bisontes con flechas estaban propiciando o estado favoreciendo la caza de los bisontes. Es lo que se llama magia simpática. Es algo que practican con bastante asiduidad los medios de comunicación o muchos de ellos, e incluso otro tipo de organismos, cuando hacen encuestas que no se parecen nada a la realidad, sino que tratan de propiciar un resultado electoral determinado *[rumores]*, es lo que hacen determinados políticos y es, señor Beamonte, lo que hace usted de manera reiterada y persistente.

Usted habla de consejeros políticamente muertos porque cree que, si los pinta políticamente muertos, están muertos. Usted habla de un Gobierno fracasado porque cree que, si lo pinta así, los ciudadanos aragoneses lo van a ver así. Usted habla, en definitiva, de un Aragón arruinado, no sé si confundiendo los deseos con la realidad, porque en el fondo es propensión de ustedes considerar que cuanto peor está el país mejor les va a ustedes. *[Aplausos]*.

Pues bien, señor Beamonte, la magia simpática a los hombres del Paleolítico Superior no sé si les funcionaba; le aseguro que a usted, que la practica con asiduidad, no le funciona en absoluto. Si usted, señor Beamonte, saliera de la cueva en la que se reúne con lo más radical del electorado del Partido Popular, que es la clientela a la que usted se dirige *[rumores]* de manera reiterada, si usted saliera de la cueva, algo para lo que tiene habilidades y aptitudes suficientes —yo, que le conozco bien, se las reconozco—, vería que, desde que gobernamos, desde que gobierna el Partido Socialista, primero con Chunta y después con Podemos y con el Partido Aragonés, vería que desde que gobernamos hemos aumentado el gasto sanitario un 50% y que los aragoneses son los españoles más satisfechos con la sanidad pública que tienen; vería que mi Gobierno ha adjudicado e impulsado las obras de los hospitales de Alcañiz y Teruel, mientras ustedes se inventaron riesgos sísmicos para no construirlos (luego hemos descubierto que los volcanes estaban en La Palma, no en la ciudad de Teruel). *[Aplausos]*.

Vería que hemos aumentado en un 46% el gasto educativo, invertido más de doscientos millones en la construcción de centros y en la reforma de otros, y aumentado en más de dos mil los docentes de la escuela pública. Pero, sobre todo, si usted saliera de la cueva —estoy hablando metafóricamente, claro—, vería que hemos acabado con los conflictos entre la pública y la concertada, que ustedes alimentaron mientras gobernaban hasta la saciedad *[aplausos]*, y, a la vez que hemos aumentado los presupuestos de la escuela pública, hemos aumentado los de la concertada en cuarenta millones y hemos llegado a un acuerdo para financiar la totalidad de los gastos de nómina y Seguridad Social de los profesores de la concertada, algo que ustedes no hicieron jamás mientras gobernaban. *[Aplausos]*.

Si usted viera la realidad tal como es, tendría que aceptar que hemos incrementado un 46% el gasto en servicios sociales y más que duplicado el número de personas dependientes atendidas. No diré yo que no haya gente en Aragón que lo pasa mal, algo que tratamos de remediar, pero, desde luego, las cifras son bastante elocuentes de cómo trata el problema social este Gobierno a cómo lo trataban ustedes.

Si saliera de la cueva, señor Beamonte, vería que la universidad pública ya no tiene que llevar al Gobierno a los tribunales para recibir su subvención, como tuvieron que hacer con el Gobierno del Partido Popular, ese Gobierno de la derecha tan benéfico y maravilloso para esta tierra, y que nosotros, además de sellar la paz con la universidad, con la que ustedes estuvieron en guerra permanente, hemos firmado acuerdos que permitirán que en el año 2026 se cubra el cien por cien del gasto ordinario del campus. *[Aplausos]*. Y vería que ese apoyo a la universidad pública, absolutamente decidido, por vocación, no nos impide, es perfectamente compatible con trabajar de forma fluida con la Universidad San Jorge, aumentando plazas de enfermería, por ejemplo, o aprobando todas las solicitudes de implantación de nuevos títulos.

Vería que el Plan de depuración del Pirineo, que ustedes tuvieron paralizado cuatro años, se estará ejecutando y se terminará dentro de dos años.

Vería que importantes inversiones agroindustriales —y, si quiere, le puedo mencionar después privadamente cuáles— a las que ustedes dieron con la puerta en las narices están ejecutándose ahora mismo y van a generar miles de puestos de trabajo.

Vería que las energías renovables, que ustedes tuvieron cuatro años paralizadas en los tribunales, las reactivamos nada más llegar al Gobierno y hoy somos líderes a nivel nacional.

Vería que la logística, después de que ustedes arruinaran la imagen de Plaza y estuvieran a punto de acabar reputacionalmente con la logística aragonesa para toda la vida, después de ese desastre de gestión de la benéfica derecha de la que usted habla, recuperó el pulso nada más volver nosotros al Gobierno, y hoy Aragón es la principal

plataforma logística terrestre de Europa, con miles de puestos de trabajo que se están creando [*aplausos*], y es cada vez mayor la demanda de suelo de inversores interesados en invertir aquí, de lo que también hablaré en esta segunda jornada del debate de la comunidad.

Vería, señor Beamonte, que la presión fiscal aragonesa solo ha sido más alta que la media de España cuando gobernaban ustedes en Aragón [*aplausos*]: el 5,79 frente al 5,88. Ahora, el Gobierno de Aragón, en este momento, en esta situación, mantiene la presión fiscal por debajo de la media nacional, el 5,8% del PIB frente al 6,09 de España.

Vería que, frente a la política del Partido Popular, que cuando está en la oposición dice que va a bajar los impuestos y cuando llega al Gobierno los sube, vería, señor Beamonte, que mientras ustedes incumplieron su compromiso de eliminar y bonificar el 99% el impuesto de sucesiones, incumplieron esa promesa crucial de la campaña electoral de 2011, mientras ustedes actúan así, nosotros hicimos más justo el impuesto de sucesiones, incrementando la cantidad tributable de ciento cincuenta mil a quinientos mil euros, con lo cual es un impuesto que solo tienen que pagar aproximadamente el 4% de los aragoneses. [*Aplausos*]. Ustedes, cuando gobiernan, hacen justamente lo contrario de cuando están en la oposición.

Usted, señor Beamonte, entrando en cifras que tienen que ver con la situación social de Aragón, usted, señor Beamonte, si saliera de la cueva, vería que Aragón fue, en el año 2020, la región con menor porcentaje de personas con mucha dificultad para llegar a fin de mes —son datos recientes—: 5,5, casi la mitad que el conjunto de España, que es un diez. Vería que Aragón es la región española con menos porcentaje de hogares con todos sus miembros en paro, el 4,35, frente a la media española que casi nos duplica, el 8,21. Vería, señor Beamonte, que Aragón está entre las comunidades autónomas con menor porcentaje de población en situación de pobreza severa, el 6,1, frente a la media española, que es el 9,5; que somos, y este es otro concepto distinto, la región con menor porcentaje de personas con carencia material grave, el 6,1, frente al 9,5% de España; que somos la región con menor porcentaje de personas con carencia material severa; que Aragón es la región con menor porcentaje de población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda, el 13%, frente al 20% de España; y vería, señor Beamonte, que Aragón fue en el año 2020 la quinta región con menor grado de desigualdad entre las rentas altas y bajas, el 4,7, frente a la media española del 5,8.

Sé que le preocupan las empresas, y así lo manifiesta usted públicamente y así lo manifiestan otros portavoces de este Parlamento, y hablan de que la destrucción de tejido industrial en la comunidad ha sido escalofriante y muy superior a la del resto de España. No diré yo que la COVID no haya supuesto un quebranto importante para el tejido industrial, para el tejido empresarial aragonés, pero lo cierto es que en el año 2020 Aragón fue la quinta región menos afectada por la desaparición de empresas, un 17%, frente al 20% de la media española. Y vería que, en el conjunto de los diez primeros meses de este año, Aragón presenta un balance positivo: novecientas cuarenta y tres empresas más inscritas en la Seguridad Social respecto a diciembre de 2020, un incremento del 2,36, frente al 1,78 de España.

En relación con los ERTE, lo cierto es que es una figura que ha resultado verdaderamente muy productora de alivio para la economía y para el empleo en nuestra nación como consecuencia de lo que ha supuesto la COVID. Pues bien, en relación con los ERTE he de decirle que hemos pasado de ochenta y seis mil novecientos que llegamos a tener a cuatro mil quinientos cuarenta y cinco. Y le puedo decir también que la reducción en el caso de Aragón ha sido superior a la del resto de España: un 94,78 en Aragón, un 94,37 en España.

Si usted, señor Beamonte, dejara de practicar la magia simpática como los pintores de bisontes de las cuevas rupestres y se dedicara a salir a la calle y a ver exactamente lo que pasa en el terreno de la realidad aragonesa, y mirara simplemente los últimos datos de la EPA, de la encuesta de población activa, vería que Aragón es la región con menor tasa de paro, un 8,79, que es 5,8 puntos porcentuales inferior a la tasa nacional, lo cual nos sitúa a las puertas de conseguir ese objetivo que yo me marcaba ayer y que invitaba a toda la sociedad aragonesa a tratar de alcanzar juntos a través de un gran acuerdo, ese objetivo de que Aragón sea, si no la primera, de las primeras comunidades autónomas de España en llegar a la situación de pleno empleo. Vería que Aragón es la segunda región con menor tasa de paro femenino, un 9,79, frente al dieciséis nacional. Vería que Aragón es una de las regiones con menor tasa de paro entre los menores de veinticinco años, un 24,6, frente al 31,1 de España. Y vería, si echara mano, en este caso, de las estadísticas, no de lo que viera en la calle, vería que desde que llegamos al Gobierno, en 2015, somos la comunidad donde más ha bajado el paro: de noventa y dos mil parados entonces a sesenta y tres mil parados ahora. [*Aplausos*].

En definitiva, señor Beamonte, si usted, en vez de pintar consejeros en su cueva para ver si los mata políticamente, en vez de soñar con un Aragón arruinado y sumido en el desastre, si en vez de todo eso hiciera ejercicios de realidad, sin dejar de reconocer los problemas, sin dejar de reconocer a los miles de aragoneses que lo pasan mal, pero, sobre todo, no para denunciarlos, sino para intentar que mejoren su situación, si usted cambiara su actitud fundamentalmente en torno a este tipo de cuestiones o simplemente si se dedicara a seguir el acontecer de lo que pasa en la comunidad a través de los medios de comunicación, se daría cuenta de que en Aragón se van a crear en el próximo quinquenio no menos de treinta mil puestos de trabajo perfectamente contabilizables [*aplausos*], lo cual, insisto, nos situará en la posición de pleno empleo, que es algo —y en eso seguramente estaremos de acuerdo usted y yo— que es lo que persigue cualquier gobernante, porque no hay mejor situación de bienestar para quien lo disfruta y para quienes tienen que disfrutar del apoyo de los servicios públicos que la consecución de esa cifra maravillosa, de esa cifra mágica del pleno empleo.

Por tanto, señor Beamonte, le pido que desista de su actitud, que se reencuentre con el Luis María Beamonte que yo he conocido en otros momentos, que deje de secundar las instrucciones destructivas de su partido en Madrid, que salga de la cueva, que abandone para siempre la práctica de la magia simpática, que se inscriba en la normalidad, y eso significa que, sin renunciar a hacer oposición, todo lo dura, todo lo inmisericorde que usted quiera, sin renunciar

a eso, se sume a los acuerdos. Les decía yo ayer que, intentando los acuerdos, nosotros no perdemos nada, pero Aragón puede ganar mucho.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Señor Beamonte, su turno de réplica.

El señor diputado BEAMONTE MESA: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Lambán, como lo conozco yo también a usted, lo de la cueva ya lo tenía preparado y, dijese lo que dijese, lo iba a utilizar, pero la única realidad aquí, el único que está en un torreón es usted, y está aquí al lado, torreón, aquí al lado. *[Aplausos]*. En un torreón que no deja ver la realidad, que lo tiene encerrado, y una vez más ha demostrado que no baja al Aragón real, ¡que no, que no! Me dice a mí de referencias nacionales y no hacía más que hablar de referencias nacionales.

¡Oiga!, me habla del presupuesto, cuando yo le he dicho lo que le he dicho, y dice que otras comunidades... Pero, vamos a ver, si el año pasado metió en los presupuestos los fondos React para elevar el techo de gasto... ¡Que me está diciendo a mí! *[Aplausos]*. Pero hombre...

Y ustedes tengan bien clara una cosa: la estrategia sirvió... No me venga que si hemos protestado, si no hemos protestado, si hemos dudado... La estrategia sirvió, por ustedes, de manera perversa para utilizar permanentemente el debate político e intentar acallar a la oposición. *[Aplausos]*. Y le dije una y mil veces que usted no iba a comprar esa voluntad de silencio, que no iba a conseguir ese deseo de lago tranquilo, que es el que practicaba ya algún antecesor suyo con algún otro antecesor con el que cogobernaba, para silenciar el Parlamento y nunca tener ningún conflicto. Y le dije que tan legítimo es gobernar como ejercer el control de la acción del Gobierno, que forma parte inexcusable de lo que es el concepto democrático al que nos hemos sometido.

Mire, dice: yo no reconozco que se hace algo bien. ¿Y usted reconoce que se hace algo mal? Alguna cosa harán mal. Lo único que le escuché decir: no hablemos de las personas que peor lo pasan, que más lo necesitan, de los más vulnerables, de los que están desamparados, de esos no hablemos, porque yo soy el que más sabe de ellos, y no hablemos más de ellos. Eso es lo que hizo usted ayer.

¡Hombre!, con cuatro mil y pico millones más de euros que cuentan, alguna cosa pueden hacer, eso es evidente. Pero, mire, deje de hablar de otros gobiernos porque ya cansa. Asuma alguna vez su responsabilidad personal. ¿O quiere que hable yo de otras cosas? ¿Hablamos de la época del sillón? ¿Verdad que no tiene sentido? ¡Pues no tiene sentido! Es que está siempre con el 2015 para justificar todo. Vamos a hablar de otras realidades. Si tanto le duele, si tan mal lo hicieron en el 2015, ¿por qué se coge de aliados a los del 2015 para gobernar, por qué se los coge? *[Aplausos]*.

Mire, deje de retahílas y vamos a las cosas serias.

Sucesiones. La modificación en sucesiones, que pactó usted en una apariencia con Ciudadanos, no salía si no era con los votos del Partido Popular. ¿O no lo recuerda? *[Aplausos]*. No, no, no salía si no era con los votos del Partido Popular por la mayoría que exigía. No vengamos aquí con historias. Y es que, además, se incluyó la vivienda del causante, y es que, además, se incluyeron donaciones, y es que, además, se incluyó una bonificación del 65% de la cuota, y también en empresa familiar y en cotizadas y no cotizadas. Sí, todas esas cosas se metieron por la negociación del Partido Popular.

La PAC. ¡Pero si han traído menos dinero de Europa! ¡Pero si hasta un diputado suyo salió llorando, si salió llorando! *[Aplausos]*.

Y, mire, sobre Plaza, los únicos que arruinaron la mala imagen de Plaza fueron ustedes, y no tengo nada más que decir porque me entiende perfectamente. *[Aplausos]*.

Mire, puede ponerse como quiera, pero la realidad solo es una. Nos hemos limitado a ponerle delante del espejo datos, unos datos que son demoledores, tanto como decirle que en un momento determinado, cuando la situación era absolutamente trágica, pues claro que sí, cuando los aragoneses lo precisaban, decidimos, sin ningún tipo de complejo, arrimar el hombro en la misma dirección, independientemente del coste político que tuviese. Eso era lo menos importante en ese momento. Usted tuvo nuestro apoyo y no puede decir que no fue así, pero ayudarle en estos momentos sería un error, no para el PP, sino para Aragón, porque ustedes han perdido el rumbo. Ustedes han gestionado mal, muy mal. Se han gastado lo suyo, lo de nuestros hijos y lo de nuestros nietos. Ustedes van a dejar Aragón arruinado, sin ningún margen de maniobra. Y, además de hacer todo esto, no han solucionado ninguno de los problemas importantes de nuestra tierra.

Mire, la deuda se va a disparar cerca de los nueve mil millones de euros. La financiación extra la han destinado a tapar agujeros. No pagan a los proveedores a tiempo, somos los principales incumplidores de España. Sí, coja la estadística, se la puedo mandar cuando quiera. Aprobaron el presupuesto más expansivo de la historia, presumieron de que muchas más manos que nunca le habían acompañado, y el dinero se ha quedado en la caja así de triste. Mire, de los cuatrocientos sesenta y tres millones de euros que tienen para inversiones han ejecutado cuarenta y nueve, el 13%. Eso es una buena gestión. De los doscientos millones para los sectores afectados, ¿qué ha pasado? Las ayudas a la hostelería, sin pagar. De los ciento cuarenta y un millones de ayudas directas, cuarenta y siete, que no han cobrado todavía por la mala gestión. Los tres millones de euros del Plan de la nieve, aquel que hicieron, lo mismo. ¿El fiasco de las ayudas al alquiler? Vamos, ahí están. Los profesionales sanitarios, despedidos o no renovados. ¿No decían que tenían dinero a espaldas? ¿No dicen ahora que hay que solucionar muchos problemas? Profesionales sanitarios, como le cuento. Hay aragoneses, señor Lambán, que no llegan a final de mes. Hay aragoneses —usted lo sabe perfectamente— que tienen miedo a perder su empleo. Hay muchos aragoneses que están en la lista de espera.

Usted lleva seis años y, por ejemplo, Teruel todavía no tiene radioterapia, no tiene. ¡Oiga!, el Obispo Polanco, un otorrino —sí, señora Pérez, usted escucha bien, escuche, otorrino, otorrino, escuche bien—, mil cuatrocientos pacientes en lista de espera solo para un otorrino. *[Aplausos]*. La falta de profesionales en los hospitales periféricos ahí está. Y el hospital de Teruel, sin acabar, efectivamente. ¡Oiga!, el Zendal, en cien días; el de Teruel lleva mil setecientos sesenta, y sin acabar. *[Aplausos]*. Y lo mismo pasa con el de Alcañiz.

¿Y qué le pasa con Teruel, señor Lambán? Mire, si hablamos de Huesca o hablamos de Zaragoza, está más o menos su bancada tranquila. *[Rumores]*.

El señor PRESIDENTE: Por favor.

El señor diputado BEAMONTE MESA: Si hablamos de Teruel, se excitan de una manera absolutamente brutal. ¿No se han dado cuenta? Se ponen locos. ¿Qué les pasa cuando hablamos de Teruel? ¿Les pasa algo? ¿No habrá que llevarles a Dinópolis a ustedes, a esa cueva? ¡Oiga!, ¿qué le pasa con Teruel? Que ahora vamos a cambiar trenes por autobuses. Además, fíjese, cerraron la térmica y han montado un follón con las renovables en el territorio, pero un follón, por no haber tenido previsión de definición de lugares, de espacios en función de diferentes situaciones medioambientales y elementos de diferente naturaleza. Y siguen sin dotar al territorio de banda ancha.

Y, por supuesto, no hay una definición clara de lo que es la apuesta por la unión de estaciones de esquí. No hicieron nada. Hubo presión, dijeron que sí, anteriormente se habían comprometido, se les preguntó, dijo que no podían entrar dentro de los fondos europeos, después dijeron que sí entraban dentro de los fondos europeos. Pues muy bien. ¿Queremos los Juegos Olímpicos de Invierno, queremos ser sede del Mundial de Fútbol? Bueno, pues son trenes históricos que no podemos desaprovechar. Pues ya sabe lo que tenemos que hacer. Vayamos adelante de una vez con la unión de las estaciones de esquí, con algo serio, concreto y definido, e impulsemos también ese acuerdo con el Ayuntamiento de Zaragoza para ese nuevo estadio municipal de la Romareda, que, además, tiene el consenso de todas las formaciones políticas. Y espero, señor Lambán, que no quede en un anuncio simplemente que hizo ayer, que es que lo de los anuncios lo lleva como bandera. *[Aplausos]*.

Pero es que, además, señor Lambán, habría que hablar del hospital San Jorge, del Hospital de Barbastro. Y usted acusa todos de todo, pero dígame qué soluciona. Si lo ha dicho usted, ya no tengo que decirlo yo: nada.

Pero, mire, seis años y sabe que hay una gran parálisis, señor Lambán. La sanidad está peor. Y, mire, los propios médicos piden una reforma importante de lo que es atención primaria. Hay una saturación absoluta, incluso para las primeras consultas, con una lista tremenda de demora. Los servicios sociales están atascados. Y, mire, por mucho que quiera decir, la educación está paralizada. Y las carreteras, ¿qué le voy a decir? Si lleva... *[corte automático del sonido]* ... y nos califican como las peores carreteras de España, las más peligrosas. Y el empleo, en riesgo.

Pero sí, se lo vuelvo a repetir, no voy a esconderme, somos campeones en una cosa: en impuestos, señor Lambán, en impuestos. *[Aplausos]*. Porque eso es la socialdemocracia: es cargar sobre las clases medias la ineficacia del cuatripartito acabado.

Pero nada de esto le interesa. Usted se ha creído que es el azote del independentismo. Siempre que le interesa, la política nacional aflora y, cuando no le interesa, no aflora. No, usted es el azote del independentismo, pero, eso sí, su grupo votó a favor de los indultos en esta Cámara *[aplausos]*, votó a favor, y usted blanqueó a Pedro Sánchez cuando vino de esa Mesa infame de Barcelona y no tuvo narices de decir allí lo que vino a decir aquí. Y usted le puso una alfombra roja. ¿O no lo recuerda?

Y reniega de Bildu, pero se calla cuando se hacen esos homenajes lamentables, como los que se hicieron por lo de la casa cuartel.

Y calla cuando su partido cambia presupuestos por presos, usted calla, sí. Y le digo esto por si le suena esto. Salga de la cueva para que lo escuche bien. Mire, el éxito de un país se logra con la centralidad, con la capacidad de llegar a acuerdos, con la capacidad de llegar a acuerdos, y esto solamente lo representa Pedro Sánchez y el PSOE, o sea, la capacidad de llegar a acuerdos solamente la representan el PSOE y Pedro Sánchez. Esto lo dijo usted el sábado pasado, y hasta dicho todo, ya entendemos todo, ya entendemos bien.

Miren, escribir un mensaje en las redes es muy fácil; eso sí, elevar la voz donde corresponde debe de ser un poco más difícil.

Usted, señor Lambán, va de aglutinador de las comunidades autónomas menos pobladas. Eso sí, también le digo que recula a la primera de cambio. Y mire, eso de la frasecita le salió muy bien, hay que reconocerlo: «Antepondré los intereses de Aragón a los del Partido Socialista», y por eso le decía antes que ya estaba claro, porque los intereses del PSOE no son los intereses de Aragón. Es una deducción bien clara. Si antepone los intereses de Aragón a los del Partido Socialista es porque tiene bien claro que el Partido Socialista no antepone precisamente los intereses de Aragón probablemente. *[Aplausos]*.

Por eso, señor Lambán, mire, quiero decirle algo para que reflexione. Usted es PSOE, y no le voy a decir que Pedro Sánchez... Antes me resultaba fácil decírselo, y ahora, cada vez me ofende más decírselo, pero usted es PSOE, es PSOE.

Usted no reclamó el IVA, como hicieron otras comunidades autónomas, no, y le parece bien que nos cambien trenes por autobuses, sin problemas. Y que nos marginen con la PAC le parece bien, y que nos ninguneen en los Presupuestos Generales del Estado le parece bien, y que nos cierren la térmica, y que vengamos después de más de un año, a ver, ahora van a protestar otra vez los de Teruel, ¿eh?

Fíjense, señorías, que después de un año todavía este el Convenio de Transición Justa sin firmar, que afecta a cuatro mil familias... *[Aplausos]*. ¿Son conscientes también? ¿Qué les pasa con Teruel, que se irritan tanto?

Pero, quizá, estas y otras cosas se entiendan cuando se tiene en España el presidente que tenemos, un presidente que indulta a golpistas, que blanquea a terroristas, que reparte a conveniencia y que pacta para arruinar este país. Ahora, igual entendemos ya todo. Y usted guarda demasiado silencio al respecto de esta situación, y ni cumple lo que dice ni se le puede decir que nos podamos fiar de usted. Solo plantea diálogo a conveniencia y lanza propuestas que se quedan en nada.

¿Se acuerda usted del Plan 2030? ¿Se acuerda ya, señor Lambán? ¡Todo para el 2030! Los años son estos, 2015 y 2030, y después ya viene el 2031.

De las directrices de despoblación, ¿se acuerda? Habla de la segunda parada del AVE, y lleva seis años, y ahora tiene prisa, cuando en 2010 la paró el propio Gobierno de Iglesias.

Oiga, ¿se acuerda de las cien recomendaciones para las residencias? ¿Se acuerda? ¿Se acuerda que en las residencias de Aragón fue, por desgracia, donde más fallecidos hubo?

¿Se acuerda de la planta de baterías? ¿Se acuerda del campus digital, que ya lo prometió hace tres años, en septiembre de 2018, en la zona de la Expo? Y, además, con un centro dedicado a la agroalimentación.

Como siempre, usted anunciando y los aragoneses esperando, que es la auténtica realidad.

Oiga, y lo de los ciento cincuenta mil alumnos, de traca, ¿eh? El legado Expo, ¡oiga!, si tiene el pabellón de España, la Torre del Agua, el pabellón de Aragón inutilizados y sin proyectos de actuación al respecto.

Mire, me habla de los trescientos veintiséis proyectos, que si no los ha mandado, que si no los ha dejado de mandar... Pues, otros presidentes los han mandado.

El señor PRESIDENTE: Vaya concluyendo.

El señor diputado BEAMONTE MESA: Sí, señor presidente.

Reacciona siempre el señor presidente tarde, mal y bajo presión, y el mejor ejemplo, que no reacciona hasta que la hostelería protesta, no reacciona hasta que el sector de la nieve protesta... Bueno, si es la verdad, su Gobierno nació como nació, un Gobierno de componenda, y cuando habla de transversalidad, solo se refiere, pues —ayer lo hizo—, al interés de su partido, a su interés por el poder, por el puesto.

Señor Lambán, ha hecho alguna referencia a alguna cuestión que mi partido, indirectamente, ha querido hacer alguna cuestión que no viene muy a cuento desde el punto de vista personal. Mire, a mí, las alusiones a mi persona o a mi partido, la obediencia que se tiene... Que sí, que lo ha dicho, lo ha dicho, y si no sabe lo que ha dicho, pues, tiene un problema. Yo lo que quiero decirle es que no esté muy preocupado, que yo no estoy preocupado. Usted preocúpese de los aragoneses, que para eso le pagan, nada más que eso.

Mire, señor Lambán, tenemos una alternativa que es real, que tiene capacidad de gestión, que tiene seriedad y que tiene, además, lealtad institucional, que cree, además, en el municipio y en su propia autonomía, que no les retiene los fondos, que no utiliza la FAMCP, que no utiliza las diputaciones a conveniencia *[aplausos]*.

Ustedes no quisieron compartir la necesidad de fondos de ayudas a los municipios COVID, como hizo la Federación Española de Municipios y Provincias. Pedro Sánchez, cero. Mire, el egoísmo de la izquierda está dañando a Aragón, y estoy convencido de lo que les estoy diciendo.

Le puedo asegurar que si hay una máxima en la que siempre he creído es en la persona como eje fundamental de la acción política, como eje fundamental de la vertebración de la acción política. Siempre he creído en los aragoneses, pero de verdad, y no hace falta ponerse ningún título especial de su potencialidad; por supuesto, también en el territorio, un territorio de iguales.

Señor Lambán, probablemente, usted también coincida en lo que le acabo de manifestar, pero no va a coincidir en lo que yo le voy a decir y que lo siento profundamente: ustedes ya no aportan nada. Les da igual todo da igual: da igual si hay unión de estaciones de esquí o no hay, da igual si Sucesiones sube o baja, da igual si se hace una cosa u otra, si se construye en un sitio o en otro, les da igual, porque han renunciado a sus principios o a sus esencias, a sus grandes demandas, con tal de configurar un Gobierno de convenios. Así nos va. Ustedes no aportan nada, y ese es el principal problema con el que nos encontramos ahora los aragoneses.

Ojalá que en el tiempo que nos queda puedan rectificar y podamos ver un mejor camino a recorrer.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Beamonte.

Su turno de duplica, señor Lambán.

Tiene la palabra.

El presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente, señores diputados.

Vaya, veo que no he tenido éxito con mi invitación a que deje usted de practicar la magia simpática. Por hacer un breve repaso de algunas de las cosas que ha dicho y por anunciarle algunas otras que estoy seguro que le gustarán, los fondos REACT no los consignamos en el presupuesto para justificar el techo de gasto, sino para invertirlos. De hecho, está invertido hasta el último euro.

La Estrategia Aragonesa de Recuperación Social y Económica, señor Beamonte, no era una propuesta, no, no era un intento perverso de acallar a la oposición, en absoluto. Es más, a mí me gusta mucho venir a este Parlamento, debatir con usted, me gusta el Parlamento vivo y, siempre que me llaman, vengo, estoy encantado de venir aquí. Y, además, siempre que he hecho invitaciones y propuestas al pacto, he añadido inmediatamente que eso no significaba en absoluto tratar de acallar a la oposición. Mis invitaciones al pacto están, se lo aseguro, totalmente bieninten-

cionadas; además, tratando de introducir una cuña en el debate político actual, que espero que algún día empiece a ser medianamente atendida.

Yo creo, y no solo ustedes, en general los partidos políticos tienden a pensar que lo que mejor resultado da estando en la oposición es negarle el pan y la sal Gobierno. Y yo he hablado mucho en los últimos días, en las últimas semanas, de lo ocurrido en Alemania, donde un partido socialdemócrata que apoyó e incluso entró en el Gobierno con los conservadores ha ganado las elecciones. Quiero con esto decir que quizá vayamos viendo poco a poco un cambio en la actitud de los electorados en el sentido de que estos, los electores, bonifiquen las actitudes responsables, las actitudes de Estado de la oposición, y penalicen las actividades destructivas, que, insisto, no son privativas de ustedes, pero que son una tendencia bastante consustancial con lo que ha sido el ejercicio de la política en los últimos años en nuestro país.

Con las cifras de la PAC no se empeñe, señor Beamonte. Ustedes, con todos los respetos, en la negociación anterior hicieron el ridículo, los engañaron. Nosotros hemos pasado en el segundo pilar de 80 millones a 156: esta es la única realidad. Y la realidad es que hay zonas de Aragón que estaban notablemente perjudicadas por la anterior PAC que ahora están bien. Y la realidad es que nosotros solo estamos insatisfechos con la no supresión de los derechos históricos, que, por supuesto, ustedes tampoco están a favor de la no supresión de los derechos históricos. *[Aplausos]*.

En el caso de Plaza, los jueces pusieron a cada cual en su sitio y se demostró que todo lo ocurrido no había sido más que un intento de tratar de meter en la cárcel a representantes del Gobierno anterior, que hoy, por suerte, están libres, disfrutando de esa libertad, aunque lamentando que en su día fueron objeto de un ataque absolutamente injustificado *[aplausos]* por parte del gobierno de turno.

Señor Beamonte, ¡si yo no quiero que ustedes me ayuden ni como presidente del Gobierno ni quiero que ayuden al Gobierno! El Gobierno lo que tiene que hacer es gobernar, que es, por cierto, lo que hace, dedicarse a desarrollar sus funciones, y la oposición tiene que dedicarse a hacer oposición. Pero entender que suscribir pactos es ayudar al Gobierno sí que es un concepto perverso, señor Beamonte. ¡Si no me ayuda usted suscribiendo pactos, a quien ayuda es a Aragón, si ese es el error fundamental y la equivocación fundamental que usted comete! Yo, si ustedes quieren hacer pactos, haré pactos con ustedes, y, si no quieren ustedes hacer pactos, ¡qué le vamos a hacer! Haré pactos con todo el mundo que tenga buena voluntad *[aplausos]* de hacer pactos de dentro de este Parlamento o de fuera de este Parlamento. *[Rumores]*.

Nos acusa de incrementar la deuda. Es verdad, con nuestro Gobierno la deuda se ha incrementado, pero nada que ver con el incremento que experimentó entre 2011 y 2015 *[rumores]*, el 30% de incremento de la deuda *[aplausos]* en apenas cuatro años.

Mentiría si le dijera que estoy contento de cómo se está produciendo el pago de las subvenciones de la hostelería. Ahí nos estamos enfrentando a una Administración a la que desde las leyes y las normas a veces hemos maniatado y que con la ley de agilización administrativa vamos a tratar de reagilizar otra vez. Pero le aseguro que ni uno solo de los establecimientos hosteleros o turísticos que tienen confirmada una ayuda van dejar de recibirla, y la van a recibir pronto además. Y los ayuntamientos, dicho sea de paso, van a recibir también sus correspondientes ayudas de manera inmediata, e incluso si, tradicionalmente, había un trimestre que recibían al año siguiente, este año lo van a recibir todo *[aplausos]* de manera inmediata. *[Rumores]*.

Es posible que ustedes nos ayudaran a sacar adelante la reforma que hicimos del impuesto de sucesiones merced a un pacto original con Ciudadanos, a lo que no nos ayudaron aquel mismo año fue a pagar a la concertada lo que se le debía porque votaron en contra, ¿lo recuerda usted, señor Beamonte? *[Aplausos]*.

Con las renovables hay problemas, hay una serie de problemas. Nosotros en este momento no podemos modular demasiado las autorizaciones en las renovables porque obedecemos a una legislación que no es del Gobierno de Aragón, que es estatal, pero ayer mismo les hablaba de un pacto para tratar de reenfocar el asunto energético, el asunto de las renovables, e intentar dotarnos incluso de un modelo propio. En vez de hablar en los términos que lo hecho en esta tribuna, súmese a ese pacto, señor Beamonte, aporte sus ideas, que es para lo que está la oposición *[aplausos]*, y seguramente Aragón saldrá ganando.

La unión de estaciones. Dice que andamos perdidos. Es verdad que dentro del cuatripartito, sobre esta cuestión y sobre algunas otras relacionadas con política hidráulica y medio ambiente, hay disparidad de opiniones, pero esto lo sabemos desde que se suscribió el pacto, y son discrepancias absolutamente aceptadas desde el principio. Ciertamente es que en la unión de estaciones ustedes tampoco hicieron nada, y, en este momento, el Gobierno de Aragón las tiene perfectamente definidas, con las solicitudes correspondientes al Ministerio para que se desarrollen en los próximos años por fin, algo con lo que la gente del Pirineo soñaba desde hace años y a lo que ustedes en su día tampoco dieron ninguna respuesta. *[Aplausos]*.

Las carreteras aragonesas necesitan inversiones importantes, señor Beamonte, pero, si ustedes no se hubieran cargado el Plan Red nada más llegar al Gobierno *[aplausos]*, seguramente muchas de las carreteras estarían en este momento en perfecto estado de revista.

Y en cuanto a mis relaciones con Sánchez, dan de sí para una novela, pero no por lo que son las relaciones entre sí, sino por lo que se especula y los juegos malabares que las cabezas de unos se han hecho en los últimos años al respecto. A veces ustedes me han reprochado que me llevaba mal con Sánchez y que eso tenía un coste para Aragón. Ahora me reprochan que me llevo bien con Sánchez *[aplausos]* y que eso también tiene un coste para Aragón.

Y lamentan que el presidente del Gobierno viniera a Aragón a decirle a esta comunidad autónoma que apoyaba absolutamente nuestro planteamiento para el desarrollo de unos juegos de invierno en el año 2030, tal y como Aragón plantea. Ojalá el presidente del Gobierno viniera todos los días a Aragón a hacer un anuncio de esa naturaleza. *[Aplausos]*.

Señor Beamonte, uno no es perfecto ni se aproxima a la perfección, ¡faltaría más!, pero uno es como es y, además, creo que ha conseguido —me refiero a mí en este caso, perdone la inmodestia— que se le reconozca y que se le atribuya cierto perfil. Yo no soy Sánchez, señor Beamonte, yo soy yo. El problema que tienen ustedes es que ustedes jamás son ustedes: ustedes son lo que se les ordena *manu militari* desde Madrid, desde su sede. [Aplausos].

Pero, volviendo al terreno propositivo, al terreno de los acuerdos, hablaba usted en su intervención de nuestra pretensión de desarrollar la vivienda social para jóvenes, la vivienda de alquiler, y de las propuestas que hice ayer. Yo hablé de que, a juicio de los expertos, sería razonable que en los veinte próximos años se construyeran veinte mil en Aragón. No es un invento mío, no es una idea que se me haya ocurrido a mí, es lo que piensan los expertos. Lo que yo puse encima de la mesa fue la posibilidad de construir a muy corto plazo en la ciudad de Zaragoza, que es donde más se manifiesta el problema, en torno a ochocientas viviendas, quinientos de ellas en los llamados «cacahuets de la Expo». Y le puedo decir que no lo hacía a humo de paja, señor Beamonte, lo hacía con conocimiento de causa y sabiendo que estaba diciendo algo perfectamente realizable.

En primer lugar, el aprovechamiento que pretendemos para esa zona de la Expo es menos lucrativo que el que actualmente tiene. Si hablamos de vivienda social de alquiler, ese aprovechamiento es menos lucrativo que el que actualmente tiene a efectos de cualquier consideración de tipo urbanístico. Es verdad que con el plan actual no se pueden hacer viviendas, pero este plan se ha modificado en varias ocasiones para hacer viviendas, y en este momento en los antiguos depósitos del parque Pignatelli se van a construir más de cien previa modificación del plan. Y me imagino que el Ayuntamiento de Zaragoza, antes que andarse con pejugueras de qué pasa con el Plan de Urbanismo, estará por la labor de hacer vivienda social para los jóvenes zaragozanos [aplausos] en vez de poner problemas ni plantear cuestiones absolutamente colaterales. Estoy seguro de que el Ayuntamiento de Zaragoza está en la posición de hacer viviendas.

En todo caso, hay tres vías para posibilitar esas viviendas. La primera de ellas es una modificación aislada del plan, que debería de impulsar el Ayuntamiento. La segunda es un cambio de usos mediante un PIGA, que es iniciativa y competencia exclusiva del Gobierno de Aragón. Y la tercera es mediante la aplicación del artículo 240 de la Ley de Urbanismo de Aragón, en el que se determina que los proyectos que el Gobierno considere de interés público no necesitan licencia municipal. [Aplausos].

Y, sobre todo, en relación con la inundabilidad les diré que, urbanísticamente, en esos cacahuets de la Expo se podrían autorizar, por ejemplo, residencias de ancianos, y eso a ustedes no les preocupa. [Aplausos]. Ahí están los juzgados, en esa zona inundable que ustedes dicen, y eso a ustedes no les preocupa. Y, sin ir más lejos, donde todos los días trabaja el Ayuntamiento de Zaragoza, la plaza del Pilar, tiene la misma altitud sobre el nivel del mar y es igual de inundable que los cacahuets de la Expo. [Aplausos]. Por tanto, lo de la inundabilidad, se lo digo sinceramente, no sé a quién se le ha ocurrido, pero me parece que tendrá que corregirlo inmediatamente porque desde el propio Ayuntamiento están en esa misma situación de inundabilidad.

No hay ningún problema para hacer esas viviendas. Esas viviendas, señor Beamonte, el Gobierno de Aragón las impulsará de todas maneras, pero, si tiene una mínima colaboración del Ayuntamiento —y estoy seguro de que esa colaboración se producirá—, las hará incluso antes de lo previsto.

Y hay otra cuestión que es muy importante también para desarrollar buena parte de los objetivos que yo planteé ayer. Aragón, por suerte, por suerte, y si se ve la realidad desde fuera de la cueva y dejando de ejercer la magia simpática, Aragón, por suerte, es una tierra que en este momento suscita el interés de muchos inversores, suscita el interés de muchos empresarios, hasta el punto de que necesitamos hacer gestiones y agilizarlas para disponer de suelo que ofrecer. Teníamos mucho en las distintas plataformas aragonesas. Por suerte, esas plataformas se han ido colmatando en cuanto a su uso y tenemos que habilitar más suelo.

Lo estamos haciendo en el territorio con el apoyo absolutamente impagable del alcalde de Calamocha, con el apoyo absolutamente impagable del alcalde de Tamarite, estamos promoviendo importantes modificaciones ahí para la implantación de empresas muy importantes. Lo estamos haciendo en otros lugares que por prudencia no voy a decir y lo tenemos que hacer también en la ciudad de Zaragoza porque, independientemente de que el Gobierno trate de distribuir oportunidades a lo largo del territorio, son muchas las empresas que, por el hecho de que aquí vivan setecientas mil personas y aquí estén en gran medida los servicios de la comunidad, son muchas las personas que quieren instalarse, muchas las empresas que quieren venir a Zaragoza.

En ese sentido, le puedo decir que el Gobierno está trabajando ya con las actuaciones urbanísticas correspondientes, definiendo el camino a través del PIGA, a través de la aplicación de la Ley de Simplificación Administrativa, con la creación de un grupo específico de trabajo, para acometer una importante y ambiciosa ampliación de Plaza que más o menos supondrá incorporar quinientas hectáreas, es decir, una ampliación muy importante. Pero eso puede ser que tarde tiempo, los trámites son largos, hay que hacer muchas exposiciones al público, hay que cumplimentar muchos expedientes... Y, como consecuencia de todo ello y por la necesidad de tener suelo cuanto antes, hemos visto que hay otras posibilidades a partir de suelos que son de titularidad pública del Gobierno de Aragón y de otras administraciones, suelos que en este momento tienen todos los servicios urbanísticos (abastecimiento, saneamiento, electricidad, etcétera), insisto, suelos en los que el Ayuntamiento y otras entidades como la Sareb o como la Sepes tienen también sus propias parcelas, sus propias superficies, y que por los usos urbanísticos actualmente admisibles no sirven prácticamente para atender ninguna demanda real de las empresas. Es el caso del Parque Tecnológico de reciclado, el llamado PTR, donde entre el Gobierno de Aragón y la Sareb tenemos casi dos millones metros cuadrados, que en este momento son un erial improductivo y que tienen, sin embargo, todos los servicios, y es también el caso del polígono de Malpica, en el que el Gobierno de Aragón y Sepes sumamos casi quinientos mil metros cuadrados sin ninguna utilidad social desde que se cerró hace ya unos cuantos años la Universidad Laboral.

Pues bien, señor Beamonte, señoras y señores diputados, a una velocidad de crucero que trataremos de agilizar al máximo vamos a impulsar los trámites urbanísticos que posibiliten poner al menos esos dos millones y medio de metros cuadrados netos ya a disposición de los inversores que quieran venir. *[Aplausos]*. Serán...

El señor PRESIDENTE: Vaya concluyendo.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): ... —voy concluyendo— esos dos millones y medio de metros, que son muchos metros, para proyectos estratégicos y finalistas que el Gobierno de Aragón califique como proyectos de interés general y su inversión, de interés autonómico. Y a tal fin tenemos ya cerrados los correspondientes convenios tanto con la Sepes como con la Sareb, convenios que materializaremos con la firma pública en los próximos días, primero, para desatascar la cuestión urbanística, el insuficiente uso de esos suelos, y, segundo, para gestionar esa oferta de dos millones y medio de metros cuadrados en común la Sabebe, por una parte, y el Gobierno, y la Sepes, por otra parte, y el Gobierno de Aragón en este caso también. Creo que es una buena noticia, que a ustedes les alegrará, y que se hace no por capricho y por ver qué pasa en el futuro, sino que, por suerte, tenemos peticiones, tenemos demandas lo suficientemente amplias y extensas como para tener que darles respuesta.

Esto es una respuesta nítida y esto es gobernar, señor Beamonte, sin generar expectativas, sino atendiendo a la realidad de lo que ocurre y dando respuestas a las necesidades de Aragón, que sobre todo necesita mucho empleo, y eso es lo que con esta iniciativa se va a conseguir.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Presidente.

Entiendo que podemos continuar.

Pues continuamos con el siguiente interviniente. En representación del Grupo Parlamentario Ciudadanos, señor Pérez, tiene la palabra.

Cuando termine este debate con el Grupo Ciudadanos haremos una pequeña pausa de unos minutos.

Tiene la palabra, señor Pérez.

El señor diputado PÉREZ CALVO: Muchas gracias, presidente.

Señor Lambán, ni que decir tiene que a mí también me alegra muchísimo verlo aquí pletórico, con fuerza y con ánimo, que es algo que siempre, realmente, resulta agradable...

Mire, estos días, preparando este debate —estaba repasando algunas notas de mi agenda—, he recordado un encuentro que mantuvimos usted y yo en el edificio Pignatelli, en su despacho, en aquel aciago verano de 2020. No me acuerdo muy bien de la fecha exacta, pero sí me acuerdo de la cita por el contexto en el que se produjo y por la situación tan preocupante a la que nos estábamos enfrentando.

En aquellos días, mientras el presidente del Gobierno, mientras Pedro Sánchez ya decía que habíamos vencido el virus, que ya estaba todo pasado, lo anunciaba a bombo y platillo y él se iba tan ricamente a la playa, en Aragón éramos conscientes de que estábamos inmersos en una segunda ola de pandemia sin solución de continuidad con la primera y sin siquiera haber tenido tiempo de rearmarnos mínimamente para hacer frente con herramientas legales a situaciones como eran poder confinar municipios o poder condicionar, evitar la movilidad puertas adentro de Aragón y puertas afuera.

El asunto era grave, desde luego no podíamos tomarlo con filosofía por mucho que sabíamos que no sabíamos nada, porque no sabíamos prácticamente nada, navegábamos en la incertidumbre más absoluta, solo con la seguridad y el consuelo, que no es poco, de saber que contábamos con el mejor equipo humano en los servicios sociales y sanitarios, con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado más eficaces y con la labor abnegada e impagable de las entidades del tercer sector para hacer frente a aquella adversidad. Y contábamos, por supuesto, que a veces se recuerda poco, con la altura de miras, el civismo y la madurez de un millón trescientos mil aragoneses brindándonos a diario una lección ejemplar de generosidad y de paciencia ante una situación inédita y compleja.

Hoy, como ayer, podemos estar orgullosos no, orgullosísimos de esta gran comunidad que es Aragón y de este gran país que es España, al que, en aras del bien común, le hemos llegado a conculcar algo tan sagrado, un derecho tan elemental como es el derecho a la libertad.

La verdad es que, mire, ser optimista o pesimista en aquellos días ya iba con el carácter de cada cual, pero nosotros teníamos claro cuál era nuestro deber, el suyo desde el Gobierno, y el mío y el de mis compañeros en el Grupo Ciudadanos aquí, en el Parlamento, sabíamos que teníamos que ser muy responsables y, sobre todo, ni optimistas ni pesimistas. Teníamos que ser realistas y ser conscientes de lo que había allí. Porque la única realidad entonces es que estábamos ante un ataque sin reglas, un ataque sin escrúpulos, de un enemigo totalmente desconocido, cuyas consecuencias podían ser entre muy malas y rematadamente malas. Así lo atestiguan, ahí están las cifras, los cerca de cuatro mil muertos que se ha cobrado la COVID en Aragón, el cierre de casi el veinte por ciento de nuestras empresas y el elevado número de personas que se quedaron sin empleo o se vieron y se siguen viendo sujetas a un ERTE tras la caída de nuestro producto interior bruto en más de nueve puntos al finalizar el pasado año. Son datos dramáticos que sin duda habrían sido mucho peores de no ser por la campaña de vacunación intensiva que durante estos últimos meses nos ha permitido ver luz al final del túnel.

A mí me gustaría, deseo que estas dos sesiones de trabajo parlamentario sirvan para tener la imagen real, sin edulcorantes artificiales, de cómo está Aragón a día de hoy, porque a los aragoneses, que, insisto, nos han dado un ejemplo de madurez y civismo tremendo, hay que hablarles con claridad y hay que decirles la verdad, esta es una comunidad, un pueblo maduro, capaz de entender las cosas como son.

Pero más importante sobre todo sería también enviar un mensaje de tranquilidad, decir que somos capaces de consensuar unas propuestas, propuestas de resolución, y unos objetivos comunes que definan claramente cómo queremos que esté Aragón, no a día de hoy, sino en los próximos años.

Tenemos que plantear de qué manera podemos aprovechar lo que hemos aprendido durante esta pandemia para detectar oportunidades y activar los planes de recuperación que hacen falta para salir del pozo, y el reto, si tuviéramos que decir un reto, uno solo, pues está claro: mantener la estabilidad social, mantener la estabilidad económica, y para eso es fundamental mantener la estabilidad política. No somos conscientes todavía de lo importante que ha sido enviar y proyectar el mensaje de estabilidad política al resto de España e incluso al resto de Europa.

Yo estoy convencido de que Aragón, esta comunidad, reúne grandes condiciones para ser un referente no solo en España, sino en el seno de esa Unión Europea, para figurar entre los mejores lugares donde a uno le puede tocar nacer, vivir, trabajar y, si así lo decide libremente, formar una familia. Esta es una tierra de un enorme potencial, a la que solo le falta que quienes vivimos en ella nos lo creamos un poquito más, y, por supuesto, que no se nos prive de oportunidades para crecer y avanzar en términos de igualdad con el resto de comunidades autónomas, empezando por aquellas que, a fuerza de tergiversar la historia y creerse que son el centro del universo, exigen siempre un trato preferencial bajo la amenaza de romper nuestro modelo de Estado, la convivencia que llevamos disfrutando desde que la transición sirvió para que este país empezara por fin a escribir las mejores páginas de su historia y, desde luego, no sin hacer frente a un montón de sacrificios y dificultades.

Y miren, lo malo no es que estas comunidades sujetas al yugo del nacionalismo y la xenofobia más excluyente exijan y estén permanentemente chantajeando; lo realmente perverso es que haya quien esté dispuesto a ceder a ese chantaje, aunque sea a costa de perjudicar a territorios como Aragón, que no se desvían un ápice de la senda del constitucionalismo y de la lealtad a las principales instituciones del país, y que encima ni agradecidos ni pagados. El premio que hemos recibido a cambio de esa buena conducta ha sido el desprecio y el agravio sistemático durante décadas por parte del bipartidismo, tanto del Partido Popular como de un Partido Socialista a la deriva, en el ámbito nacional, que con Pedro Sánchez en La Moncloa ha alcanzado las mayores cotas oprobio.

Lo vemos reflejado estos días sin ir más lejos en unos presupuestos generales del Estado que dejan el futuro de Aragón y de otras comunidades no en manos de la rivalidad política de unos y otros; no, no: el futuro de Aragón y el de las comunidades de España está en manos de Bildu y de quienes como Bildu quieren romper España.

Mi partido, además de la enmienda a la totalidad a esas cuentas, ha presentado tres enmiendas parciales para Aragón por más o menos unos ochenta millones de euros.

¿Y qué nos gustaría? Nos gustaría que Sánchez no tenga que pedir permiso a Rufián, a Urkullu o a Otegui para que el Gobierno de España apueste decididamente por el corredor Cantábrico-Mediterráneo, por la reapertura del Canfranc, por la autovía A-68, por la remodelación integral de las avenidas de Cataluña y de Navarra, en Zaragoza, por otros muchos ejemplos. ¿Se lo va usted también a exigir al señor Sánchez, señor Lambán? ¿Le va a insistir a la ministra Teresa Ribera, ministra de Transición Ecológica, para que no se olvide de impulsar el proyecto de elevación de aguas a Andorra o de ejecutar los planes de restitución de los embalses de Almodívar y Montearagón, para que no se olvide, en definitiva, de cumplir lo pactado con la Comarca de Andorra y Sierra de Arcos, tras el cierre de la térmica, y tampoco de lo recogido en el Pacto del Agua de Aragón, donde a día de hoy vemos que hay una treintena de obras que directamente han desaparecido del nuevo Plan Hidrológico del Ebro, en lo que respecta a esta demarcación, e incluso se pone en cuestión la reserva estratégica de seis mil quinientos cincuenta hectómetros cúbicos, teóricamente blindados por nuestro Estatuto de autonomía? ¿Qué va a hacer su Gobierno, señor Lambán, ante esa amenaza?

El agua es el futuro de Aragón. Yo le ruego encarecidamente que defienda usted con uñas y dientes las obras del Pacto del Agua cuestionadas en los tribunales y heridas también por la falta de respuesta institucional que Aragón debería dar de forma clara y contundente a través de la Mesa del Agua, que nació con mucho brío, pero que a día de hoy parece languidecer.

Yo sé, presidente, que no es fácil conciliar intereses en torno al agua en un Gobierno cuadripartito como el suyo, con sensibilidades tan dispares como las que tienen, pero le pido, le recuerdo una cosa: si de aritmética se trata, valore usted el respaldo mayoritario de esta cámara para que esos planes hidrológicos de tercer ciclo que incluye la demarcación del Ebro contemplen en su conjunto las obras del Pacto del Agua, y con ellas el futuro de miles de regantes que hacen esfuerzos heroicos para mantener vivo el medio rural.

Pensando en ellos, pero también por una cuestión de justicia, creo que Aragón debe de enarbolar igualmente la bandera en una nueva política agraria comunitaria que ponga fin a los derechos históricos, y que sea eficiente el reparto de las ayudas para ser eficaz a la hora de asentar población, una PAC que garantice que las ayudas, que el dinero llegue realmente a quienes trabajan la tierra y salen al monte con el ganado. ¿Le va a exigir también al ministro Planas que haga el favor, tratándose de la PAC, de no llevarnos al huerto con la no reforma de la PAC?, porque, mire, nos está llevando al huerto, no es verdad que esté llegando más dinero a Aragón, no es cierto, y eso hay que hablarlo con quien realmente está pendiente de esas ayudas para garantizar su supervivencia.

Si queremos de verdad luchar por el territorio debemos imponer criterios sensatos, criterios razonables, a quienes deciden la política agraria desde unos despachos sin saber muy bien si las patatas se siembran o se cultivan o si los pollos nacen ya directamente asados, gente que sigue pensando que el lobo es un personaje de Caperucita, un personaje de un cuento infantil, pero que no está siendo una grave amenaza para quienes todavía viven de la ganadería extensiva.

Vamos a seguir hablando del medio rural, vamos a seguir hablando de ese medio, señor Lambán, porque esto nos lleva a hablar de despoblación.

Creo que hemos dicho ya al respecto todo lo que hay que decir, pero no hay manera de pasar de las musas al teatro. Hay que asumir que la batalla contra esa lacra no se puede librar en solitario. Es necesario, es fundamental un gran pacto de Estado que los liberales venimos demandando desde hace ya mucho tiempo. Y no es fácil abordar ese problema ni muchos otros sin el paraguas de una nueva ley de financiación autonómica que entienda de una vez por todas que los derechos no son de los territorios, son de las personas.

Coincido de lleno con usted cuando dice que este no es un problema ideológico, no es un problema político, sino que es un problema técnico y un problema económico, pero le voy a decir una cosa: yo creo que es más un problema de verdad de voluntad, la voluntad de anteponer realmente el interés general de todos los españoles, y no solo de unos cuantos, a intereses de mero cálculo electoral o de partido.

Financiación autonómica y, por supuesto, financiación en condiciones de los municipios: lo que queremos para nosotros justo es que lo queramos también para los demás.

Ojalá los dos grandes partidos nacionales sean capaces de oír el clamor de los territorios más castigados por esos desequilibrios demográficos, y pusieran el mismo interés para alcanzar ese gran acuerdo por la financiación autonómica como ponen a la hora de sentarse y repartirse con nocturnidad los miembros del Tribunal Constitucional, del Consejo General del Poder Judicial o los consejos de administración de las empresas públicas. Ojalá el Partido Popular y el Partido Socialista pusieran el mismo interés.

Y, a la espera de que otros muevan ficha, pues, una vez más, tenemos que centrarnos en lo que depende de nosotros o a la hora de cerrar la brecha digital.

Usted mencionó nuevos planes, es verdad, pero, mire, le voy a decir una cosa: no hace falta hacer nuevos planes, basta con que cumplan con lo que se comprometieron en ese acuerdo de Gobierno. Dijeron que en 2020 el tema estaría resuelto, es verdad, hemos tenido la pandemia, podemos hacer un paréntesis, pero llega 2021 y la situación sigue todavía sin cerrar esa brecha.

Hay que acelerar al máximo, tirando quizá de esas ayudas europeas que han de venir, a ver cuándo, por cierto, y conseguir que la falta de una conexión a Internet no haga que se apague la última luz de la última casa del último de nuestros pequeños municipios.

El fomento de la banda ancha es vital, es vital, es fundamental para el desarrollo de sectores como la agroindustria, que, junto a la implantación de los aerogeneradores, de las plantas fotovoltaicas, son verdaderos acicates para frenar la sangría demográfica en Aragón, y eso lo pedí de forma expresa en una de nuestras últimas reuniones, más allá de continuar los trabajos de la mesa de la recuperación social y económica, de la que, por supuesto, nosotros no nos vamos a levantar, porque a nosotros nos han enseñado que uno desde pequeño no se levanta de la mesa hasta que termina de comer, y aún quedan unos cuantos platos, unos cuantos platos que servir. En esa mesa que iniciamos el año pasado yo le pedí que activáramos una submesa, una mesita, un apéndice para poner el foco en las renovables, para hablar de energía, exclusivamente de energía, porque el tarifazo eléctrico, la subida del gas, el subidón de los combustibles debe de hacer de las renovables una apuesta de futuro a la que ni podemos ni debemos renunciar. Pero vamos a hacerlo de forma sensata, con orden y concierto, para evitar la paradoja de que una iniciativa cargada de sostenibilidad medioambiental, un revulsivo contra el calentamiento del planeta, acabe generando otro tipo de contaminaciones, acústicas o paisajísticas; escuchemos a todas las partes implicadas, tal y como usted proponía ayer, y acordemos el modelo que queremos a la hora de definir los tamaños y las ubicaciones, atendiendo a criterios objetivos, como siempre, con el mayor consenso posible. Pero hagámoslo ya, ya, pongámonos a legislar antes o al menos evitemos que acaben saltando chispas.

Tenemos el reto y el deber de conciliar el desarrollo económico de nuestra comunidad con la obligación, el deber de preservar el medio ambiente.

Evitemos que los conflictos que ya hemos sufrido en el pasado con las grandes obras hidráulicas se repitan ahora cuando abordamos iniciativas de futuro, como es la ampliación del parque de renovables o la unión de estaciones de esquí, que sin duda es el revulsivo irrenunciable que necesita el Pirineo. Junto a actuaciones tan sencillas como son los bonos turísticos, la mejora de la red de hospederías, en general, la inversión y la apuesta por el turismo rural son claves para dinamizar la economía.

Y, mire, si queremos los juegos de invierno, los juegos de 2030, y nosotros por supuesto que queremos, debemos demostrar que estamos a la altura en todos los frentes, y debe usted convencer a sus socios de Gobierno, que no demostraron ayer mucho interés cuando surgió el tema de la nieve, de hecho ni siquiera le aplaudieron cuando hacía usted estas propuestas.

Es imprescindible contar con un plan de actuaciones también que implique a su Gobierno y también a la Administración del Estado para que asuma los costes que le corresponden en la mejora de la red ferroviaria y de una red de carreteras que, en muchos aspectos, señor Lambán, preocupa por insegura y por un estado de conservación realmente lamentable en las tres provincias, en Huesca, en Zaragoza y por supuesto en Teruel. Es un plan que está pidiendo a gritos que se active el famoso Fondo extraordinario de inversiones.

Y, puesto que hablamos de vertebración y movilidad, un rápido apunte también para pedir el plan de rehabilitación de viviendas en pequeños municipios.

Yo coincido con usted en ese sentido cuando hablamos de un plan de vivienda de alquiler accesible para los más jóvenes, y ayer me quedaba realmente sorprendido por un dato, que es el 40% de jóvenes que no consiguen emanciparse, no pueden dejar de vivir con sus padres porque no pueden a día de hoy acceder a una vivienda.

Usted habla de un plan de no sé cuántas, ochocientos viviendas, creo que decía: vamos a cumplir lo que dijimos en estas Cortes, nosotros ya tenemos una iniciativa aprobada aquí para activar ese plan de vivienda, pues vamos a ponerlo en marcha pensando en esos jóvenes que sufren de una manera insultante la precariedad laboral, una precariedad que haría desde luego sonrojar a cualquiera; jóvenes que no pueden permitirse siquiera como mínimo

emanciparse de sus padres por culpa de esa legislación obsoleta y anacrónica que hace que, a pesar de que el empleo cuantitativamente parece que se va recuperando, en lo cualitativo deja mucho que desear, y hay a veces situaciones humillantes no solo para los jóvenes, sino para personas mayores de cincuenta y cinco años, para quienes prácticamente están cerradas las puertas del mercado laboral.

Son esos segmentos de población los que sufren especialmente el alarmante incremento de precios que estamos experimentando por culpa de los costes energéticos, que afecta también a la producción industrial y que echan por tierra, aunque el Gobierno de Sánchez se empeñe en negarlo, unas previsiones macroeconómicas totalmente ficticias, que convierten en un cuento las cuentas presupuestarias de este país para el próximo año.

Por cierto, señor Lambán, a pesar de la coyuntura y de sus fondos europeos que tenían que llegar, pero no llegan, insisto en esa idea, ¿mantiene su Gobierno las previsiones de crecimiento económico en las que se basan los próximos presupuestos de la comunidad? Su consejera de Economía dice que sí, pero parece más una cuestión de fe que otra cosa, pues no llegan los fondos europeos, y no acaban de llegar los ciento cuarenta y siete millones de euros en ayudas anunciados por el Gobierno de España y por su Gobierno, señor Lambán, ayudas que son maná, que son fundamentales para que puedan levantar cabeza pymes, autónomos y sectores tan castigados como la hostelería y el pequeño comercio. No puede permanecer al albur de un bloqueo administrativo. Hicimos una ley de simplificación precisamente para evitar este tipo de situaciones, una ley de la que los liberales nos sentimos especialmente orgullosos.

El panorama puede ser más sombrío incluso de lo que nos imaginamos con los problemas del transporte de mercancías, la provisión de componentes, que siguen haciendo mella en la demanda de los consumidores. Yo no les echo la culpa de esto, pero el problema lo tenemos ahí porque tenemos una dependencia clarísima de esos componentes; si se frena la demanda, se frena la oferta en nuestro tejido económico industrial en áreas tan importantes como la automoción, pues la verdad es que vamos a tener un problema muy serio. Por eso es muy importante que no olvidemos, y en su discurso de ayer sí que daba un poco esa impresión, que el virus sigue estando ahí, que el virus no se ha ido, y quizá sus consecuencias están todavía por ver, ojalá me equivoque, en su impacto sobre la viabilidad económica ya no de las empresas, señor Lambán, la viabilidad económica de muchas familias que pueden enfrentarse a situaciones de pobreza hasta ahora nunca vistas en determinados segmentos sociales.

Seamos previsores, seamos previsores, diseñemos planes de contingencia por lo que pueda pasar, pensando ante todo en los más desfavorecidos, y, en ese plan de contingencia, podría ser una herramienta para empezar a hablar una rebaja, una rebajita en el tramo autonómico del IRPF, pensando precisamente en quienes más lo pueden necesitar.

Vamos a exigir al Gobierno de España desde su Gobierno que cumpla el compromiso económico para mantener el sistema de atención a las personas en situación de dependencia, dotemos de recursos a los servicios de valoración de la discapacidad para reducir listas de espera y pongamos el foco en esos colectivos que sufren un mayor riesgo de exclusión: de nuevo los jóvenes, las mujeres y las personas con discapacidad.

Yo creo que sería también bueno analizar en un debate como este cómo incrementar en los próximos presupuestos de Aragón partidas dirigidas, por ejemplo, a menores embarazadas o con hijos menores a su cargo; las destinadas a favorecer la conciliación laboral, personal y familiar, y, en ese sentido, quizá lo que hay que hacer es coger el toro por los cuernos y abordar algo que hemos demandado muchas veces: un proyecto de ley que proteja los derechos de todas las familias aragonesas, todas las familias aragonesas, sea cual sea su tipología.

Estemos atentos ante las secuelas económicas de la pandemia, sin que eso signifique bajar la guardia ante lo que es el impacto sanitario de un virus. Como le digo, sigue estando ahí. La vacunación ha sido un éxito, la campaña, hay que reconocer una vez más, el trabajo de nuestro personal sanitario, son ellos realmente a quienes corresponde de verdad la medalla y de quienes debemos tomar nota y aprender lecciones.

Se ha logrado hacer frente a la emergencias sanitaria con esa campaña de vacunación, se ha recuperado la presencialidad en atención primaria, aunque existen evidentes carencias en su funcionamiento, y negarlo no significa que dejen de existir, y, en lo que respecta a la revisión del decreto de plazas de difícil cobertura, se han incluido todos los hospitales de Zaragoza provincia, aunque toca revisar el documento y los incentivos, ya que no se están alcanzando los objetivos y sigue habiendo plazas sin cubrir.

No se ha resuelto el problema del transporte sanitario, urgente y no urgente, por carretera; faltan profesionales en el medio rural, y la falta de estos profesionales, concretamente, en algunas especialidades, se suma a ese problema de la finalización de contratos y la no renovación de los mismos; es verdad que tal vez no son necesarios, puede pensar alguien, porque ya la COVID no es lo que era, la afección no es la misma, pero, bueno, si algo hace falta en el medio rural son precisamente profesionales de la sanidad que bien podrían prestar otro tipo de servicios, si esos contratos se renovarían.

Más allá de tomar el pulso, y nunca mejor dicho, si hablamos de sanidad, al estado de la comunidad en sus diferentes áreas o sectores, nosotros ya sabe que intentamos ser siempre constructivos, y en este sentido lanzamos también nuestras propuestas para mejorar la atención sanitaria de los aragoneses. Creemos que lo más urgente es la constitución de una mesa de trabajo para abordar un nuevo modelo de la atención primaria en Aragón. Lo hemos propuesto en varias ocasiones a lo largo de este año y es verdad que el Gobierno, la consejera, Sira Repollés, han dicho que sí, que sí, que sí, que sí, pero no ponemos fecha para sentarnos y activar esa mesa.

Es evidente que la atención primaria en Aragón tiene todavía importantes carencias que no solo no mejoran sino que, en la media en que no se actúa sobre ellas, con el paso del tiempo empeoran. Pongámonos a trabajar de manera urgente en el diseño de ese nuevo plan de atención primaria que dé solución a los problemas existentes, algunos muy básicos, como simplemente que te cojan el teléfono cuando llamas para pedir consulta, o la reapertura de los puntos de atención continuada en Zaragoza capital, para evitar, entre otras cosas, el colapso de las urgencias.

Hagamos, en definitiva, un plan acorde a los retos que afronta la sanidad en una comunidad tan envejecida, tan despoblada y tan dispersa como es la muestra.

Hoy tenemos que insistir, como dice la señora Gaspar: y sobre todo que no se te olvide eso; digo: no te preocupes... Insistimos en la necesidad de crear no un protocolo, no un protocolo, sino una unidad de referencia multidisciplinar para atender a los pacientes con COVID persistente; hay quien ha sufrido la COVID, y no se ha recuperado del todo. Ahí están esas secuelas.

Y coincido con usted en que hay que poner igualmente el foco en la salud mental, que debe afrontar los retos de nuestra comunidad y, por supuesto, coger el toro por los cuernos en esas necesidades que han surgido también a raíz de la pandemia. Aquí hay unos planes concretos de abordaje de las listas de espera, no solo a través de la externalización de servicios, sino con la puesta en marcha de planes de atención y utilización eficiente de los recursos, especialmente en aquellas especialidades que tienen más demanda, como es traumatología.

Vamos a elaborar un plan de infraestructuras, qué le parece, un plan de infraestructuras sanitarias, pero con cronograma, venga, fechas, pim pam pam, partidas presupuestarias asignadas progresivamente durante los próximos años para afrontar las necesidades reales y la construcción de nuevas infraestructuras, como, por ejemplo, el centro de salud de Barbastro, que llevan tiempo inmemorial los propios vecinos reivindicándolo.

Actualicemos el plan de recursos humanos del Salud, al fin de conocer las necesidades reales de los puestos que es necesario cubrir y poder hacer las previsiones económicas.

Mire, en definitiva, si hubiese que resumir el tema de recursos humanos en una línea, mire, asumamos un compromiso firme para estabilizar las plantillas, creo que ahora mismo es lo más necesario.

Hemos presentado, creo que estaría bien que lo tuvieran en cuenta, una proposición de ley para profesionalizar al máximo la gestión sanitaria, y hemos apostado y seguiremos apostando por potenciar el papel de la farmacia comunitaria, como pieza clave de nuestro sistema sanitario.

Me gustaría..., cinco minutos, un poquito más, me gustaría dedicar la última parte de esta primera intervención a hablar de nuestros hijos, y eso supone necesariamente hablar de educación.

Yo lo que quiero, señor Lambán, es reconocer y agradecer el trato exquisito que ustedes han tenido durante la pandemia con los centros concertados al tratarlos con absoluta equidad con respecto a los públicos; el consejero de Educación, el señor Faci, ha defendido el mantenimiento de las plazas concertadas y parece que continúa el compromiso.

Es verdad que al inicio del curso escolar presentaba todavía algunas dudas, algunas lagunas, pero probablemente se podían haber evitado situaciones de mayor incertidumbre en sectores educativos ya castigados durante muchos meses, como es el que se dedica a las actividades extraescolares, por ejemplo, al haber enviado el protocolo a tiempo, por no hablar del retraso en la disposición de aulas prefabricadas en los barrios del sureste y del suroeste de la ciudad de Zaragoza, y en este punto quizá conviene detenerse nada, diez segundos, para insistir en la necesidad de un plan de infraestructuras educativas para el periodo 2021-2024. Hay miles de familias, muchas familias sufren la angustia y la ansiedad que genera el que tus hijos no tengan un colegio o bien ocupen infraestructuras que se han quedado obsoletas por la alta demanda. Estos días los hemos visto protestar aquí en la puerta, vecinos de Parque Venecia que exigen la construcción, que vayan adelante cuanto antes las obras del María Zambrano.

Se sigue echando en falta el grupo de trabajo para llevar a cabo un estudio de la situación actual del sistema educativo aragonés. Como ocurre con otros asuntos relacionados con el agua o el sector de la nieve, todos sabemos que hay discrepancias en el seno del quadripartito, y a veces se deja caer el bolígrafo, comienza uno a arrastrar los pies, a no acometer las cosas con suficiente ímpetu. Tiene aritmética, señor Lambán, la tiene, y usted lo sabe; pongamos ya en marcha, impulsemos al menos los consensos presentes en el documento Bases para un pacto por la educación en Aragón.

De la misma manera que reconozco el trato exquisito que ha habido hacia la concertada, pensamos que es un error no apoyar los centros privados homologados de educación infantil de cero a tres años, centros que siguen sufriendo la competencia desleal de las guarderías, de las ludotecas, mientras el Gobierno de Aragón sigue impulsando en las capitales las aulas de dos años, con el objetivo de reforzar el incremento de demanda de plazas públicas. Apenas ha avanzado la implantación de conciertos educativos para estos centros, para ayudar a las familias para favorecer la conciliación.

Los liberales vamos a seguir en esa línea, no lo dude, porque entendemos que, más allá de incrementar la oferta y la variedad de plazas, puede suponer también un ahorro de costes, como el que genera a las arcas públicas la enseñanza concertada en otros ciclos.

Ayer hablaba usted de inversiones en deportes. Menos mal, porque invertimos muy poco, pero muy muy poco en potenciar las actividades deportivas, apenas un 0,17% de los presupuestos, y parece que la gestión durante la pandemia, bueno, ha sido bastante errática, accediendo a determinadas presiones para retomar competiciones deportivas, ya prácticamente al final de curso, vaivenes continuos en las normas sanitarias, y una paralización casi total, cuando el impulso del deporte base y a los eventos deportivos es fundamental, entre otras cosas, porque estimula mucho la economía de los municipios. Creo que también en ese aspecto el aprendizaje que hemos extraído de la pandemia tiene que ser una oportunidad para plantar cara al problema.

Y, sin duda, otra asignatura pendiente que nos toca superar tiene que ver con la cultura, que es, como alguien dijo en una ocasión y sin duda, el mejor refugio ante la adversidad como la que nos ha tocado vivir. Tenemos la obligación, señor Lambán, de resarcir a un sector que ha sufrido como pocos, al igual que la hostelería o el pequeño comercio, la mayor destrucción de empleo durante la pandemia.

Hoy quiero hablar también innovación, quiero hablar de ciencia, quiero hablar de universidad, quiero hablar de investigación, pero me reservo ese bloque casi de forma monográfica para mi segunda intervención, donde, además,

señor Lambán, le voy a proponer algo que estoy seguro de que va a coger al vuelo, creo que le va a gustar, le dejo de momento con la intriga.

Pero quiero acabar volviendo al inicio de esta intervención, cuando recordaba aquel encuentro nuestro en el Pignatelli, en el verano de 2020, aquella mañana llena de incertidumbres, de preocupaciones y de angustia, no saber exactamente a qué demonios nos estábamos enfrentando y qué alcance iba a tener. Mire, como ha pasado ya el tiempo, ha pasado más de un año, le voy a ser sincero: aquel día yo al salir de su despacho, y créame que no soy pesimista por naturaleza, ni en mis mejores sueños pensaba que quince meses después la situación habría cambiado con respecto a entonces de la forma en que lo ha hecho.

Yo no digo que estemos bien, al menos, desde luego, no diré nunca que no podríamos estar mejor de lo que deberíamos para poder decir en términos propagandísticos: salimos más fuertes... No, no, no hemos salido más fuertes. Se ha quedado mucha gente en el camino. O que hemos recuperado la normalidad... Poquito a poco, y no hace falta que sea nueva, con que sea normalidad es suficiente.

Pero, señoras y señores diputados, queridos compañeros de este parlamento, lo más importante es que estamos, ya no es cuestión de mejor o peor, estamos, y después de ver todo lo que hemos visto y hemos vivido en estos casi dos años, creo que el mejor punto de partida, el más honesto para abordar un debate sobre el estado de la comunidad, es poner sobre la mesa los aciertos, los errores y los puntos en los que sin duda podemos mejorar.

Creo que tenemos motivos para sentirnos orgullosos de todo lo que se ha hecho bien en el pasado, y aprender con humildad de lo que no se hizo tan bien, o se hizo mal, y hay que reconocer que se hizo mal, desde luego, con la mejor voluntad de que las cosas salieron, pero no salieron, porque había que actuar, repito, y a veces a ciegas, con un presidente del Gobierno de España que, con la excusa de la cogobernanza, que tan bien ha funcionado durante la vacunación, se puso de perfil en los momentos críticos, dejando la pelota en el tejado de las comunidades autónomas, y ahí os las compongáis. Ya sabemos que Sánchez es especialista en llegar al último y aparece siempre el primero, no sé cómo lo hace, pero es así.

Voy terminando.

Sigamos apostando por la estabilidad, estabilidad fundamental, fundamental para poder acabar de retorcer el cuello a la pandemia, es lo que ahora mismo necesitamos. Y, en ese sentido, mire, le voy a decir algo, está a bolígrafo porque lo he improvisado ahora, sobre la marcha, pero creo que es un tema importante, y yo quiero preguntárselo abiertamente. Usted es una persona sensata, yo no le tengo por un temerario. La estabilidad genera confianza, y en esa confianza es fundamental que usted disipe cuanto antes esos rumores que hablan de un posible adelanto electoral en Aragón, que usted haga una referencia al respecto, y creo que un debate como el del estado de la comunidad es un buen momento para afrontarlo y despejar esas dudas.

Con todo y pese a todo, lo más importante al analizar hoy el presente creo que es, por mi parte y por la de mi grupo así será, reafirmarnos en el compromiso de afrontar el futuro, nos pongan lo que nos pongan por delante, con la lección bien aprendida en el pasado, en algo que dije el año pasado, pero que no me canso de repetir. Esa lección bien aprendida es que ninguno de nosotros solo es tan bueno como todos nosotros juntos.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Pérez.

Señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente, señoras y señores diputados, evidentemente, un presidente que ayer consumió buena parte de su discurso llamando al compromiso de todos ustedes para alcanzar grandes pactos en favor de Aragón y en favor del futuro de la comunidad no puede sino recibir, yo diría que casi con alborozo, el apoyo que usted daba a esa idea, que no es un apoyo al Gobierno de Aragón, yo quiero insistir siempre en eso, es un apoyo a la comunidad, sin detrimento del ejercicio de la oposición por parte de aquel que lo da desde la oposición.

Aragón tiene indiscutibles ventajas, indiscutibles fortalezas, para que sea una comunidad de éxito, y, cuando digo de éxito, no lo digo en términos abstractos o simplemente colectivos, sino comunidad de éxito para el bienestar y el progreso de todos y cada uno de los aragoneses.

La situación estratégica es envidiable. El talento lo proclamamos siempre, pero, conforme uno va conociendo la sociedad aragonesa, se cerciora más de que es una realidad apabullante, y la vocación aragonesa de universalidad, es decir, de entender el mundo como su hábitat natural, también es perfectamente comprobable. Todo eso nos presenta ante el mundo como una comunidad autónoma donde merece la pena invertir, donde no se equivoca nadie que se fija en ella para hacer cosas de cualquier tipo, pero también es indiscutible que la estabilidad social, que la estabilidad política es un plus añadido de un valor incalculable. Nadie va a los sitios donde sabe que va a encontrar problemas, donde sabe que va a encontrar una Administración puesta de perfil, donde sabe que cualquier iniciativa que se plantee va a ser objeto de polémica y de diatriba política, y sí va la gente, si van los inversores a lugares donde, además de existir ventajas objetivas, existe la de paz social, la estabilidad política necesaria como para tener perfectamente asegurado el transcurso de su proyecto sin sobresaltos y sin alteraciones fundamentales.

Yo creo que ese mensaje es importante que lo demos todos los partidos políticos, se da en la mesa del diálogo social de una manera constante, de una manera permanente. Yo, como presidente de Aragón, encuentro un respaldo en todos los interlocutores aragoneses para caminar en esa dirección, pero, insisto, no es un respaldo a mi persona, no es un respaldo al Gobierno, no es un respaldo a la presidencia del Gobierno: es un respaldo a un planteamiento concreto de entender el presente y el futuro de la comunidad.

Señor Pérez, que yo creo que el propósito de la igualdad de oportunidades de todos los españoles está perfectamente alineado con el cumplimiento cabal del artículo dos de la Constitución, la pieza clave de la Constitución, la unidad de España.

Creo que la geometría parlamentaria actual, la composición aritmética del Parlamento actual dificulta mucho la producción política en términos de estabilidad. Esa aritmética es endiablada, lo vemos todos los días, y creo sinceramente que las comunidades autónomas en esta situación tenemos encomendada una misión fundamental, que debemos cumplir desarrollando a fondo las oportunidades del federalismo horizontal, es decir, las oportunidades que nos da el título VIII de la Constitución para relacionarlos entre nosotras, las comunidades, quiero decir, e ir construyendo España desde los distintos puntos que conformamos los gobiernos autonómicos.

Y yo trato de ser consecuente con esa idea. El día 23 estaremos en Santiago de Compostela defendiendo la posición de ocho comunidades autónomas con un problema de despoblación, de baja densidad, de abandono de su territorio, y planteando una financiación autonómica acorde con esa realidad, entendiendo que despoblación y financiación son dos caras de la misma moneda; pero hace pocos días nos reuníamos en Zaragoza, fue una afortunada iniciativa del presidente de la CEOE de Aragón, de don Ricardo Mur, de reunir aquí en nuestra ciudad a las organizaciones empresariales de Baleares, de Cataluña, de Valencia y Aragón, es decir, a las comunidades que en su día fueron reinos o condados conformantes de la Corona de Aragón, por cierto, una de las formaciones políticas más formidables de la Edad Media europea. Ese esfuerzo de los empresarios, además de hacerse en beneficio de sus propios intereses, que los tienen, y legítimos, y normalmente alineados con el interés general, en circunstancias como esta y tratándose de la Corona de Aragón, cabe inscribirlo además en un proyecto, en un intento plenamente factible, porque seguramente lo que es imposible que se consiga por las alturas se puede conseguir por la base. Seguramente, lo que es imposible que se consiga en el Congreso de los Diputados se puede conseguir a través de acuerdos de la sociedad civil, a través de los empresarios, que en este caso concreto estuvieron arropados por los respectivos gobiernos, excepto el Gobierno de Cataluña, que todavía no ha entendido que es mortal como todos los demás y que tiene exactamente la misma entidad institucional que todos los demás.

Yo creo que así hay que construir España, ahora que por las alturas es muy difícil de que se produzcan grandes acuerdos.

A mí no me tranquiliza en absoluto ni me gusta que haya que recurrir a determinados partidos políticos, por llamarlos de alguna forma, para asegurar mayorías parlamentarias. El problema, y volvemos otra vez a la aritmética parlamentaria, es que para gobernar desde la centralidad pura, para gobernar desde presupuestos instalados en la moderación y en lo que son los parámetros europeos de dirigir los países, en este momento, el Gobierno de España, de Pedro Sánchez, en este caso, no encuentra socios con los que llegar a ciento setenta y seis diputados, y ese es un problema gravísimo, que me temo que en las próximas elecciones, tal como van las cosas, no se va a resolver.

Aritméticamente, señor Pérez, los presupuestos generales del Estado no nos tratan del todo mal; de hecho, son en quinientos millones de euros superiores a los últimos presupuestos del Gobierno del Partido Popular. Lo importante de los presupuestos no es tanto la consignación inicial como el cumplimiento de las distintas partidas, la ejecución de las obras. En ese sentido, no a la velocidad que nos gustaría, pero lo cierto es que las actuaciones fundamentales, las inversiones fundamentales van avanzando con un cierto grado de satisfacción para nosotros, aunque un presidente autonómico, lo he dicho muchas veces, nunca se puede considerar satisfecho del trato que recibe del Gobierno de España, por definición, hemos de estar siempre insatisfechos, desde luego, con todas esas obras, con todas esas inversiones, con todas esas actuaciones de las que hablaba, yo me siento absolutamente identificado y comprometido a defenderlas, y, si usted me dice que a exigir las, no tengo ningún inconveniente en decir que a exigir las; he hecho, yo creo que a principios de diciembre vamos a tener la oportunidad de celebrar la bilateral, que se ha venido retrasando por distintas causas en las últimas semanas, y que espero que sirva para ponerla al día todas las cuestiones que tenemos pendientes con el Gobierno de España.

Habla usted del Pacto del Agua. El Pacto del Agua normalmente se remite a 1992, cuando lo cierto es que desde entonces ha sufrido alteraciones importantes; de hecho, hubo una revisión a fondo del Pacto del Agua en el año 2007, que, entre otras cosas, supuso rebajar sustancialmente la cota del recrecimiento de Yesa, algo que a mí, no se lo oculto, me produjo un disgusto notable, aunque luego entendí que o se procedía de esa forma o esa obra no se realizaría jamás, porque esa obra estaba paralizada en los tribunales; se fue adaptando poco a poco el pacto a las nuevas legislaciones de los nuevos imperativos judiciales. Hoy en día podemos estar satisfechos de que se estén desarrollando y estén presupuestadas las cuatro obras más importantes que quedan pendientes del Pacto del Agua, Santolea, Almudévar, Mularroya y Yesa. Le puedo decir que desde la presidencia del Gobierno, cuando ha habido problemas, los últimos tuvieron que ver con la paralización de Mularroya, me he implicado a fondo con la ministra para que desde el Gobierno de España se presentara el recurso correspondiente, que, por cierto, señor Olona, si no me equivoco, ha sido recientemente admitido a trámite, lo cual es una buena noticia; con lo cual, le quiero decir que mi compromiso con el Pacto del Agua es absolutamente irrenunciable, entre otras cosas, porque soy de Ejea de los Caballeros. Yo no podría volver a mi pueblo si quebrara en lo más mínimo ese acuerdo.

Por lo demás, nosotros, señor Pérez, no vamos a admitir que se elimine el concepto y su visualización de la reserva hídrica de nuestro Estatuto, en cualquier tipo de reglamentación, en planes hidrológicos, y en cualquier tipo de planificación del agua, y, desde luego, independientemente de que entendamos que las cuatro obras fundamentales sobre el horizonte del año 2027 nos pueden dar un cierto margen de satisfacción, no renunciamos al resto de las obras, aunque entendiendo que el Pacto del Agua nunca ha sido como las tablas de la ley de Moisés, el Pacto del Agua del noventa y dos se ha rectificado en algunas ocasiones y, seguramente, con el paso del tiempo, se seguirá rectificando.

De la PAC ya he hablado en mi debate con el señor Beamonte. Insisto, creo que en algunas cosas mejoramos la posición de Aragón, aunque lo que sobre todo defendíamos, sobre todo lo que el consejero Olona lideró, de la mano de otros consejeros autonómicos, que era la supresión de los derechos históricos, es algo que no pudimos conseguir, aunque no le dolieron prendas al consejero Olona para decirle públicamente al ministro que no estábamos de acuerdo con esta PAC y que debíamos de seguir luchando por la supresión de los derechos históricos, que es la única forma de inyectar, entero y verdadero, ese magnífico instrumento, que es la política agraria comunitaria, en el cuerpo de la agricultura y de la ganadería aragonesa, pero de los que realmente trabajan, viven, pueblan el campo y generan actividad económica.

El planteamiento de la despoblación lo hemos hecho tantas veces que yo creo que el acuerdo entre nosotros es total, yo diría que de todas las fuerzas políticas de la cámara, entendiendo que a veces se plantea mal.

Hay un profesor universitario, Garcés, que en su día, hablando de otra cuestión, hablaba de que esa cuestión era a la vez un mito y un timo.

Yo creo que la despoblación, este problema del vaciamiento de la España rural, etcétera, etcétera, es un mito y un timo también, es un mito para mucha gente bienintencionada, que se forja expectativas absolutamente incumplibles, y es un timo para algunos listos, para algunos avisados, que han visto que en este asunto pueden obtener mucho provecho político e incluso otro tipo de provechos mucho más relacionados con lo lucrativo.

Es obvio que nunca estará de más un pacto de Estado, pero no hemos dejado de reconocer, señor Pérez, que respecto a la despoblación, que yo prefiero denominar abandono del medio rural y necesidad de revitalizarlo, respecto a la despoblación, los ayuntamientos, las administraciones locales y el propio Gobierno de Aragón llevamos muchos años trabajando, hasta el punto de que yo diría que la labor fundamental que se ha desarrollado desde las tres diputaciones, desde las comarcas, desde los ayuntamientos y desde el propio Gobierno de Aragón desde hace muchos años, tiene que ver con esa revitalización del medio rural, cada vez que se han tomado medidas en relación con mantener escuelas de cero a tres años, cada vez que seguimos avanzando en banda ancha, que queda algo por avanzar, pero que estoy seguro de que con los fondos europeos se terminará de avanzar del todo, cada vez que se ha impulsado, la agroalimentación, las renovables, sectores estratégicos, incluso, como la industria farmacéutica, fundamentalmente localizada fuera de Zaragoza en este momento y que lo estará más en el futuro, estamos hablando de superar el abandono del medio rural y tratar de conseguir un Aragón con equilibrio entre sus distintas partes, un Aragón de igualdad de oportunidades, donde el motor fundamental, que es Zaragoza y el territorio, sin el cual Zaragoza no podría vivir, conjuguen sus esfuerzos y entiendan que forman parte de un proyecto común.

Señor Pérez, ha hecho usted una serie de aportaciones al debate que ensanchan con mucho las quince propuestas que yo hice el otro día y que serían perfectamente incorporables por su interés y por su prioridad para la ciudadanía aragonesa, serían perfectamente incorporables a las quince que yo hice ayer para abordar un debate, con el propósito claro de encontrar respuestas concretas a todas y cada una de ellas.

Hablaba usted de un subpacto, creo que era como lo decía, o una submesa sobre las energías renovables. Evidentemente, el impulso que están conociendo en la comunidad no deja de alegrarnos, pero no dejan de preocuparnos tampoco las resistencias, perfectamente explicables de algunas partes del territorio, que entienden que los molinos y que las placas no pueden arruinar el atractivo natural, el atractivo paisajístico, el atractivo medioambiental que a esas zonas les sirve como elemento fundamental para crear empleo y para fijar población.

Por otra parte, deberíamos evitar por todos los medios, y hoy no tenemos muchos, desde el punto de vista legal, deberíamos evitar por todos los medios que con las renovables ocurriera lo mismo que con la energía hidráulica: a mitad del siglo veinte se hicieron varios saltos en el Pirineo para producir energía hidroeléctrica que fundamentalmente alimentó a la economía catalana. Ese error no lo podemos cometer, y tenemos que intentar por todos los medios que las renovables que se generen en Aragón alimenten a la industria aragonesa y abaraten la factura del consumo doméstico de los aragoneses [*aplausos*], y todo ello, evidentemente, requiere de un gran acuerdo, requiere de que nos dotemos de un modelo propio, ya aquí tenemos un modelo propio de viento y sol que nos abrumba desde hace cientos de años, y que prácticamente es la nuestra la única comunidad que hasta ahora la ha sufrido con la fuerza con la que la ha sufrido, por estar donde estamos, por estar en el valle del Ebro, en un corredor entre el Cantábrico y el Mediterráneo, que, si hemos tenido un modelo propio de inclemencias, tengamos ahora un modelo propio de aprovechamiento de estas inclemencias en beneficio de la comunidad.

Tenemos el margen que tenemos desde el punto de vista legal, lo tenemos que explotar al máximo, y además tenemos que, de la manera más eficaz posible, influir en la legislación estatal, y he tenido algunas conversaciones con la ministra Ribera para influir en esa legislación estatal, para ver de qué forma las comunidades energéticas locales, como figura central de un nuevo modelo, se pueden ampliar en sus cometidos, en sus superficies, en sus capacidades, pero todo ello, evidentemente, requiere de entrada esa submesa, llámele como quiera, esa propuesta que usted hace, porque este asunto puede ser tan importante en el futuro, tan determinante de nuestra economía, que requiere partir de un gran acuerdo.

De los juegos del año dos mil treinta solo hay un elemento del que pende todo lo demás, que es la actitud que finalmente adopte el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Cataluña, la Generalitat de Cataluña.

Yo creo que en Aragón existe un consenso amplísimo, tanto institucional como social, un consenso total en el norte de Aragón, en el Pirineo, en los municipios del Pirineo, un consenso que ha apoyado en su momento el Ayuntamiento de Zaragoza, la Diputación de Zaragoza, la Diputación de Huesca. Es verdad que hay partidos políticos que, en consonancia con la posición que han mantenido siempre con la nieve, son reticentes a este planteamiento, pero yo no renuncio a que por la vía del diálogo esos partidos también se pueden incorporar a unos juegos que, ante todo y para pasar la prueba a la que los va a someter el Comité Olímpico Internacional, tienen que demostrar su absoluta sostenibilidad, su absoluta avenencia a lo que son los principios de preservación de la biodiversidad, de la preser-

vacación del medio ambiente, porque, si no, si no son medioambientalmente defendibles, explicables y sostenibles, no serán convalidados por el Comité Olímpico Internacional.

El Plan de vivienda joven es absolutamente fundamental. Nosotros desde el Gobierno, a partir de nuestro propio patrimonio, lo cual facilita mucho las cosas, hemos hecho dos planteamientos perfectamente realizables que llegarían a suponer ochocientas viviendas. Buscaremos otro tipo de equipamientos, otro tipo de propiedades públicas, insisto, que facilita mucho las cosas en otras partes de Aragón, desde la conciencia absolutamente asumida, y además con gusto, de que este es un problema que, por razones competenciales y por razones de gestión y de sentido común, desborda al propio Gobierno de Aragón y tiene que abordarse de la mano de los ayuntamientos de la comunidad.

Dice usted que el virus no se ha ido, qué me va a contar a mí, efectivamente, no se ha ido. Parece que ya no se contagia nadie, eso creía yo hace un mes y medio, pero resulta que todavía pulula por la atmósfera y todavía contagia. Y me parece una impresión la que usted transmite absolutamente acertada. Es verdad que no tienen nada que ver las cifras de hospitalización actuales con las de hace apenas un año. Es verdad que el índice de positividad, de incidencia acumulada, todos los datos no tienen nada que ver. Es verdad que las vacunas, en este caso, sí han sido el bálsamo de Fierabrás, lo que realmente ha solucionado la cuestión. Es verdad que Aragón ha sido ejemplar en la gestión de las vacunas, pero también es verdad que el virus no ha desaparecido de entre nosotros, mucho menos las consecuencias, las secuelas de ese virus. Y he tomado buena nota también de la propuesta hecha antes por el señor Beamonte, y ahora reiterada por usted, de la necesidad de algún tipo de unidad de referencia multidisciplinar, de algún tipo de centro —no sé exactamente en qué se puede concretar eso— para abordar con eficacia, para abordar con suficiencia esos efectos post-COVID que, insisto, están entre nosotros y me temo que todavía van a estar entre nosotros. Yo no sé cómo se presentará el invierno, qué pasará con la gripe, si tendremos más olas; previsiblemente sí, aunque con las vacunas siempre estarán mucho más atenuadas. Pero los efectos, insisto, van a persistir.

Hablaba usted de infraestructuras educativas y de estar al corriente en cuanto a la ejecución de esas infraestructuras. Le puedo decir que el esfuerzo del Gobierno de Aragón ha sido muy importante en los últimos años, hemos invertido más de doscientos millones de euros. Y ahora mismo tenemos prácticamente ejecutados todos los colegios que aparentemente necesita la comunidad y, sobre todo, los colegios que necesitaba el sur de Zaragoza, que hace apenas seis años tenían que enviar a sus niños y a sus niñas a estudiar a otros centros de la ciudad. Esa especie de éxodo educativo terminó. Se han realizado ya las obras de varios centros y están ya o empezadas, a punto de terminar o adjudicadas todas las demás. Y, en concreto, el colegio al que usted se refería creo que, si no hay ninguna alteración en la ejecución de las obras, se podrá poner en funcionamiento en el mes de septiembre de este año.

Habla usted de la cultura. Creo que... Y lo digo autocriticamente y con pesar, y, sobre todo, lo digo yo, que he de reconocer que si me interesó la política en su momento fue por la gestión cultural en mi ayuntamiento, en el ámbito de la política local. Le decía que en términos autocríticos he de reconocer que desde las administraciones, y empezando por la que yo tengo el honor de presidir, no se le presta la atención que debería: primero, como industria —es una industria ya importante, una industria que genera mucho empleo—; segundo, como derecho a la creación y al disfrute; y tercero, porque seguramente no hay una marca de comunidad, una marca de Aragón tan potente, tan poderosa como es la cultura, porque, si es verdad que somos talentosos en el ejercicio de la empresa, de la iniciativa privada, si somos talentosos en el terreno de la inversión, no lo somos menos en el terreno de la cultura, y desde el punto de vista de la imagen es absolutamente deslumbrante lo que se puede llegar a conseguir mediante una promoción adecuada de la misma. *[Aplausos]*.

Nosotros planteamos ayer algunos objetivos concretos en materia de infraestructuras culturales: la ampliación del Museo, del Archivo de Aragón, la Orquesta Sinfónica de Aragón, que es algo que yo estoy intentando tomarme muy en serio, pero seguramente esos propósitos o esos objetivos son perfectamente ampliables.

En definitiva, señor Pérez, creo que estamos en sintonía, no exactamente ideológica o política, sino en sintonía de lo que debe ser el Aragón del futuro. Evidentemente, ejercicios autocomplacientes hay que hacer los menores posibles, aunque reconozco que desde el Gobierno, en el discurso público, se tiene la tendencia o la tentación de cargar excesivamente las tintas sobre los aspectos positivos que uno hace, y eso hay que admitirlo autocriticamente también, y yo se lo hago a usted autocriticamente. Creo que es importante manifestar orgullo por lo que se ha hecho bien. Y lo cierto es que entre todos hemos hecho bien muchas cosas desde esa entrevista que usted me recordaba en lo peor de la pandemia, en el verano del año 2020.

Yo ayer decía que de todo lo que ha ido ocurriendo se trataba de ir aprendiendo, seguramente pensando en los muertos, pensando en sus familias, como homenaje a sus familias, pero también para evitar que en el futuro, cuando se produzcan situaciones de esta naturaleza, cometamos errores que hemos cometido en esta ocasión por desconocimiento. Y da la impresión de que en el mundo que nos abocamos a vivir este tipo de pandemias, este tipo de situaciones se pueden perfectamente producir. Por tanto, creo que es absolutamente importante aprender con humildad de lo que se ha hecho mal para que no se vuelva a repetir.

Y me decía usted que me pronunciara sobre la cuestión de un hipotético adelanto electoral, del que, si usted analiza mis declaraciones públicas, yo no he hablado jamás. Yo hablo de estabilidad social, yo hablo de estabilidad política, yo hablo del Gobierno como principal inductor y promotor de esa estabilidad social y política, y, desde luego, eso es absolutamente contradictorio con la interrupción de una legislatura con un adelanto electoral amparado exclusivamente en razones de interés electoral de quien lo promueve. Por tanto, le puedo decir que, salvo situaciones de ingobernabilidad de la comunidad, en las que lo responsable sería adelantar elecciones, este presidente no tiene ninguna intención de hacerlo. Y estoy seguro que no lo va a hacer porque esas situaciones, dado el cariz de los acontecimientos, dada la cohesión existente en el cuatripartito y dado el clima, dada la relación interna que existe entre los grupos políticos de la Cámara, la relación con los agentes sociales, la relación con la sociedad en general, estoy seguro que en los próximos meses no se van a producir y que, por tanto, las elecciones serán en mayo del año 2023. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Lambán.
Señor Pérez, su turno de réplica.

El señor diputado PÉREZ CALVO: Gracias, presidente.

Después de esta última declaración suya, señor Lambán, si Aragón cotizase en alguna bolsa del mercado de valores, las acciones seguramente estarían subiendo, después de escuchar, sobre todo, algunos mensajes apocalípticos que poco menos hacen que es una tierra quemada, una tierra en ruinas.

Gracias, como le digo.

Como ya he adelantado anteriormente, yo quiero retomar en esta segunda intervención la bandera de los jóvenes aragoneses, porque, de todo o de gran parte de lo que esté por venir, de lo que vayamos a ser, lógicamente, va a depender el futuro de esos jóvenes. Empleos que conocemos hoy no existirán dentro de unos cuantos años y algunos empleos que todavía somos incapaces de ver en qué van a consistir serán los empleos que marquen el futuro laboral de muchos de ellos. Esa es una realidad, está ahí, y lo último que podemos hacer es avanzar con el pie cambiado. Apostar hoy por un nuevo modelo laboral que acabe con la precariedad, como decía antes, humillante en ocasiones, es un reto inmediato que debe ir acompañado de otras muchas garantías para que nuestros jóvenes —y de eso se trata— no le tengan miedo al futuro.

Todos hemos vivido esa etapa en la que uno se asoma por primera vez al mundo laboral. Siempre hay inquietud, siempre hay preocupación, esa sensación de inseguridad, cómo me va a ir, qué va a ser de mí, pero, desde luego —yo al menos no lo recuerdo—, nunca ha sido tan evidente la angustia y la desesperación de una generación, fíjese, que, paradójicamente, nos han dicho que era la generación mejor preparada —y probablemente lo sea— y, sin embargo, se ve abocada al pesimismo, al escepticismo, cuando menos, y a la frustración. Yo creo que eso es lamentable. Es que no es justo y, como es justo, no debemos consentirlo. No nos olvidemos de nuestros jóvenes. Ellos son el futuro de Aragón y de España. Hagamos que sus problemas sean también nuestros problemas.

Demos un paso más. Fíjese, dejemos de hablar ya de reformas educativas, de cambiar una ley por otra. No sé cuántas llevamos, yo ya tengo la cuenta perdida. Es un concepto absolutamente viciado en la batalla del bipartidismo a lo largo de cuarenta años de democracia. Vamos a ser, una vez más, Aragón el ejemplo de una tierra de pactos, una tierra de acuerdos. ¿Por qué no abanderamos desde esta tierra no una reforma educativa: yo le propondría una revolución educativa? Una revolución que llegue, por supuesto, a la enseñanza convencional, que llegue a la Formación Profesional y, por supuesto que llegue a la universidad. Palabras como *mérito*, *esfuerzo*, *talento*, *dedicación*, *innovación*, *digitalización* o *bilingüismo* tienen que ser de uso corriente, de uso diario, de uso común en nuestros debates políticos, tienen que ser prácticamente ya cuestiones superadas y dadas por hecho. No nos resignemos, por favor, no nos resignemos a exportar talento, ver que nuestros jóvenes se tienen que ir de Aragón o se están yendo de Aragón. Al contrario: importemos talento, generemos aquí un escenario lo suficientemente atractivo para que el talento de fuera venga a Aragón y se quede. Y para eso es fundamental que la ciencia y la investigación dejen de ser, en términos estudiantiles, una asignatura maría, esas asignaturas de perfil bajo que igual da si la apruebas o no y dejar de ser tratadas así en lo que son nuestros presupuestos. Mire —además, como tiene al señor Aliaga al lado, me lo va a coger enseguida—, vamos a pensar en esos fondos europeos que han de venir como en lo que realmente son. Son fondos Next Generation, no son fondos «Next Election». Son fondos pensados para las próximas generaciones, no para las próximas elecciones. Pongamos en ese sentido las luces largas, asumamos un compromiso en esa dirección para que la ciencia y la investigación tengan el trato que merecen en las cuentas de nuestra comunidad. Y, así, yo le propongo que, de forma progresiva —y, cuando acabe esta legislatura, la siguiente y la siguiente y la siguiente, y gobierne quien gobierne en Aragón—, todas las partidas presupuestarias destinadas a investigar se vean incrementadas pensando en las becas de esos jóvenes investigadores que, muchas veces, ¿sabe los que les pasa, señor Lambán?: que tienen que ir a toda pastilla porque, en cuanto acaba la legislatura, «meeec», se acabó la beca, y el proyecto muchas veces se queda a medias. Fin de tiempo. ¿Por qué no pensamos en proyectos de investigación a largo plazo en los que realmente se puedan conseguir esos objetivos? Y usted me dirá: «Es que no siempre hay dinero, es que los presupuestos son los que son». Iniciativa privada, colaboración público-privada, acuerdos de mecenazgo o eso que ahora llaman el *crowdfunding*, que normalmente nosotros siempre decíamos pagar a escote, entre todos ahí echar un fondo, echar un dinero para poder financiar ese tipo de proyectos. Fomentemos también la creatividad. Tenemos a mano un reto que creo que está muy muy muy poco explorado, como es el impulso de la compra pública innovadora.

Yo, señor Lambán, le decía en mi primera intervención que le iba a hacer una propuesta que creo que le va a gustar y que, además —ya se lo he avanzado—, va a formar parte de nuestras propuestas de resolución. Si queremos apostar por la ciencia, si queremos apostar por la investigación, tenemos que asumir compromisos y, sobre todo, motivarnos, como dicen a los jóvenes, venirnos arriba de verdad y hacerlo a través del trabajo y del legado de nuestros más eminentes científicos y grandes precursores de eso que ahora llamamos la sociedad de la información y el conocimiento. Usted nombraba ayer a algunos de ellos. Por cierto, no es una crítica, pero se dejó a Baltasar Gracián y a Miguel Servet, que también son nombres indispensables. 2021 ha sido el año —ya hablando de propuesta— que hemos dedicado a recordar y poner en valor la figura de Francisco de Goya. Se ha hecho desde su Gobierno y también desde otras instituciones, como la diputación provincial, el Ayuntamiento de Zaragoza, con iniciativas como la de mi compañera y vicealcaldesa Sara Fernández, o desde de Fuendetodos, con el alcalde Enrique Salueña al frente, que también es compañero de nuestras filas liberales, sin olvidar, por supuesto, a la Casa Real y al Gobierno de España. Pues bien: hoy quiero proponerle que, sin solución de continuidad, coincidiendo con el ciento setenta aniversario de su nacimiento —usted ha hecho mención— y al cumplirse cien años de su jubilación como catedrático de Histología, dediquemos el año 2022 a la figura de nuestro premio Nobel, don Santiago Ramón y Cajal. No se

me ocurre mejor transición que la que va del año Goya, nuestro genio más universal, al año Cajal, nuestro sabio no menos universal, para embebernos de ese compromiso por la sabiduría, por la ciencia, por la investigación, por la tercera cultura para que realmente podamos abordar esa revolución educativa, cultural y científica desde Aragón. Vamos a saldar, además, una deuda histórica para dar a conocer su figura, recopilar su valiosísimo legado humano y científico. Como decía él: «Salvemos los talentos que se pierden en la ignorancia». Ese, sin duda, sería el mejor homenaje. Invitemos, por supuesto, a participar de esta iniciativa a sus familiares, a sus herederos directos, a instituciones como la Diputación de Huesca, los ayuntamientos implicados, relacionados con él (Zaragoza, Huesca, Jaca, Ayerbe, Valpalmas, Larrés, Madrid), la Universidad de Zaragoza y, por supuesto, las más altas instancias e instituciones del Estado. Pero, al frente de esta iniciativa, aunque surja en este caso de mi grupo parlamentario, tiene que estar el Gobierno de Aragón que usted preside con el respaldo unánime de esta Cámara, que yo creo que no es difícil de conseguir. Esta es la propuesta que hoy hace mi grupo parlamentario con el deseo de que coja usted el guante que le estoy lanzando.

Voy a terminar, voy a ir terminando con una reflexión. Mire, lo que se ha perdido durante los últimos meses, en términos estrictamente económico..., desde luego, no hablo de vidas humanas porque eso está claro que, desgraciadamente, ya no están entre nosotros, pero lo que se ha perdido en términos económicos no se recupera de la noche a la mañana, no nos engañemos. Por el hecho de que estemos dejando atrás la maldita pandemia no se puede decir: «Bueno, ya está, ya se ha pasado. ¿Dónde estábamos?». No, ni mucho menos. Esto no es como una película de Netflix, que uno hace ¡pac!, para la película, se levanta, va a la cocina, cena un poquito, va al cuarto de baño y, cuando vuelve, hace ¡pac! y la película continúa donde la había dejado. No, no. Tenemos que volver a coger velocidad de crucero y las aceleraciones de cero a cien en poquitos segundos no suelen darse en todos los motores, y menos en el motor económico. Hay todavía mucho, mucho, mucho trabajo por delante y la niebla no se ha disipado del todo. Insisto, el virus, el maldito virus, sigue estando ahí y tiene vida propia, aunque hemos conseguido acotarlo gracias a la vacuna. Yo creo que nos toca una vez más hacer bien todo lo que de nosotros depende, porque eso sí que es nuestra responsabilidad. Cuando aludimos «es que esto no es el debate del estado de la nación, esto del Gobierno de España yo no dependo»... Hay cosas que sí que dependen de nosotros y hay elementos, algunos inesperados, que nos vamos a encontrar en el camino con los que nos podemos topar, y quizá no tengamos todavía los medios necesarios a nuestro alcance para poder afrontarlo y pararle los pies.

Mire, el colofón a este tipo de intervenciones en este tipo de debates siempre suele ser el mismo, una frase un poco manida que dice: «Hagamos cuanto esté en nuestra mano para dejar un Aragón mejor a nuestros hijos». Pues, fíjese, quizá ha llegado ya el momento de darle la vuelta a esa frase, por lo menos de cambiar el orden y ser nosotros los que dejemos a Aragón en herencia unos hijos más preparados, más formados, conscientes de lo esencial que resultan el respeto y la tolerancia, fieles guardianes de la libertad y la igualdad, y, por supuesto, unos hijos con mayor altura de miras de la que nosotros hemos demostrado en distintas ocasiones.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Pérez.
Su turno de dúplica, señor Lambán.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Gracias, señor presidente.

Creo que todos estamos de acuerdo en que los dos principales problemas que tienen los jóvenes para tratar de que sus oportunidades en la vida sean equiparables a las de sus padres y sus abuelos —no facilitar eso desde los poderes públicos sería un fracaso histórico de primera magnitud—, creo que todos estamos de acuerdo en que los jóvenes tienen dos problemas fundamentales: el empleo y la vivienda. Y el empleo, para que empiece a resolverles los problemas, para que ellos, los jóvenes, los muchachos y las muchachas de la comunidad puedan tener empleos dignos, es absolutamente fundamental, primero, que haya empresarios que inviertan, que eso por suerte está ocurriendo y va a ocurrir más todavía, y, segundo, que haya personas capacitadas para ocupar esos empleos. Y lo cierto es que hemos visto como en algunos sectores de la economía (en la construcción, en la rehabilitación de vivienda que se avecina, en chóferes de camiones, en empleos digitales fundamentalmente) hay muchos miles de puestos que se pueden generar y para los que en este momento el mercado de trabajo no puede dar respuesta.

Hemos hablado antes de la cuestión de la vivienda. El acceso a una vivienda digna es fundamental para el desarrollo normal de cualquier personalidad, y en este momento el precio de la misma o la poca cuantía de los salarios impide ese ejercicio de libertad por parte de los jóvenes.

Creo que el esfuerzo que se trata de hacer en Formación Profesional en los próximos años está perfectamente alineado con ese magno propósito. Ayer hablábamos de cifras espectaculares, pero tampoco eran sueños ni ambiciones dibujadas para venir a esta tribuna y olvidarse de ellas pasado mañana: están absolutamente sustentadas en la planificación del Departamento de Educación y en la planificación del propio Inaem. Hay un elemento absolutamente fundamental, que es el proyecto del campus de Formación Profesional digital, que no está pendiente de que lo iniciemos. El campus se está desarrollando ya, hay muchas iniciativas, hay muchos cursos, hay muchos profesores ya capacitados y muchos alumnos disfrutando del mismo, aunque es verdad que nos queda algo que es clave, que es la elección del edificio donde se va a centralizar y se va a impulsar toda esa gestión, elección de un edificio que el Gobierno de Aragón tiene ya prácticamente hecha, pero que todavía no es momento de comunicar a falta de algunos detalles.

Lo de la revolución educativa, a mi oído, que, a pesar del paso de los años, todavía no se deshabituado a la hermosura de este tipo de sustantivos, como el de «revolución» *[aplausos]*, cuando se emplea con motivos dignos, como usted lo ha hecho, es algo que no puede caer en saco roto. Permítame que le diga que desde los departamentos fun-

damentalmente aludidos, desde el Departamento de Educación y desde el Departamento de Ciencia y Universidad, los esfuerzos que se están desarrollando en los últimos años son muy importantes. El incremento de los presupuestos públicos, el hábito, cada vez más acentuado, de trabajar en colaboración con el sector privado, con la concertada, con la Universidad San Jorge, nos están poniendo en una situación en la que el futuro de la educación aragonesa, FP, universidad, Bachillerato, etcétera, el futuro de la educación aragonesa está, primero, en buenas manos, y, segundo, bien encaminado.

Le puedo decir, pero sería reiterar, cuáles han sido los incrementos presupuestarios tanto en concertada como pública, las inversiones en centros educativos, las medidas de innovación de la educación puestas en marcha por el Gobierno, las medidas de acceso de todos los niños, niñas, muchachos y muchachas, independientemente de su situación económica, para que se desarrollen como personas sin otra limitación que su talento y su vocación... Todo eso nos sitúa bien para afrontar no sé si nuevos retos o una revolución.

Hay un asunto capital, hay un asunto clave, que es el de la investigación. En los últimos años también se ha hecho un esfuerzo muy importante. En el presupuesto de 2021, el 1,9% se destina a I+D, lo cual es un cambio bastante sustantivo respecto al dotaciones anteriores, y en el próximo presupuesto —y esto significa adelantarme a algo que debería decirse en los próximos días, pero tengo el permiso de la consejera para hacerlo— ese capítulo, el de la I+D, se puede incrementar hasta en un 20%, con lo cual vamos bastante bien *[aplausos]* encaminados en esa dirección.

No obstante, estamos hablando de asuntos en los que nos jugamos el futuro, en los que se juega el futuro Aragón, en los que se juega el futuro España, pero a nosotros nos interesa particularmente el de la comunidad. Y, desde luego, todas las propuestas que usted ha hecho merecen ser anotadas; yo, desde luego, las tengo en mis apuntes del transcurso del debate de esta mañana.

Y me parece que es un acierto indiscutible que el año 2022 se dedique a un personaje como Santiago Ramón y Cajal, que, en mi opinión, junto con Goya y con Fernando II, el rey de Aragón de finales del XV y principios del XVI, son seguramente los tres personajes más importantes que ha dado Aragón a la historia universal. Cajal es un personaje fascinante como investigador, como científico, es un impresionante escritor, un impresionante escritor que debería de leer todo aquel que todavía no lo ha hecho sus recuerdos de infancia y juventud, el mundo visto desde la ancianidad o desde la vejez... Era un dibujante..., podría haber sido un pintor absolutamente deslumbrante, era un genio de la naturaleza, casualmente nacido en Aragón, y educado en pueblos aragoneses, educado en el medio rural aragonés, y surgido como un genio contra viento y marea, contra cierzo y marea, que diría Irene Vallejo, porque, desde luego, las condiciones en las que desarrolló su vida no eran las más propicias para que al final resultara el genio que resultó.

Tomo nota y en este caso me comprometo a que el Gobierno lidere ese año Cajal y que ese año Cajal sea entendido como un revulsivo, sea entendido, como usted lo ha definido, como un acicate para esa revolución educativa, para ese implemento de los esfuerzos que ya está haciendo el Gobierno y que, por muchos que sean, siempre serán pocos. Y, por tanto, propuestas como la suya nunca pueden ser desoídas y desde luego que la que ha hecho esta mañana no va a ser desoída en absoluto.

Dice usted que la economía tiene que volver a coger velocidad de crucero. He de reconocer que, igual que usted se sorprendía de que un año después estemos razonablemente bien, desde luego mejor de lo que pensábamos que estaríamos cuando lo veíamos con la perspectiva de hace doce meses, y también es verdad que la economía se ha recuperado mejor de lo que en un momento determinado se pudo llegar a pensar —los ERTE han ido suprimiéndose a una velocidad mayor de lo que yo creía—, es verdad que una serie de elementos inducen a la preocupación en cuanto al crecimiento, y el de los chips no es uno menor y el del precio de la energía no es ni va a ser un elemento menor negativo para nuestro desarrollo económico. Pero yo confío mucho en que la recuperación de esa velocidad de crucero, si no se ha producido ya, se produzca de manera paulatina en los próximos meses.

Tenemos diez formidables motores de crecimiento, tenemos unos empresarios talentosos y comprometidos con la comunidad, tenemos unos sindicatos que combinan a la perfección la defensa del interés de los trabajadores con sentirse concernidos por el interés general del país, y, por tanto, si desde luego el futuro no cabe pintarlo de rosa, sería una irresponsabilidad por mi parte, creo sinceramente que con los elementos con los que estamos jugando, con los mimbres que tenemos para hacer el cesto, si el cesto nos proponemos hacerlo entre todos, Aragón tiene ante sí un futuro de éxito, independientemente de quién gobierne después del año 2023. Porque lo que tenemos que intentar por todos los medios es que las principales inercias de la comunidad, los principales activos, las principales fortalezas de la comunidad se vayan produciendo, vayan dando resultados, independientemente del signo del Gobierno de cada momento. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Antes de continuar, vamos a hacer una pausa de cinco minutos. Posteriormente, una vez nos reincorporemos, después de Vox y de Izquierda Unida, haremos una pausa de unos quince o veinte minutos. Pero ahora, cinco minutos.

Muchas gracias.

[Se suspende la sesión].

El señor PRESIDENTE: *[Se reanuda la sesión]*. Después de esta pausa de un poco más de cinco minutos, o sea, de doce, vamos a dar continuidad al debate con la intervención del Grupo Parlamentario Vox.

Y, en su nombre, señor Morón, tiene la palabra.

El señor diputado MORÓN SANJUÁN: Gracias, señor presidente.

Señor Lambán. Señorías.

En primer lugar, queremos mostrar nuestras condolencias a los familiares de los más de 3.900 fallecidos por COVID en Aragón en este último año, animar todavía a aquellos pacientes que permanecen en los hospitales y también a aquellos aragoneses que siguen sufriendo las consecuencias del COVID, de ese COVID persistente, el *long COVID*, y agradecer también la labor de tantas y tantas personas que a diario cuidan de todos nosotros.

También queremos tener un recuerdo especial para todas las víctimas de violencia intrafamiliar asesinadas este último año en Aragón, dos mujeres, un hombre y una niña, y concienciar sobre la necesidad de proteger a todas las personas en su entorno familiar, especialmente a aquellas más vulnerables, con políticas activas, sin sectarismos, con personal formado y con todos los recursos públicos suficientes.

Señor Lambán, escuchando ayer su discurso, nos recordaba a Nerón tocando la lira mientras Roma ardía. Para usted todo ha sido perfecto, tiene unos consejeros que, tal como nos recordó ayer, son estupendos. Pero, claro, tenemos ciertas dudas de si usted pisa la calle, de si no recibe ninguna queja o crítica por parte de los mortales, o si solamente le susurran al oído los consejeros y los asesores.

Ustedes, su Gobierno, parece que únicamente viven del anuncio de subvenciones, de futuras inversiones que lleven años de retraso y de los incrementos progresivamente, de año en año, cada vez mayores de los presupuestos. Los hechos, la realidad de toda la acción política ejercida, contradicen sus anuncios y en este discurso vamos a intentar tratar de acreditarlo.

En Vox abordamos este debate del estado de la comunidad autónoma desde nuestro rol de oposición, como no podía ser de otra manera, pero queremos aportar una crítica constructiva y también proponer alternativas para expresar ante esta Cámara y ante la sociedad aragonesa que otro Gobierno es posible.

Vox dista mucho de compartir esa visión aragonesista que tiene su partido, amparada no se sabe muy bien si en un federalismo asimétrico, en una confederación española de comunidades autónomas... Una visión de la comunidad autónoma que es opuesta a los planteamientos de nuestro partido, de Vox, y que tiene que ver con un Aragón integrado por historia, por presente y por futuro en la diversidad de la nación española, patria común de todos, que nos garantiza vivir en justicia, en libertad y en igualdad.

Avanzar en un aragonesismo con los compañeros de viaje que tiene usted nos puede llevar a legitimar postulados erráticos ya vividos en comunidades colindantes donde cada vez es más complicada la convivencia democrática.

Como es conocido, este año ha vuelto a estar marcado por la pandemia de la COVID-19 y por las funestas consecuencias que ha supuesto para muchos aragoneses. Por desgracia, la respuesta a esta adversidad no ha sido tan ordenada y tan coordinada como cabría pensar con la pretendida cogobernanza.

En relación con la gestión de la pandemia, no podemos pasar por alto su referencia a las medidas que se articularon durante la misma. Tras su intervención, parece que la postura de su Gobierno es que el fin justifica los medios. Nos llama la atención que pase por alto los abusos jurídicos cometidos tanto desde el Gobierno de Pedro Sánchez como desde su propio Gobierno, que ocasionó su posterior judicialización. Vox, como es público y notorio, presentó dos recursos de inconstitucionalidad contra los dos estados de alarma y en las dos ocasiones el Tribunal Constitucional nos ha dado la razón. El segundo estado de alarma, decretado por el Gobierno en octubre de 2020, que no era más que un estado de excepción encubierto para evitar el control judicial y parlamentario, acaba de ser declarado inconstitucional y, por tanto, ilegal.

Para un Gobierno decente, este hecho le hubiera conducido a la irremisible dimisión en bloque y a la convocatoria inmediata de elecciones. Pero, sin embargo, Sánchez acaba de manifestar que lo volvería a hacer, que lo volvería a hacer, palabras que a nuestro juicio rayan la prevaricación.

Vox se quedó solo votando contra el segundo estado de alarma, declarado ilegal. Es un honor defender a los españoles de los atropellos de socialistas y comunistas, aunque debemos recordar que el Partido Popular optó por abstenerse en el segundo estado de alarma. Este buen entendimiento entre el Partido Popular y el Partido Socialista sigue dándose en la actualidad con el reparto de las instituciones del Estado sin ningún tipo de sonrojo. No tenemos dudas, la única oposición real a este Gobierno instalado en el continuo asalto a la Constitución y al Estado de derecho es Vox.

En concreto, usted ayer sacaba pecho de la Ley 3/2020, de 3 de diciembre. Una ley que, a nuestro entender, una vez declarados inconstitucionales los dos estados de alarma, de los que emana esta norma, como viene en su exposición de motivos..., dudamos de su legitimidad. Una ley que se arrogó competencias en la restricción de derechos fundamentales que no le corresponden.

Es cierto que la falta de voluntad y de determinación del Gobierno de España para asumir las reformas legislativas oportunas desde el inicio del estado de alarma llevó al limbo jurídico a las comunidades autónomas, que tuvieron que adoptar medidas necesarias. «Deficiente legislación nacional en materia de salud pública», es como usted lo calificó.

En realidad, el Gobierno de Pedro Sánchez abandonó a su suerte a las comunidades autónomas en la llamada «cogobernanza» y la actuación de las diecisiete comunidades autónomas fue un sálvese quien pueda. Todo fue o ha sido un absoluto despropósito que se materializó en textos legislativos que constituyen auténticas aberraciones jurídicas de las que no se puede estar orgulloso. A nosotros no nos vale que el fin justifique los medios ni podemos justificar actuaciones ilegales por motivos sanitarios.

En ese sentido, nuestro grupo parlamentario no se pone de perfil y da la batalla en la defensa de los derechos y libertades de los aragoneses. Por eso, hoy queremos anunciar, le anunciamos que ayer mismo se admitió a trámite el recurso contencioso-administrativo especial para la protección de los derechos fundamentales de la persona ante el Tribunal Superior de Justicia de Aragón que hemos presentado contra la Orden del Departamento de Sanidad 1338/2021, de 21 de octubre, que se dictó sin la previa autorización judicial, al entender que se vulneran los derechos fundamentales a la intimidad personal y a la no discriminación por razón de las circunstancias personales de los artículos 18.1 y 14 de la Constitución española, ya que en esta, en esta misma, se autoriza a los establecimientos,

espectáculos o actividades a poder exigir a los asistentes el comúnmente denominado «pasaporte COVID», es decir, haber recibido la pauta completa de vacunación o prueba de estar libre de infección activa. Como le hemos referido anteriormente, el fin no justifica los medios, y ni siquiera para la protección de la salud se pueden buscar atajos legales que acaben cercenando derechos fundamentales.

En cuanto a la gestión económica de la crisis, la falta de medidas compensatorias para aquellos autónomos y pymes a los que se les prohibió trabajar los ha dejado en una situación muy delicada. A la gran mayoría no se les ha compensado aún, y a los que se les ha compensado ha sido poco y muy tarde. La conclusión que transmiten los damnificados es que es un auténtico desastre. Solo se ha llegado a 2.577 beneficiarios del fondo de 141 millones del Estado, solo se van a repartir, como ya se ha comentado a lo largo de esta mañana, 47 millones, y van a sobrar 94 millones.

En Vox todo esto lo vemos como una mala praxis del Departamento de Hacienda, una situación muy preocupante. No se puede fallar en esto, señor Lambán, y más en este momento, después de un año y medio de cierres obligatorios, cuando, además, se les avisó de esta circunstancia.

Por eso han realizado ustedes una convocatoria exprés, que esperamos sinceramente que tenga éxito por el bien de todos, porque, de no ser así, habría que devolver el dinero y eso debería ser motivo para exigir responsabilidades políticas.

Más de lo mismo ocurre con el plan de 50 millones a la hostelería, al que también se ha referido esta mañana. Aún están pendientes de resolverse los expedientes, saltándose el plazo de los tres meses que recogía la propia convocatoria.

Igualmente, el plan de la nieve, de 4 millones de euros, de ayudas comprometidas por ustedes y la Diputación de Huesca. Después de cerrar a cal y canto las provincias hace un año e impedir el trabajo en los valles, solamente se han aprobado 356 peticiones, por 2,5 millones de euros, y queda menos de un mes para el inicio de la temporada.

Ante estos datos, señor Lambán, nosotros nos preguntamos: ¿cómo valora usted esta gestión, la gestión de estas ayudas, de estas ayudas tan necesarias? ¿No cabría al menos algo de autocrítica?

En cuanto al tema de la implementación de los fondos europeos Next Generation, el objetivo es claro: compensar los gastos extraordinarios derivados de la pandemia y relanzar la economía aragonesa. Es necesario más que nunca la colaboración público-privada, para cumplir con estos objetivos, pero el reto está en hacerlo de manera ágil, de manera rápida, porque se corre el riesgo de llegar tarde y generar frustración que paralice inversiones, produciendo así el efecto contrario.

Sabemos que los fondos React-EU no están llegando donde deberían llegar y no se están ejecutando con la celeridad necesaria; por lo tanto, no podemos estar muy esperanzados, como su discurso dejó entrever ayer.

Es patente también la falta de transparencia, e incluso se podría hablar casi de opacidad en la gestión de los fondos.

Sabemos que están pendientes de convocatorias los 326 proyectos aragoneses a los que también se ha hecho referencia esta mañana y que, por tanto, no me voy a extender en exceso. Pero, mire, la realidad es que... Ojalá tuviéramos, pudiéramos alcanzar esos 122.000 puestos de trabajo —esto realmente casi parece el cuento de la lechera—, pero la realidad: a fecha de hoy no conocemos cuándo se van a realizar esas convocatorias, si los expedientes han sido ya analizados y qué expectativas hay. No sabemos absolutamente nada de nada.

Por otro lado están los PERTE, que deberían ser proyectos transversales, pero que el pionero en movilidad eléctrica y que atañe al tema de las baterías, en el cual Aragón ha realizado una apuesta fuerte, es un proyecto que está en estos momentos parado. Del resto de las líneas de los PERTE ni se sabe cuándo se van a abordar.

Desgraciadamente, muchos nos tememos en Vox que el presidente Sánchez se guíe más en la elección de proyectos por criterios de supervivencia política que por criterios objetivos, como se desprende de que no exista una comisión independiente de evaluación de proyectos, como existe en otros países.

A nivel de Aragón, Vox le pedimos menos burocracia, más agilidad, simplificar los trámites y realizar el control *a posteriori*. No podemos desaprovechar la oportunidad que nos brinda disponer de estos fondos y necesitamos que este dinero llegue a las pymes, a la microempresa y a los autónomos. Y lo necesitamos ya. Que no se pierda ni un euro de ayudas y fondos europeos.

En cuanto a la acción de su Gobierno, dirigida por la que usted ha denominado como triple agenda de Aragón (el acuerdo suscrito por su Gobierno, firmado y conformando el cuatripartito, la Estrategia Aragonesa de Recuperación y la Agenda 2030), usted hace gala de haber dado un alto grado de cumplimiento a las bases programáticas establecidas por el cuatripartito, así como a las medidas establecidas en la Estrategia Aragonesa de Recuperación Social y Económica. El orgullo que usted exhibe nosotros lo interpretamos como autocomplacencia. Y volvemos a decirle que la realidad de muchos aragoneses es otra muy distinta, muy distinta a la que ustedes quieren escenificar hoy aquí.

En cuanto a la Estrategia Aragonesa para la Recuperación Social y Económica, como ya hemos manifestado en numerosas ocasiones, nuestro grupo denunció la metodología de trabajo propuesta en el mismo, sin luz ni taquígrafos y alejados de las Cortes de Aragón, principales motivos por los que abandonamos dicho foro al término de la segunda reunión, porque son las Cortes de Aragón, esta casa, el único foro idóneo para acordar cualquier medida que afecte a la vida de los aragoneses, ámbito de máxima representatividad y con la debida transparencia.

Que viven alejados de la realidad aragonesa se demuestra al ver cómo se vanaglorian del cumplimiento de los 36 objetivos marcados en dicha estrategia. Pero ¿quién en su sano juicio se puede creer que en áreas como la Administración local, medio ambiente y conectividad, en turismo, hostelería y en comercio, en conciliación y empleabilidad, y en agilidad de la Administración pública han cumplido el 100% de los objetivos? Quizá la lectura sea otra diferente y la verdad sea que los objetivos que se marcaron no se corresponden ni de lejos con las necesidades reales de los

aragoneses y no dejan de ser vaguedades y generalidades sin contenido que efectivamente se han conseguido, pero porque son vaguedades que no reflejan esas necesidades de los aragoneses. Eso sí: son muy útiles como propaganda política en la que todos los grupos han querido participar y llevarse su parte. Acérquense a cualquier pueblo de Teruel, Huesca o Zaragoza y pregunten a sus vecinos si sus problemas están resueltos al 93%. Hablen con la gente y dejen de tratarles como a niños y de emitir propaganda.

Por otro lado, no podemos dejar de denunciar alto y claro la capitulación total y absoluta de todas las fuerzas parlamentarias aquí representadas a la Agenda globalista 2030, todos excepto Vox, lógicamente. La Agenda 2030 supone un claro ataque a la soberanía de las naciones, a sus fronteras y a la particularidad de los pueblos. Son eslóganes aparentemente positivos en su formulación, pero ideados por las élites globalistas para moldear a las naciones conforme a sus intereses. ¿Quién puede estar en contra de erradicar la pobreza o quién puede estar en contra de un mayor cuidado del medio natural? Sin embargo, tras estas aparentes inocentes medidas, se esconde un cambio de modelo económico, social y familiar que implica el empobrecimiento de las clases medias y trabajadoras, disminuyendo su poder adquisitivo y calidad de vida en beneficio de dichas élites. Los objetivos de desarrollo sostenible son promocionados y aceptados por los gobiernos socialistas y comunistas, como el de España, pero también aplaudidos por partidos del consenso progre, como el Partido Popular o Ciudadanos, y también por grandes multinacionales. Los grupos de extrema izquierda, aquí representados, también han sucumbido a sus encantos, evidenciándose sus contradicciones al quedar rendidos ante intereses económicos de las élites multimillonarias globalistas que difícilmente casan con sus autoproclamas anticapitalistas. Esto prueba que la lucha política actual no es de izquierdas contra derechas, sino de globalistas frente a patriotas. Políticas que impregnan toda la acción de este Gobierno, de su Gobierno, y también del Gobierno de la nación y de la Unión Europea, y que están teniendo nefastas consecuencias en la vida de los aragoneses, como lo estamos viendo en la negociación de la nueva PAC y la pérdida de rentabilidad y competitividad que va a suponer para nuestros agricultores y ganaderos la exigencia de condicionantes medioambientales que no se exigen a terceros países, con los efectos negativos que ello representa en el desarraigo de población rural, abandono de cultivos, falta de relevo generacional y, definitivamente, por agotamiento, el fin de numerosos pueblos; o como lo estamos viendo en la gestión buenista de la inmigración y las nefastas consecuencias de la política de puertas abiertas que quieren aplicar, y en el recambio poblacional que ello representa.

Frente a esta política impuesta desde las élites globalistas, Vox propone una agenda propia, la Agenda España, que no tiene otra finalidad que proteger a los españoles —y, por lo tanto, a los aragoneses—, atender sus necesidades y dotar a las próximas generaciones de un horizonte de libertad, igualdad, prosperidad, justicia y respeto por sus valores y tradiciones.

Señor Lamban, dentro de nuestra labor de oposición hemos tratado de poner blanco sobre negro a lo más significativo de su acción de gobierno, pero también nos gustaría realizar una serie de iniciativas, nombrar una serie de iniciativas que creemos necesario implementar.

Lo primero creo que sería admitir la realidad. Por desgracia, distan mucho las estimaciones de crecimiento del PIB realizadas por su Gobierno, las estimadas realmente de las que probablemente al final serán. Ya lo comentamos en el debate del techo de gasto: son ajenas a la lógica y al consenso de los expertos, por lo que no nos vamos a reiterar en exceso en este apartado.

Estas incertidumbres macroeconómicas que usted comentaba en el discurso de ayer tienen que ver con un encarecimiento de la energía como nunca se ha visto, consecuencia de un incremento de la demanda, es verdad, pero también de la Agenda globalista 2030, a la que me he referido anteriormente, que con la fijación de los derechos de CO₂ ha generado un mercado especulativo que presiona al alza a los precios mayoristas. Incertidumbre que tiene que ver con los cuellos de botella provocados por la escasez de materias primas, tan fundamentales para la industria pesada y subsidiaria aragonesa, y que va a tener una repercusión en la balanza comercial. Incertidumbre que se traduce en un incremento de la inflación que acabará en términos interanuales próxima al 4% y que es imposible que se repercuta en los salarios por la presión fiscal que tienen que soportar las empresas.

Ante este escenario, para Vox solo cabe un planteamiento fundamental, solo hay una salida: una bajada masiva de impuestos y acabar con los tipos impositivos confiscatorios, destinados a sostener el Estado del bienestar de una clase política ajena a la realidad y el gasto superfluo, mucho de él generado por motivos exclusivamente ideológicos. En este sentido, Vox sacó adelante, con la aprobación de esta Cámara, una proposición no de ley para bonificar al 99% el impuesto de sucesiones y donaciones. E igualmente nos hemos opuesto a incrementar las tasas en Aragón cuando se debatió la ley por entender que no es oportuno en la situación de crisis actual.

Es conocido también nuestro deseo de suprimir estructura ideológica, como la Dirección General de Política Lingüística, y en ese sentido prosperó la iniciativa que defendimos en esta Cámara para eliminar el Instituto Aragonés del Catalán y para suprimir los quince cargos creados a dedo.

También queremos destacar que hemos realizado una apuesta clara por la competitividad de nuestro tejido empresarial. Podemos citar la apuesta decidida por la unión de estaciones de esquí, motor de crecimiento económico del Pirineo y Huesca. También consideramos necesario abordar otros proyectos estratégicos, como MotorLand para Teruel, dando paso a la colaboración público-privada.

Nos resulta especialmente estratégico incrementar la relevancia de nuestro sector logístico. Así hemos presentado a la Cámara dos iniciativas para potenciar los corredores ferroviarios interiores, destacando el corredor Cantábrico-Mediterráneo, y por otro lado el desarrollo definitivo de la travesía central del Pirineo. Acciones políticamente encaminadas a la vertebración de Aragón en su lucha contra la despoblación, más teniendo en cuenta lo irrelevante de la inversión prevista en los presupuestos generales del Estado en el eje Sagunto-Teruel, muy lejos de los ritmos que consideramos óptimos y tan necesarios para el desarrollo de la plataforma logística de Teruel.

Recordarles que nuestras iniciativas no salieron adelante por puro sectarismo de muchos grupos, porque de otra manera no se entiende que al día siguiente estuvieran presentando enmiendas similares a las que aquí se habían opuesto en los presupuestos generales del Estado en Madrid.

La apuesta de Vox es clara: convertir a Zaragoza en el *hub* logístico del sur de Europa.

Creemos igualmente necesario, y lo hemos comentado en las comisiones, la importancia de elevar la inversión en I+D+i, pero no podemos permitir que Aragón ocupe el puesto decimoprimer en la solicitud de patentes a nivel nacional, lo que indica nuevamente que mucho anuncio de millones en un fondo de I+D+i, pero poca realización práctica del mismo.

En cuanto a las políticas necesarias para la creación de empleo, creemos que es posible impulsar la subida de todos los salarios, especialmente los más bajos, mediante una reducción drástica de las cotizaciones y las cargas impositivas a las empresas y autónomos, y es una regulación abusiva que perjudica la generación de empleo.

Señor Lambán, el objetivo de todas estas reformas que proponemos no es otro que el de impedir que se vacíen los bolsillos de los aragoneses, que se les esquilme, y retraer y conseguir los recursos suficientes para reforzar nuestros servicios públicos, servicios básicos para los ciudadanos, como la sanidad, la educación y los servicios asistenciales.

En ese sentido, la gestión de la sanidad está siendo un auténtico despropósito. Somos conscientes de la excepcionalidad vivida, pero también debemos recordar que no se han adoptado medidas efectivas para abordar y retomar ninguna afectación de tipo estructural dentro de la sanidad. La pandemia lo único que ha hecho ha sido agravar situaciones que ya estaban presentes anteriormente, situaciones estructurales, como la falta de personal sanitario, la alta temporalidad, la falta de infraestructuras, especialmente en el medio rural, y lo grave es que no parece que se tenga una voluntad política real de hacer nada al respecto. Y, en ese sentido, nuestro grupo ha presentado numerosas iniciativas para corregir esos problemas y mejorar la calidad de los servicios sanitarios, especialmente en la parte de nuestro territorio más desfavorecida, como son Teruel y Huesca. Nos sorprendió que lanzara en los últimos minutos de su intervención una propuesta para abordar la reforma de la atención primaria, nos sorprendió porque lo que nosotros nos estábamos esperando es que ya vinieran ustedes aquí con un borrador, con algo trabajado. Realmente nos preocupa que a estas alturas de la película, como se suele decir, todavía estemos en esa fase.

En otro orden de cosas, Vox considera vital impulsar políticas destinadas a las necesidades de nuestros jóvenes, tan castigados por el desempleo y por la pérdida de oportunidades para emprender una vida, acceder a la vivienda y prosperar.

Para que la educación sea una verdadera oportunidad de ascender socialmente y prosperar, esta debe ser de calidad y debe estar basada en el mérito, el esfuerzo y la capacidad. Una formación académica y profesional basada en la excelencia y conectada a las necesidades reales del mercado laboral, que contribuya a la innovación y desarrollo de nuestra comunidad: es el único camino para fortalecer a nuestros jóvenes, garantizarles un futuro y dotarles de capacidades para progresar.

Existen importantes demandas que reflejan las carencias que condicionan la calidad de la educación en nuestra comunidad, especialmente las relativas a la falta de infraestructuras y la alta tasa de interinidad de los docentes. Nos referimos a todos esos centros educativos, especialmente a los del sur de Zaragoza, donde se ha producido un evidente crecimiento poblacional y desarrollo urbanístico, que se encuentran con barracones y aulas prefabricadas, hacinamiento con escasez de espacios y aulas para biblioteca, recreo, gimnasio, laboratorio, etcétera. O centros que no acaban de terminarse, acondicionarse o siquiera proyectarse, como el segundo instituto de Monzón, cuya urgente construcción fue aprobada en Pleno de estas Cortes a iniciativa de Vox.

En relación a la necesidad de reforzar nuestros servicios asistenciales, la coyuntura actual, agravada por la pandemia del COVID-19, nos obliga a que las políticas sociales hagan frente a situaciones de riesgo y procesos de empobrecimiento que afectan a sectores cada vez más amplios de la sociedad aragonesa. En este ámbito hacemos mención especial a la necesidad de políticas asistenciales de protección a la familia y a la protección y asistencia de los más mayores, tan castigados durante la pandemia.

Debemos denunciar la falta absoluta de desarrollo de la Ley de discapacidad y dependencia de Aragón. En Aragón existen alrededor de 100.000 personas con discapacidad, a las que hay que sumar sus familias, que en muchos casos representan su sostén y red más cercana de apoyo, y que comparten y sufren las dificultades y problemáticas a las que tienen que enfrentarse. Personas que precisan de cuidados y servicios continuos: desde residencias, centros de día, centros especiales de empleo, centros ocupacionales, adaptación de domicilios, teleasistencia, etcétera. Colectivo que se siente olvidado por este Gobierno, que a la fecha no ha tenido a bien desarrollar la Ley de derechos y garantías de las personas con discapacidad, aprobada en el año 2019, no existiendo ni reglamento ni desarrollo ni dotación presupuestaria adecuada. No llegan las ayudas prometidas, no se cumplen las promesas realizadas el año pasado de invertir un 10% más en discapacidad, no se llevan a cabo las convocatorias de las ayudas para hacer frente a los gastos derivados de la COVID y no se revisan los catálogos de precios por plaza ni se amplían los servicios a nuevas necesidades surgidas.

En cuanto a las situaciones de desempleo y de vulnerabilidad, para Vox, como ya hemos expresado muchas veces, el mejor escudo social es el empleo, y desde la Administración debemos volcarnos en generar un clima adecuado que permita su creación por el sector privado, eliminando trabas burocráticas y flexibilizando su contratación, no derogando reformas laborales que están demostrando ser favorables a la creación de empleo.

Me detendré, porque creo que merece una especial mención, en la prestación aragonesa complementaria del ingreso mínimo vital, una prestación que nos dotamos en Aragón para atender a aquellos aragoneses que estaban en una situación de vulnerabilidad y que reunían una serie de requisitos económicos, como todos bien sabemos. La publicación del decreto de desarrollo que permite la aplicación de dicha prestación ha puesto de manifiesto la posibilidad de que se van a judicializar muchas solicitudes, el posible colapso que va a sufrir la propia tramitación

de esas solicitudes, con el consiguiente perjuicio de los solicitantes, solicitantes aragoneses que se van a ver perjudicados. Y también ha generado una alarma social, una alarma social, que usted me dirá si fundada o infundada, ante el posible efecto llamada, que provocaría la entrada en Aragón de una inmigración masiva no legal ante la expectativa de percibir una prestación de 522 euros sin mayores problemas. Por todo ello, consideramos que el desarrollo reglamentario que se ha llevado a cabo por el Gobierno, así como el texto inicial de la Ley 3/2021, es del todo desacertado y genera inseguridad jurídica y graves consecuencias que estamos a tiempo de evitar. Por ello, el Grupo Parlamentario Vox hemos registrado una proposición de ley que lo que pretende es delimitar la figura del beneficiario de la prestación aragonesa, exigiéndose a los posibles beneficiarios que se encuentren en situación de vulnerabilidad económica la residencia legal y efectiva en Aragón de forma continuada e ininterrumpida durante al menos el año inmediatamente anterior a la fecha de presentación de la solicitud y empadronamiento en un municipio de Aragón durante el mismo periodo de tiempo.

No me va a dar tiempo de exponer nuestra posición respecto al ofrecimiento que nos realizó ayer de pactos respecto a distintas áreas, que luego, en mi segunda intervención, lo expondré, pero sí que querría finalizar subrayando que Vox defendemos la igualdad de todos los españoles ante la ley sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, como consagra nuestra propia Constitución. Por lo tanto, no creemos en la colectivización de las mujeres, que en nuestra cultura occidental gozan de total autonomía para construir el proyecto de vida que decidan desde su absoluta libertad sin tutelas, sin victimismos impostados y sin cuotas.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Morón.
Su turno, señor Lambán.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Gracias, señor presidente.

Señor Morón, ni en mi Gobierno se toca la lira ni Roma está ardiendo. Si por tocar la lira entiende usted afrontar los problemas que tiene la comunidad con indolencia, con frivolidad o con irresponsabilidad, le aseguro que, de toques de lira, nada. Y si por arder Roma entiende que Aragón está sumido en una situación castastrófica en todos y cada uno de sus municipios, que está ardiendo por los cuatro costados, me parece que esa es una visión de la realidad absolutamente desajustada y absolutamente desenfocada.

Le agradezco, no obstante, el tono de su intervención, que, aunque en muchos de sus apartados no puedo compartir, no dejo de reconocer que tiene una actitud propositiva detrás.

¡Claro que recibo quejas y críticas, señor Morón, muchas! De hecho, un presidente de Gobierno de Aragón, por mucho que ustedes crean, no es Biden, ni Putin, ni nadie por el estilo, es un tipo bastante cercano a la realidad, que va por la calle, que vive en una casa normal y que tiene dos o tres teléfonos a través de los cuales se pueden dirigir los ciudadanos y decirle de todo, por no hablar de las redes sociales, de Twitter, etcétera, que también dan una buena nota de lo que pasa en el territorio, incluida cierta estupidez residenciada en algunos ámbitos concretos del mismo.

Mí aragonesismo, señor Morón, no es un aragonesismo basado en ningún tipo de identitarismo contrario a la Constitución, sino todo lo contrario, mi aragonesismo es una posición ante la política, ante la vida y ante el mundo absolutamente alineado con la Constitución española y con una de las leyes orgánicas emanadas de la Constitución española, que es el Estatuto de Autonomía de Aragón. Por tanto, es un aragonesismo constitucional. Además, cada día más convencido de que la Constitución del setenta y ocho fue un acierto pleno. Hay alguna cuestión que habría que reformar seguramente para perfeccionar el Estado autonómico, por ejemplo, pero, en general, fue un acierto pleno producto de un momento estelar de la política y de la sociedad aragonesa, que entendió la necesidad del acuerdo y que protagonizó una transición de la dictadura a la democracia absolutamente ejemplar y que creo que tendríamos que tener todos como referencia.

Yo no comparto la idea de los que piensan que la historia otorga derechos, en absoluto, los derechos los otorga la Constitución y el Estatuto de Autonomía, pero sí creo que la historia nos constituye, forma parte de nuestra manera de ser, de nuestra razón de ser. Y lo cierto es que Aragón es una comunidad política milenaria. Es decir, hace casi mil años había una entidad territorial que se llamaba «Aragón», que tenía prácticamente las mismas fronteras que tiene actualmente la comunidad autónoma y que estaba poblada por hombres y por mujeres que ya se llamaban a sí mismos, y además con mucho orgullo, «aragoneses». Esa comunidad política milenaria sufrió los rigores del Estado centralista desde principios del XVIII hasta el último tercio del siglo XX. Esos rigores le fueron mal a nuestra comunidad, el Estado centralista dejó de lado a toda la España interior, y el Estado autonómico —y esto es una constatación puramente empírica, que no tiene nada de identitarismo ni nada por el estilo—, señor Morón, nos ha sentado bien, nos ha hecho hacer la comunidad a la media de nuestros deseos y nuestras realidades, nos ha hecho despegar en muchos terrenos económicos, y nivelar las energías y, además, tener la posibilidad de construir España desde las propias instituciones del autogobierno.

Por tanto, de esa constatación empírica no cabe sino llegar a la conclusión de que defender el futuro de Aragón hecho desde el autogobierno es un acierto y es el camino a seguir *[aplausos]*, algo que parece que ustedes no acababan de entender del todo. Es más —y creo que lo he dicho con motivo de alguna de mis intervenciones anteriores—, yo estoy convencido de que, ante las dificultades que tiene España para organizar la gobernanza desde el Gobierno de España, desde el Congreso de los Diputados y desde el Senado, como consecuencia de la aritmética parlamentaria endiablada al que venían dando lugar las elecciones desde hace ya unos cuantos años, construir España de acuerdo con la Constitución, construirla de acuerdo con el artículo 2 de la Constitución, el de la unidad de España, arquitrabe de todo el edificio de la nación y que yo entiendo como de igualdad de derechos y oportunidades.

Esa magna tarea creo que en este momento concierne sobre todo, además de al Gobierno de España, que siempre la tendrá que liderar, a las comunidades autónomas emanadas de la Constitución y a la propia sociedad civil. O empezamos por abajo a reconstruir el edificio nacional, a reconstruir un espacio cohesionado de igualdad de derechos, o me temo que veremos que ese loable propósito se va alejando más y más en el tiempo.

Nosotros, señor Morón, desde el principio de la pandemia, y atisbando ya los primeros días que era colosal el desafío que nos iba a plantear, que era brutal el efecto que iba a provocar en nuestros servicios públicos, sobre todo en la sanidad, sabiendo que la iba a tensionar, que la iba a colapsar, que iba a irrumpir en todos los aspectos de nuestra vida pública y privada, nosotros decidimos hacer tabla rasa con nuestras convicciones respecto al orden en la organización de las finanzas y respecto a otros elementos que deben formar parte de la manera ordinaria de responder a los problemas y de gobernar. Nosotros asumimos que había que hacer momentáneamente tabla rasa de todo eso y que había que anteponer la vida y la salud de los aragoneses a cualquier otra consideración, incluida la consideración económica e incluido el impacto que las medidas de aislamiento, de confinamiento, etcétera, pudieran producir no solo la economía, sino en la actitud de los ciudadanos.

Así nos hemos conducido desde el primer día de la pandemia, por cierto, con un alto grado de aceptación de los ciudadanos, como se demostró en los primeros días, cuando todo el mundo entendió que para combatir el drama que teníamos encima había que quedarse en casa. Por tanto, creo que, si algo ha demostrado la sociedad española, es mucha responsabilidad; es más, yo diría que ha demostrado más responsabilidad que algunas fuerzas políticas que, en mi opinión, no han estado a la altura de las circunstancias.

Le puedo aceptar, señor Morón, que hemos echado en falta desde el principio una legislación sobre salud pública más adaptada a las nuevas necesidades; de hecho, la pandemia, y los huracanes, y las tormentas Glorias, Filomenas, etcétera, nos han ido descubriendo que las emergencias, que las realidades ante las que vamos a tener que responder en el futuro, en gran parte consecuencia del cambio climático, nos han de hacer modificar la legislación, y el Gobierno de Aragón ya lo está haciendo con lo que le compete competencialmente en cuanto a emergencias y demás.

Lo cierto es que con la Ley de Salud Pública vigente se ha demostrado que era muy difícil gestionar adecuadamente la pandemia. Hubo momentos en los que se estuvo a punto de modificar esa legislación, pero, por una u otra razón, no se hizo. Y es verdad que, a partir del levantamiento del estado de alarma, creo que en junio del año 2020, las comunidades autónomas tuvimos que soportar sobre nuestras espaldas el grueso de la gestión de la crisis sanitaria, eso es absolutamente cierto, no tiene ninguna discusión. Y es verdad que la legislación estatal es tan indefinida y está tan poco pensada para situaciones como la que nos deparó la pandemia que se presta a todo tipo de interpretaciones, hasta el punto de que nosotros en Aragón queríamos hacer una serie de cosas que hacían otras comunidades autónomas, porque la respuesta de las comunidades autónomas ha sido prácticamente la misma en todos los casos, igual que la respuesta de España ha sido prácticamente la misma que la respuesta del resto de los países europeos.

Lo cierto es que los tribunales superiores de Justicia en unos casos respaldaban las medidas coercitivas, llamémoslo así porque lo eran, de determinados derechos de manera temporal y circunstancial, y en otras comunidades autónomas no lo hacían. Y el Gobierno, Aragón se encontró atado de pies y manos hasta el punto de que llegó a la conclusión de que o legislaba por su cuenta o, si no, iba a asistir desde la impotencia más absoluta al devenir de la pandemia, al devenir del virus, mientras comunidades autónomas vecinas podían tomar las medidas que nosotros queríamos tomar y, en su caso, los tribunales superiores de Justicia se lo autorizaban. Y por eso, señor Morón, hicimos la ley que hicimos, de la que yo me siento muy orgulloso porque surtió los efectos que se esperaba de ella en término de preservación de la vida y de la salud de los aragoneses, y el Tribunal Constitucional dirá al final si es constitucional o no es constitucional *[aplausos]*, pero lo cierto, insisto, es que en ese momento se imponía preservar la salud y la vida frente a cualquier otra consideración. *[Aplausos]*. Y lo demás, discutir si eran churras o merinas en aquellos momentos concretos, es lo que me parece fundamentalmente irresponsable y frívolo por parte de quien se ha dedicado a discutir si eran churras o merinas. *[Aplausos]*.

Señor Morán, dice usted que ha faltado capacidad de respuesta del Gobierno de España y de la comunidad autónoma frente a las consecuencias que sobre el aparato productivo produjo la pandemia y sigue produciendo. Mire, a veces algunos sectores de nuestra economía echaban en falta medidas como las que los alemanes o los franceses estaban implementando respecto a su turismo o a su hostelería, y decían que qué subvencione recibían ellos y qué escasas subvenciones recibían los de aquí. Pues bien, lo que no han tenido los franceses ni los alemanes es ERTe o créditos ICO, que es lo que le ha permitido al tejido productivo español soportar con bastante dignidad lo peor de la pandemia. El desembolso económico del Gobierno ha sido formidable, el esfuerzo, descomunal, hecho, insisto, por el Gobierno de España y no por otros gobiernos. Y creo que en los peores momentos y en los primeros meses ha permitido salvar la economía española y así hay que reconocerlo.

Habla usted de los ciento cuarenta y un millones del decreto del Gobierno de España. Si yo le dijera que son fáciles de gestionar, les estaría a ustedes tomando el pelo, son muy difíciles de gestionar y así se está demostrando en todas las comunidades autónomas. De hecho, creo que inicialmente estaban previstos para setenta CNAE como mucho, el Gobierno de Aragón extendió los beneficios hasta casi seiscientos CNAE *[aplausos]*, es decir, que, prácticamente, todo el tejido productivo podía pedir la subvención correspondiente, y a pesar de todo, como usted dice, solo se han cubierto cuarenta y siete de los ciento cuarenta y un millones de euros previstos. Ahora se va hacer otra convocatoria, vamos a intentar exprimir al máximo esos ciento cuarenta y un millones, pero le aseguro que la única flexibilización que se podía hacer respecto a la norma nacional era aumentar los CNAE, y nosotros no es que los incrementáramos un pequeño porcentaje: de sesenta a seiscientos. Es decir, que por nuestra parte no ha sido posible hacer nada más.

Y en cuanto a las ayudas nuestras, en cuanto a las ayudas promovidas por el Gobierno de Aragón, de las que yo estoy muy orgulloso, hechas con las diputaciones, hechas con los ayuntamientos, negociadas con el propio sector, ensalzadas y alabadas por el propio del sector, desde luego no estoy satisfecho de la velocidad con la que se están gestionando. Y en ese sentido, señor Morón, por supuesto que soy autocrítico. Es verdad que el dinero les llegará a todos, pero también es verdad que les tenía que haber llegado ya, eso es algo absolutamente indiscutible, pero tenemos la Administración que tenemos, no por culpa de los funcionarios, sino por culpa de nuestras propias leyes, y a eso nos tenemos que atener.

Hombre, cuando hablamos de que todos los proyectos presentados por los empresarios podrían generar ciento veintidós mil empleos, estamos hablando de una cantidad hipotética en el caso de que todas las ayudas llegaran. Sabemos que eso va a ser imposible en el caso de Aragón y en el caso de cualquier otra comunidad autónoma. Ese era un cálculo hecho sobre la hipótesis óptima, insisto, de que todos y cada uno de los proyectos recibieran la ayuda económica que los distintos empresarios esperan.

Dice usted que la Administración requiere menos burocracia y más agilidad. No puedo estar más de acuerdo con usted. Es algo que yo me propuse impulsar desde que llegamos al Gobierno en el año 2015 y que no le oculto que hasta ahora no hemos conseguido, aunque espero conseguir con la ley de agilización administrativa, que debe culminarse todavía, si no me equivoco, en esta Cámara, pero que, si se desarrolla como está previsto, con la complicidad de la parte política y funcional de la Comunidad Autónoma de Aragón, puede surtir efectos espectaculares sobre la agilización de los procedimientos. Y, desde luego, va a ser muy necesaria para la gestión de los fondos europeos. Si ya la administración ordinaria de los que tenemos, que están muy lejos de ser los que nos gustaría, ofrece dificultades para llegar a tiempo con los plazos, etcétera, si a eso se le añaden los casi setecientos millones de los fondos MRR, o mejoramos sustancialmente la gestión o, si no, podemos tener problemas. En ese sentido, creo que no le doy una mala noticia si le digo que la ley está tan bien planteada que ha de suplir efectos positivos necesariamente. *[Aplausos]*.

La Estrategia Aragonesa para la Recuperación Social y Económica, la verdad es que con la presencia de ustedes hubiera estado más enriquecida. Ustedes se fueron por las razones que usted ha dicho o por cualesquiera otras, no tengo por qué dudar de su palabra, pero ahora yo estoy planteando que, una vez superada en lo fundamental la pandemia, una vez superada en lo fundamental, una vez cambiadas las prioridades, yo planteé ayer que readaptémos esa estrategia de recuperación, que la actualicemos y que le incorporemos propósitos nuevos que incluso vayan más allá de la legislatura. Señor Morón, ¿por qué, en vez de criticar la Estrategia, no coge usted todas las propuestas —y algunas que lleva en la cabeza las ha expuesto en esta tribuna— y se incorporan a ese trabajo de debate, que, como les he dicho a otros portavoces, no es para apoyar al Gobierno, sino para facilitar un futuro próspero para la comunidad?

Sé, por ejemplo, señor Morón, que, a pesar de las críticas feroces que usted hace a la Agenda 2030, en algún momento, y planteando frente a ella la Agenda España —creo que es como ustedes la llaman—, excepto esa propensión... no sé cómo llamarla, esa propensión casi paranoica que tienen ustedes a llamar comunista a todo lo que se mueve —le puedo asegurar que en mi Gobierno no hay ningún comunista—, creo que esa Agenda España era fundamentalmente similar en casi todos sus objetivos a la Agenda 2030. Se lo pongo como ejemplo de que muchas de las cosas que usted dice, sentados a una mesa, serían elementos a añadir a ese dibujo real del Aragón que queremos. Por tanto, entienda esta palabra mía como una invitación a sumarse también a esa Estrategia.

Hablar del globalismo frente a patriotismos no sé si es lo más adecuado en este momento. Que el mundo se produce en términos de globalización parece que es algo a lo que no se le puede dar la espalda. Si queremos tener una economía próspera, ha de ser una economía perfectamente insertada en la globalización, y esa seguramente es la manera más patriótica de estar en el mundo que puede tener un español.

Los condicionantes medioambientalistas de la economía..., a estas alturas, el bueno del primo del señor Rajoy..., yo creo que hasta él se ha caído del guindo. *[Aplausos]*. Creo que las evidencias del efecto negativo del cambio climático sobre la supervivencia del planeta si no tomamos medidas son absolutamente apabullantes, y que negarlas es una especie de invitación a medio plazo al suicidio colectivo.

Habla usted de acabar con impuestos confiscatorios destinados a sostener el estado del bienestar. Ni los impuestos son confiscatorios ni, desde luego, es posible sostener el estado de bienestar si no es con impuestos, señor Morón. Ustedes, cada vez que suben a una tribuna, ustedes y cualquier otra fuerza política, no deja de hacer propuestas, no deja de plantear iniciativas, no deja de esbozar leyes y medidas que llevan aparejadas, todas y cada una de ellas, gasto público. *[Aplausos]*. Explíqueme, señor Morón, cómo se puede incrementar exponencialmente el gasto público como consecuencia de la aplicación de sus medidas, cómo se puede sostener el estado de bienestar sin impuestos. Habrá que procurar que sean justos, habrá que procurar que tengan razón de ser. De hecho, el impuesto de sucesiones ni siquiera es un impuesto de origen socialdemócrata, el impuesto de sucesiones es un una figura fiscal de origen puramente liberal. No sé si está el señor Saz por aquí para que dé por buenas mis palabras, se trata de acertar en las figuras impositivas, pero, desde luego, sin una fiscalidad justa es imposible mantener un sistema del bienestar de calidad y adaptado a las necesidades que tiene el mundo actual.

Hablaba usted de logística, he querido entender que en términos bastante concordantes con los que el Gobierno está planteando, para impulsar esta importantísima actividad.

Hablaba de la travesía central del Pirineo. Esta es una aspiración que Aragón defendió en su día, liderándola incluso, y que en este momento nosotros sin desdeñarla no la situamos entre las prioridades a plantearle ni al Gobierno de España ni a la Unión Europea, porque desde hace años tenemos la constancia evidenciada de muchas maneras de que ni es prioritaria para el Gobierno de España ni, sobre todo, y este es el problema fundamental, es prioritaria para Francia y para la Unión Europea. Por tanto, está bien que mantengamos esa reivindicación, pero pensar que

a corto o medio plazo la Unión Europea, que son los que la tienen que financiar, van a acceder a hacerlo es estar, señor Morón, fuera de la realidad. Ni Bruselas ni Francia quieren saber nada, y el Gobierno de España, no sé si aliviado por esa negativa, el Gobierno del PSOE y el Gobierno del Partido Popular y el anterior Gobierno del PSOE se han desentendido de esta iniciativa.

Y, por último, le quiero hablar de un asunto que usted ha traído y desde luego es un asunto que nos preocupa a todos, que es el de la discapacidad.

No le diré yo que no se podrán hacer mayores esfuerzos, todo es posible, pero le puedo asegurar que, de acuerdo con nuestras disponibilidades presupuestarias, los realizados por el Gobierno de Aragón desde hace seis años han sido ímprobos. Hemos más que duplicado la dependencia, hemos modificado sustancialmente la situación legal y, sobre todo, en las subvenciones del tercer sector, que es un instrumento fundamental para atender esta parte importante de la población.

Hemos sido pioneros en concertar la gestión del Ingreso Aragonés de Inserción y del Ingreso Mínimo Vital, aunque, evidentemente, sobre todo por parte del Gobierno de España, este Ingreso Mínimo Vital necesita mejorarse en su gestión, y, desde luego, señor Morón, yo, como consecuencia de esta ley, como consecuencia de esta medida, no veo que se está produciendo una invasión de inmigrantes ni nada que se le parezca; es más, acostumbémonos a pensar en un paisaje aragonés con muchos inmigrantes, porque sin inmigrantes la economía aragonesa no será viable [aplausos]. Por tanto, acostumbémonos a eso porque el futuro de una comunidad como la nuestra depende en gran medida de la llegada de inmigrantes, que por cierto, en la Comunidad Autónoma de Aragón, lejos de generar problemas, están en la base de muchas de las oportunidades de futuro [aplausos].

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.
Señor Morón, su turno de réplica.

El señor diputado MORÓN SANJUÁN: Gracias, señor presidente.

Señor Lambán, cuando hablaba de Nerón tocando la lira mientras Roma ardía, me refería a lo que me refería. Me refería fundamentalmente a esa desconexión que muestra su Gobierno de la realidad social de Aragón, en ningún caso quería calificarle a usted de frívolo, que, además, yo creo que hay que reconocer que en este año ha sido ejemplo para todos los aragoneses al sobreponerse de su enfermedad y poder hoy estar aquí defendiendo sus ideas y defendiendo su gestión.

Ha estado hablando de que el Estado autonómico nos ha sentado bien. Pero, mire, yo solamente le voy a decir una cosa: yo creo que le ha sentado mejor a algunas comunidades que a otras. A nosotros nos habrá sentado bien, pero pregúnteles a los vascos o pregúnteles a los catalanes, o a Navarra, o a Madrid, o a Galicia. Entonces, bueno, habría mucho que hablar, pero vamos a dejarlo para otro debate porque, si no, nos vamos a enredar en cosas que yo creo que no vienen a cuento hoy.

En cuanto a la gestión de la pandemia, ha dicho unas cosas muy interesantes, con las que coincido plenamente. Ha dicho que sintió impotencia, que en un momento determinado se sintieron abandonados ante la gravedad de los acontecimientos, y, claro, que se imponía proteger la vida y elaborar una ley. O sea, usted está reconociendo que el Gobierno de España no hizo nada para proteger la vida de los españoles, porque no hizo una ley, no hizo una ley de pandemia, no abordó esa situación, le pasó la patata caliente a las comunidades autónomas. Y ustedes, efectivamente, hicieron lo que pudieron.

Yo no estoy hablando aquí de mala voluntad, yo no estoy diciendo que su Gobierno haya actuado con una mala voluntad. Lo que estoy diciendo es que han optado por medidas equivocadas, y que no se puede estar constantemente tensionando la cuerda con el poder judicial. No se puede estar constantemente. Y los mismos errores que ha cometido el señor Sánchez en el Gobierno de España los están cometiendo ustedes, están tensionando la cuerda, y, en el caso concreto de la ley a la que he hechos referencia antes, la orden sanitaria, pues no es más que tensionar la cuerda, porque, cuando el Tribunal Superior de Justicia de Aragón no permitió, digamos, la imposición o el reconocimiento del certificado, del pasaporte COVID, pues, hombre, buscar el resquicio de admisión para poderlo imponer en algunos locales pues me parece que es buscar un poco esa tensión con los tribunales.

Por tanto, no me extraña que el recurso que hemos presentado haya sido admitido a trámite y posiblemente, muy posiblemente, pude que al final nos den la razón en esta cuestión.

Ha hablado de globalización y de globalismo, no tienen nada que ver una cosa con otra, pero, al igual que el tema del Estado autonómico, tampoco voy a entrar en esa discusión. Cuando quiera, nos sentamos y lo discutimos.

Evidentemente, que la globalización es un hecho objetivo, por supuesto que sí, nadie lo puede negar. Nosotros tenemos ojos. Los de Vox tenemos ojos también y vemos y entendemos que el mundo está globalizado, pero eso no es globalismo. Globalismo es otra cosa que afecta, como he comentado, a la percepción y al reconocimiento de nuestras propias previsiones, de la soberanía de las naciones, del reconocimiento de nuestra propia cultura y de nuestra propia identidad, y no tiene nada que ver.

En cuanto a las estrategias de reconstrucción y de reparación, mire, ¿sabe cuál sería una buena estrategia aragonesa para la recuperación social y económica? Mire, se lo voy a decir. Que los acuerdos de las Cortes de Aragón, los acuerdos que logramos aquí después de debates a veces intensos, de todos estos miembros que representamos la voluntad de todos los aragoneses, que todos estos acuerdos se incorporasen lo antes posible a la acción de Gobierno. Esa sería la mejor forma o la mejor estrategia aragonesa que se me ocurre. Porque se supone que para eso estamos, para impulsar la acción del Gobierno y que para que aquellas medidas que aquí debatimos sean incorporadas posteriormente al plan del Gobierno. Por ejemplo, el reciente acuerdo al que le he hecho referencia anteriormente que la mayoría de las Cortes aprobó: la bonificación al 99% del Impuesto de Sucesiones y Donaciones en Aragón

aplicados a los grados primero y segundo. ¿Cuándo va usted a incorporar esta medida en su plan de Gobierno? Eso es lo que nos interesa saber.

Y esos son los pactos en los que nosotros creemos.

Precisamente, este escaso recorrido que llevan muchas de las decisiones y de los acuerdos que tomamos aquí es lo que nos ha llevado también a Vox a iniciar los trámites para intentar abordar una reforma del Reglamento de las Cortes. Porque entendemos que estos debates muchas veces se quedan, como se suele decir, en agua de borrajas. Y tiene que tener un mayor seguimiento porque, si no, al final, como hemos dicho antes, también nos generará frustración entre los propios representantes políticos.

Respecto de las medidas que planteó ayer, ese ofrecimiento para alcanzar estos pactos, pues mire, me vuelvo a referir a lo que acabo de comentarle: nosotros queremos que todas estas medidas las traigan ustedes aquí, que el Gobierno las traiga aquí a las Cortes. Queremos que se debatan aquí, no es necesario tener que reunirnos en el Pignatelli, donde seguro que usted amablemente nos invita, no, podemos tratar estos temas aquí en las Cortes, podemos debatir, podemos hablar de la atención primaria, constantemente estamos hablando de la atención primaria. Pues podemos llegar a acuerdos aquí. Esos son los pactos en los que creemos.

Respecto al contenido concreto de las medidas que usted planteó, mire, de hecho alguna la estamos esperando hace tiempo, como le he dicho anteriormente, como puede ser el impulso de la formación profesional, la reforma de la atención primaria, la vivienda de alquiler asequible para jóvenes, la economía de cuidados o el incremento de los recursos propios para salud mental o infantojuvenil; no va a tener ningún problema con nosotros, en cuanto traigan estas cuestiones aquí a las Cortes, nosotros las vamos a apoyar, no vamos a tener ningún problema, pero es que no tenemos que ir al Pignatelli a reunirnos para eso, traigan estas cuestiones aquí a las Cortes y las debatiremos.

Respecto al interés de apostar por una segunda parada del AVE en Zaragoza, pues nuestro grupo político, nuestros representantes políticos en el Ayuntamiento de Zaragoza ya llevaron una propuesta de resolución en términos muy similares tras el último debate en la ciudad. Lógicamente va a contar con nuestro apoyo.

En otras medidas, evidentemente, no vamos a estar de acuerdo. En todas aquellas que tengan que ver con el desarrollo de los postulados de la agenda 2030, que, como le he dicho antes, son medidas que nosotros no asumimos.

Y otras que nos parecen interesantes, pero siempre y cuando cuenten con el respaldo político del Estado, cuando sean un proyecto de Estado, como pueden ser los proyectos de las olimpiadas a realizar conjuntamente con la Comunidad Autónoma de Cataluña. Mientras sea un proyecto de Estado, contemos con el apoyo del Estado, por supuesto que vamos a apoyarlas, porque creemos que pueden por lo menos intentar ayudar a recuperar todo ese tejido productivo que ha quedado tan dañado en el Pirineo.

Respecto a la financiación autonómica, la verdad es que nosotros rechazamos el actual sistema de negociación que se está imponiendo. Parece que cada presidente autonómico tiene que ir, entre comillas, a llorar, ni quiero decir a llorar, evidentemente, usted irá a defender sus ideas, pero parece que tiene que ir allí al presidente del Gobierno a que su «sanchidad» le reciba y pueda, de alguna manera, llegar a un acuerdo y darles un poquito más o un poquito menos.

No creemos en esas medidas. Nosotros creemos que hay que acabar con los privilegios legales que están amparados en supuestos derechos históricos y se tiene que ir a buscar el interés general, que garantice que todos los españoles tengamos la capacidad de acceder a los servicios públicos en igualdad de condiciones. Por supuesto que por ejemplo mantener la sanidad en Aragón cuesta más. Pero es que para eso no tienen que hacer una negociación especial entre el Gobierno de España y el Gobierno de Aragón. El Gobierno de España tendría que reconocer, a la hora de la financiación, que en esa España interior, en esa España despoblada, los costes de la sanidad son mayores y se tendrían que reconocer.

En cuanto a la lucha contra la despoblación, la verdad es que nos sorprendió ayer porque el mayor logro del que hizo gala fue el aumento de la natalidad, aunque tampoco dijo cuántos nacimientos, estábamos hablando. Pero sí nos sorprendió porque es algo en lo que precisamente su Gobierno no ha apostado en absoluto, es decir, no hay ninguna política activa que favorezca la natalidad. Precisamente va a ser que aquello en lo que ustedes no invierten resulta que es lo más efectivo al final. Nos sorprendió.

Muchas cosas se van a quedar en el tintero que me hubiera gustado también comentar.

La degradación de algunos servicios públicos, como el tren, el transporte por ferrocarril, que tampoco se ha hablado esta mañana lo suficiente que se debería de haber hablado.

La relación que mantiene su Gobierno con el Ayuntamiento de Zaragoza, una relación extraña, porque realmente hay una serie de cuestiones en las que no se está avanzando nada, como en la Ley de capitalidad. O tampoco se ha hablado, por ejemplo, de la inseguridad creciente en algunos barrios de Zaragoza. Es un tema importante, en el cual yo creo que también el Gobierno de Aragón se tiene que implicar. No solamente es una competencia del Ayuntamiento de Zaragoza. Y, cuando digo la inseguridad de los barrios de Zaragoza, me refiero también a la inseguridad en general en todas las localidades de nuestro Aragón. Pero es que, especialmente, dramáticamente, en algunas comarcas, como usted bien sabe, prácticamente no cuentan ni siquiera con presencia de Guardia Civil. Está muy alejada y tardan muchísimo en poder atender cualquier urgencia.

Bueno, son muchas cosas. Simplemente querría terminar a modo de resumen con tres ideas que queríamos transmitirle. Y es que en un Estado democrático, el fin nunca puede justificar los medios. La protección de la salud no puede justificar la privación de los derechos fundamentales. La mejor estrategia aragonesa es la que recoge la voluntad de los aragoneses expresada a través de sus representantes políticos, no cabe una estrategia fuera del parlamento y sometida a agendas globalistas. Y, en tercer lugar, que avanzar en una agenda aragonesa por encima de la búsqueda de un proyecto de país nunca podrá beneficiar a los aragoneses. En Vox proponemos acabar con la desigualdad entre comunidades para conseguir la igualdad de todos los españoles en el acceso a los servicios públicos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Morón.
Su turno de dúplica, señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Mire, señor Morón, por paradójico que parezca, el Estado autonómico no le ha sentado mejor a Cataluña y al País Vasco que al resto de las comunidades. Y le digo por paradójico que parezca porque lo cierto es que a Cataluña y al País Vasco les ha ido bien siempre, con Estado autonómico y sin Estado autonómico. Desde los Borbones a principios del siglo XVIII, tan denostados sobre todo por los independentistas catalanes, esa comunidad autónoma y por supuesto las comunidades autónomas forales han gozado del trato favorable, del trato privilegiado del Gobierno de turno, fuera de los Borbones, fueran repúblicas, fueran las dictaduras o fuera la democracia. Siempre han resultado favorecidas esas comunidades frente a las demás y sobre todo frente a las comunidades del interior. Las comunidades autónomas, es decir, el Estado autonómico, para las comunidades del interior han sido una oportunidad, que, si bien no nos ha permitido reequilibrarnos con las tradicionalmente favorecidas, sí nos han permitido acortar los trechos de diferencia que históricamente se habían producido.

Por eso le decía que a nosotros nos ha sentado muy bien el Estado autonómico y que incluso se podría decir que nos ha ido mejor a nosotros que a los que ya sin Estado autonómico gozaban de privilegios sin cuento por parte del Gobierno de turno.

Dice usted que el Gobierno de España no ha hecho nada por la crisis sanitaria y económica. Y diría que el Gobierno de España, con sus errores y sus aciertos, ha hecho muchas cosas. Antes hablaba de los ERTE, hablaba de los ICO, y ahora le puedo hablar de que las comunidades autónomas, aunque soportando sobre nuestra espalda y sobre nuestra responsabilidad la gestión del grueso de la crisis sanitaria, para acometer esa tarea, hemos tenido mucho apoyo del Gobierno de España, que, por cierto, en el año 2022 tendría que refrendarse con algún tipo de fondo COVID.

Y, por lo demás, a estas alturas, siguiendo retrospectivamente lo ocurrido, lo cierto es que lo que hemos hecho las comunidades autónomas ha sido muy parecido entre unas y otras. De hecho, entre los presidentes autonómicos se ha establecido un lazo de solidaridad, de intercambio de información constante y permanente, que puede servir, seguramente, para el futuro, para acometer otras tareas, otros menesteres, como el de tratar de restablecer una unidad y una cohesión y una igualdad de derechos, y fortalecer a España como proyecto nacional, de la misma forma que lo hecho por España ha sido muy parecido a lo que han hecho el resto de los países de nuestro entorno en cuanto a lo que usted llama privación de libertades, etcétera. Creo sinceramente que, sin plantear cuestiones en relación con esa llamada privación de libertades, combatir una pandemia, combatir un virus será absolutamente imposible.

Yo, y me conoce usted en ese sentido, porque no lo oculto, yo soy un decidido partidario de la Constitución, soy un decidido partidario de todos y cada uno de sus artículos, y soy un decidido defensor de España como un gran proyecto nacional, de su cultura, de su historia, de su proyección de futuro, y soy de los que sin ningún tipo de reticencia ideológica ni de ninguna índole apuesta por que sobre esa historia, sobre esa cultura, sobre esas tradiciones, sobre este paisaje, sobre lo que es la realidad española se sustente un gran proyecto nacional, que será la manera, como hacen los franceses y como hacen los alemanes, de que podamos pisar como país fuerte en Europa y pisar como país fuerte en el mundo.

Por tanto, en ese sentido —y esto, a veces, desde la izquierda lo planteamos con algún tipo de complejo o de reticencia—, en ese sentido, en mí no va a encontrar absolutamente ninguna, porque además está plenamente insertado en la tradición de mi partido esa defensa y ese amor a España.

Cuando hablamos de acuerdos, señor Morón, no solo hablamos de acuerdos políticos. Si estuviéramos hablando de acuerdos entre las fuerzas políticas de la Cámara en exclusiva, es obvio que el lugar ideal serían las Cortes, que pueden serlo para cualquier otro tipo de acuerdos por amplios que sean. Pero si hablamos de acuerdos amplios, tanto puede ser la sede de las Cortes, como el Gobierno de Aragón o, si usted quiere, la catedral de La Seo de Zaragoza, donde se coronaban los reyes de Aragón. Me da exactamente lo mismo. De lo que se trata es de que en los acuerdos se involucren no solo las fuerzas políticas, sino también los agentes sociales y un elemento absolutamente fundamental para nuestra comunidad autónoma, como es el mundo local: los ayuntamientos, las comarcas y las diputaciones provinciales. Esas tres son las patas del banco, esos tres son los fundamentos de cualquier pacto que queramos alcanzar —Gobierno de Aragón, gobierno local y sociedad civil— y, por tanto, no es exactamente y estrictamente el ámbito parlamentario donde se deben adoptar.

Habla usted de la supresión de Sucesiones. Yo nunca haré bandera de ningún impuesto, ni de su creación ni de su supresión. De lo que sí haré bandera será de la necesidad de que las comunidades autónomas sean financieramente suficientes para atender cabalmente sus competencias y sus obligaciones. Y siempre defenderé que, sin detrimento de la autonomía, tendamos a una cierta armonización fiscal entre todas —insisto—, compatibilizado con un respeto a la autonomía, para evitar efectos indeseables de diferencias sustanciales desde el punto de vista fiscal entre unas y otras.

Yo le aseguro que al presidente Sánchez no le lloro ni por la financiación ni por absolutamente nada. Es más, creo que no le lloro a nadie, no es mi hábito ni mi costumbre. Tengo cierta falta de propensión a la lágrima. Es más, creo que además en este caso concreto, si bien hay cosas que son bilaterales con el Gobierno de España, lo de la financiación no lo es. El marco donde se tiene que producir la reforma del sistema de financiación es el Consejo de Política Fiscal y Financiera con el Gobierno de España y con todas las comunidades autónomas *[aplausos]*. Y si nosotros estamos reuniéndonos con Castilla-La Mancha, con Castilla y León, con Extremadura, con La Rioja, con Cantabria, con Asturias y con Galicia, y vamos a hacerlo el próximo 23 de julio en Santiago de Compostela, no es por generar ningún frente ni nada por el estilo contra el Gobierno, sino porque nos enfrentamos al hecho absolutamente incuestionable de que hay comunidades autónomas con seis, siete millones de habitantes, con mucho poderío políti-

co, porque tienen mucha gente y, por tanto, son muy apetitosas para los partidos desde el punto de vista electoral, y sé que hay comunidades autónomas que defienden posiciones contrarias a la nuestra, y si nosotros, en ese foro del Consejo Político de Política Fiscal y Financiera, queremos ir con alguna posibilidad de éxito, tiene que ser agrupándonos aquellos que tenemos menos habitantes, que por separado tenemos menos fuerza, porque importamos menos desde el punto de vista electoral a los partidos nacionales, pero que yendo juntos, quizá podamos sacar adelante nuestras tesis.

No sé si es el momento de hablar del futuro del tren rural. Lo cierto es que, desde el punto de vista de su sostenibilidad financiera y económica, la mayor parte de los existentes en toda la península, me temo que tienen un futuro bastante incierto.

Y en cuanto a la relación con el Ayuntamiento de Zaragoza, decía ayer que tenemos ya cerrado el convenio de políticas sociales, el convenio de la aplicación de la Ley de Capitalidad. Es decir, tenemos cerrado el convenio que significa aplicar la Ley de Capitalidad para los próximos años, y anuncié además la voluntad de entendernos en otras materias que tienen que ver con el urbanismo, con la logística, con la actividad económica en sentido amplio, etcétera, etcétera. Porque ratifico mi convicción de que si Aragón es un gran territorio que merece ser desarrollado en términos de igualdad, de armonía y de equilibrio, tiene un gran motor, que es Zaragoza ciudad, cultural y económico, pero que para que Aragón sea una comunidad de éxitos, se tienen que entender bien esas dos formidables realidades: la rural y de la de la capital del Ebro, que debe tener aspiraciones a ser cocapitalidad no solo del valle del Ebro, sino del conjunto de España, del conjunto del país. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Continuamos con el debate, con la Agrupación Parlamentaria de Izquierda Unida.

Señor Sanz, tiene la palabra.

El señor diputado SANZ REMÓN: Gracias, presidente.

Autoridades, personas invitadas, diputados y diputadas.

Señor presidente del Gobierno de Aragón, lo primero decirle que me alegro de poder volver a debatir con usted y de hacerlo, además, viéndole bien.

Buenos días a todos y a todas.

Permítanme que mis primeras palabras sean de recuerdo a todas las víctimas de la COVID-19 y también de reconocimiento a los miles de hombres y mujeres que con su trabajo cotidiano han hecho posible que como sociedad, como comunidad política, fuésemos capaces de afrontar uno de los más duros episodios que la humanidad ha sufrido en la historia reciente.

Señorías, un debate con el objeto del de hoy, en un contexto como el actual, ineludiblemente debe obligarnos a reflexionar más allá de la coyuntura, pero siempre necesariamente tenemos que hacerlo con los pies en la tierra, sin alejarnos de la realidad, para no caer en la autocomplacencia.

Hoy, por lo tanto, desde esa realidad, debemos preguntarnos si estamos sentando, si hemos sentado las bases para dar respuesta a los aprendizajes que hace apenas dos años, todos y todas compartíamos y veíamos con claridad de forma ambiciosa o, simplemente, señor Lambán, nos conformamos con volver a eso que hemos venido a llamar «normalidad» y que ya no lo era antes.

Le estoy hablando de aprendizajes concretos. Le hablaba ahora de la centralidad del trabajo y la importancia de los trabajadores y las trabajadoras para sacar adelante lo peor de la crisis.

Hablábamos también —y se ha debatido mucho— en torno a ese concepto sobre el papel garante del Estado y todas sus instituciones, de la intervención de lo público para garantizar, entre otras cosas y, a partir de ahí, las demás, el principal de los derechos, que es el derecho a la vida, y hablábamos también del cómo, del cómo hemos avanzado, de cómo hemos entendido que desde la cogobernanza, desde la cuasi federalidad debemos avanzar hacia la consecución de una España mejor que contemple la realidad de cada uno de sus territorios y naciones.

A partir de ahí, esas son las reflexiones sobre las que Izquierda Unida quiere situar ese análisis. Y, por lo tanto, la primera pregunta que yo le quiero hacer es si usted se conforma con volver a eso a lo que nos hemos acostumbrado a llamar «normalidad». Porque Izquierda Unida considera que no, que ese no puede ser jamás el objetivo. Ni ese puede ser jamás el objetivo ni tampoco esas cuestiones que marcamos en la agenda del 2019 o ese lejano ya 2020. Decimos que no lo es porque asumir esa premisa, señor presidente, implica renunciar a superar las limitaciones manifiestas que hemos venido padeciendo y que han impedido, en primer lugar, dar una respuesta rápida y eficaz a lo peor de la emergencia sanitaria y a la crisis económica que ha provocado. Es verdad que hemos conseguido afrontarla, pero es verdad que deberíamos de haber estado en mejores condiciones —pensemos por qué—, y también ahora nos impide afianzar el papel director del ámbito público para garantizar derechos fundamentales no satisfechos y otras necesidades que se han generado y, además, impulsar el cambio de modelo productivo en materia económica que dé respuesta a los retos del futuro.

Hoy, a juicio de Izquierda Unida, por lo tanto, ese debate nos debe servir para responder a dos cuestiones fundamentales: ¿cómo fortalecer el dispositivo de los servicios públicos para superar las desigualdades preexistentes a la COVID y las nuevas necesidades que se han generado, huyendo de la demagogia de las derechas? Es decir, huyendo de esa destrucción de lo que nos da sentido como comunidad política, que es la contribución, la corresponsabilidad y, por lo tanto, la corrección de desigualdades, redistribuyendo la riqueza y garantizando así recursos para palancas de igualdad, como son los derechos fundamentales a través de servicios públicos, que se llama fiscalidad, huyendo de eso. Y cómo garantizar también que se produce un cambio de paradigma económico productivo, dejando atrás

la insostenibilidad social, ambiental y territorial que caracteriza la realidad del actual patrón productivo y laboral de España, de Aragón y del conjunto del planeta cuando hablábamos de eso de las «cadenas globales de valor».

A eso es a lo que deberíamos de dar respuesta, señor Lambán. Y a mí, a Izquierda Unida nos parece que su intervención habla de pocos cambios en esa dirección. Porque dar respuesta a esas preguntas exige que nos situemos, señorías, en un lugar, con una vocación, que asumamos un rol u otro, y eso es lo que Izquierda Unida quiere preguntarle: ¿desde qué posición, con qué vocación afrontamos la reconstrucción social y económica de Aragón?

Tenemos claro que nos encontramos ante una encrucijada que —ha ido saliendo en el debate— nos tiene que dar la posibilidad de responder a dos cuestiones: hasta dónde los servicios públicos son prestados por intereses económicos con ánimo económico, es decir, educación, sanidad o los cuidados, y hasta dónde vamos a incidir desde el ámbito público, con protagonismo efectivo para garantizarlo, para la transformación del modelo productivo y alcanzar con un cierto grado de planificación, democratización de la actividad económica y descentralización también de la actividad económica, más allá de lo que es la ciudad de Zaragoza y su entorno metropolitano, pues, ese Aragón real que queremos en materia de sostenibilidad también productiva.

Ya saben que Izquierda Unida no entiende la colaboración público-privada como el conjunto de grupos políticos que hoy parece haber en esta Cámara. Para nosotros, los servicios públicos tienen que gestionarse con gestión directa desde lo público, y sí la entendemos en el ámbito de la actividad productiva, ¿por qué no?, pero desde el ejercicio bidireccional, es decir, activando empresa, trabajando desde lo público, precisamente, para garantizar esa cuestión. Porque debemos y podemos ser protagonistas, no podemos quedarnos solo con la faceta de facilitadores, tenemos que incidir y actuar, señor Lambán, y lo estamos haciendo en otros sectores mucho más deficitarios, como el de la nieve o el motor, con Aramón o MotorLand. ¿Por qué no en sectores de futuro? Es una cuestión que está ahí.

En materia de derechos fundamentales, como decía, no puede regir la lógica de la rentabilidad, y lo hemos visto cuando todo estaba en riesgo, y ¿quién ha actuado? Lo público. Bueno, desde allí tendremos que reconstruir, desde allí tendremos que entender el Aragón que queremos.

Y tampoco podemos olvidarnos de la situación que esto acarrea, es decir, los trabajadores y trabajadoras ahora mismo del transporte sanitario aragonés son un claro ejemplo de precariedad, precariedad en el servicio y precariedad en las condiciones laborales de quienes los prestan.

En el ámbito de la economía, decimos lo mismo: ¿qué rol queremos desempeñar, como le decía? Yo creo que es necesario, de verdad, avanzar hacia un modelo productivo que garantice una verdadera reconversión ecológica de la economía, que vertebré el territorio y responda a las necesidades que han emergido, pero que también sirva para superar a medio y largo plazo la dependencia de nuestra economía de esas grandes cadenas de valor. Hablábamos mucho de la resiliencia, hablábamos mucho de los circuitos cortos, hablábamos mucho de la cercanía, pero se nos ha olvidado rápidamente.

Son necesarias, por lo tanto, esas empresas, esa actividad pública también, que colabore con otros actores que usted tampoco citó: la economía social, las pymes, los autónomos, fundamentales para avanzar en pilares de futuro y vectores de desarrollo fundamentales que luego le iré comentando.

Por último, y no menos importante, hablaba antes de la cogobernanza, hablaba antes de la cooperación —importante— con el resto del país, pero también esa coordinación, esa cooperación, esa transversalidad tienen que penetrar en el ámbito de la Función Pública aragonesa para superar las situaciones de maltrato institucional que todavía siguen existiendo. Usted hablaba de la Ley de Simplificación, y yo le digo que eso tiene que llegar también al ámbito de los derechos sociales.

A nuestro juicio, con su propuesta, renuncian a abordar estos problemas estructurales que tienen más que ver con el cómo que con el qué, y yo creo que este debate debería de servir para eso.

En ese sentido, usted hizo ayer una apelación al pacto. Miren, en Izquierda Unida, estamos siempre dispuestos y dispuestas a ello, pero no desde la autocomplacencia, no desde los eslóganes vacíos, no desde las limitaciones competenciales, que en muchos casos utilizan para no avanzar en derechos y no para parapetarnos de forma interesada tras un Estatuto que, a veces, no cumplimos en lo más esencial, como le diré a continuación.

Usted ha hablado del pacto de forma reiterada. Izquierda Unida, hoy, desde esta tribuna, le pide y le dice que hay que cumplir con lo pactado, señor Lambán. Eso es lo que hoy le vengo a decir: hay que cumplir con lo pactado. Y vamos a hacer una revisión de los acuerdos. Porque para nosotros y nosotras, es manifiestamente mejorable esa valoración, manifiestamente mejorable.

Nosotros nos hemos dejado la piel en este parlamento y fuera de él en múltiples pactos, en múltiples acuerdos, y el primero fue el que a usted le permitió ser investido como presidente de la comunidad; otros antes, que también facilitaron lo mismo, y los que tienen que ver con la cooperación, que tienen que ver con la educación, que tienen que ver con la Política Agraria Común, en fin, multitud de pactos que hemos alcanzado también en esa estrategia. Y multitud de iniciativas que se han aprobado en este Parlamento que también forman parte de nuestro quehacer cotidiano por acercar posturas. Hemos suscrito esos pactos y hemos demostrado que queremos seguir trabajando. Ahora bien, Izquierda Unida ha demostrado su vocación por llegar a acuerdos. Pero los pactos, como le digo, son para cumplirlos y, lamentablemente, el balance, como le digo, es más que mejorable.

Y es hora de cumplir con Izquierda Unida, señor Lambán, porque los acuerdos obligan y son mucho más que fotografías, y ustedes no están cumpliendo con Izquierda Unida. Y por eso, como ya le adelanté hace una semana, cuando tuve la ocasión de reunirme con usted, esta formación no va a suscribir ningún acuerdo más hasta que no tenga garantías de ver satisfechos los que ya ha suscrito. Y es así de fácil la política: es cumplir unos y otros. Nosotros cumplimos y espero que ustedes hagan lo propio.

Hablan de esa estrategia, una estrategia que dicen haber cumplido en un porcentaje muy elevado, casi al 100%, el 93%. Bueno, en mi modesta opinión, vuelvo a decirle, como ya dije ayer a los medios de comunicación, profunda autocomplacencia. Del resto de pactos también hablaré a continuación.

Le diré también que parece muy calculado el momento por cuanto es verdad —y creo que podemos estar todos contentos y contentas por esa cuestión— que la fase de vacunación ha permitido que estemos..., la avanzada vacunación ha permitido que estemos en otra fase ya. Pero, señor Lambán, creemos que hay cuestiones en esa estrategia que deberían haberse abordado precisamente para acometer las reformas estructurales que devienen del momento que afrontamos ahora mismo. Y siguen estando en la agenda, porque usted acaba de decir que se han cambiado las prioridades. Para nosotros, esto que le voy a contar a continuación sigue siendo una prioridad, y le voy a hablar de las cosas concretas, directas, sencillas e inmediatas que deberían estar en la agenda y que no están, señor Lambán, y que no están cumplidas.

Salud: dan un porcentaje elevadísimo. A mí me gustaría saber cómo podemos estar contentos con una valoración en la que el Plan especial de choque en el Área de Salud Mental, el estudio y refuerzo del servicio de ambulancias, el refuerzo de la Atención Primaria o el blindaje de lo universal, apenas se han acometido en su profundidad o, si lo han hecho, ha sido de forma transitoria, y volvemos otra vez a la situación de partida, sin aprovechar para abordar debates estructurales, de los que yo le hablaba antes, y que tienen que ver con ese modelo «hospitalocéntrico» que no está funcionando en Aragón y que tenemos que cambiar.

Yo le pregunto, señor Lamán, ¿para cuándo esa profunda reflexión que implique una actualización de la plantilla orgánica, reconociendo las plazas estructurales realmente necesarias y mejorando las condiciones de las redes básicas de Atención Primaria y Salud Mental?

Hoy, señor Lambán, hay más de 500.000 méritos sin baremar en las bolsas de empleo del Salud; a los profesionales se les deben horas, vacaciones y libranzas, y, entre tanto, finalizan los contratos del personal de refuerzo, personal que en muchas ocasiones no era de refuerzo, como se ha reconocido incluso en algún debate, y que, al final, al despedirlos, incide directamente en la atención.

Miren, si con la Sanidad, que ha sido lo más básico, no entendemos que el refuerzo de los servicios públicos pasa necesariamente por atenderlos como prioridad, estamos equivocados y equivocadas.

Hemos presentado y acordado en esta Cámara, señor Lambán, multitud de iniciativas de corte estructural para abordar a fondo estas cuestiones y ninguna se ha llevado a efecto. Y la telemedicina que usted planteaba no va a resolver el problema de la salud rural, señor Lambán.

Hemos acordado estudiar y revertir, por ejemplo, también, externalizaciones, como, por ejemplo, en áreas tan claras, en servicios tan claros como ese que le hablaba del transporte sanitario. ¿Cuándo van a cumplir? Ese es un acuerdo que tienen con Izquierda Unida. Hemos dicho que lo íbamos a estudiar cuanto menos. ¿Cuándo vamos a cumplir? Nada de nada.

Porque estas, señor Lambán, junto a otras muchas medidas, como le decía, están acordadas por esta formación política, y nos pide más pactos, y nosotros le volvemos a pedir que los cumpla, también en el área de derechos sociales.

Yo le pregunto, por ejemplo, cómo es posible ampliar el servicio de Ayuda a Domicilio, tanto en el tiempo de atención como en el número de personas atendidas —eso lo acordamos en la Estrategia; usted la firmó conmigo—, si no incrementamos el presupuesto y mantenemos las horas de atención. ¡Es imposible cumplir con esta medida! Y ustedes dicen que al cien por cien, por ejemplo, ¿no?

Es nuestra responsabilidad facilitar la puerta de entrada a los derechos, y es verdad que se ha reducido la lista de espera para valorar la dependencia, pero esto no se ha traducido en acceso a la prestación que corresponde, y por lo tanto, al final, el derecho efectivo sigue siendo el mismo, señor Lambán, y hay que agilizar y hay que priorizar estas cuestiones.

Y lo mismo pasa con la valoración de la discapacidad, que sigue con una lista de espera de más de 6.000 personas en nuestra comunidad. Porque el acceso, como le digo, es imprescindible, la valoración previa es necesaria, pero hay que cumplir y hay que garantizar derechos fundamentales, ¿no?

Y bueno, otras cuestiones que nos preocupan y que no están en la agenda: aún no sabemos si se hará esa auditoría que acordamos sobre los centros residenciales y una cuestión fundamental, como es la superación de la norma que rige ahora mismo las ratios que dan atención a las residencias, que es el decreto del año noventa y dos, el Decreto 111. Nos preocupa mucho, señor Lambán.

Todo esto está acordado. Usted nos pide pactos hoy, y nosotros le pedimos que cumpla con lo acordado, con estas cuestiones, concretas.

Tenemos que hablar también necesariamente del debate de cuidados, que también acordamos, y no fiarlo a un futuro, a la concertación, a los fondos europeos, porque estamos hablando de que es necesario el diagnóstico del debate previo, que es lo que acordamos, y todavía no se ha hecho.

Y mire, dejar esto en manos de los MRR, de los mecanismos de recuperación y resiliencia, no va a dar respuesta estructural a lo que tiene que ser un sistema público de cuidados que garantice conciliación y corresponsabilidad de la Administración Pública, no lo va a garantizar, porque luego habrá que seguir manteniendo los servicios que generemos. Son obsesivos nuestro trabajo y nuestra preocupación por la superación del actual modelo de políticas sociales, centrado en la atención y el asistencialismo, o avanzar hacia otro que genere condiciones efectivas de libertad real y emancipación, desde posiciones nitidamente de izquierda se lo estoy diciendo. Y esa ha sido una permanente ocupación de esta formación política, en la que el principal pilar serían elementos que nos permitiesen la prevención de la pobreza.

El IMV permitiría contar con una base para desarrollar políticas autonómicas en esta dirección, una medida histórica como tantas de las que se han impulsado desde ese Gobierno que usted y yo compartimos en Madrid. Sin embargo, aquí continuamos en la lógica de siempre, señor Lambán. Y habla de acuerdos y vuelvo a decirle que hay que cumplir. Esta formación política acordó, después de una durísima negociación durante la ley, aprobar la prestación complementaria aragonesa que derogó de forma prematura el IAI, pero no hemos visto cumplidos los acuerdos que alcanzamos.

Hoy, en Aragón, una persona con 470 euros de ingresos y un alquiler no va a percibir la prestación complementaria a pesar de haber acordado que por ley se debería garantizar a todo aragonés un ingreso mínimo de 520 euros más un 5% añadido si tiene gastos de alquiler o hipoteca. Un acuerdo político al que llegó Izquierda Unida especialmente después de un trabajo muy duro en ponencia. Y es un tema muy serio y preocupa sobremanera. Y había una ocasión perfecta, que era desarrollando la ley de forma amplia, que forma que ampliase derechos. Porque nosotros somos muy conscientes de lo que decimos cuando hay que ampliar derechos para todos y para todas.

Y nos duele mucho que digan que en Aragón se garantizan al cien por cien las condiciones de vida de los niños y de las niñas que viven en las familias más vulnerables. Nos duele más en una semana en la que el lunes se desahució a una familia en esta ciudad con cuatro niños a su cargo, el mayor de ocho años y el menor de ocho meses; nos duele mucho, señor Lambán. Teníamos una ley de emergencia social que no solo no refuerzan como acordamos, sino que, además, no se cumple. Prueba de ello es el episodio que acabo de narrar anteriormente.

Hoy, señor Lambán, casi la mitad de las personas en desempleo en Aragón no tienen ya ningún tipo de prestación, eso sin olvidar, antes de la pandemia, uno de cada seis trabajadores, especialmente trabajadoras, estaba en situación de pobreza. Esta es una realidad a la que hay que dar respuesta, y hay que dar respuesta desde lo público, y estas situaciones requieren de ambición y vocación de superación. Y se lo digo realmente compartiendo coordenadas básicas para poder despegar ese tipo de políticas teóricamente con un Gobierno como el que usted preside, compuesto por cuatro formaciones políticas, tres de ellas de corte progresista. Tenemos que actuar, señor Lambán, y hay que hablar de un «cómo» y de un «desde dónde». Y el «desde dónde» no puede ser la lógica de la externalización, ni la poca ambición para desarrollar políticas de prevención de la pobreza, ni la falta de coordinación eficaz y efectiva en materias tan básicas como los cuidados, la vivienda o la pobreza energética, no puede ser ese «desde dónde».

Todas las políticas, todas las propuestas, todos los pactos lanzados y en los que ha participado esta organización política perseguían de una u otra forma incidir en estas cuestiones o los pactos en los que hemos participado, incorporan de un modo u otro estos objetivos y de momento no hay avances suficientes. Y, hoy, el balance que tenemos que hacerle no es positivo y eso se lo tenemos que trasladar.

Y por supuesto que se han mejorado cosas, obviamente, pero no estamos hablando de lo que se ha mejorado solo, estamos hablando de lo que hay que mejorar estructuralmente y qué actitud asumimos para mejorarlo de forma efectiva.

Hablamos de educación, sí. Hablaba usted desde el 2015. ¡Hombre!, es que la situación que nos dejó la derecha fue terrible. Pero es que estamos hablando de que en años como el presente se cierran aulas en la pública, se mantienen conciertos en las mismas zonas en las que se cierran esas aulas y el alumnado vulnerable sigue sin estar atendido debidamente a nuestro juicio. ¿Para cuándo la cuarta orden de inclusión, señor Lambán?

En fin, cuestiones que nos preocupan, nos preocupan de su evaluación. Nos preocupan mucho cuestiones básicas, como los cuidados que le decía. Usted acordó con nosotros en esa estrategia una Estrategia Aragonesa de Conciliación Laboral, Familiar y Educativa, que dicen cumplir al cien por cien. Yo quiero saber cómo se justifica esto. Y como se justifica también que, en el ámbito de la valoración que hace su propio Gobierno de esta misma medida, del plan de gobierno, elaborar una Estrategia Aragonesa de Conciliación Laboral, Familiar y Educativa, apenas supere un mínimo porcentaje de ejecución. ¿A cuál tenemos que hacerle caso, señor Lambán? Nos preocupa mucho esta cuestión.

Aquí ha habido avances, sí, plan Me Cuida, el plan Corresponsables, que han venido todos del Gobierno de la nación, pero necesitamos impulsar estas políticas aquí y para eso hay que cumplir con lo que hemos acordado, y es que esto está acordado. Y, por lo tanto, antes de firmar nuevos acuerdos, lo que hay que hacer es cumplir los preexistentes, que son la base y el fundamento de un modelo de desarrollo posterior mejor.

En el ámbito productivo, señor Lambán, nos preocupan muchas ausencias en su discurso de ayer. Nada habló ayer de la situación —casi nada— de precariedad que caracteriza a nuestro modelo productivo. A mí, cuando habla de la generación de empleo, me gustaría saber de qué tipo de empleo estamos hablando, en base a qué sectores productivos y con qué garantías de calidad. Y eso es un problema. Pero es que tampoco concretó medida alguna para resolver problemas estructurales que sí son de su negociado, como las altísimas tasas de interinidad que sufre la Administración pública o incluso el abuso de la misma. Nos preocupa mucho, nosotros necesitamos saber qué va a pasar en este sentido.

Hablaba de las grandes empresas, de algunas de las grandes empresas. Yo le quiero recordar hoy a los trabajadores de alguna empresa: de la empresa de IDL, que ahora mismo están como están, Alumalsa, Ferroatlántica... Es decir, hay una realidad que tiene que ver con el modelo productivo a la que tenemos que hacer frente.

Y le hablaba del modelo productivo y a nosotros nos preocupan fundamentalmente los incumplimientos en lo estructural, y en lo estructural significa también volver al cómo, al para qué y al desde dónde, en lo estructural, en materia de igualdad y en materia de sostenibilidad. Nos preocupa que no se esté cumpliendo con lo acordado en esa estrategia y en otros acuerdos que tiene con Izquierda Unida, por ejemplo, en materia de igualdad.

Hoy la brecha salarial entre hombres y mujeres en nuestra comunidad es del 23,54%, una injusticia que se salda al final de la vida laboral de las mujeres con una diferencia de un 34% de su pensión con la de, por ejemplo, su

compañero. Mujeres que ven en la precariedad y la temporalidad el espejo cotidiano que tienen que afrontar todos los días: 6 de cada 10 eventuales son mujeres; 3 de cada 4 contratos parciales son cubiertos por mujeres; 9 de cada 10 contratos firmados por mujeres en 2020 fueron temporales; el 44% de las mujeres ocupadas no llegan al salario mínimo interprofesional.

Y este es el rostro del sistema productivo que le decimos que hay que cambiar, y también el de la ausencia de políticas públicas de cuidados que ustedes se han comprometido a desarrollar y que no llegan, señor Lambán. Y por eso yo tengo que incidir en esa cuestión.

La primera, la del modelo productivo, es verdad que requiere medidas estructurales, algunas de ellas ya se están desarrollando desde el ámbito del Gobierno de la nación: derogación de la norma laboral del Partido Popular o la subida del salario mínimo interprofesional. Espero que no pronuncie en contra de la derogación de la reforma laboral, como ya lo hiciera hace un año, espero. Pero, en cualquier caso, en este asunto sí hay competencias que podía usted facilitar. Por ejemplo, en el ámbito de lo público, de los servicios públicos, y creo yo y creemos, yo creo, buena parte de la sociedad que en el ámbito de las empresas que prestan servicios públicos para la Administración. Izquierda Unida le pide que exija igualdad a las empresas que subvenciona o contrata su Gobierno y que, en el ámbito interno de su Gobierno, garantice que se dan las condiciones necesarias para que la igualdad sea real y efectiva.

Y del mismo modo le recuerdo que tiene el deber de generar recursos públicos que faciliten la conciliación, los cuidados y la corresponsabilidad, que impidan de nuevo que la satisfacción de esta necesidad básica se realice a través de un mercado laboral que de nuevo precariza y feminiza la pobreza.

La sostenibilidad le decía. La sostenibilidad es otra de las cosas que tiene que regir nuestro modelo productivo, y nos hemos emplazado a ello, señor Lambán. En mitad de los debates de la Cumbre del Clima, en la que estamos, yo creo que no podemos seguir empeñados en modelos agotados y que agotan nuestras capacidades en tanto niegan la crisis climática porque no la tienen en cuenta. Y para eso ya está la reacción de la extrema derecha y de la derecha en sí. Sectores tan fundamentales como el modelo de producción agraria y ganadera, el turismo, las energías renovables o las logísticas deben ser filtrados bajo esta mirada, impulsados desde esta óptica. Y así viene recogido también en la Estrategia, fíjese, uno de los puntos de la Estrategia Aragonesa para la Recuperación decía que cualquier acción de recuperación económica y social deberá tener entre sus objetivos la promoción de la sostenibilidad medioambiental. Y en el pacto de gobierno

de investidura que firmamos ustedes y nosotros acordamos medidas de protección de nuestro medio natural, especialmente de nuestras montañas, a fin de evitar modelos turísticos y económicos depredadores de los recursos naturales y del territorio». Yo le pregunto: ¿cómo quiere que encajemos en estos acuerdos su apuesta por la unión de estaciones de esquí, la ampliación de las pistas de Cerler por Castanosa o su apuesta por las olimpiadas de invierno? Yo le pido que me explique cómo vamos a cumplir esos acuerdos de los que nos hemos dotado para hacer creíble el acuerdo en sí. Nos pide acuerdos; yo, Izquierda Unida le pide que los respete, que respete los acuerdos alcanzados.

Y pasa lo mismo con el sector agrario cuando hablamos de políticas agrarias en favor de la economía social y familiar. De acuerdo con la posición mantenida por el consejero y le agradecemos, a pesar del éxito o el fracaso en las negociaciones de la PAC, haber mantenido firmemente ese modelo. Pero, claro, si seguimos apostando por el clúster del porcino, profundamente uberizado tal y como está, y dependiente de las integradoras, que no asumen a día de hoy ningún riesgo ni responsabilidad, trasladando absolutamente todas a los productores y productoras, y también las de corte ambiental, nos estaremos equivocando. En un contexto objetivo de enfriamiento del mercado global, especialmente el chino, debemos estar preparados para evitar que un posible pinchazo de esa burbuja, que lo es, señorías, y todos los sabemos, especulativa, que hay detrás del sector porcino, se lleve por delante a nuestros ganaderos y ganaderas. Y esto no exige actuar.

Hoy le proponemos que legisle en la materia y que traigan una ley de integración ganadera que proteja al débil de la relación contractual, porque es necesario, y en otros lugares está, y le preguntamos si vamos o no a cumplir con los acuerdos que hay en esta cámara para avanzar en estas direcciones.

Se ha hablado mucho de renovables. Sabe que Izquierda Unida es una firme defensora de las renovables. Y volvemos a ratificar aquí nuestro compromiso con la transformación energética en ese sentido. Pero de la misma manera debemos garantizar que lo desarrollamos con un mínimo de planificación y ordenación. En las Cortes hemos aprobado que se realizase ese plan de ordenación. Le pregunté a usted. Me dijo que se estaba trabajando. Le he preguntado a sus consejeros, pero por las respuestas que me dan lo que demuestran es que no es cierto, no se está trabajando en esa ordenación, y usted ayer se despachó con una propuesta que era un pacto con los promotores y los municipios, e Izquierda Unida no quiere un pacto con los promotores, no quiere un pacto, señor Lambán. Lo que entendemos que necesitamos para otorgarle además de cierta seriedad a nuestra vocación de planificación es eso, ordenación y planificación, nada más, pero nada menos.

Usted nos pide acuerdos y le vuelvo a preguntar si piensa cumplir con los que ya están suscritos, señor Lambán. Entre tantos, hay otros que le quiero recordar.

El impulso de la farmacia pública: no está ni se le espera. El plan de la economía social. La ley de venta directa. El impulso de los circuitos cortos de comercialización. El apoyo decidido a la ganadería extensiva. El desarrollo de la actividad productiva en las zonas de transición a través de empresas públicas ligadas a sectores de alto beneficio social como el ambiental, el energético o el de salud. El impulso de la cultura no solo como un vector de desarrollo, y creo que esto lo compartimos, sino también desde la perspectiva del acceso al derecho.

Todos esos acuerdos acordados entre usted y yo, firmados, están sin cumplir, y eso es así.

Por esos motivos, Izquierda Unida viene a este debate con un poco de desconfianza para con el pacto. Y además también nos preocupa la despolitización de las soluciones que plantea en su discurso, que lo ha vuelto a hacer en esta cámara.

Vivimos momentos muy complicados, señor Lambán, en los que las instituciones se juegan su legitimidad, y para Izquierda Unida la única forma de garantizar la legitimidad es resolver de forma eficaz, señorías, los problemas materiales y cotidianos de las personas y garantizar la igualdad real. Y eso significa tomar partido. Y usted y yo tuvimos un debate, y yo le decía: llegará un momento en que habrá que tomar partido, señor Lambán, y tomar partido es un hecho profundamente ideológico, y usted lo sabe y usted también, por cuanto implica, en este caso concreto, intervenir para redistribuir aquello de a cada cual según sus necesidades y de cada cual según sus posibilidades. Y generar políticas públicas que pongan en el centro a la igualdad, la justicia y la solidaridad como principios deontológicos, señorías, de una democracia sana.

Es decir, señor Lambán, debemos dar respuesta a la crisis desde la faceta material y desde la faceta ética. Y eso requiere de mucha ideología, nos guste más o nos guste menos. Y de la confrontación sana de ideas y de ideologías.

Porque es ideológico, por ejemplo, señor Lambán, que un derecho como el derecho a la propiedad esté por encima de otro derecho como es el derecho a techo. Y es ideológico también querer regular para tratar de resolver esa contradicción, como lo es, también ideológico, no intentarlo o impedirlo. Usted y yo, por ejemplo, firmamos un pacto con el tema de la vivienda, ideológico. Yo le pregunto si lo van a cumplir. Ha hablado de cultura, importantísima, un ámbito que exige políticas públicas decididas que van mucho más allá y en eso compartimos que las tradicionales convocatorias, a nuestro juicio, de efemérides y marcas también. Un abordaje con respecto a la cultura en toda su dimensión que persiga superar las desigualdades culturales en el acceso a este derecho también requiere tomar partido ideológicamente si no queremos amputarle su función como motor de crítica y de libertad. Entender la cultura mucho más allá del ámbito profesional, maltratado, todo sea dicho de paso, y garantizar la equidad en materia de derechos culturales de las personas desde su creación hasta su disfrute en todo el territorio, reconociendo y protegiendo, por tanto, a las infraestructuras más débiles del ecosistema cultural, no necesariamente profesionales.

Yo le pregunto: ¿van a abordar ustedes esta cuestión? Le propongo: vamos a hacer una ley de derechos culturales. Le pregunto: ¿gestán de acuerdo con eso?

El pacto por la cooperación también hay que cumplirlo. Fíjese, su Gobierno lleva un retraso más que considerable con ese pacto, y, tras una crisis global que estamos padeciendo y que nos está recordando que, hasta que no esté salvado el último de los ciudadanos del planeta, no estaremos a salvo nadie, es necesario. Son necesarias la solidaridad y la cooperación, políticas imprescindibles, pero no solo desde esa óptica egoísta, sino por justicia global. Nosotros no compartimos esa agenda reaccionaria, señor Lambán. Nosotros creemos en la construcción global del planeta desde la justicia. Y también, como antídoto a esa insolidaridad, a ese egoísmo, a esa injusticia del avance de esos populismos reaccionarios que, le acabo de decir, vuelven a situar al más débil, al distinto, al diferente, como chivo expiatorio.

Por lo tanto, también es profundamente ideológico cumplir con esos compromisos.

Como lo es avanzar a paso firme en la memoria democrática histórica, lo es, sin equidistancia, dentro del currículo escolar porque es necesario mirar el pasado de frente, conocer lo que pasó para afrontar nuestro presente democrático, con justicia, sin miedos y sobre todo sin oscuridad.

El laicismo es otro de los elementos fundamentales, frente a dogmatismos excluyentes y garantía del carácter aconfesional del Estado. Imprescindible para establecer las coordenadas racionales de un marco de convivencia común y compartida por todos, más allá de la fe que cada cual profese.

En ambas cuestiones quedan asuntos pendientes acordados que tienen que cumplirse. Vuelvo a decirle: ¿cumpliremos o no cumpliremos los acuerdos?

Y por último, y para ir acabando, pues intervenir para redistribuir la riqueza de forma solidaria a fin de garantizar justicia social y equidad es también ideología, es decir, los impuestos. No por una cuestión de que sea de una o de otra ideología, sino por una cuestión de construcción de democracia o de barbarie, que es lo que algunos defienden desde aquí, la barbarie.

Por lo tanto, hablo de derechos que deben ser financiados de forma justa y con posibilidad esas palancas de redistribución de la riqueza. Usted ha hablado mucho en este debate sobre la necesidad de garantizar que el nuevo modelo de financiación autonómica responda a las necesidades de Aragón y cubra lo que nos cuesta prestar servicio, estamos de acuerdo. Pero del mismo modo hemos debatido en innumerables ocasiones, señor Lambán, sobre la necesidad de afrontar este debate desde la corresponsabilidad, tal y como dice el Estatuto de Autonomía de Aragón, desde la corresponsabilidad. No se puede pedir aquí a Madrid que cumpla con Aragón si aquí no hacemos todo lo posible para ser corresponsables con ese esfuerzo.

Y para eso ya están las derechas, para socializar pérdidas y privatizar ganancias ya están ellos, nosotros tenemos que estar para otra cosa, y eso se llama hacer justicia. ¿Por qué? Porque también la desigualdad ha crecido en Aragón y cada vez hay más pobres y cada vez hay más ricos. Y eso es así, y las cifras están sobre la mesa. Y cada vez tenemos menos capacidad ordinaria para asumir el coste estructural del refuerzo de los servicios públicos. Por lo tanto, necesitamos recursos y necesitamos justicia en el reparto de la riqueza. Por lo tanto, señor Lambán, este debate no se puede rehuir. Este debate hay que afrontarlo, y a nosotros nos preocupa, nos preocupa que no se quiera afrontar, cuando menos, que no se quiera abordar desde una óptica absolutamente imprescindible.

Así que, señor presidente, acabo ya, desde Izquierda Unida le decimos que abordaremos nuevos pactos cuando se cumplan los anteriores. Evidentemente, estamos siempre dispuestos a trabajar, pero necesitamos garantía de cumplimiento para avanzar. Le decimos también que el autogobierno no puede ser la excusa para no afrontar debates urgentes, como el que le acabo de citar de la fiscalidad, y que el horizonte productivo no puede pasar exclusivamente por las recetas previas a la pandemia.

Le pedimos que incorpore estos aprendizajes, que avancen en el fortalecimiento de los servicios públicos con gestión directa, que se impliquen en el ámbito de la economía, adquiriendo un protagonismo necesario para ser

tractores del impulso de nuevos sectores estratégicos y otros protagonistas, y le pedimos también audacia y valentía y le preguntamos si realmente va a cumplir o no va a cumplir con esos acuerdos, que es lo que Izquierda Unida quiere sacar en claro de este debate.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sanz.
Señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor Sanz, responderle a todas y cada una de las cuestiones que ha planteado, primero, requeriría un tiempo del que, a pesar de la laxitud con la que el presidente gestiona el debate, no tenemos. Y, segundo, en muchos casos requeriría por mi parte una información pormenorizada de la que también carezco, y que no he tratado de resolver como carencia porque entendía que el formato del debate tampoco lo permitía.

Entraré, en todo caso, en cuestiones fundamentales de las que usted ha planteado, desde una posición que en algunos casos es coincidente, pero también desde algunas diferencias notables en la manera de enfocar la política, la sociedad, el presente y el futuro.

Yo entiendo que usted, desde su perspectiva, entienda que se puede reanudar la vida después de la pandemia, tomando como base presupuestaria, tomando como base del tamaño de la sanidad pública o de la educación, las que nos hemos obligado a reconstruir para hacer frente a la crisis es sanitaria.

Pues bien, nosotros, desde la perspectiva del Gobierno, que es una perspectiva que obliga siempre a un ejercicio muy duro de realismo, desde la perspectiva del Gobierno, fundamentalmente, pretendemos reanudar, recuperar la marcha y los procesos que habíamos empezado desde el cuatripartito una vez constituido el mismo como consecuencia de mi investidura —le agradezco su voto a favor— en el verano del año dos mil veinte.

Pretendemos, por tanto, recuperar la marcha interrumpida por la pandemia, por la crisis sanitaria, recuperar lo que en mi opinión está perfectamente definido en la aspiración a construir un Aragón cada vez más social, más verde y más digital.

La COVID, señor Sanz, ha sido una situación excepcional que ha obligado a un estrés financiero, que ha obligado a una situación de excepcionalidad que simplemente ni la puede mantener Aragón, ni la puede mantener España, ni la puede mantener Europa, a pesar de que Europa, en respuesta a la COVID, ha sido infinitamente más generosa y ha tenido bastante más sensibilidad de la que tuvo en el año 2008, en la respuesta a la crisis de Lehman Brothers.

Pero, señor Sanz, para cualquier administración sería, para cualquier partido político serio, el déficit no es una cuestión menor, la deuda no es una cuestión menor. Un país no se puede instalar permanentemente en el déficit, porque eso significa aumentar la deuda, y ese tipo de desequilibrios, al final, nos guste o no nos guste, conducen a la ruina. Simplemente, señor Sanz, si el Banco Central Europeo cambia su política respecto al precio del dinero y los intereses suben, los escasos márgenes que ahora tiene España para invertir y para desarrollar políticas públicas saltará por los aires directamente, porque tal es el volumen de nuestra deuda que los intereses se desbocarían, y señor Sanz, los intereses, nos guste o no nos guste, hay que pagarlos.

Les he hablado del Aragón social, verde y digital, que, a mi juicio, encarna a la perfección los ideales que agrupan al cuatripartito.

Cuando hablamos de Aragón social, hablo de un Aragón en el que se aspire a la igualdad, a la superación de todas las brechas de desigualdad existentes, pero poniendo por delante de todas la matriz, el origen de nuestra razón de ser como partido, que es la desigualdad en el reparto de la riqueza. Y eso se consigue a través de los servicios públicos y a través del empleo, a través de la adecuada distribución de las rentas del trabajo y el capital.

Tenemos las competencias que tenemos, y le tengo que hablar de las competencias que tenemos porque hablar de las competencias que no tenemos es hacer un puro brindis al sol. Y en lo que se refiere a las competencias que tenemos, nadie nos podrá negar el inmenso esfuerzo hecho en el fortalecimiento de los servicios públicos y nadie nos podrá negar que en materia de políticas activas de empleo estamos siendo referencia para la Airef y para organismos internacionales. Por tanto, difícilmente se nos pueden reprochar muchas cosas en esa materia.

Cuando hablamos de un Aragón verde, estamos hablando de tomar conciencia plena de lo que significa el cambio climático y del impacto de los efectos de ese cambio sobre las posibilidades reales de supervivencia del planeta y de la vida humana en el mismo, y asumimos —en mi discurso me referí varias veces ayer a esta cuestión— que toda la actividad económica, toda la actividad del hombre sobre la tierra se tiene que someter imperativamente a criterios de sostenibilidad, a criterios de respeto escrupuloso de la biodiversidad, en definitiva, a la Agenda 2030 y a los grandes acuerdos, por ahora no suficientemente cumplidos, que se adoptan a nivel internacional en esta materia.

Y cuando hablamos de un Aragón digital, estamos hablando de un Aragón que modernice a fondo su economía, que la haga competitiva en el mundo global en el que estamos viviendo, lo cual pasa por digitalizarla y por desarrollar, a ser posible, un sector estrictamente digital dentro de nuestra economía, cosa en la que también entiendo yo que estamos cumpliendo de manera bastante suficiente.

Pretendemos, por tanto, recuperar la senda del Aragón social, verde y digital, siendo perfectamente conscientes de que, a partir de ahora, los presupuestos los tenemos que ir entendiendo y acompañando a la realidad anterior a la COVID, es decir, los presupuestos no van a tener como referencia el del año veintiuno, que fue un presupuesto excepcional, sino más bien el del año veinte, y, por tanto, si presupuestariamente solo podemos llegar hasta ahí, las políticas también se tendrán que supeditar a eso, y además, estoy convencido de que supeditando las políticas a eso, los objetivos que perseguíamos como Gobierno los podremos cumplir razonablemente.

Dice usted —me lo ha preguntado reiteradamente y es legítimo que lo haga—, dice usted si el Gobierno tiene la voluntad, la vocación, la decisión de cumplir sus pactos con Izquierda Unida. Y yo le respondo rotundamente que

sí, entre otras cosas, señor Sanz, porque si hemos llegado a acuerdos, si hemos llegado a pactos, ha sido porque aquello que usted nos proponía, nosotros entendíamos que era bueno para Aragón. Si usted nos propone algo con lo que no estamos de acuerdo, directamente, no lo pactamos. Por tanto, todo lo que está sobre la mesa entre usted y nosotros es algo que nosotros compartimos y tenemos la voluntad de desarrollar y tenemos la voluntad de cumplir.

Pero permítame que ahora vuelvo otra vez al duro ejercicio del pragmatismo gubernamental para decirle que a buena parte de nuestros buenos propósitos, a buena parte de nuestros novilismos anhelos, le pone freno la disponibilidad económica que tenemos. Por ejemplo, por hablar simplemente de una cuestión, no será igual el ejercicio económico del año veintidós si al final el Gobierno de España distribuye un fondo COVID para las comunidades autónomas que si no distribuye ese fondo COVID, porque en materia de financiación, nuestra dependencia del Gobierno de España, la de Aragón y la de todas las comunidades autónomas, es altísima.

Y en este momento, señor Sanz, hablamos a menudo de que la financiación está mal distribuida. Hablamos a menudo de que se tiene que calcular más en base al coste real de los servicios que en base al número puro y duro de habitantes. Esa, aparentemente, es la gran batalla que tenemos que librar, otra cara de la moneda de la despo- blación. Pero el problema fundamental ni siquiera es de reparto y de criterios concretos de reparto del dinero. El problema fundamental que tiene Aragón y que tienen todas las comunidades autónomas es de suficiencia financiera. En este momento —lo he dicho en muchas ocasiones y cada día avanzamos más a la realización de ese temor que me embarga—, en este momento, o se produce un cambio en la financiación de las autonomías o estas están abocadas a la desaparición.

Sí que tenemos voluntad de cumplir los pactos con usted, señor Sanz, pero ha de saber que si analizamos la evolución de las cuentas de la comunidad desde el primer lustro del año del siglo presente al momento actual, llegamos a conclusiones absolutamente desoladoras. Si vemos los márgenes de inversión que tenían los gobiernos en aquellos tiempos y vemos los márgenes de inversión ínfimos y lamentables de inversión que tenemos los gobiernos actuales, se nos cae directamente el alma al suelo. Y eso ocurre porque los servicios públicos y, sobre todo, la sanidad están ejerciendo una presión brutal sobre las economías y las haciendas de las comunidades. La sanidad está desbocada, porque cada vez hay que atender a más personas mayores, con más necesidades de servicios sanitarios, y además cada vez hay más tratamientos, más fármacos, más medicinas que, con toda justicia, los ciudadanos reclaman que les sean suministrados por la salud pública, con lo cual, en este momento, la sanidad —también la educación y los servicios sociales, pero sobre todo la sanidad— abraza directamente a las haciendas autonómicas, y si no se corrige esa situación, llegará un momento en el que, salvo pagar a los maestros y a los médicos lo mejor posible, la comunidad autónoma tendrá que echar la persiana y tendrá que cerrar la puerta.

Esa es la realidad, señor Sanz, ese es el ejercicio de pragmatismo lógico que nos tenemos que hacer cada día que nos enfrentamos, por ejemplo, a la necesidad de hacer unos presupuestos como el cuatripartito ha tenido que hacer en las últimas semanas. Y cada vez que elaboramos unos presupuestos, sabemos que no estamos llegando a todo lo que teníamos que llegar, sabemos que estamos dejando lapsus en necesidades claras que habría que cubrir, pero tenemos que optar entre lo absolutamente imprescindible y lo que puede esperar un año. ¿Por qué? Porque tenemos un techo de gasto establecido, porque tenemos que cumplir inexorablemente reglas de déficit... En el presupuesto se puede pintar lo que se quiera, pero luego, si pintas lo que no responde a la realidad, vas al banco a buscar el dinero o al propio Gobierno de España y te dice rotundamente que no, con lo cual has hecho un pan como unas hostias, por utilizar un refrán popular, por utilizar un refrán popular, que es lo que han hecho algunas comunidades autónomas recientemente de presupuestar cientos de millones de euros por unos fondos COVID que no existen. Nosotros sabemos que, si al final hay fondos COVID, nos llegarán, que nos permitieran un cierto respiro respecto al presupuesto, pero que, si no hay fondos COVID, nos tendremos que arreglar con lo que el Gobierno de España y la Unión Europea establecen respecto al déficit y establecen respecto a la deuda.

Los consejeros, conforme usted iba hablando, me han ido pasando puntualizaciones respecto a cuestiones concretas que usted planteaba de sanidad y de otras materias. No voy a entrar en ese terreno porque ya le digo que podríamos estar hasta las tres o las cuatro de la tarde sin hablar de otra cosa, pero lo cierto es que no solo el presidente del Gobierno de Aragón, señor Sanz, sino todos y cada uno de los consejeros tienen voluntad de cumplir con usted, primero, porque hay unos acuerdos, y porque, además, esos acuerdos, además de presupuestarios, son de investidura y, por tanto, están en la base de la constitución de este Gobierno. *[Aplausos]*.

La colaboración público-privada, aparte de que yo la defiendo sin ningún tipo de ambages, sin ningún tipo de complejo ideológico de ninguna naturaleza, es algo que, primero, entiendo que es positivo, y, segundo, entiendo que, dadas las circunstancias de las haciendas públicas, es inevitable para acometer muchas de las políticas públicas que requiere el momento presente. Estoy de acuerdo con usted en que lo esencial de los servicios públicos de sanidad, de bienestar social y de educación hay que acometerlos desde el aparato funcional puramente público, pero, más allá de eso, ortodoxias estrictas en cuanto al contenido público de las políticas yo tampoco las sostengo. Quizá se deba en otras cosas, señor Sanz —y estos días hemos hablado mucho en los socialistas de socialdemocracia—, a nuestra propia condición y a nuestra propia visión del mundo, que está absolutamente anclado, que está absolutamente alineado con la socialdemocracia, que surge en Europa en los años cincuenta en Alemania y en los países del norte, y que en España empieza a surgir en los años setenta con Suresnes y con el abandono del marxismo.

En el ámbito del socialismo democrático de la llamada «Segunda Internacional» se llega a la conclusión de que repartir la riqueza a base de colectivizar los medios de producción no ha producido sino pobreza y en muchos casos corrupción, y que se trata de reorientar fundamentalmente la orientación de la izquierda a la hora de redistribuir la riqueza aceptando el mercado, dándole un tinte social a la economía de mercado, que se vino en denominar «economía social de mercado», dejando atrás el accidentalismo respecto a la democracia y aceptando como parte

constitutiva fundamental del socialismo la democracia liberal, la democracia representativa, y entendiendo que el Estado tenía que promover unos servicios públicos fortísimos como principal manera de redistribuir la riqueza.

Por tanto, desde la militancia estrictamente socialdemócrata, la valoración que se hace del hecho empresarial, la valoración que se hace de la iniciativa privada es, fundamentalmente, no solo respetuosa, sino positiva, partiendo de la base de que ninguna economía desde el Paleolítico Superior ha funcionado si no ha sido respetando la iniciativa privada, si no ha sido dando por bueno como motor del desarrollo de las sociedades el talento del individuo, que difícilmente se desarrolla si se ve sometido a economías colectivizadas, a economías excesivamente intervencionistas.

De acuerdo con esta concepción socialdemócrata, a nosotros nos llama la atención que desde determinados ámbitos del arco parlamentario se hable permanentemente de incrementar el gasto, cada vez que se abre la boca se hagan postulaciones de aumento del gasto público y, sin embargo, por otra parte se diga que hay que bajar los impuestos, por no decir suprimir los impuestos. Esto es directamente imposible, es directamente inviable. Pero también es imposible e inviable subir los impuestos hasta el punto que sería necesario para financiar las políticas que usted propugna, señor Sanz. Con lo cual, tanto desde un lado como desde el otro del arco parlamentario se nos aboca a soluciones imposibles y de ahí esa centralidad de la que presumimos, que consiste ni más ni menos que en respetar la actividad privada como principal motor y sostén de la economía y al mismo tiempo redistribuir la riqueza con los medios que nos da la Constitución y las leyes para atender a sociedades cada vez más justas.

Dice usted, señor Sanz, que qué modelo productivo tenemos nosotros. Primero, creo sinceramente que un gobierno, que la política no puede determinar un modelo productivo. La política, por la vía del decreto o por la vía de las leyes, no puede decirle a la sociedad, no puede decirle a la economía qué modelo productivo quiere imponer. Justamente porque no creemos en esa posibilidad de planificar la economía es por lo que en su día abandonamos determinadas tesis que considerábamos totalmente superadas por la historia y nos hicimos socialdemócratas.

¿Cuál es el modelo productivo? El que está emergiendo en la sociedad. Aunque con el impulso del Gobierno de Aragón en aquello en lo que más creemos, el modelo productivo, señor Sanz, de manera resumida, son los diez motores a los que yo me referí ayer en mi intervención los diez sectores estratégicos que ya condicionan la economía aragonesa, que ya son los que la sustentan, pero que, evidentemente, han de someterse al criterio estricto y a las reglas estrictas de la sostenibilidad. Ese es nuestro modelo productivo.

Y nosotros apostamos por crecer. Creemos que el crecimiento cero o el decrecimiento son absolutamente incompatibles también con la vida en el planeta. Calentando la atmósfera nos vamos al garete, pero, evidentemente, decreciendo la economía, dejando de producir, también nos vamos al garete. Y eso es un simple ejercicio de reconocimiento de la realidad, un simple ejercicio de pragmatismo. Por cierto, me gustaría saber cuál es el modelo productivo por el que ustedes apuestan para que todos los días los setecientos mil habitantes de Zaragoza que no tienen huerto al lado de casa puedan comer y pueda satisfacer sus necesidades materiales más perentorias. *[Aplausos]*.

Apostamos por la nieve, pero, vaya, no me da la impresión de que apostar por la nieve nos convierta en bichos raros a quienes apostamos por la nieve y a quienes apostamos por las olimpiadas del año 2030. Tampoco diré yo a quienes están en contra que sean bichos, aquí bichos raros no hay absolutamente ninguno. Pero lo cierto es que la economía de la nieve es justamente aquella que solicitan la totalidad de los habitantes de la montaña *[aplausos]*, la totalidad de los habitantes del Pirineo, de la Gúdar-Javalambre, etcétera, porque, si no es por la nieve, toda esa gente hubiera tenido que coger ya la maleta como sus padres y sus abuelos e irse de esos magníficos pueblos que tanto nos regodeamos visitando.

Por tanto, tendremos que hacer esfuerzos importantes dentro del propio Gobierno para tratar de demostrar que lo que nosotros tenemos en la cabeza en relación con la nieve, lo que nosotros tenemos en la cabeza en relación con las olimpiadas no pretende ser ninguna atrocidad desde el punto de vista medioambiental, pretende ser absolutamente sometido a los rigores de las normas de sostenibilidad, pero, evidentemente, pretende ser, es decir, aceptando que, sin esas economías, una parte del territorio es absolutamente inviable.

Y, por cierto, tampoco nosotros hemos inventado aumentar las superficies esquiables para ser competitivos o las uniones de estaciones para mejorar nuestra competitividad. Lo cierto, señor Sanz, es que es lo que hacen los catalanes, los de Andorra y los de los Alpes para ser competitivos. Lo que no podemos nosotros es ser tan estúpidos como para que una especie de gallina de los huevos de oro que es la nieve la echemos por el sumidero de la historia y prescindamos de ella.

Y lo del sector del clúster del porcino... A mí lo que menos me gusta es el nombre, lo del porcino, pero parece inevitable llamar a los cerdos así, porcino: ¡qué le vamos a hacer! En este momento son once mil las personas que viven de ese sector, que se está autodignificando a sí mismo, conscientes de la mala prensa que tienen; que están haciendo esfuerzos ímprobos para superar el problema de los purines; que hay empresas aragonesas, como Tervalis, que son punteras, no en España, sino en el mundo, en esos absolutamente imprescindibles tratamientos; y que, además, es un sector que, constituido en clúster, se está preocupando de la Formación Profesional, se está preocupando de la innovación. Hay un centro en el pueblo de usted y mío, Itainnova, que creo que es un modelo y que marca la dirección de adónde tiene que encaminar sus esfuerzos este sector, que yo creo que es un sector del que la economía aragonesa no puede prescindir, pero que es seguramente aquel en el que mayores esfuerzos hay que hacer para asegurar su sostenibilidad medioambiental, esfuerzos que yo creo que están alcanzando éxitos importantes, insisto, tanto promovidos por el propio sector como por empresas punteras que tenemos en la comunidad.

Esta es la respuesta que se me ocurre darle, señor Sanz, desde el respeto más escrupuloso a lo que usted significa políticamente en esta Cámara y desde la voluntad de cumplir los acuerdos, aunque sin la pretensión de hacernos trampas al solitario y exponiendo con toda claridad y con toda naturalidad cuál es nuestro punto de vista. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Lambán.
Señor Sanz, su réplica.

El señor diputado SANZ REMÓN: Señor Lambán, es obvio que Izquierda Unida entiende que el esfuerzo económico, en términos de refuerzo de los servicios públicos, ejercido, desarrollado, desplegado durante la pandemia daba respuesta a una situación excepcional. Eso es obvio. No le hablaba desde allí, yo no le estaba diciendo lo que usted ha dicho. Yo le estaba diciendo que si algo nos ha enseñado la pandemia es la necesidad de fortalecer los servicios públicos, de garantizar una gestión capaz de ser ágil y reaccionar en tiempo y forma, y de desenvolverse para adecuarse a la realidad a la que tiene que dar respuesta y no al revés, que es lo que suele pasar en el ámbito de los servicios públicos en nuestra comunidad y en muchas otras, lamentablemente, y que esos aprendizajes pasan también por la necesidad de reformarla, de actualizarla y de mejorarla. Y esa mejora, ese refuerzo de los servicios públicos, ineludiblemente implica un gasto, ineludiblemente. Obviamente, igual no el que hemos tenido que desembolsar, que quizá, si estos deberes de que yo le estoy hablando y que tienen que ver con lo estructural de la organización de los servicios públicos se hubiesen hecho antes, serían menores ahora esos esfuerzos, pero yo le estaba hablando de otra cuestión y usted sabe de qué cuestión le estaba hablando. Yo le estaba diciendo que hay que recuperar la lógica de devolverle a lo público la capacidad para intervenir y garantizar condiciones de vida, para garantizar seguridad, para garantizar funcionamiento de la actividad productiva, para garantizar condiciones objetivas que respondan —y ahí es donde nosotros hablamos en materia económica de la necesidad de intervenir— a lo que realmente tenemos acordado en el conjunto del planeta incluso cuando hablamos de esos ODS, porque eso hay que hacerlo cumplir también a la actividad productiva. De eso es de lo que le estaba hablando.

Hablaba usted de recursos. Mire, soy muy consciente de los recursos que tiene esta comunidad; de hecho es lo que le he venido a decir. Cuando las políticas públicas se vean reforzadas debidamente como lo necesitan y ese incremento de gasto se produzca, tendremos que tener más capacidad para poder afrontarlo. Y no le hablaba de la deuda, le hablaba de que hace dos años teníamos una capacidad de ingresos ordinarios de cuarenta y un millones más que hoy, ordinarios, los que no dependen de transferencias del exterior, de la Unión Europea, o extraordinarios del Gobierno de la nación. Cuarenta y uno. Pero ¿es que sabe cuál fue el saldo de su reforma del impuesto de sucesiones, la última? Cincuenta y uno, cincuenta y dos millones menos al año. Fíjese, se podría compensar.

Usted hablaba del refuerzo de los servicios públicos. En esta Cámara hemos tenido que aprobar unos presupuestos, los que finalizan ahora, que dan respuesta a un déficit estructural anual todos los años de unos treinta millones en educación, de unos cuarenta en adelante en sanidad, y eso es porque realmente no teníamos dotado al dispositivo público y reconocido dentro del capítulo I en este caso con lo que realmente se merece y necesita.

Y, cuando nosotros le estamos diciendo desde el inicio de la legislatura, desde el pacto de investidura que es necesario reformular los servicios públicos, repensar los servicios públicos, en materia sanitaria por ejemplo, le hablábamos también de avanzar hacia un modelo que dé respuesta a eso que usted ha puesto encima de la mesa, que es el incremento del gasto farmacéutico, que es el incremento a la atención a la enfermedad para hablar de un modelo mucho menos «hospitalocéntrico», que me lo habrá oído decir muchas veces, y centrado en la prevención y en la salud. Y para eso hay que empezar a invertir ya y hay que dotar a la atención primaria del papel que juega, a la redes básicas, a salud, atención primaria, a la salud comunitaria, hay que empezar a ponerlo en la agenda de forma decisiva, tal y como acordamos, y eso implica dinero, pero quizá no tanto como el que usted cree. Y eso es decisión política y eso es gestión. Esas cuestiones son de las que Izquierda Unida estaba hablando cuando hablaba de decisiones políticas desde dónde..., cuando le preguntaba desde dónde está usted asumiendo la gestión de la post-COVID.

Cuando le hablamos del derecho a la vivienda, no estamos hablando de un futuro, hablamos de la emergencia habitacional que existe en Aragón, señor Lambán, de que hay gente que no tiene casa y se queda en la calle, y eso es una realidad en esta tierra. Y por supuesto que los jóvenes y los no tan jóvenes tienen problemas para el acceso a la vivienda. Claro, si tienen que destinar un 55% de su salario al pago de alquiler, lo tienen complicado. Dos problemas allí: los salarios, compartirá conmigo, imprescindible la reforma laboral, pero también una cuestión fundamental, que es intervenir en el precio del alquiler, señor Lambán, y garantizar que somos capaces de rebajar ese precio del alquiler. De allí esa ley de vivienda que también se va a lanzar a nivel de Estado. Esa es la solución, que se movilice la vivienda vacía, que tenemos unas cuantas en nuestra comunidad, que se facilite a los ayuntamientos que la pueden poner en funcionamiento. Y lo que no podemos hacer, porque caeremos... —y este es un debate que tendremos, porque después de sus anuncios en materia de vivienda tendremos este debate—, lo que no podemos hacer es volver a generar grandes bolsas de viviendas exclusivamente para jóvenes que generan nuevas necesidades concretas a muchos niveles en materia de equipamientos y que luego generan otras y otras y otras. Hay que hablar de la ciudad, del modelo compacto, de la ciudad mixta, de usos mixtos, hay que hablar de muchas cosas, pero para eso lo primero que hay que hacer es analizar, si actuamos de forma global, cómo está el mercado de la vivienda, cuántas viviendas vacías hay y cómo podemos movilizarlas, y ponernos de acuerdo con otras administraciones. Hay un debate muy interesante en torno a esto, señor Lambán, que no pasa necesariamente por sus fórmulas y recetas, que en otro orden de cosas están superadas ya.

Pero es que hablábamos del modelo de cuidados. Y tampoco me ha aclarado cuándo vamos a hacer algo tan básico y tan poco costoso como un diagnóstico, un debate público que vaya más allá de los mayores, que afecte también a los menores, que garantice que se aborda la corresponsabilidad pública en ese ámbito.

No ha contestado a esas cuestiones, señor Lambán.

Mire... ¡Hombre!, cuando hablamos de la actividad productiva, no me puede decir que es un modelo fracasado el garantizar actividad productiva pública, empresa pública en determinados sectores. Lo está haciendo con la nieve

y lo está haciendo en Motorland. O se contradice usted o me está negando la posibilidad de actuar como tractores para facilitar el impulso de otros actores productivos que por su dimensión son más complejos, y ese es el gran drama de nuestra actividad económica, el volumen... Pero, claro, también tenemos que ver que ahí está la mayor capacidad de resiliencia, y, por lo tanto, en economía social, pymes y autónomos tenemos que pivotar. Pero es que se van a quedar fuera, incluso de los PERTE. Yo espero que el Decreto 36/2020, que regula la figura de los PERTE, desarrolle esas externalidades positivas para los autónomos y las pymes que contempla, porque, si no, al final pasará lo que pasa siempre: grandes empresas, exclusivos intereses que determinan y definen nuestra actividad y nuestro modelo productivo. Y eso es un problema, señor Lambán, y ese es un problema que tenemos que facilitar desde lo público.

Porque, mire, fíjese, al medio rural llega quien llega para hacer negocio, como a todos los sitios, pero el problema que tenemos es que solo lo público garantiza de determinada manera garantías de vertebración y de desarrollo. Y usted, eso que le estoy diciendo yo ahora, o el señor Aliaga cuando debatimos con él sobre Motorland, lo ponen encima de la mesa para hablar del vector económico que suponen ese tipo de iniciativas. ¿Por qué no en otros sectores de futuro? ¿Cuándo van a cumplir con esa farmacéutica pública que acordamos?

Se nos llena la boca de I+D+i, vamos a hacer homenajes a grandes científicos aragoneses que, desde luego, Izquierda Unida apoya. Vamos a apoyarlos con actividad productiva pública. Vamos a dar salida. Vamos a empezar a desarrollar realmente todo nuestro potencial. ¡Claro que podemos! ¿Por qué no? Porque no queremos, señor Lambán, porque no queremos. Y no le estoy hablando de intervenir, le estoy hablando de empujar, de ser tractores, de apoyar, de generar condiciones, de ser un vector de desarrollo que genere motivación en el ecosistema de investigación, por ejemplo, con garantías. ¿Por qué no lo hacemos? Porque no queremos, señor Lambán.

Claro, usted dice «vamos a cumplir» No sé cuándo van a cumplir si a cada paso que damos más se aleja del propósito y de la filosofía última de los acuerdos que Izquierda Unida firmó con usted. Porque nosotros sí queremos y el debate nuclear que hay hoy encima de la mesa..., y las derechas han facilitado el mismo debate y lo llevan facilitando desde que la amenaza sanitaria empezó a rebajar su tensión y empezaron a salir del armario. Entonces empezaron a hablar de bajadas de impuestos, empezaron a hablar de privatizaciones y empezaron a hablar de muchas cuestiones. Y en ese debate es en el que tenemos que conjurarnos las izquierdas para dar respuesta desde una perspectiva sólida y, sobre todo, justa, señor Lambán, para todos y para todas, para todos y para todas.

En fin, no voy a entrarle en pormenores y en cuestiones concretas. Yo le he hecho cuatro o cinco propuestas que quiero que me diga: ley de vivienda; ley de integración porcina, en este caso ganadera, en este caso concreto; ley de derechos culturales, me parece muy importante también, yo creo que en eso podríamos llegar a acuerdos; la ley de protección de las montañas que acordamos usted y yo, ¿qué vamos a hacer con ella? En fin, hay una serie de cuestiones que tienen que ver con ese medio plazo, que son las que le acabo de decir, pero otras muchas que tienen que ver con lo concreto, que son las que le había comentado antes, señor Lambán.

Esta formación política vuelve a decirle que Izquierda Unida siempre va a estar para dos cuestiones: para garantizar que generamos condiciones de una vida digna para la gente y para el territorio, superando las brechas de desigualdad, que son muchas, pero sobre todo también para recordarle que tenemos una responsabilidad política y también económica para garantizar que eso se lleve a efecto. Porque, de lo contrario, al final recuperaremos macrocifras, recuperaremos macroindicadores, pero la realidad estructural de nuestra tierra y de nuestro territorio seguirá siendo la misma para muchas personas que hoy no están en este debate. Y a mí eso me preocupa y a usted también, y, como le preocupa, yo quiero que me conteste. Si va a cumplir, díganos cómo y cuándo, porque, si no, va a ser complicado llegar a acuerdos.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sanz.
Señor presidente.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor Sanz, me asombra la seguridad que tiene usted sobre todo lo que dice, que parece siempre apoyado sobre premisas científicas absolutamente irrefutables. Y me asombra porque, como yo me tengo que apañar con algo de ciencia infusa, un poco de intuición y un poco de confianza en lo que me van diciendo quienes me asesoran, le rindo tributo de admiración, se lo digo sinceramente. *[Aplausos]*.

La pandemia, indiscutiblemente, ha reforzado el prestigio de lo público porque se ha demostrado que, en situaciones de esta naturaleza, la respuesta fundamental o es pública o no existe. La respuesta fundamental o es pública y tiene éxito o, directamente, una situación extrema como la vivida nos aboca a la catástrofe directamente.

Ahora bien, señor Sanz, ya hay precedentes en la historia que nos precaven contra lo que puede ocurrir si nos autoinoculamos demasiado concepto público en la administración de la cosas, si hacemos crecer de manera elefantiaca al Estado, porque eso se ha demostrado siempre contraproducente para la gestión de los servicios, para la economía y para todo. Algún consejero, alguna persona, alguien de quienes en los últimos años se han incorporado a la gestión de gobernar la comunidad autónoma han llegado a veces a la conclusión de que, para solucionar un problema de gestión, lo peor que se puede hacer es contratar a más funcionarios y que son otro tipo de soluciones las que hay que adoptar.

Mire, yo, como presidente, junto con otras fuerzas políticas, promovimos una reforma del impuesto de sucesiones. Y le voy a decir fundamentalmente cuál era el motivo de la promoción de esa reforma. Yo defendí entonces y defendiendo ahora la armonización fiscal. Yo creo que los aragoneses, sean ricos o pobres, deben pagar más o menos lo mismo que el resto de sus conciudadanos extremeños, andaluces, gallegos o de cualquier otra comunidad autónoma, de cualquier otra región o nacionalidad, como dice la Constitución. Es decir, no por ser ricos, los ricos aragoneses tienen que estar más acuciados por los impuestos que los ricos madrileños o que los ricos extremeños.

Yo sigo defendiendo la armonización en este momento sin detrimento de la autonomía política de cada uno de nosotros, pero es razonable una armonización para que no existan excesivas disfunciones y que no se produzcan emigraciones de empresas, etcétera, aunque les tengo que decir que la fiscalidad autonómica es tan irrelevante en el conjunto de la fiscalidad que en absoluto determina que unas comunidades autónomas tengan más dinamismo económico que otras. Por hablar del caso concreto de Madrid, el crecimiento exponencial de la inversión en Madrid no se produce por la fiscalidad de la comunidad autónoma, sino por otro tipo de consideraciones cuyo origen habría que mirar muchos años atrás.

Por tanto, por eso hicimos nosotros la reforma del impuesto de sucesiones, por equipararnos, por equilibrarnos con el resto de España, y porque no sería justo hacer recaer sobre un sector de la población el coste de los servicios públicos siendo que ese mismo sector de la población en otras regiones, en otras comunidades autónomas, recibe un trato distinto.

Habla usted de la atención primaria de la sanidad en general, habla también de la cuestión de la vivienda, le he escuchado atentamente, dice usted cosas que, aparentemente, suenan bien. Pues, bueno, sentémonos a hablar de ellas. Dos de los quince puntos que yo planteé ayer tenían que ver, uno, con la atención primaria, y tenía que ver otro con la vivienda. Y tenía que ver otro con la vivienda sin entrar en excesivas consideraciones, sino tratando de buscar soluciones rápidas. Y para buscar soluciones rápidas, lo mejor es hacerlo sobre propiedades públicas, en este caso un solar en Zaragoza para hacer trescientas viviendas o los dichos cacahuets de la Expo, que en absoluto son inundables, para hacer quinientas viviendas. Pero, evidentemente, esto se puede modular como se considere, aunque me parece absolutamente imprescindible que a una política de vivienda de alquiler para jóvenes se asocien los ayuntamientos y se asocie en la mayor medida posible la iniciativa privada.

Habla usted de la nieve y de Motorland como dos sectores, como dos motores de la economía aragonesa en los que ha intervenido la iniciativa pública. Pues bien, si ahora tuviéramos que hacer otra vez Aramón, no lo podríamos hacer porque Ibercaja no querría saber absolutamente nada. Y si ahora tuviéramos que poner en marcha Motorland, tampoco lo podríamos poner en marcha porque el Fite ya no permite la financiación de Motorland. De manera que, si cuando éramos ricos —hablo de hace quince, veinte años— teníamos que recurrir a este tipo de asociaciones para mover determinados sectores de la economía, ahora que no tenemos prácticamente margen de inversión, que todo se lo llevan —y bien llevados sean— los servicios públicos, ¿cómo nos vamos a permitir con dinero público fomentar determinados sectores económicos, determinados no, todos los sectores económicos? Tendremos que legislar, tendremos que regular, tendremos que tratar por todos los medios de que la inversión y la creación de riqueza se atenga a criterios de reparto justo de la misma y a criterios de fomentar la prosperidad compartida de toda la comunidad. Pero, señor Sanz, nos guste o no nos guste, o el impulso de los motores fundamentales de la economía los protagoniza con sus recursos el sector privado o directamente no habrá impulso de nuestra economía.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Lambán.

Vamos a hacer una pausa ahora de veinte minutos. Por lo tanto, a las tres y cinco, entre tres y cinco y tres y diez, volveremos a reanudar la sesión.

Gracias. A las tres y diez, aquí todos ya preparados para continuar.

Gracias. *[Se suspende la sesión a las catorce horas y cuarenta y cuatro minutos]*.

El señor PRESIDENTE: Ahora sí, ahora ya podemos reanudar la sesión con la intervención de los grupos que apoyan al Gobierno. Y, en primer lugar —como saben, ya serán de menor a mayor—, en nombre del Partido Aragonés, señor Aliaga, tiene la palabra. *[Se reanuda la sesión a las quince horas y veinte minutos]*.

El señor diputado ALIAGA LÓPEZ: Buenas tardes, señorías.

Buenas tardes, señor presidente. Gracias.

A las personas que nos acompañan en la tribuna también buenas tardes en esta hora intempestiva.

Y le agradezco al portavoz del Partido Aragonés que me ceda el uso de la palabra, porque en este debate quería yo ser, personalmente, como máximo responsable del Partido Aragonés, el que aportara sobre todo ideas para construir. Nosotros estamos para construir, no para destruir, para pactar y para conseguir mejoras cotas de bienestar para todos los aragoneses. *[Aplausos]*. Ese es el objetivo del Partido Aragonés. Le agradezco... Ya sé que no le importa lo que voy a decir, como me ha dicho en el debate, señor Beamonte, pero por lo menos le agradezco que esté. Salvo que se tape los oídos, le voy a decir algunas cosas también para que al menos entienda que yo lo hago con mucho cariño, pero, hombre, ese desprecio de decir que no le interesa lo que le digo... Posiblemente, el señor Casado, cuando viene a Zaragoza, me llama a mí, que eso hay que saberlo también. *[Aplausos]*.

En todo caso estamos en el ecuador de la legislatura. Ya le diré alguna cosa luego, porque la verdad es que me ha herido en el alma que me diga que no le importa lo que yo digo. A mí me importa lo que usted dice. Y he seguido con mucho detalle el debate porque hay algunas cosas que incluso le voy a rebatir, porque hay políticas que está haciendo este Gobierno que son serias, eficaces para luchar contra la pandemia y contra esos datos macro y microeconómicos que le han pasado mal, porque, cuando uno está todo los días hablando con empresas, con pymes, con trabajadores, etcétera, etcétera, ve que hay cierta confianza en este Gobierno y en la sociedad aragonesa en el modelo político que estamos desarrollando con los acuerdos con los sindicatos, los acuerdos sociales, la estrategia de recuperación... Y, como esa es la realidad, desde luego, sacando cuatro datos de cuatro periódicos macroeconómicos no se tiene el pulso, salvo que se meta uno en la realidad. Dice: «Suben los precios de las materias primas». Pero yo, cuando me reúno con los fertilizantes, me dicen que el sulfúrico ha pasado de 50 euros la tonelada a 200

euros la tonelada, con lo cual los sulfatos se encarecen, con lo cual, cuando tienes que comprar fertilizantes, sabemos lo que está pasando. Luego nosotros, los que estamos en el Gobierno —y yo he estado en Gobiernos con ustedes—, sabemos la realidad de lo que pasa cada día y no la vamos a ocultar y la vamos a contar aquí porque es bueno que los aragoneses también la conozcan.

Efectivamente, estamos en el ecuador de la legislatura y han pasado muchas cosas, nos han pasado muchas cosas a todos, a nivel personal, a nivel social. Hemos visto, hemos perdido... Yo, estando en el hospital, di veinte veces el pésame, en aquel mes que estuve encerrado. Y a la consejera... Ahí sí que se vio en el principio de la pandemia la falta de material, querida consejera, y cómo la gente nuestra iba angustiada porque no había material. Y, desde el Gobierno de Aragón, aquellas tardes, querido presidente, hablábamos con Inditex, hablábamos con los empresarios buscando geles. Hicimos —creo— un trabajo encomiable para dotar de esos materiales que luego el Gobierno de España puso a disposición de los sanitarios. Pero los primeros meses de pandemia hay que haber estado en el Gobierno para ver la angustia de cada día o cuando la consejera de Sanidad y la consejera en este caso de Presidencia nos mandaban los datos de los contagios por las tardes y empezábamos a temblar. Y la consejera Mariví nos decía lo que estaba pasando en las residencias y, estando en el Gobierno, temblábamos. Y lo que no sabe mucha gente es que el Gobierno de Aragón, todos los lunes, el propio Gobierno, presidente, nos reuníamos solo para hablar de la pandemia, aparte de los asuntos ordinarios en los miércoles o los martes, con lo cual se hizo un esfuerzo personal del propio Gobierno que yo quiero poner en valor aquí, porque las cosas no han sucedido por casualidad. *[Aplausos]*.

Bien. Otro acierto innegable de este Gobierno, y hablo por la parte de responsabilidad que sufrió mi partido cuando tomó esta decisión... Hablo con el corazón y con la herida del ataque que sufrió mi partido por tomar esta decisión, que fue la acertada y se está demostrando con la evolución de la legislatura, se está demostrando que fue acertada, y en esa reciente ejecutiva volvimos a ratificarnos, aprobamos por unanimidad continuar con la estabilidad, la gobernabilidad de Aragón y el pacto para el progreso del Aragón verde, digital y social *[aplausos]*, al cual me voy a referir, con políticas de mucha fuerza que ya están implantándose en el territorio.

Bien. La estrategia de recuperación económica. Salvo el partido Vox, ustedes también participaron y muchos alcaldes del Partido Popular están convencidos de que es una buena estrategia. Y yo lo digo aquí: aunque usted se ha manifestado, señor Beamonte, cometería un error mayúsculo de que no se sumara a la estrategia. Ponga ahí medidas, igual que ponen los empresarios, igual que ponen los sindicatos, igual que pone la Federación de Municipios, ponga sus medidas y verá como al final igual hay acuerdo. Ahora, si se niega por hacer frentismo o porque quedan solo dieciocho meses o no sé cuántos meses para las elecciones del 23, yo creo que cometerá un error. Si Vox se niega, allá su problema. Hoy lo ha dicho el mismo presidente cuando comentaba con Vox algunas propuestas que ha hecho. Pero, si hay propuestas de sentido común, ¿por qué no se pueden aceptar? Claro que se pueden aceptar. Si hay propuestas de sentido común, ¿quién las va a vetar? El Partido Aragonés no. Y el Partido Socialista, por lo que he visto, tampoco. Y el partido Podemos tampoco, porque estamos tomando decisiones y propuestas más moderadas, más centradas y que están dando unos magníficos resultados —digo yo— para la economía y para la gente de Aragón. De hecho, mucha gente, como dicen, y ya lo ha dicho el presidente y lo repito yo, viene a invertir en Aragón porque confía en el futuro de esta comunidad, sus capacidades, tanto organizativas, sus capacidades políticas, su estabilidad, sus capacidades de personal, y nos falta personal, pero hay personal cualificado, la paz social, las condiciones energéticas, los suministros. Y vienen a invertir porque se dan las condiciones para ser comunidad de preferente localización de inversiones productivas. Y los últimos datos... Y ya no solo en Zaragoza, querido presidente, en todo el territorio se anuncian inversiones: en Sabiñánigo, en Monzón, en Tamarite, en Épila, en el territorio. ¿Por qué? Porque esta es una comunidad fiable, con predictibilidad política, estable y que no está sometido a vaivenes y da confianza a los inversores.

Bien. Nosotros hemos revisado recientemente, como partido, nuestra ideología, y, como hace cuarenta y cuatro años —el *Andalán* hace cuarenta, el PAR se fundó hace cuarenta y cuatro años, en el 77—, yo lo tengo que decir en esta tribuna, seguimos con la misma historia, seguimos igual.

Las obras del Pacto del Agua, que van avanzando lentamente... Pero ¿quién ha conocido, yo, que soy monegrino consorte, los Monegros sin el canal de Monegros? ¿Quién lo sabe eso? ¿Quién se opone a esas obras? ¿Quién sabe dónde estaría esa población, dónde estarían los millones de toneladas de cereal, dónde estarían las exportaciones de alfalfa? Pero, ¡hombre!, el agua, reivindicación histórica de nuestro partido desde hace muchos años, y seguimos sumándonos, aunque haya discrepancias. Ahora sí, el proyecto que se caiga por judicialización... No vamos a ir contra las normas. ¿Se cayó Biscarrués? Pasamos página y a centrarnos en lo que queda delante. Y, si salen nuevas obras de menor impacto, las haremos, consejero, habrá que hacerlas, porque está demostrándose que una de las herramientas clave para combatir la despoblación está siendo la agricultura en toda su amplísima extensión. *[Aplausos]*.

Lo decía ayer el presidente con la incorporación de jóvenes agricultores, las nuevas treinta mil hectáreas de regadío, pero allí está claro... Y veamos las exportaciones de Aragón, lo que han significado en los últimos años las exportaciones de la industria agroalimentaria con mayúsculas. Pero la industria agroalimentaria, para alimentar a estos queridos cerdos del sector porcino, necesitamos piensos. ¿Y quién produce los piensos? Las hectáreas de secano, las hectáreas de regadío, se importa también, se importa, hay que saberlo, se importa soja y algunos otros, pero, al final, cuando tenemos regadío, hacemos productivas las tierras de secano de mil kilos por hectárea y las convertimos en trece mil de maíz, y hacemos, exportamos proteína, querido presidente, proteína. Exportar proteínas de Aragón. Por eso hay que prestarles una atención muy especial a la agricultura, a las obras del Pacto del Agua y a todo lo que significa condiciones de vida en el medio rural.

Decía que hemos revisado nuestras ideas para hacerlas todavía más amplias. Somos europeístas y se va a demostrar que esta vez los fondos europeos sí que están viniendo y van a venir Aragón —luego me referiré con más detalle—, están viniendo los fondos europeos a Aragón. Y voy a poner un ejemplo muy sencillo. El programa opera-

tivo Feder, Fondo Social, año 2014-2020, tenía para Aragón una dotación de 217 millones de euros en siete años. Modifican el reglamento por la pandemia, el Gobierno de Aragón reprograma para no poner el 50% que teníamos que poner, nos lo financian al cien por cien y retornamos 135 millones de euros a Aragón para pagar la sanidad, cosas de educación, cosas de la banda ancha, etcétera, etcétera. Luego sí que están llegando los fondos euros a Aragón. Lógicamente, ahora esperamos los MRR y algunas cosas que diré de los React que están en el presupuesto.

Se está hablando, todos los partidos —creo que estamos de acuerdo y hay una ponencia que hubo en estas Cortes—, de la financiación autonómica. No nos salgamos del guion. Yo creo que hay que conseguir hacer oír nuestra voz. Y, si somos como Cortes aragonesas todos juntos, le damos el mandato al presidente Lambán para que negocie, conseguir esa financiación que necesitamos, porque hay una cosa que hay que tener en cuenta. Cuando hablamos de financiación autonómica para que haya servicios en los municipios, hablamos —ojo con esto— de que en los municipios están los recursos, que nos estamos olvidando, porque estamos produciendo energía renovable en el medio rural, alimentos en el medio rural, turismo en el medio rural. Y, si no protegemos donde están los recursos con servicios adecuados, mataremos la gallina de oro de Aragón, que es el medio rural, que es donde se producen los alimentos, la energía, la minería (el yeso, el cemento, la parte de cemento, etcétera, etcétera), y en el medio rural tenemos recursos turísticos que son los que están creando empleo y están sujetando población. Luego, financiación autonómica, escuelas, centros de salud, atención primaria, banda ancha, el ciclo completo, residencias en el medio rural. Tengamos una atención especial con ese medio rural porque —lo digo bien fuerte— es donde están los recursos. Y que no se nos olvide [*aplausos*]: en la Castellana no ponen molinos ni ponen placas solares, aunque bajen los impuestos. La energía tendrá que salir de Aragón, de Castilla y León o Castilla-La Mancha, porque en la Castellana, aunque bajen mucho los impuestos, no van a poner ni placas solares ni granjas de porcino.

Bien. Algunas ideas más de lo que nos comprometimos en el acuerdo. Nos comprometimos a tener buenas relaciones con las diputaciones y los ayuntamientos. Yo estoy encantado. Las diputaciones han colaborado en el Plan de balnearios, han colaborado en el Plan de la nieve, han colaborado en los fondos para las ayudas al sector turístico, que me referiré, porque, claro, algunos van a cobrar... Hemos hecho cuatro planes del sector turístico: el uno, el dos... Uno, con seis millones de euros, tres mil setecientos expedientes. El dos, con otros seis millones de euros, casi cinco mil expedientes. El tres, que tiene más de cinco mil expedientes, que es el último plan de los cincuenta millones. Y el plan del Estado, que lo lleva el consejero Carlos Pérez Anadón. Y algunos están apuntados a los cuatro. Que tarden a cobrar un poco... Es que hay que revisar. Las ayudas públicas no es dar cheques, es revisar expedientes complejos que llevan diez documentos. El IAE... Algunos tienen el domicilio del IAE en Zaragoza y el bar lo tienen en un pueblo: problemas. El IAE, los datos, el 390 de Hacienda, etcétera, etcétera. Y hay que revisar los expedientes, y hay cinco mil expedientes. Pero al final algunos, ya lo digo, van a estar en los cuatro planes. Es decir, que el Gobierno de Aragón no ha podido ser más generoso: cuatro planes, como digo, para atender a las necesidades del sector.

Bien. Digo que hemos trabajado con las diputaciones y hemos atendido el Plan de la nieve de la Diputación de Huesca y de Teruel, siempre ellas poniendo también dinero. Con lo cual, la colaboración ha sido perfecta y, como digo, yo, encantado de que se cumpla esa parte del pacto de la legislatura de hacer permeables las relaciones con las diputaciones. Y no lo digo por nada, sino que las relaciones, como digo, importantes.

Y ahora mismo, en estas Cortes, hay una ley del fondo aragonés de financiación municipal. ¿No queríamos asegurar la financiación de los municipios? Trabajemos en esa ley y dejemos ya el marco jurídico para que nuestros municipios tengan recursos.

Me preocupaba la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el impuesto de las plusvalías. El Gobierno ha reaccionado rápidamente, al menos ha reaccionado rápidamente, y esperemos que esa figura nueva creada por el Gobierno y esa forma de declarar sea eficaz para que, de los dos mil quinientos millones de euros que cobran los ayuntamientos por ese impuesto, los que lo tienen que no pierdan recursos; si no, habrá que compensarles, porque es una figura que no es de hace un día, es de hace tiempo.

Alguna cuestión más importante respecto a los fondos europeos. Tenemos una oportunidad. Yo creo que los que hemos sido... Yo fui jefe de servicio ya de fondos europeos. Y, claro, los que estamos acostumbrados a gestionar 200 millones de euros en siete años, salvo el tema de la PAC, que son las transferencias de la PAC, que son cuatrocientos y pico millones de euros al año, la llegada de los fondos europeos supone... Yo creo que es una oportunidad. Ya el propio Gobierno de Aragón... De hecho, en la programación de los fondos React, lo vieron el año pasado... En el presupuesto de la comunidad autónoma se incluyeron ya los fondos React y en el presupuesto de este año van a ver también fondos React, y algunas convocatorias públicas se están haciendo con fondos React-EU. 106 millones en el presupuesto. Y, de esos 267 millones de euros, la sanidad, que era para eso fondos especiales para atender la pandemia, se ha llevado 156 millones de euros, y bien orgullosos estamos porque las vacunaciones, el material... Y el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón con esa incidencia del virus es bastante satisfactorio. Yo creo que han sido maravillosamente invertidos.

Cuando hablamos de... Ha salido aquí lo de los PERTE y los proyectos que el Gobierno de Aragón ha mandado. Vamos a ver, yo di el otro día planderecuperacion.gob.es, la página del Gobierno de España, y ahí está cómo está la situación. El PERTE del automóvil, en marcha. El PERTE de la industria aeronáutica, elaborándose. El PERTE de la industria España.es, que es el PERTE cultural, elaborándose. Y luego estamos esperando las convocatorias. Pero el Gobierno de Aragón, en el caso del PERTE de la automoción —aquí está la consejera, está el presidente—, hemos tenido una reunión ya con el ministerio para hablar del PERTE de la planta que nos afecta, de Stellantis, una reunión ya con el ministerio. No es que les demos un papel: «Aquí está el PERTE». Hemos tenido una reunión con el propio ministerio, con el presidente Lambán y la propia ministra. Y ya sabemos cuáles son... En cuanto salga la convocatoria volveremos a trabajar para que ese PERTE del automóvil, en este caso de la fábrica de Stellantis, con una nueva línea y unas inversiones para vehículo electrificado, sea una realidad.

Bien. Con las obras del Pacto del Agua reitero que ahí hemos estado. El propio presidente habló con la ministra y al final se recurrió la sentencia de Mularroya. Nosotros, como Partido Aragonés, agotaremos todas las instancias para que las obras que sean medioambientalmente sostenibles se realicen, todas las instancias. España es un Estado social y democrático de derecho; luego los tribunales, que funcionen. Pero agotaremos todas las instancias porque creemos —y lo he dicho así— en la agricultura y en el futuro de Aragón basado en ese modelo, cada vez más sostenible, lógicamente, y para eso también algunas cosas diré.

Sigo diciendo. Uno de los objetivos y ataques más furibundos contra mi partido y contra mi persona fue por el impuesto de sucesiones. Y sigue. No vamos a ceder. Firmamos un compromiso de que la presión fiscal en Aragón no subiría. Y desde que estamos en este Gobierno no ha subido. Y con la modificación del impuesto de las aguas va a bajar la presión fiscal. Y estamos en 6,09 España; lo voy a repetir: el 5,8. Y no quise entrar en este debate, pero hoy lo voy a decir —y aquí hay dos consejeros del acuerdo del Gobierno del Partido Popular—. Cuando se firmó en el año 2011, en cuatro años desmontar 25% el impuesto de sucesiones, se desmontó la bonificación en el primer año y luego se paró. Lo dijo ayer el presidente. No había querido utilizar esto en el debate, y aquí hay dos consejeros de testigos. Pregúntenles a los que negociaron el pacto por qué se firmó y por qué no lo cumplieron. *[Aplausos]*. Porque yo, para firmar cosas que no puedo cumplir... *[Rumores]*.

El señor PRESIDENTE: Por favor, continúe, señor Aliaga.

El señor diputado ALIAGA LÓPEZ: No, no, pero es que hay que decir las cosas... Porque yo he sido objeto de unos furibundos ataques. Y resulta que me había guardado eso de decir: bueno, pues las circunstancias económicas empeoraron y hubo que corregir el rumbo. Y ahora, cuando pierden ingresos por corregir el impuesto de sucesiones, no se rasgan las vestiduras y entonces se las rasgaron. *[Aplausos]*. Y esa es la realidad, que yo estaba allí. Y aquí hay dos consejeros en ese Gobierno a los cuales les tengo un gran aprecio, pero es la realidad. Vamos a seguir insistiendo, porque, aquí, el Derecho Foral, las notarías, las herencias... Es algo consustancial con nosotros.

Presidente, habrá que reunir el patronato del Archivo de la Corona de Aragón, habrá que reunirlo, ¿o qué?

Algún día, yo prefiero que iniciemos el camino, fíjate, querido presidente, de lo que hemos iniciado con los empresarios catalanes, de Baleares, ese camino de ir acercando posiciones, porque las relaciones económicas con Cataluña son brutales. No podemos entrar en la confrontación. Pero habrá que negociar algún día que vuelvan los bienes de Sijena, los buenos, los que están allí en el Museo de Arte Moderno de Cataluña, que he estado yo. Digo sin pausa. Esos temas son inherentes a nuestras reivindicaciones históricas y no podemos renunciar. Lo digo por eso, que hay formas y formas. Hablando se entiende la gente. El modelo de Navarra ha sido un modelo exportable. Yo te aplaudo y te lo he dicho, te felicito. El modelo, exportable, querido consejero, pero, a lo mejor, primero acercamos las relaciones económicas y después nos centramos y dejamos el tema resuelto de esos bienes de Sijena, que yo creo que es merecido que al final vuelvan las pinturas también a Aragón.

Se ha hablado del turismo. Cualquier turismo que sea a partir de ahora, tal y como está el mercado turístico a nivel mundial, español e internacional, tiene que ser sostenible. Me llevé una sorpresa espectacular, querida consejera... Metimos en el Fondo de Teruel dos millones de euros para nuestras comarcas para hacer turismo sostenible. Me llevé una sorpresa con lo que quieren hacer las comarcas con esos doscientos mil euros. Todas las cuestiones que hacen las comarcas (rutas de bicicleta, señalización de senderos, cosas tan impresionantes de poner en valor el patrimonio), todo, turismo sostenible. Y, como dijo ayer el presidente, ¡hombre!, que recuerde yo aquí que el primer plan serio de la nieve lo hizo el PAR cuando puso —cuando había dinero, presidente— dos mil quinientos millones, quinientos por estación —había cinco estaciones—, para la nieve... El primer plan, siendo consejero un gran amigo, que es Luis Acín, quinientos millones. Y el primer plan de innivación artificial de las estaciones de esquí lo hizo el Partido Aragonés, hay que recordarlo. Y el Partido Aragonés estuvo cuando se fundó Aramón. Y el Partido Aragonés quiere estar cuando se modernicen las estaciones de esquí aragonesas para hacerlas europeas y tener unos Juegos Olímpicos. *[Aplausos]*. También queremos estar, ¡claro que sí! No nos va a temblar el pulso.

De lo digital, yo me ocupo de una parte. Veinte millones de euros del React. El lunes presentaré una convocatoria —más diez millones: treinta millones de euros— para la industria digital, sostenible, innovadora, digitalización de las pymes. Toda las pymes, treinta millones de euros.

¿En lo verde? La térmica de Andorra. Primero, el primer nudo de España que se ha convocado y sale a subasta, concurso-subasta, 1.300 megavatios, como saben, 1.300: 100 para pequeños proyectos y 1.200 para proyectos, donde el 33% de la puntuación es creación de empleo, el 20% es innovaciones tecnológicas con almacenamiento, hibridación. Me lo he estudiado porque en ese tema estamos trabajando constantemente. Aparte de que, de los trescientos y pico trabajadores —100 de la central, 130 las subcontratas—... Miren los datos del empleo en Andorra, porque están trabajando en el desmantelamiento de la central. Y, luego, los siete proyectos que declaramos de interés autonómico de energías renovables... Miren los datos del desempleo. Hay trabajo en Andorra. Y con ese concurso, que tiene un plazo de dos meses, habrá proyectos sobre el territorio. Pero es que en la última convocatoria de proyectos del Miner 19-27 se han presentado 39 proyectos, con una creación de 197 empleos, que tuvimos una mesa de la minería. Y el Gobierno de Aragón ha cofinanciado 26 proyectos a los ayuntamientos, con 16 millones de euros. Y todo eso está en marcha. Tan es así que en Andorra no hay quien encuentre —lo ha dicho el presidente— un albañil porque están en obras las plantas de energía renovable y están ocupados todos los establecimientos hoteleros y las casas rurales. ¿Por qué? Pues porque empieza a notarse la transición justa. Y la transición justa es que van a venir a Aragón 92,7 millones de euros, que es lo que nos ha correspondido de los fondos europeos, y, además, a los 34 municipios, porque al final el ministerio fue sensible y no se quedó fuera la Cuenca Minera Central. Así de claro. Luego, las horas que le estamos dedicando a la transición justa han hecho que el primer nudo que ha salido

a concurso —el propio presidente— es el nudo de Andorra. Lo digo aquí porque en otras comunidades autónomas donde gobierna también el Partido Popular, como en Castilla y León, que han cerrado Compostilla, o As Pontes en Galicia... Pero este nudo ha salido a concurso a lo mejor porque antes estaban los trabajos hechos. Y en la transición justa han participado 67 agentes y hay 140 proyectos definidos. Tenemos el dinero. Por cierto, que el reglamento europeo que regula la transición justa se aprobó en el mes de junio, y la ley de cambio climático es la que preveía los convenios de transición justa. Es decir, que todo el trabajo que habíamos anticipado está hecho. Y, desde luego, yo tengo muchísima confianza en que habrá una verdadera transición justa en la comarca de Andorra-Sierra de Arcos.

A la nieve... Aparte de lo que hemos hecho, si ven los datos de la temporada antes de la pandemia del año 2020, en los dos primeros meses antes de cerrarse las estaciones, récord absoluto. Por eso hay que cuidar el sector, porque, si no, en los valles el impacto es..., porque las economías dependen en un 80% de la nieve. Y, si ven los datos del mes de enero del año 2020, que fue excepcional, que entonces habíamos hecho una campaña muy importante... Y ahora tenemos reservada una campaña de publicidad muy potente, está nevando y que abramos las estaciones... Vamos a abrir las estaciones de Astún y Candanchú porque creemos que para los valles y para la provincia de Teruel es un elemento fundamental y no podemos perder ni un copo de nieve para que se aproveche en crear empleo en Aragón. *[Aplausos]*.

Déjeme un minuto. No voy a hablar del hidrógeno. Ya lo saben ustedes, compareció... Pero, fíjense, en la última decisión, cuando ha pedido España a Bruselas que intervenga en el mercado eléctrico, en la última decisión dice Bruselas: «Búsqense ustedes la vida y almacenen energía». **Hidráulica no es fácil. ¿Cómo vamos a almacenar energía?** Gas se puede almacenar, pero hay que traerlo. No me voy a extender en cosas que me apasionan. Y ahora recomienda Bruselas que las energías renovables, bien gestionadas, sobrantes..., almacenemos hidrógeno. Y metido en las redes que tenemos ya de gasoductos en Europa es combustible. Y el hidrógeno produce amoníaco para los fertilizantes. Luego ahora, lo que se decía hace diez años o trece en Aragón, ahora resulta que es un vector energético considerado por una Europa o una España que no tenemos recursos energéticos, que dependíamos del petróleo y la única salida a futuro que tenemos es la nuclear y las energías renovables.

Y voy a hacer una referencia a las energías renovables. Y termino, presidente, de verdad.

La central térmica de Andorra... Tomen nota algunos, porque esto ya es una parte también de mi perfil ingenieril, que nunca dejará de ser ingeniería del PAR y para el PAR y para Aragón, nunca. La central térmica de Andorra venía a trabajar unas 6.500 horas al año. Y la central térmica de Andorra no la ha cerrado el Gobierno de Aragón, señor Beamonte —lo ha dicho aquí—, no la cerró, la cerraron los precios del CO₂, que, cuando el megavatio costaba 34 euros de venta, el precio del CO₂ valía veintitantos ya. Y empezó a complicarse, y ahora el precio del megavatio, de la tonelada de CO₂ es sesenta euros, que ha subido. Entonces, fíjese, 6.000 horas, 1.000 megavatios. Multipliquen megavatios hora. Solo desde que estoy en el Gobierno yo, con las infraestructuras y las medidas que tomó el Gobierno en la anterior legislatura, he firmado 78 parques eólicos y 34 parques solares. 3.550 megavatios de renovables en dos años, con la simplificación administrativa. Multiplicado, sí, multiplicado... ¡chssss!, ¡chssss!, ¡chssss!, ¡chssss!, multiplicado por dos mil quinientas horas de media, Aragón ha quitado de la circulación la emisión de la central térmica que funcionaba con carbón importado y ha metido en el sistema energía renovable. ¡Ole Aragón! Y Aragón, gracias a sus ciclos combinados, que pagaban, que les pagaba el Gobierno de la tarifa eléctrica por tenerlos parados, los pagos por capacidad, ahora resulta que los ciclos combinados de Castelnuovo y Escatrón están dando solución al sistema —claro— y encareciendo el precio de la energía. Pero, claro, el sistema de exacción de precios de energía es un algoritmo europeo, y Europa no nos deja cambiarlo. Luego, dejemos de pensar en global y vamos a lo local.

Estamos trabajando en las comunidades energéticas. Vamos a hacer un plan energético de Aragón. Y meto con una coletilla: el tren que piden para Teruel, ¿cómo funciona? Con carbón, no. Funciona por energía eléctrica. Y hemos metido en la planificación de la red de transporte, ¡chssss!, la subestación de Cariñena; la subestación de Calamocha, con una línea Mezquita-Calamocha y otra línea Mezquita-Teruel. Y el tren, ese tren funcionará porque estamos planificando las infraestructuras. Porque eso de decir «quiero un tren electrificado», pues, eso es para los Reyes Magos.

Buenos días y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Aliaga.
Entiendo que contestará al final.
Por el Grupo de Chunta, señor Palacín.

El señor diputado PALACÍN ELTORO: Gracias, señor Presidente.
Señorías, señor Lambán, señor presidente.

Debemos comprometernos y estamos comprometidos con estos principios: «No dejar a nadie ni a ningún territorio atrás», como un punto de partida esencial. Dos elementos básicos para abordar todos los retos que nos esperan, el lugar donde deben confluir todas nuestras acciones políticas.

«Siembra el futuro» fue uno de los primeros lemas electorales de una Chunta Aragonesista que este año ya ha cumplido 35 años, 35 de historia, de presente.

El aragonismo del siglo XXI debe aunar la reivindicación con la capacidad de propuestas, con la capacidad de acuerdos y con la capacidad de diálogo. Se trata de construir el país de futuro que queremos.

Para Chunta Aragonesista, Aragón tiene cuatro retos de futuro, que pasaré a exponer, cuatro retos de futuro que se podrían ordenar de otra forma.

El primero, abordar el cambio climático, que ya es una realidad. Estamos ante un desafío ecológico, y es un hecho que no debería ser objeto de discusión entre izquierdas y derechas; otra cuestión es cómo abordarlo. Aquí sí entran

las distintas ideologías. En este espacio, sí hay margen para el debate político; en su existencia, no. Nunca se hizo tan real como necesario poner en práctica aquello de «piensa en global y actúa en local».

¿Y cómo contribuimos desde Aragón a esos objetivos de desarrollo sostenible? Siguiendo lo establecido en la Agenda 2030: debemos impregnar nuestro quehacer diario con los ODS, de tal forma que a través de nuestro trabajo nos acerquemos al cumplimiento de las metas planteadas en la Agenda 2030. Nuestras políticas, en todas las instituciones —en el Gobierno de Aragón, por supuesto—, tienen que estar orientadas a la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Por ejemplo, si nos referimos a la acción por el clima y la vida de los ecosistemas, tenemos que hablar del modelo de esquí que queremos en los próximos años. Sería esencial para Chunta Aragonesista el crear una Mesa en la que estén todos los agentes implicados y hablemos del modelo de esquí que queremos para el futuro. El modelo de Chunta Aragonesista es apoyar al sector, modernizando las estaciones, mejorando los accesos, incrementando la promoción turística y actuando para lograr la desestacionalización del sector, porque eso sí crea empleo y fija población, cuidando, además, un entorno tan frágil como es el Pirineo.

Si otro de los objetivos aboga por una producción responsable, hay que pensar en evitar proyectos extractivistas como puede ser la mina muga, que se llevan de aquí los recursos, dejándonos los residuos, sin crear empleo y deteriorando las condiciones de paisaje en una zona, las Altas Cinco Villas, que han apostado por vivir del turismo.

Otro de los 17 objetivos es la apuesta por una energía asequible y no contaminante. Deberíamos aplicar en Aragón un modelo que pase por aprovechar aquí los recursos producidos, por favorecer el autoconsumo y las renovables, pero no de cualquier forma. En este momento, existen gran cantidad de proyectos de energías renovables. Hasta un 7% del territorio se vería ocupado si se construyen todos los proyectos, pero las renovables no pueden matar al territorio.

Para Chunta Aragonesita, es necesario repensar el modelo energético, es necesario planificar, es necesario parar, es necesario analizar y ver cómo desarrollamos las energías renovables, que sin duda son una oportunidad para Aragón, son una oportunidad para luchar contra el cambio climático, pero también tenemos que proteger otras actividades, a quienes viven de ellas y también proteger los paisajes como fuente de riqueza.

En nuestro grupo, también estamos preocupados con los proyectos de líneas de muy alta tensión, muchos de ellos vinculados a estos proyectos de energías renovables, destinadas a la evacuación de la producción eléctrica, y en Chunta Aragonesita no compartimos estas líneas, tenemos que defender nuestro territorio.

En este momento, Aragón ya produce mucha más energía de la que consume. De otro modo, y como ha pasado tradicionalmente, Aragón producirá la energía, sufrirá el daño en el territorio y el beneficio se lo llevarán lejos de aquí.

Proponemos también que, conforme se produzca la caducidad de las concesiones de los saltos hidroeléctricos, que afecta a las comarcas pirenaicas, pero también a otras zonas como puede ser la Comarca de Bajo Aragón-Caspe, se realicen las gestiones ante el Gobierno de España para conseguir una gestión pública de los mismos. Se lo trasladamos a la vicepresidenta el otro día, y nos dijo que lo veía bien, que no lo veía mal. Creo que tenemos que insistir desde el Gobierno de Aragón. Y de este modo, por primera vez, se puedan beneficiar los territorios que siempre se han visto afectados por la servidumbre de estas instalaciones durante décadas sin compensación a cambio.

La reversión de estos saltos, además, serviría para tratar de rebajar el precio de la luz. Precio que sufre un desproporcionado incremento, fruto de la especulación, fruto del oligopolio de las grandes compañías productoras que ahoga a todos: a las familias, a las pymes, a las personas autónomas y al pequeño comercio, justo ahora cuando es más necesario que les ayudemos para impulsar esa salida de la crisis. La subida de la luz produce desigualdades en este momento.

Y si hablamos de agua, no podemos dejar pasar este debate de Aragón y las propuestas ambientales sin pronunciar Yesa y Mularroya —una discrepancia que saben tenemos en el Gobierno como ejemplo de lo que no es para nosotros la política hidráulica, así como los retrasos en los planes de restitución de Jánovas, Montearagón, Almudévar o Lechago.

Señor presidente, la Mesa del agua de Aragón ya está convocada, y se va a celebrar este próximo lunes. Creemos que es necesario que trabaje sin limitaciones en la búsqueda de nuevos consensos.

Este Gobierno de Aragón —estamos seguros— se ha comprometido con la aprobación, además, de una ley de cambio climático aragonesa, para contribuir a cuidarnos como se merece esta tierra.

El segundo reto es actuar contra las desigualdades tanto territoriales como económicas y sociales. Cualquier crisis ha sido la excusa para el retroceso de derechos. Ni las desigualdades que arrastrábamos se han frenado y han aparecido nuevos agravios, propios de estos tiempos.

Es indudable que estamos asistiendo a una situación mundial de vulnerabilidad y falta de respeto hacia los derechos humanos, con un lamentable desprecio, con un impropio respaldo político a toda una serie de derechos humanos que consideramos esenciales, tanto de las mujeres como de las personas migrantes, de los menores, de las personas con diversidad funcional o también por cuestión de orientación sexual e identidad de género, con datos de agresiones por este motivo que son muy preocupantes y que no dejan de aumentar. Hay una violencia que está, lamentablemente, latente. En algunos casos, el discurso social es violento, y tenemos una responsabilidad, desde nuestra acción diaria, de ser capaces de trasladar discursos plenos de argumentos y razones coherentes. Negar la violencia machista es aumentarla y darle alas a los maltratadores.

Y esto se soluciona con la educación, con la educación en valores, con una apuesta por la enseñanza pública, un elemento de igualdad para las personas, para los territorios, pero que necesita de recursos, de una mejora en las condiciones del profesorado y la mejora de equipamientos. En esta línea ya está trabajando este Gobierno de Aragón.

El futuro pasa por una planificación educativa, por una ley de educación propia, con una financiación suficiente, para desarrollar las bases para un pacto por la educación. Aprovechando la formación profesional, como ayer anunciaba, para implantar nuevos ciclos formativos insertados en la realidad socioeconómica de las comarcas aragonesas para ser más efectivo.

La educación ya debe ser continua. Así debemos entenderla ante el cambio digital que ya está aquí, sin abandonar a su suerte a ese 14% de jóvenes entre 15 y 29 años que en Aragón ni estudian ni trabajan.

Hay que tomar decisiones políticas para que la juventud aragonesa que quiera quedarse a vivir aquí lo pueda hacer, que esas 7.000 personas que se marcharon, que tuvieron que emigrar en la anterior crisis puedan volver.

Hoy, Aragón ve cómo su generación más formada no encuentra aquí todavía las oportunidades para desarrollar su vida laboral y personal. Y por eso debemos cambiar el paradigma de las políticas hacia ese sector de la población, hacia los jóvenes. Tienen que ser diseñadas contando con las personas más jóvenes, hay que implicarlos en la participación política, un espacio real de democracia, donde se sientan colaboradores indispensables y no como meros objetos de acusaciones y críticas por sus comportamientos.

En la misma línea, destacar cómo la investigación y el servicio público de sanidad han sido capaces en este tiempo, en la peor crisis sanitaria del siglo, haciendo un esfuerzo de todas las personas que han trabajado y trabajan en el ámbito de la salud de tal magnitud que ha permitido tener en apenas unos meses vacunada a la mayor parte de la población aragonesa, lo cual es un éxito del que tenemos que estar muy satisfechos.

Una vez más, gracias por su trabajo, y un recuerdo afectuoso para los familiares y personas allegadas de quienes no han podido superar la COVID. La sanidad pública aragonesa es un factor clave equilibrador de desigualdades sociales. Hay que reforzar la atención primaria, es un reto que tenemos que conseguir, y conseguir que cualquier persona pueda disfrutar del mejor servicio, viva donde viva, en cualquier lugar de Aragón.

Si hablamos del ámbito de salud en un sentido integral, también nos queda mucho por hacer para evitar las desigualdades: por ejemplo, la salud mental, que ahora está ocupando un espacio en la agenda pública, algo que por derecho y también por magnitud de las personas afectadas y el potencial del que nadie está libre de poderlo sufrir, no debería ocultarse bajo los muros de la vergüenza. Más de 130.000 personas en Aragón tienen algún tipo de enfermedad mental.

Las políticas sociales cohesionan territorialmente, la economía de los cuidados proporciona servicios y puestos de trabajo no deslocalizables, que contribuyen a cohesionar social y territorialmente. Al hilo de esto, el sistema de dependencia es un pilar indispensable en el estado del bienestar, y el Gobierno de España tiene que cumplir con sus obligaciones financieras. Debemos seguir reivindicando la gestión del Ingreso Mínimo Vital desde Aragón. El Gobierno de España se permitió el lujo de no querer aprovechar toda la experiencia y conocimiento en la gestión del Ingreso Aragonés de Inserción, y el tiempo ha demostrado que fue un error.

Hay que ir adoptando decisiones políticas también para tener un empleo de calidad, dignificando el trabajo, con unas subidas dignas del salario mínimo interprofesional, reclamando al Gobierno de España la derogación de una vez de la reforma laboral, y con unas pensiones dignas, las actuales y, por supuesto, las futuras.

Y por ir cerrando este capítulo de desigualdades sociales, un ejemplo para demostrar que nos queda por dignificar nuestro presente, sin olvidar el pasado, y la equidistancia no es una opción para recuperar la memoria. Manuel Lapeña falleció sin ver a su padre y su tío fuera del Valle de los Caídos, tras una vida dedicada a conseguirlo. Nuestro recuerdo y deseo de hacer realidad lo contemplado en la ley de memoria democrática aragonesa. Sin olvidar, por supuesto, la cultura y nuestro patrimonio histórico-artístico, que tampoco pueden quedarse atrás.

Esta mención a las desigualdades sociales y económicas también tiene su proyección territorial cuando hablamos de las dificultades que se padecen por vivir en el medio rural, en zonas con dificultad de acceso a la red. La necesidad de revitalizar nuestros pueblos y comarcas pasa por un acceso a unas conexiones de calidad, porque, de lo contrario, ni se puede trabajar ni emprender en el medio rural.

Ahondado en esta cuestión de las desigualdades territoriales, contra las que debemos actuar, es necesario recordar el reciente informe del Banco de España que indicaba que Aragón es el segundo lugar de todo el Estado donde más lejos se tienen todos los servicios, que el medio rural necesita 30 kilómetros de media para acceder a los mismos, sean públicos sea un simple tienda de alimentación.

Se hace por tanto necesario establecer como prioridad política factores claramente progresistas: la corrección de las desigualdades territoriales, tan marcadas en nuestro Aragón, que sufrió ese proceso de despoblación, y que solo se puede hacer frente con medidas concretas, como las que está llevando adelante este Gobierno de Aragón, como puede ser el Fondo de Cohesión Territorial, que promueve el Departamento de Vertebración del Territorio.

No es una política de una sola legislatura ni para un solo gobierno; debería ser una tarea compartida, con planes a medio y largo plazo para poder ser realmente efectivos.

El tercer punto, abogar por un nuevo modelo productivo, necesario para que Aragón pueda salir de la crisis provocada por la pandemia.

En este punto del debate, es necesario seguir insistiendo que aunque lo peor de la crisis sanitaria provocada por la pandemia ha pasado, todavía tenemos que seguir realizando un esfuerzo compartido en este tramo final.

Donde sí estamos es en el comienzo de la salida de la crisis económica y social provocada por la COVID. Ahí es donde debemos volcar ahora todos nuestros esfuerzos políticos, toda nuestra capacidad de acuerdo para que la misma se haga realidad.

El programa Next Generation, aprobado por el Consejo Europeo en junio del año pasado, va a convertirse en el mayor instrumento de estímulo económico jamás financiado por la Unión Europea.

Lo público, que muchas veces ha estado denostado por las políticas de derechas, el tradicional euroescepticismo, en este momento se está demostrando la importancia que tiene, porque ha sido el refugio al que se ha tenido que

acudir. Europa tiene que ser el motor para que podamos trabajar hacia ese Aragón más ecológico, más digital y más resiliente a los cambios y retos del futuro.

El cambio de las decisiones políticas adoptadas ante la crisis, con el papel clave que está teniendo el sector público, debe contribuir a un cambio de modelo productivo que abarque a todos los sectores. Además, tenemos que ser eficaces en nuestra actuación para evitar despilfarros del dinero público.

Pero si estas ayudas no llegan al tejido productivo real aragonés, habremos perdido la oportunidad. Debemos hacer posible que las pymes y personas autónomas, los que están a pie de calle, de plaza y de pueblo por todas las redoladas de Aragón, pueden beneficiarse de estos fondos para garantizar empleo y fijar población.

El objetivo es poder diversificar nuestra capacidad productiva para no ser dependientes de solo uno o dos sectores. Si lo logramos, afrontaremos mejor los periodos de crisis y aprovecharemos los de bonanza económica.

Si hablamos del sector primario aragonés, tenemos un problema importante con la reforma de la PAC, reforma que pensamos que no va a ser tal, donde el ministerio no ha escuchado la postura aragonesa, el acuerdo de la mayoría de los partidos y de los sindicatos agrarios. Una reforma que va a continuar con los derechos históricos, que son fuente de desigualdad y evitan que se pueda rejuvenecer el sector. Una PAC que no va a beneficiar al modelo de agricultura familiar, el principal en Aragón, el que genera empleo y el que da vida en el mundo rural, el que mi grupo y también el Gobierno de Aragón apoyamos.

Hay que buscar ese nuevo equilibrio entre las materias primas y los recursos. Hay que abordar la sostenibilidad de la producción y el consumo. Productos de cercanía, de Aragón, sin ir más lejos. Eso nos permitiría afrontar mejor las crisis de desabastecimiento, como la que estamos viviendo en estos momentos de determinados productos.

Si pasamos al sector industrial, hace unos días, en estas Cortes, el representante de las pymes explicaba la necesidad de pasar de una etapa de deslocalización a una de relocalización, y eso es lo que necesitamos y en lo que debemos trabajar: reindustrializar el país, en comarcas de gran tradición, como la del Cinca Medio, el Alto Gállego, las del Aranda, las Cuencas Mineras y, por supuesto, otras.

Generar empleo, apoyar al tejido productivo aragonés, en su mayoría pymes y autónomos, producir aquí, buscar nuevos nichos de producción dentro del sector industrial y tecnológico y recuperar también los sectores que se fueron en esa relocalización de la que hablaba. Aragón tiene una oportunidad, pero tenemos que estar preparados.

Con las nuevas posibilidades de la modernización de la economía que suponen sectores como la economía circular, que ya el Gobierno de Aragón está apoyando, que ya genera 15.000 puestos de trabajo, que genera alrededor de 1.000 millones de euros, o en el ámbito de la bioeconomía, basada en los recursos endógenos. Diversos vectores para una nueva economía, basada en la investigación e innovación y en nuestras posibilidades.

En esta línea hay otros sectores como la economía social, con 5.000 entidades de economía social, que dan empleo a 20.000 personas en Aragón, con un modelo, el de las cooperativas, como instrumento pegado al territorio, creando empleo y fijando población, sin depender de decisiones tomadas en lugares alejados del país.

Y, con respecto a los servicios públicos, también necesitan de ese impulso para que presten un servicio de calidad y con personal empleado en las mejores condiciones, con estabilidad y sin interinidades abusivas.

En definitiva, hemos tomado las decisiones políticas sensatas, desde Europa, desde lo público, desde Aragón, para salir cuantos antes de esta crisis provocada por la COVID con otro modelo productivo más sostenible, más verde y más digital. Hagámoslo posible.

Y estos retos, a modo de ejes, sobre los que deben pivotar las políticas de Aragón, para Chunta Aragonesista solo tienen su espacio, su lugar y su sentido en un Aragón, que sería ese cuarto reto, con personalidad propia, con capacidad reivindicativa ante el presente y futuro, con un aragonesismo de verdad.

El modelo de Estado está en cuestión, se enfrenta como nunca a una tensión creciente entre fuerzas centrípetas y centrífugas. Y ahí Aragón se juega su futuro. No podemos limitarnos a ser meros espectadores. Aragón debe ocupar el lugar que le corresponde en el conjunto del Estado en pie de igualdad.

Tenemos que ser actores principales. Y, para eso, también es imprescindible un gobierno construido sobre la defensa del Estatuto de Autonomía y el convencimiento del inmenso potencial social que tiene el autogobierno.

Aragón merece más, necesitamos ser más reivindicativos, tenemos que evitar las desigualdades territoriales que los diferentes Gobiernos del estado acrecientan.

Es una cuestión a demandar y a conseguir por parte de toda la sociedad aragonesa en su conjunto, porque sin una financiación justa seguiremos poniendo parches y más parches, sin disponer de un poder político real no podremos adoptar las decisiones que sí necesitamos.

Y es que la tendencia política en lugar de ir con los tiempos, avanzado en la cogobernanza en la toma de decisiones cuando se trata de decidir sobre lo relevante, se viene actuando como siempre, sin contar con Aragón, pensando más en intereses partidistas o en cómo resolver otros problemas ajenos a los nuestros. El último caso, la Ley de vivienda, pensada en los problemas de Madrid o Barcelona sin tener en cuenta la realidad aragonesa.

Si hablamos de financiación o de los Presupuestos Generales del Estado, el sistema de financiación autonómica nos maltrata y los Presupuestos Generales del Estado nos olvidan sistemáticamente.

Somos casi el 10% del territorio y solo recibimos el 4% de la inversión, dejando en evidencia lo contemplado en nuestro Estatuto relativo a la fijación de un mínimo para Aragón en los Presupuestos Generales del Estado.

Tenemos por ejemplo proyectos de autovías que llevan muchos años en los Presupuestos Generales del Estado, ninguna está concluida. Cuatro de ellas siguen a estas alturas en sus trámites previos, después de tantas décadas reclamándolas.

Además, si la pandemia ha enseñado algo a la praxis política es la necesidad de avanzar hacia la cogobernanza.

El Estatuto de Autonomía recoge en su articulado diversos órganos para el impulso de las relaciones bilaterales entre el Estado y la Comunidad Autónoma de Aragón, como la Comisión Bilateral de Cooperación Aragón-Estado

(el artículo 90), pero no nos quedemos allí y avancemos hacia los artículos 108 y 109, en los que por derecho histórico se nos reconoce esa relación bilateral. Hay que aprovechar más este mecanismo que tenemos reconocido legalmente.

Tenemos que reclamar al Gobierno de España las transferencias de las competencias todavía pendientes desde la última reforma del Estatuto, han pasado catorce años.

Y la «deuda histórica» del Estado con Aragón, cifrada en más de 7.000 millones de euros. No podemos olvidarla y tenemos que reclamarla.

Y hablando de esas competencias todavía no transferidas y de fechas incumplidas compartimos la oportunidad, anunciada por el presidente ayer, de conmemorar lo que ha supuesto disponer de un Estatuto de Autonomía de Aragón durante estos últimos cuarenta años, ya que fue aprobado por las Cortes Generales el 10 de agosto de 1982. Son cuarenta años de historia, con varias reformas a sus espaldas, que en 2022 merecerá la pena conocer y poder repasar. Pero también, y sobre todo, repensar su futuro, porque nuestra herramienta de autogobierno siempre debe estar en un proceso dinámico constante, ser capaz de adaptarse a los nuevos tiempos para servir lo mejor posible a su único fin: lograr de Aragón el mejor lugar donde poder realizar nuestro proyecto de vida.

Y en esa línea de pensar, de querer, de soñar con un mejor Aragón, ahora queremos destacar el trabajo tangible y de futuro en Aragón realizado hasta la fecha en la parte más directa de la gestión en el Gobierno de Aragón, con acciones pensadas en equilibrar, en apoyar a los que viven en él y trabajar para mejorar su calidad de vida.

Empezaré con un dato, estamos en el camino para reducir a la mitad los pueblos sin plan urbanístico. Un ejemplo de buscar un desarrollo ordenado, un desarrollo equilibrado del territorio y un apoyo decidido y claro hacia los pequeños ayuntamientos.

En materia de vivienda estamos impulsando políticas sociales con ayudas para el alquiler, aumentando el parque de viviendas con alquiler asequible o apoyando la rehabilitación en todo Aragón, también en el mundo rural.

O esa directriz del paisaje que plantea ordenar, gestionar y proteger los paisajes más sobresalientes de nuestro territorio, ya definidos en los mapas de paisaje.

Si hablamos de movilidad, el nuevo mapa concesional de transporte en Aragón permitirá acceder al transporte público a casi 34.000 personas que viven en 375 poblaciones, todos núcleos de más de diez habitantes, que dispondrán de al menos una conexión semanal con su centro de salud mediante una ruta regular o a demanda, localidades que antes no tenían ningún transporte público. Además, otras 253.000 personas en Aragón contarán con un mejor servicio, ya que se adaptarán los itinerarios y horarios a las necesidades actuales, porque muchas de las actuales líneas fueron diseñadas a mediados del siglo pasado. Eso es vertebrar, luchar contra la despoblación y dar servicio.

O esa apuesta por el tren, con la financiación de los trayectos dentro de nuestro territorio. Ahora el Estado tiene que responder. En Madrid, por desgracia, solo piensan en las cercanías, en la alta velocidad y en las líneas que son económicamente rentables, y eso para Chunta Aragonesista no puede ser.

Y en una apuesta por la movilidad sostenible, como uno de los objetivos, se está trabajando para el impulso hacia un cambio de movilidad en el área metropolitana de Zaragoza, apostando por el uso de la bicicleta, y por el impulso del transporte público.

En carreteras, se va a realizar un plan extraordinario de inversiones en carreteras, un proyecto pionero que busca acelerar la inversión en carreteras. Nunca se había puesto en marcha un programa tan ambicioso que permita vertebrar el territorio en Aragón.

Somos la generación que va a cumplir el sueño de abrir el Canfranc, su entorno se va a recuperar y vamos a conseguir, como decía, esa reapertura. Creo que tenemos que estar orgullosos, siempre ha sido un icono para los aragoneses y las aragonesas, su recuperación es un objetivo que compartimos, un sueño colectivo que estamos seguros que vamos a conseguir.

Y tamé en lxe apuntalamiento d'identidá, d'aragonesización en la dirección cheneral de política llingüística de contino se treballa en dignificar las nuestras llenguas, alcanzán una crencha histórica que ha pasau iste mismo anyo. la constitución de l'Academia Aragonesa de la Lluenga. Chino chano, fen país.

Y, para terminar, en Aragón, supimos dialogar, construir acuerdos, renovarlos ante la COVID y así queremos continuar hasta el final de la legislatura porque Aragón lo merece, Aragón lo necesita y los aragoneses y aragonesas lo demandan.

Frente al ruido y al enfrentamiento partidista, hechos y acciones para atender las necesidades de las personas, del territorio, para fortalecer la democracia. Queremos que Aragón sea un país de derechos, un país de libertades para todas las personas.

Muchas gracias [aplausos].

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Palacín.

Por el Grupo Parlamentario de Podemos, señor Escartín, tiene la palabra.

El señor diputado ESCARTÍN LASIERRA: Gracias, presidente.

Buenas tardes, señorías, ya vamos rematando. Buenas tardes también a toda la gente que nos acompaña.

¿Es Aragón un lugar mejor que en años anteriores? Yo sinceramente creo que sí, a pesar de la pandemia, a pesar de que sabemos que tenemos infrafinanciación para aportar los servicios públicos que están dentro de nuestras competencias, a pesar de que ya nos sabemos frágiles y vulnerables a los efectos del cambio climático, de la escasez de materiales, a pesar de la difusión de discursos de odio y de esa política de noticias falsas que también ha llegado a este parlamento, a pesar de un sistema que deja a gente en la estacada y también a pesar esos pocos años de las cosas que se creen que Aragón es su cortijo, y que solamente piensan en su propio interés en contra de la mayoría.

China chana, después de una etapa complicada, estamos recuperando gran parte de nuestra actividad, yo creo que lo hemos hecho gracias a dos factores: uno es el plano político, en Aragón se ha apostado por ampliar las alianzas de todo tipo, sociales, económicas, empresariales, agrarias, y, de otra parte, cómo no, gracias a nuestra buena gente, a la gente de Aragón, que en todos los ámbitos ha sido corresponsable, ha estado comprometida y ha trabajado por el bien común desde la sanidad pública, las residencias, la agricultura, transportistas, cajeras, comerciantes, obreros, empresarios, todo tipo de personas que han arrimado el hombro para superar esta situación tan complicada.

Y, a pesar de los agoreros, Aragón no se ha hundido y Aragón no está en quiebra; cuando ustedes hace un año y medio decían que había que elegir entre salud y economía, algunos les decíamos que esa dicotomía era falsa, que lo primero era salvar vidas y luego vendría la recuperación social y económica, y aquí lo hemos demostrado, aquí hemos primado la salud de la gente, y los datos económicos demuestran que nos estamos recuperando mejor que nuestro alrededor, y este es un dato muy importante que demuestra lo que llevamos un año de pandemia diciendo.

Aragó és un lloc meravellós del món. Per mi, el millor que conec. Una terra de talent, hortes fèrtils, rius cabalosos, muntanyes imponents. Aragó és terra antiga, prenyada d'història i cultura, amb tres llengües pròpies i una societat plural i diversa.

Muitos han estau los pueblos que l'han habitada, y encara mas los que l'han quiesto dominar. Con rasmia y la solida voluntat d'as suyas chents hemos feito lo camín dica hue, ixamplando os nuestros dreitos y defendendo as nuestras libertatz.

Aragón evoluciona y, parafraseando a Gramsci, en italiano, lo viejo tarda en morir y a lo nuevo le cuesta nacer, y en esos claroscuros de ilusiones y monstruos, algunos hace seis años nos decidimos a hacer política institucional por primera vez, y estuvimos cuatro años en la oposición empujando, trayendo leyes, fiscalizando, controlando al Gobierno y, desde el verano de 2019, en el ejecutivo. Recordarán que nos costó, que hubo resistencias, que se iba a caer el mundo, que con Podemos en los gobiernos iba a venir el caos. Sin embargo, nosotros creíamos que era bueno que entráramos, y conseguimos un pacto a cuatro, con ciento treinta y dos medidas del acuerdo de gobernabilidad, que son las que vehiculan la acción de gobierno en estos dos años y medio.

Decía el vicepresidente en Bolivia de Devo Morales, García Linera, que en política es mejor fallar juntos que aceptar por separado. Y en eso estamos, dirimiendo diferencias, cabalgando contradicciones y esforzándonos, trabajando para que Aragón esté hoy mejor que hace unos años cuando gobernaban los gobiernos de las élites que hoy representan Partido Popular y Vox [aplausos]. Y ojo, que nosotros no vinimos solamente para evitar un gobierno de la derecha con la ultraderecha. Nosotros no hacemos política mirando el retrovisor, hacemos política de futuro, y lo que voy a intentar en mi intervención... La voy a dividir en dos partes, una que solo la voy a hacer yo, que es poner en valor lo que hace Podemos y las líneas de futuro que traza dentro del Gobierno de Aragón, y luego, presidente Lambán, le voy a lanzar algunas propuestas muy concretas que creemos que podemos poner en marcha en el corto plazo, empezando por el presupuesto de 2022, y que de alguna manera ya ayer, en la respuesta a su discurso, introduje en los medios de comunicación.

Voy a empezar, cómo no, por el Departamento de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento, el departamento por excelencia que mira el futuro, y que en una época de pandemia sabe que la ciencia es una inversión contracíclica, que nos lo creemos, que creemos que la pandemia nos ha enseñado que hay que prevenir, y que, ante lo que pueda venir en el futuro, después de una pandemia y de una emergencia sanitaria, lo que pueda venir, si hay una emergencia climática, la ciencia va a ser nuestra salvaguarda. ¿Y cómo nos lo creemos? Con perricas, con chufletes, con un 23,2% más de inversión hasta ahora en solo dos años, y lo que va a venir en el proyecto de ley que van a ver mañana mismo en estas Cortes de Aragón. Nos creemos que es importante apostar por la estabilidad de la comunidad científica, y lo hacemos con partidas millonarias en el presupuesto, lo hacemos con colaboración con el Gobierno de España, con proyectos muy importantes, que asientan los ejes de futuro para Aragón, proyectos que van a venir en los próximos años en colaboración con otras comunidades autónomas, para descarbonizar el vehículo pesado, para trabajar en materiales avanzados, en astrofísica, en agroalimentación, para posicionar al CECA de Teruel como el auténtico eje y la próxima sede de la Agencia Espacial Española. Porque nos creemos que la ciencia puede estar vertebrando el territorio también. Y lo estamos demostrando a todos los niveles.

Y, cuando hablamos de igualdad, también nos creemos que la comunidad científica, las investigadoras, pueden tener mucha más presencia y protagonismo, y por eso hemos reactivado la Comisión de Mujer y Ciencia, que llevaba diez años inactiva.

La universidad pública nos la creemos como ascensor social y como motor de la economía de futuro, y lo hacemos también con presupuesto, con el mayor contrato-programa de la historia, más de mil millones de euros, que va a permitir que la universidad pública por primera vez esté bien financiada. Y cumplimos con la reforma de Filosofía y Letras y ya anticipamos la reforma de Medicina.

Pero no solo eso. La eficiencia energética nos la creemos, y por eso ya estamos a tramitar, a poner placas en todos los edificios de los campus de la Universidad de Zaragoza. Y todo esto lo hacemos a la vez que bajamos las tasas, un 10% en los grados, un 20% en los másteres, a la vez que ampliamos las becas, especialmente en la pandemia, cuando teníamos alumnado con especiales dificultades. Gestionamos más becas en general, más becas de movilidad, becas salario por primera vez, porque nos creemos que el talento aragonés y el de las familias más vulnerables no se puede quedar en su casa o no se puede ir al extranjero.

Decía Einstein que todos somos unos genios, pero si juzgas a un pez por su habilidad para escalar un árbol vivirá su vida entera creyendo que es un estúpido. El talento no lo podemos desperdiciar, y por eso creemos que la universidad debe de ser gratuita, como ya lo es para las personas que tienen la prestación aragonesa complementaria, y es un 50% para las familias monomarentales.

En ese reto estamos trabajando con rasmia y nos está costando mucho porque las trabas regulatorias nos están impidiendo llegar más allá para reinvertir en zonas con tecnologías obsoletas, en llevar Internet a todos los pueblos de Aragón, y, ojo, que no estamos mal, que si nos comparamos con otras comunidades autónomas con orografía y dispersión parecidas a la aragonesa, como puede ser Castilla y León, Extremadura, Galicia, estamos mejor que ellas. Pero ¿qué nos queda? Los pueblos más pequeños, los pueblos más remotos, donde nos cuesta más llevar Internet, pero si hace un siglo tener agua y tener luz era esencial para vivir, pues ahora Internet también lo es, y por eso nos lo creemos y hemos invertido ya 39 millones de euros en llevar banda ancha a todos los municipios de Aragón.

Presidente Lambán, por un Aragón verde. Aquí a veces ya sabe que patinamos un paco. Lo dice la comunidad científica, lo dicen los jóvenes, se lo digo yo también y se lo decimos nosotros: estamos superando los límites materiales de la Tierra y necesitamos tomárnoslo en serio, para adaptarnos y para mitigar el cambio climático, si realmente queremos vivir bien, y en Aragón creemos que podemos vivir muy bien. Hemos celebrado recientemente una semana del clima pionera en Aragón, previa a la COP26 de Glasgow, estamos dando talleres para fomentar las comunidades energéticas, somos la primera comunidad autónoma con un mapa interactivo de recursos y equipamientos de educación ambiental, tal y como pide la Estrategia aragonesa de educación ambiental, que algunos tenían absolutamente olvidada, y algunos problemas que tenemos de hace años, como es el lindano, estamos intentando convertirlos en una oportunidad, haciendo que seamos un foco de conocimiento en descontaminación, empezando por la zona cero del lindano, que es la fábrica de Inquinosa en Sabiñánigo, que ya saben que con proyectos estatales e internacionales estamos comenzando ya a desmantelar. Y todo esto lo hacemos salvaguardando la salud de la gente, con un control escrupuloso y transparencia del agua de boca del río Gállego.

El tema de los recursos no lo ha mencionado nadie en este año y medio que llevamos, y es superimportante. Tenemos que adaptarnos a la normativa europea, y lo estamos haciendo con el plan GIRA, para que haya un contenedor marrón para la recogida selectiva de residuos orgánicos, y no solamente eso. Hemos hecho una guía para que las comarcas y los ayuntamientos tengan más fácil la instalación de puntos limpios, que son esenciales para la recogida de residuos y para esa economía circular, que son las cosas cotidianas de la gente.

Saben que estamos para derogar el ICA y que pronto aprobaremos aquí una figura tributaria más justa y más sostenible, pero lo más importante no es esto, que lo es, y no poco, sino sobre todo caminar hacia esa nueva cultura del agua y ese nuevo modelo de depuradoras que llevan muchos años con inversiones retrasadas y pendientes.

Hacia el Aragón verde. Lo decimos, van a aumentar las temperaturas, hay mucha vegetación, mucho peligro, menos pluviometría y la posibilidad de más grandes incendios. Tenemos que estar preparados. Y ¿cómo lo hacemos? Con un operativo de prevención y extinción de incendios eficaz, moderno y disponible en el territorio todo el año. Nos estamos esforzando mucho también con presupuesto para mejorar las equipaciones y para mejorar los recursos de todo tipo: vehículos autobomba, sesenta nuevos todoterrenos para APN, un nuevo puesto de mando avanzado ligero, mejoras en los centros de operaciones, en la base aérea de Calamocha... En definitiva, se trata de preparar nuestros montes y bosques para el cambio climático.

También estamos apostando por el Instituto de Formación Agroambiental de Jaca. Vamos a cumplir con la presentación del plan forestal de Aragón en cuanto pasemos el trámite de a legaciones, para que vean como lo que hace Podemos también es un oportunidad de negocio desde la gestión pública para aprovechar nuestros montes, sobre todo en el medio rural. Y esto lo sumaremos a los 400 planes de la Red Natura 2000, que ya están publicados en el BOA, que son una herramienta viva y abierta para que los municipios en espacios naturales protegidos no solamente puedan proteger su legado natural, sino que además puedan tener aprovechamientos económicos.

Hemos aumentado las ayudas a ayuntamientos; hemos aumentado las ayudas por los daños a la ganadería; hemos hecho una inversión récord en el parque nacional de Ordesa; hemos hecho el inventariado de líneas eléctricas que dañaban a las aves y, cómo no, estamos mejorando los centros de recuperación de especies. Señorías, porque nos lo creemos.

Por un Aragón morado. El Plan Corresponsables, 10 millones de euros desde el Instituto Aragonés de la Mujer [aplausos], gestionado por Podemos, que en la escuela de mi pueblo ya permite que las familias que necesitan conciliar tengan de forma gratuita un aula de madrugadores para dejar a los niños y niñas y que no recaigan todos los cuidados en las mujeres, en las madres en este caso o en las yayas. Y, además, una bolsa de empleo para el cuidado de los menores a domicilio.

Contra las violencias machistas nunca se había ejecutado tanto dinero como el que ha ejecutado este año el Instituto Aragonés de la Mujer. [Aplausos]. Hay recursos habitaciones para víctimas con nuevos pisos tutelados en Zaragoza provincia, en Fraga, en Alcañiz y en Teruel. La primera casa de acogida de gestión cien por cien del IAM, porque nos lo creemos, creemos que la gestión tiene que ser directa, que asumamos las competencias propias, y esto se hace poniendo más personal y poniendo más recursos, y colaborando, colaborando con el tejido asociativo, como hacemos con los puntos violeta de atención especializada contra las violencias machistas o los centros de crisis de veinticuatro horas. Sin desatender a las víctimas de explotación sexual, que sobre todo en la pandemia han estado atendidas por el IAM.

Y todo esto, que no es poco, que es un resumen de lo que hace Podemos en el Gobierno de Aragón —y lo que vendrá—, se hace dentro de un contexto muy complicado en el que todo el Gobierno de Aragón ha tenido claro que las políticas sociales eran fundamentales. Y por eso el presupuesto de este año, de todas las inversiones, 72 de 100 han ido para sanidad, para derechos sociales, para educación, para lo que necesitaba la gente, para no dejar a nadie atrás, mientras caminamos hacia una verdadera renta universal, que es lo que necesitamos, señorías, tengámoslo claro.

A Aragón le va mejor con gobiernos progresistas, aquí y en Madrid. Este año van a llegar 522 millones de euros de inversiones del Gobierno central, que son un 31,4% más de lo que aportó el anterior Gobierno del Partido Popular,

sobre todo para hacer frente a la despoblación y al reto demográfico. *[Aplausos]*. Porque algunos, insisto, decían que, cuando Podemos llegara al Gobierno, iba a venir el caos, iba a ser un desastre, no teníamos ni idea. Pero no es verdad, estamos revirtiendo sus recortes *[aplausos]*, estamos mejorando los servicios públicos, y, además, los datos económicos hablan por sí solos: desde 2008 no había habido veinte millones de españoles empleados, nunca, en Aragón no habíamos tenido estas tasas del paro nunca desde hace años. Demostramos que la dicotomía entre salud y economía era falsa y mejorando la salud de la gente recuperamos antes la economía.

En Aragón, solo en el tercer trimestre de este año, el paro ha descendido en 12.200 personas, un 18% menos, y esto, señorías, se ha hecho gracias a las políticas públicas que hacemos en Aragón y a las del Gobierno de España. Aquí tengo que mencionar la labor de Yolanda Díaz; cuando ustedes a médicos y profesoras, nosotros hemos aplicado los ERTE; cuando ustedes bajaban salarios, nosotros subimos el SMI, que solo en Aragón beneficia directamente a 100.000 trabajadores, señorías, no lo olviden.

Y todo esto lo hacemos mientras ampliamos derechos. No nos olvidamos de los derechos a la vivienda, con una ley estatal; la eutanasia; los derechos sexuales y reproductivos; la memoria democrática; el aborto... Y lo mejor está por llegar: la derogación de la reforma laboral del Partido Popular *[aplausos]* *[rumores]* y la derogación de la ley mordaza. Porque el principal problema que tenemos en el mercado laboral español y aragonés es la precariedad y la temporalidad que ustedes nos dejaron, y la criminalización de la protesta y el recorte de libertades esenciales en una democracia.

El Instituto Nacional de Estadística no deja mal a Aragón en sus indicadores. Estamos entre las comunidades autónomas con unos niveles más bajos de pobreza, lo estamos consiguiendo. Y seguramente somos una de las comunidades autónomas con mejores condiciones materiales para vivir. Estos son datos estadísticos *[aplausos]*, no son *fake news*, no son noticias falsas. Y, ojo, todavía tenemos a miles de familias que lo están pasando mal y que sufren carencias materiales severas. Tenemos pobreza cronificada, pobreza infantil y, lo que es peor, trabajadores pobres.

Así que, presidente Lambán, en la segunda parte de mi intervención voy a centrarme en lo que tenemos por delante, en propuestas concretas.

Lo primero, presupuestos en tiempo y forma para que, a 1 de enero *[aplausos]*, estos consejeros y consejeras ejecuten hasta el último céntimo de que aprobamos en las Cortes de Aragón. *[Rumores]*.

Decía el presidente Pepe Mujica...

El señor PRESIDENTE: Por favor...

El señor diputado ESCARTÍN LASIERRA: ... el presidente uruguayo...

El señor PRESIDENTE: A pesar de la hora... Por favor.
Continúe, señor Escartín.

El señor diputado ESCARTÍN LASIERRA: ... que los únicos derrotados son los que bajan los brazos, aquellos que se equivocan y vuelven a levantarse están vivos. Presidente Lambán, yo creo que nosotros podemos enmendar algunos errores, cogemos la Estrategia Aragonesa para la Recuperación, cogemos el acuerdo de gobernabilidad y de inversión, y vamos a ver qué es lo que falta.

Falta cumplir con el punto 7: acabar cuanto antes con el aforamiento de todos los miembros de estas Cortes de Aragón y del Gobierno de Aragón para cumplir en el siglo XXI con que los cargos públicos no tengamos ningún privilegio ni seamos más que el resto de la ciudadanía.

Tenemos el punto 9, de reforma de la ley de Cámara de Cuentas, para caminar en la transparencia y las buenas prácticas de las administraciones públicas aragonesas y para otra cosa que no es moco de pavo, que es poner coto a la corrupción. Porque aquí muy rápidamente normalizamos que tenemos en estas Cortes de Aragón al partido más corrupto de Europa *[aplausos]*, con diferentes condenas por el cobro de comisiones, sobresueldos, caja B y diseño de cloacas frente a adversarios. *[Rumores]*. Y esto se hace con cientos de políticos del Partido Popular detenidos, juzgados y encarcelados. *[Aplausos]*. *[Rumores]*.

Nos toca ampliar el parque público de viviendas en alquiler social, regular la vivienda para tener precios estables, para continuar movilizandoviviendas vacías. E impulsar una cosa que tenemos pendiente, que es el registro de vivienda protegida, para facilitar el derecho a tanteo y retracto cuando cambia la titularidad de las casas, sobre todo cuando está en manos de bancos y de fondos buitres que se han quedado la propiedad de desahucios. Y esto ya está funcionando en la Comunidad Valenciana, que se han hecho con cientos de viviendas, algunas compradas por la Administración a solo un euro. Y esto, señorías, es esencial: ampliar el parque público, sin olvidar la rehabilitación de vivienda y de los cascos urbanos.

Porque, señorías, esta misma semana sufríamos un desahucio en Zaragoza. Seguimos sin cumplir la Ley 10/2016, de emergencia social. Decía Mario Benedetti: que acabe la caridad y empiece la justicia. Y respecto a esto voy a hacer una propuesta muy concreta: tal vez vendría bien ampliar la plantilla de trabajadoras sociales para que se dedicaran específicamente a la mediación en estos casos de vivienda. Porque sabemos que, cuando hay un caso de desahucio, la labor de las trabajadoras sociales es fundamental para mediar e intentar encontrar una solución.

Sigo. Apostemos por la educación pública. ¿Qué nos queda? La enseñanza gratuita 0 a 3; cumplir con el plan de infraestructuras; aumentar las plantillas del profesorado y cumplir con otro compromiso que es el plan de cocinas *in situ* en los comedores escolares para dar a los niños y niñas una alimentación saludable, de calidad, de proximidad y ecológica a ser posible.

Porque insisto, presidente Lambán, ese Aragón verde lo tenemos que cumplir y tenemos que traer aquí cuanto antes la ley de cambio climático, que tenemos ya un borrador los de Podemos, que la tienen que trabajar en el Consejo de Gobierno, que la tenemos que tramitar y la tenemos que aprobar. Meditamos realmente una transición ecológica y energética justa que nos permita hacer una gestión pública, que nos permita bajar las facturas de familias y pymes, que nos permita ordenar la transición energética.

Aplaudimos esa nueva directriz para el paisaje, pero nos queda mucho por delante. Nos queda la reversión de los saltos hidroeléctricos, fomentar el autoconsumo, poner en marcha muchas más comunidades energéticas y no dejar esta transición en manos del oligopolio energético. Renovables, sí, pero no así.

Nosotros vamos a seguir cumpliendo la Ley de Montes para que haya un operativo los doce meses del año. Creemos que es un error apostar por la unión de estaciones de esquí en un contexto de menos nieve y de más temperaturas. Y el propio Observatorio Pirenaico del Clima dice que estas inversiones, hoy por hoy, no son eficaces.

Pensemos en inversiones que realmente mejoren el turismo de la nieve y, sobre todo, que mejoren un turismo los doce meses del año, desestacionalizado, y como decía el filósofo alemán Walter Benjamin, «a veces, lo revolucionario es pisar el freno de mano».

Cómo no hablar hoy de la sanidad pública después de todos los aplausos que dimos a las profesionales que nos han permitido un proceso de vacunación increíble y que estamos en unas condiciones mucho mejores. Convirtamos los aplausos en, realmente, un fortalecimiento de la atención primaria, en más profesionales, más recursos, mejor planificación, mejor gestión, aumento de las plazas MIR, internacionalización de los servicios de transporte, de limpieza, de cocina, de lavandería. Que el aborto sea un derecho en la sanidad pública y una cuestión muy concreta que ya dije ayer, que trabajemos un nuevo plan de salud mental en Aragón para 2022 y 2026 con más profesionales. No puede ser que el suicidio sea la principal causa de muerte de nuestros jóvenes y que España sea el país del mundo con más consumo de tranquilizantes y que, al mismo tiempo, tengamos unas ratios de personal de psicología que están a años luz de la media europea.

Yo creo que es el momento, cuando hemos pasado una pandemia, con unos duelos terribles y a distancia, con mucha gente pasándolo mal, con el miedo a la pandemia, con miedo a la enfermedad, con distancia social con problemas económicos, yo creo que la salud mental tiene que estar en primera línea del próximo presupuesto.

Y una cuestión muy concreta que también dije ayer: usted, presidente Lambán, igual que yo, es hombre y es padre, y sabe que un maltratador no es buen padre. Creemos que hay que quitar la custodia compartida a padres maltratadores, y eso se hace modificando y reformando del Decreto 1/2011, para proteger a los menores.

Desgraciadamente, la violencia machista aumenta, aumenta la violencia vicaria. Cuando el padre no sabe cómo hacer daño a la mujer, muchas veces hace daño a los menores, y por eso tenemos obligación de proteger a las mujeres y a los niños y a las niñas.

Voy rematando, presidente.

Creo que tenemos una deuda con las personas mayores, porque lo están pasando fatal. Tenemos que fortalecer el cuarto pilar del Estado de bienestar, y creo que eso se hace de dos maneras: uno, repartiendo los cuidados, no sobrecargando a las mujeres que tienen personas dependientes y mayores a su alrededor, y dos, cambiando el modelo residencial. Seamos valientes y apostemos por centros de residencias más diseminados por el territorio que permitan que los yayos y las yayas estén más tiempo en su lugar, en su domicilio, y cuando decidamos las familias que hay que llevarlos a una residencia, pues, que estén cerca de su pueblo, de su barrio, que tengan más servicios, más profesionales, que bajemos las ratios y que puedan tener una vejez digna, con pensiones revalorizadas.

Un apunte a lo que es el juego de azar y las apuestas. Ya saben que estamos tramitando una ley del juego en Aragón, que en Podemos nos hemos esforzado en endurecerla para conseguir que se elimine en Aragón la publicidad, que es una lacra para la juventud y que metamos más recursos en la prevención y la protección de la salud, sobre todo de nuestros jóvenes, que son los más vulnerables. Que prohibamos las tragaperras para menores, y todavía nos quedará mucho trecho, aunque acabemos finalmente aprobando la ley, para alejar estas casas de apuestas y esta problemática de ludopatía de los lugares donde se socializan nuestros jóvenes.

Tres apuntes más muy breves, casi telegráficos, sobre la Política Agraria Común. Como hemos debatido ya recientemente, esta PAC no nos gusta, es una penalización para los jóvenes mantener los derechos históricos, es beneficiar una vez más a los agricultores de sofá, a propietarios que no trabajan en el campo y, aun así, con todo, vamos a apoyar al Gobierno de Aragón en todo lo que podamos hacer en los planes de desarrollo rural para que las ayudas vayan a esa agricultura profesional, familiar, que permita el relevo generacional, la modernización de explotaciones, que Aragón no sea el granero, sino que sea la despensa con la transformación de nuestras excelentes producciones agroalimentarias y que invirtamos en promoción agroalimentaria, para que los aragoneses seamos los primeros que comamos alimentos aragoneses y de aquí.

2021, Año del Ferrocarril. ¡Madre mía cómo lo estamos celebrando! Desde luego, sustituyendo líneas de trenes por autobuses no es la manera. La manera es invirtiendo por un medio de transporte que, efectivamente, vertebral el territorio, que frene la despoblación y que nos permita comunicarnos y relacionarnos entre la gente que hemos apostado por vivir en los pueblos.

Y por último, una cosa muy concreta: tenemos que hacer una nueva estrategia de inclusión del pueblo gitano ahora que parece que el ministerio del Gobierno España va en la buena dirección, que parece ser que podemos canalizar fondos europeos, es el momento de presupuesto y medidas efectivas para ayudar al pueblo gitano con fondos en educación, empleo, vivienda e igualdad.

Presidente Lambán, yo creo que todos aquí sabemos que lo que hagamos en lo que queda de legislatura va a definir el Aragón de las próximas décadas. Una vez más, el Ministerio de Hacienda no ha reconocido en su aplicación del déficit de las comunidades autónomas que a algunos nos cuesta más otorgar y aportar los derechos sociales y los

servicios públicos por vivir en un territorio disperso, con setecientos treinta y un municipios, y aun con todo, nos va a tocar en lo que queda de legislatura dar lo mejor de nosotros mismos.

Y bienvenidas sean otras fuerzas políticas si se quieren sumar a las políticas progresistas, pero, presidente Lambán, no nos equivoquemos, las políticas de derechos y para las élites no son las aliadas de este Gobierno de Aragón. Quienes vienen a destrozar lo público, a privatizar y a hacer más ricos a los ricos no son los aliados de este Gobierno de Aragón. Los falsos patriotas que durante décadas de democracia han dado la espalda al pueblo no son los aliados que necesitamos en este momento. Ya dieron la espalda al pueblo español cuando votaron en contra de la Ley del divorcio en 1981; cuando rechazaron, en el ochenta y tres, el aborto; cuando en 2005, votaron en contra del matrimonio igualitario; en 2007, contra la memoria histórica, y hoy están en contra de la eutanasia, de la Ley de vivienda, de la reforma laboral o de la subida del salario mínimo interprofesional.

Escribe Irene Vallejo en *El infinito en un junco* que todos los grandes avances (la escritura, la imprenta, Internet) han tenido que enfrentarse a detractores apocalípticos, presidente Lambán. Pues, no dejemos que nos frenen los que están todo el día con esta posición infértil que no aporta nada.

Se ha pegado cincuenta minutos el líder del Partido Popular para no hacer ni una sola propuesta a la intervención, ¡ni una, señor Beamonte! ¡Ni una! ¡No ha hecho ni una sola propuesta! *[Aplausos]*.

Tenemos un Gobierno de mayoría absoluta, y todas alianzas que sean, que sean para mejorar las políticas progresistas en Aragón, porque ¿qué es lo que tenemos? Y tengo que hacer una comparativa, señorías: la Comunidad de Madrid, mucho mejor financiada que la de Aragón, porque es la capital del Reino de España. Tenemos cien mil vacunas en la basura, un Zandal que ha costado el triple, un chiringuito para Toni Cantó, contratos y subcontrataciones para El Corte Inglés, para el Santander, para Acciona, un 150% más de paguitas para la tauromaquia. Tenemos a quinientos mil madrileños en listas de espera de la sanidad, y anuncian, con Vox, que se van a cargar leyes contra la violencia de género y por la diversidad sexual.

Ustedes, señorías, rescatan toreros y despiden a profesionales sanitarios, y están totalmente alejados de la realidad del pueblo español, y lo dice claramente su líder Casado, que el otro día decía: «Con un trabajo y una nómina, se puede pagar un alquiler». «Ya nos gustaría —decía Casado, y es textual—, toca eliminar las barreras laborales y sindicales». ¡Ojito ¿eh?, lo que significa esto en un contexto de negociación de la reforma laboral. Decía el propio Casado, su líder en la sombra: «El problema de la vivienda es que los inquilinos son morosos y destrozan los pisos». ¡Mátame, camión! O sea, no es que hayan aumentado los alquileres treinta veces más que los sueldos en Madrid, es que la gente destrozado los pisos.

Bueno, si ustedes no aportan, apártense, que se lo hemos dicho un montón de veces aquí en las Cortes de Aragón. Acabo ya, un minutico.

El señor PRESIDENTE: Muy bien.

El señor diputado ESCARTÍN LASIERRA: Y Zaragoza, que no me voy a ir tan lejos. ¿Cuál es la política que hace el futuro líder del Partido Popular en Aragón? Poner la alfombra roja a quienes tienen perricas.

Efectivamente, bajar impuestos a los más ricos y olvidarse de las tasas de la gente del comercio y de las familias medias. Hacer cambios urbanísticos al servicio de las grandes familias. Sí, Pikolín, Quirón, tampoco se olvidan de sus familiares. Quitar competencias a funcionarios, privatizar servicios sociales municipales como la línea 900, privatizar el espacio público, como poner más zona azul en los barrios, dar ayudas exclusivas a las familias de la escuela privada, y no dar ni una a la escuela pública, y normalizar esa alianza con la ultraderecha de discursos de odio y noticias falsas y todo vendido con la mejor de las sonrisas para las fotos y los fuegos de artificio.

Miren, señorías, esa no es la política que necesita la mayoría de la gente ni la que necesitan los zaragozanos ni los aragoneses.

Y ahora sí, acabo ya con una cita...

El señor PRESIDENTE: A ver, por favor.

El señor diputado ESCARTÍN LASIERRA: Gracias, presidente.

... del politólogo, gracias presidente, gracias por defenderme siempre con gran equidad y eficiencia y poco éxito *[risas]*. Acabo con una cita del politólogo estadounidense Reinhold Niebuhr, que dice, esta para Lambán: «Hay que tener la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que sí puedo cambiar y la sabiduría para conocer la diferencia».

Así que, en lo que nos queda de legislatura, en este otoño, que tiene que ser tan intenso y tiene que ser un punto de inflexión en lo que nos queda de legislatura, superando ya la pandemia, recuerde que toda política a corto plazo es política conservadora, así que, mirada larga, serenidad, valor y sabiduría *[aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias. Gracias, señor Escartín.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, señor Guillén, tiene la palabra.

Espere un segundo, que van a salir a por agua. Cuando salgan puede empezar ya.

Ya puede empezar.

El señor diputado GUILLÉN IZQUIERDO: Sí, muchas gracias, señor presidente.

Señoras diputadas, señores diputados, afrontamos este debate del estado de la comunidad en el ecuador de la legislatura y en una situación de nueva normalidad después de ser golpeados durante los dos últimos años por una

pandemia que, sin duda, nos ha cambiado a todos. Por eso quiero recordar en nombre del Grupo Parlamentario Socialista a los más de tres mil quinientos aragoneses fallecidos, a sus familias y a todos los que con su esfuerzo y dedicación han trabajado para curarnos y para cuidarnos, a todas las personas que trabajan en los servicios públicos, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y, en particular, a todo el sector sanitario, y también a todas aquellas personas que desde la actividad privada han prestado servicios imprescindibles en una situación tan difícil *[aplausos]*.

Permítanme también que, para contextualizar el momento político que vivimos, felicite al señor Lambán por su nueva reelección en el liderazgo del partido de los socialistas de Aragón. También al señor Aliaga, que acaba de hacer lo propio hace muy pocos días en su partido. También a la señora Díaz, que hace un tiempo también revalidó su liderazgo en su partido. Y también al señor Palacín, que no han hecho debates internos desde hace ya tiempo en el partido Chunta Aragonesista pero que, evidentemente, está consolidado como líder de su formación.

Queda así despejada cualquier incertidumbre sobre la estabilidad de este Gobierno, que se nos antoja indispensable para esa gran tarea que el cuadripartito tiene que afrontar. Estabilidad que se ha visto reforzada con el anuncio que hizo el presidente del Gobierno el otro día en la reunión que tuvieron las cuatro fuerzas políticas para la aprobación de los presupuestos del año 2022.

Señoras y señores diputados, este Gobierno ha tenido que hacer frente a la más difícil situación imaginable para cualquier gobierno desde 1936. Si una crisis económica entra dentro de los parámetros esperables en una sociedad desarrollada, moderna y próspera como es la nuestra, era impensable que una peste, que una pandemia fuese capaz de paralizar el mundo. Y esta pandemia ha puesto a prueba la fortaleza de las comunidades autónomas. Ha visualizado la fortaleza de nuestro autogobierno, que ha desplegado todas las herramientas que nuestro Estatuto nos permite, herramientas de tipo jurídico, herramientas de tipo económico o herramientas de tipo social.

Y no ha sido fácil restringir puntualmente algunos derechos de los ciudadanos para controlar el virus. Ha sido una necesidad.

Paralizar de facto la economía no ha sido una tarea de buen gusto, conectar medidas drásticas con el principio de legalidad que asiste a todos los ciudadanos tampoco ha sido un paseo militar. Pero el Gobierno de Aragón no ha escatimado ni esfuerzo, ni ha dejado de implementar acciones con la sola finalidad de salvar la vida de muchos aragoneses.

Se han podido cometer errores, seguro, como así lo reconocía el presidente del Gobierno, pero nadie podrá achacarle, señor Lambán, que todas sus actuaciones han sido dirigidas a salvaguardar el bien mayor, que es el derecho a la vida y a la salud de los ciudadanos *[aplausos]*.

Es verdad que algunas fuerzas políticas le han acusado de restringir derechos sin apoyo legal, de generar legislación para no ser controlados por los tribunales, pero lo realmente cierto es que, si bien la legislación estatal ha sido puesta en duda en una gran controversia jurídica en el seno del Tribunal Constitucional (por cierto, con un resultado de seis magistrados a un lado y cuatro magistrados al otro, yo les aconsejo que se lean los votos particulares también de los cuatro magistrados), la legislación aragonesa no ha recibido ninguna corrección en el ámbito de los tribunales. Las sentencias del Tribunal Constitucional dilucidan sobre el paraguas jurídico de la Pandemia, clarificando si se debía optar por un estado de alarma o un estado de excepción, ni más ni menos. Y, en esta primera sentencia, señores de Vox, les dan parcialmente la razón. No totalmente. Y en la segunda sentencia, mientras Vox estaba pidiendo que se cerrase el Congreso de los Diputados por el contagio del señor Ortega Smith, a la vez estaban realizando una convención en Vistalegre y recurriendo al Tribunal Constitucional *[aplausos]*.

Señor presidente, hay partidos que se erigen en defensores de la libertad y de los derechos fundamentales. Como venimos de décadas de la más absoluta ignorancia en la que la publicidad nos daba a entender que la libertad consistía en dar brincos en un prado con chándal, en tomar bebidas alcohólicas o energéticas, en conducir descapotables con rubias o rubios despampanantes, incorporadas o incorporados, o irse en avión al quinto pino, tal vez sorprenda que nuestra idea de libertad parte de la capacidad de regirse por la razón, de obedecer las leyes que el hombre como ser racional se ha impuesto y de la no dominación sobre los demás.

Por cierto, que esperaremos gustosamente que la derecha y la ultraderecha definan su concepto de libertad, para ver si, como los pensadores aristotélicos, conciben una libertad discreta y cotidiana, en consecuencia a la felicidad a la que aspiran, o bien se inspiran más en los estoicos, que entienden la libertad como la adaptación al orden del universo, o como los epicúreos, que se fundaron en la física atomista para darse una buena vida, libre de grandes preocupaciones y basada en el cálculo lúcido de los placeres y de los dolores, o bien entienden la libertad al modo de los moralistas, para quienes la libertad consiste en marchar por la senda que señalaban los preceptos divinos.

En todo caso, hacer una Ley Mordaza para dificultar el derecho de manifestación, votar en contra de la Ley de Eutanasia que da libertad a los enfermos terminales para poner fin a su sufrimiento u oponerse a que las mujeres tengan libertad para decidir en situaciones especiales sobre el aborto, no responde al principio liberal que ustedes, señor Morón y señor Beamonte, dicen defender *[aplausos]*.

Pero dejando al lado estas controversias jurídicas o estas ideas filosóficas sobre la libertad que poco tienen que ver con el concepto que defienden las democracias liberales, podemos decir con alegría que, aun en convivencia con el virus, si la situación sanitaria está normalizada, ha sido gracias a la fortaleza de nuestra sanidad pública, a los excelentes profesionales con los que cuenta nuestro sistema sanitario, gracias a la cooperación entre administraciones y la colaboración de las fuerzas políticas, pero también, y sobre todo, por la responsabilidad de todos los aragoneses, una sociedad civil que ha hecho gala de un patriotismo fuera de toda duda al darse cuenta de que la vacunación era un elemento fundamental para proteger su salud, pero sobre todo para proteger la salud de todos los conciudadanos.

Por eso me sorprendía esta mañana ver al señor Beamonte y al Partido Popular hablando de sanidad, y yo le aconsejaría, señor Beamonte, que fuese un poco prudente cuando el Partido Popular habla de sanidad. Y, sobre todo, de la sanidad en Teruel. Porque decía usted: ¿y qué tiene el Gobierno con Teruel? Le voy a contestar: compromiso [aplausos]. Han sido gobiernos socialistas los que hicieron el Centro de Salud del Ensanche, el Centro de Salud Rural y el Centro para la Salud Mental. Es este Gobierno el que está haciendo los hospitales de Teruel y de Alcañiz. Y será este Gobierno el que pondrá radioterapia en Teruel. Esa que tanto les preocupa ahora pero que tan poco les preocupó desde el año 2011 hasta el año 2015.

Y decía usted: y en Andorra. Se lo decía el señor Aliaga: el desempleo en Andorra, en la comarca de Andorra en estos momentos ha bajado de 500 a 380 personas en toda la cuenca. Se están recibiendo las ayudas del Miner, está en concurso el nudo mudéjar (1.300 megavatios), 92,37 millones de euros les dan para 34 municipios. Y ustedes, ¿qué hicieron en Andorra, señor Beamonte? Le voy a decir lo que hicieron: devolvieron un expediente fundamental para el desarrollo de la comarca como fue la elevación de aguas del Ebro a Andorra. [Aplausos].

Pero ahora mi pregunta es: ¿qué tiene el Partido Popular con Teruel, señor Beamonte? [Rumores]. Y se lo voy a decir. Lo que tiene es un exceso de confianza. ¿Sabe por qué? Porque ustedes piensan que, hagan lo que hagan, siempre les van a votar, y por eso siempre que han gobernado ustedes han castigado a Teruel. [Rumores]. Porque les voy a decir lo que hicieron ustedes. Ustedes se inventaron un riesgo sísmico para no hacer el hospital de Teruel, ustedes quisieron hacer un hospital privado en Alcañiz [aplausos], ustedes jubilaron médicos forzosamente a los 65 años (30 millones de euros le ha costado al Gobierno de Aragón, más de 30 millones —50 me dice el presidente— le ha costado al Gobierno de Aragón el pagarles las indemnizaciones), redujeron plazas en las zonas de salud del medio rural. Y, por cierto, de radioterapia nada. [Aplausos y rumores]. ¡Y alardean ustedes del Zendal! Esto sí que tiene guasa. Alardean del Zendal. [Rumores]. Oiga...

El señor PRESIDENTE: Por favor, acaban de entrar. Yo creo que han estado muy atentos probablemente fuera, pero que sepan todo... Vamos a seguir escuchándolo. [Aplausos].

Gracias.

El señor diputado GUILLÉN IZQUERDO: Digo que alardean ustedes del Zendal, señor Beamonte. Fíjese qué excelente hospital es el Zendal que la señora Ayuso, con el cariño que le tiene a Pedro Sánchez, le ha ofrecido el presunto hospital porque no sabe lo que hacer con él. [Aplausos]. Así que lo de ustedes es todo un ejemplo de gestión sanitaria.

Señor presidente, señorías... [Rumores]. Al señor Suso veo que no le ha gustado, con lo cual creo que voy acertando. [Aplausos].

El señor PRESIDENTE: Continúe, señor Guillén.

El señor diputado GUILLÉN IZQUERDO: Señor presidente, la confianza entre todos, la cooperación ha sido la clave del éxito de su Gobierno en la lucha contra la pandemia, porque toda empresa colectiva requiere fundamentalmente de confianza. A *sensu contrario*, la falta de confianza es claramente incompatible con el buen funcionamiento de una sociedad. Decía Jane Jacobs, una divulgadora científica y activista sociopolítica canadiense, que la confianza no se puede institucionalizar, que una vez que se desgasta es prácticamente imposible restablecerla y que ha de ser alimentada por la comunidad, porque ninguna persona puede imponer a los demás, ni siquiera con las mejores intenciones, una confianza recíproca. Y ha sido precisamente la capacidad de su Gobierno para mantener la confianza en toda la sociedad aragonesa lo que ha hecho, señor presidente, que todos nos hayamos sentido partícipes de la salida de esta grave crisis sanitaria. Confianza y también cooperación entre las fuerzas políticas de este Parlamento y con la sociedad civil. Y hoy podemos decir que a mayor confianza y a mayor colaboración más prosperidad tendrá Aragón.

Señorías, estamos saliendo de la peor crisis social y económica del último siglo y una crisis que ha dejado en evidencia valores equivocados en la sociedad. Si en 2008 afrontamos una crisis propiciada por la avaricia de unos pocos y se buscó una salida insolidaria con medidas de austeridad y salvando bancos, hoy podemos decir que esta nueva crisis ha sacado a la luz la prepotencia de una sociedad que se considera o se consideraba invencible y que se ha dado cuenta de que un simple virus puede poner patas arriba a todo un conglomerado económico a escala planetaria. Pero de esta crisis, y gracias al cambio realizado por los gobernantes de la Unión Europea, salimos salvando a la gente corriente. Los ERTE, los créditos ICO, el salario mínimo interprofesional, el ingreso mínimo vital, las ayudas al sector de la hostelería o al pequeño comercio, las ayudas al turismo o al sector de la nieve han sido respuestas eficaces a la grave crisis social y económica derivada de la pandemia.

Por eso, a nosotros nos sorprende que haya partidos que hablan de un Aragón subsidiado. Pero lo curioso es que quienes nos hacen estas acusaciones son los que en esta Cámara, un día sí y otro también, no dejan de pedir subvenciones hasta para el Tato. [Aplausos].

Señor presidente, cuando aún no habíamos salido de la crisis del 8, nos hemos encontrado otra crisis de mayor envergadura, y, a pesar de que la salida ha sido radicalmente diferente a la primera, todas las crisis traen consigo la aparición de extraños fenómenos políticos, como los populismos, tan peligrosos para el sistema democrático y a los que hemos de combatir con fortaleza y con unidad, pero, además, las crisis, de la índole que sea, traen como consecuencia el fenómeno de las desigualdades sociales.

La desigualdad, señoras y señores —lo decía el señor Lambán—, no es solo una cuestión de diferencias de rentas entre ricos y pobres. La desigualdad afecta directamente a la salud, genera exclusión en la educación, provoca muer-

tes prematuras y es la principal causante de la pobreza, que cada vez adquiere más la forma de salarios paupérrimos, como explica el sociólogo sueco Göran Therborn. Por cierto, es enternecedor escuchar al señor Beamonte ser el defensor de los más desfavorecidos. Los defienden tanto que no dudaron en votar en contra de la subida del salario mínimo interprofesional, se pliegan a Vox en reducir las ayudas a las mujeres sometidas a la violencia de género, votan en contra de la Ley de la eutanasia, en contra de las medidas para rebajar el precio de la luz o en contra de cualquier medida antidesahucios. *[Aplausos]*. Buena forma tienen ustedes de apoyar a los desfavorecidos.

Señoras diputadas, señores diputados, nuestro grupo representa a un partido que hace de la libertad y de la igualdad de oportunidades una seña de identidad histórica, que bebemos de las ideas ilustradas de libertad, igualdad y solidaridad, que tenemos una trayectoria histórica basada en estos principios. Por eso creemos que entre los instrumentos empleados para reducir la desigualdad destacan los impuestos progresivos, que han permitido la constitución de servicios sociales y la creación de instituciones como el salario mínimo interprofesional, aunque esta no sea una competencia del Gobierno de Aragón, porque la regulación de los ingresos de los trabajadores a través de los salarios mínimos ha sido otro instrumento importante para la reducción de las desigualdades, y ya está demostrado empíricamente que el aumento del salario mínimo no implicaba, como decía la derecha, una disminución en la creación de empleo.

Nos sigue preocupando la brecha social abierta como consecuencia de la COVID. Afortunadamente, Aragón forma parte de las comunidades donde menos han crecido las desigualdades, como indica la encuesta de calidad de vida del INE. Y, a pesar de que al Partido Popular ahora no le gustan las medias porque dice el señor Beamonte que son un desastre, es muy importante que veamos cómo se sitúa Aragón respecto al resto de España. Por cierto, señor Beamonte, ¿qué les queda a ustedes del objetivo que tenía la señora Rudi al considerar un éxito que Aragón estuviese siempre en la media de España? ¡Qué cosas tiene la falta de memoria! *[Aplausos]*.

Señorías, una sociedad mide su grado de bienestar por la calidad de vida de sus ciudadanos. Así, en 2020, Aragón era la séptima región con un menor porcentaje de población en riesgo de pobreza, cinco puntos menos que la media española; Aragón fue la quinta región con menor grado de desigualdad entre las rentas más altas y las más bajas; Aragón es la región con mayor grado de satisfacción de los hogares respecto a la situación económica; Aragón fue la región con menor porcentaje de personas con mucha dificultad para llegar a final de mes; Aragón fue la región con menor porcentaje de personas con carencia material severa, a distancia de la media nacional; Aragón fue la región con menor porcentaje de población que vive en hogares con deficiencias en la vivienda; y Aragón fue la región con menor porcentaje de población con retrasos en pago de agua, gas y electricidad, menos de la mitad de la media española, que está en el 13,5%. Pero también somos una de las regiones donde más se ha reducido el paro, donde hay menos familias con todos sus miembros en desempleo, con un crecimiento mayor del producto interior bruto, con una mayor satisfacción de los ciudadanos con su sistema sanitario. Yo ya sé que estos datos no le gustan a la bancada de la derecha porque rompen con su relato cenizo, agorero, triste y apocalíptico que tienen de Aragón. Pero los datos, señores de la derecha, son tozudos.

Pero la desigualdad tiene múltiples caras, y otra de ellas es la que sufren las mujeres víctimas de violencia de género, que no de violencia intrafamiliar, señores de Vox *[aplausos]*, que han sido, son y serán objetivo de preocupación de este partido y que contarán con nuestro decidido apoyo en fomentar políticas que luchen contra la exclusión y contra la invisibilidad de tantas mujeres que sufren la violencia machista.

Y, finalmente, otra forma de desigualdad es la que sufre el mundo rural, que demanda más y mejores servicios, que demanda igualdad de oportunidades, que demanda condiciones adecuadas para que quien libremente desee vivir en un entorno rural lo pueda hacer en las mismas condiciones que existen en el entorno urbano.

Aunque no queremos pecar de autocomplacientes, los avances en las políticas de igualdad hacen que nos alegremos de la sensibilidad social de este Gobierno y de su trabajo por la creación de riqueza, pero también de una justa redistribución.

Señoras y señores diputados, el Partido Popular y Vox, que son partidos distintos, pero que maman de la misma teta neoliberal, abogan unos por bajar impuestos y otros por una bajada masiva de impuestos, y abogan por liberalizar la economía haciendo suyo un axioma que no se sujeta en ningún empirismo científico: si se bajan los impuestos, crece la economía y se genera más empleo; o el dinero está mejor en el bolsillo de los aragoneses, aunque lo que de verdad creen es que el dinero está mejor en el bolsillo de unos pocos aragoneses. *[Aplausos]*. Lo realmente cierto es que entre los mantras y la realidad hay una diferencia sustancial. Les diré, señores del Partido Popular, lo que ustedes han hecho respecto a los impuestos, porque aquí también han seguido una política de vaivenes. Pero les daré algún dato, como le suelen dar en el Congreso de los diputados al señor García Egea.

Veamos, en la época de Aznar se hicieron tres cosas: el tipo marginal máximo de la escala del IRPF descendió del 56% al 45%, de tal forma que una persona que ganase ciento diez millones de euros se ahorra once millones más o menos.

Segundo. Las plusvalías, que es la principal fuente de renta de las personas adineradas, vieron reducida la presión fiscal del 56% al 15%.

Tercero. Las plusvalías de bienes adquiridos antes diciembre del 1994 no quedaban sujetas a impuesto, con lo que, con el auge de la construcción y la enorme subida de la bolsa, todas las sustanciosas ganancias obtenidas por propietarios de solares y acciones no pagaron ni un euro en impuestos.

En fin, que las rebajas de impuestos no fueron para la economía productiva precisamente sino para la especulativa. Y, además de esto, lo que también se hizo fue vender las empresas públicas más rentables.

¿Qué hizo Rajoy? Con Rajoy se produjo una subida de más de treinta impuestos. Cinco veces subió el IRPF, cuatro el Impuesto de Sociedades y los especiales, dos el IVA y el IBI, una el de Patrimonio, subió los impuestos al alcohol, salvo el vino y la cerveza, y encareció la cajetilla de tabaco en 15 céntimos. ¿Recuerdan a Rajoy cuando apostaba

por seguir una senda liberal contraria a la subida de impuestos que decía: «La subida del IVA es un sablazo de mal gobernante a los ciudadanos para que paguen la crisis y es contraproducente para la economía»? Pues buena manera tuvo de reactivar la economía, según su tesis, con la subida tan espectacular que hizo de impuestos *[aplausos]*.

Y, por fin, la señora Rudi. Incumplieron su promesa de bajar Sucesiones. En su presupuesto, lo más significativo eran las deducciones fiscales para que la gente se hicieran seguros privados de Salud, como hizo en la Ley 2/2014, de 23 de enero, de medidas fiscales y administrativas de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Por si fuera poco, aprobaron en el año 2014 la Ley del ICA, que, por cierto, este Gobierno va a aprobar para rebajar la recaudación, precisamente, por ese concepto, para mayor contradicción entre lo que ustedes dicen y lo que realmente hacen cuando gobiernan. Estaban tan satisfechos, además, de lo que hacían, que, en lugar de un consejero de Economía, tuvieron tres.

Señor Beamonte, usted ha hecho la cuadratura del círculo esta mañana. Ha exigido bajar impuestos, aumentar el gasto y bajar la deuda. Pero lo cierto es que ustedes subieron impuestos, bajaron el gasto y aumentaron la deuda.

Y, sobre la ruina de Aragón, de la que hablaba esta mañana, le diré también algo. Mire, el paro en el 2015 se lo encontró el señor Lambán en ciento diez mil ochocientos aragoneses. Hoy estamos en sesenta y tres mil.

Dos. Su gestión de las cuentas públicas, no lo digo yo, lo dice la Cámara de Cuentas, fue un desastre.

Tres. El paro juvenil estaba en el 2015 en el 44,84%, hoy está en el 25%.

Cuatro. Su buque insignia para sacar y reflotar la economía de Aragón fue el Plan Impulso, que iba a generar cuatro mil empleos, y terminó pagando nóminas.

Y, quinto, deuda pública. En cuatro años, el Partido Popular aumentó la deuda de Aragón en más de tres mil millones de euros. Este Gobierno, en seis años, lleva dos mil millones de euros *[aplausos]*.

Si eso no era ruina y la ruina es hoy, es que en algo se está equivocando, señor Beamonte.

Señores del Partido Popular, el Gobierno ha demostrado que, lejos de ser un obstáculo para que la empresa genere riqueza y empleo, acompaña con sus medidas legislativas y de gestión a todos los emprendedores que quieren formar empresas, haciendo de Aragón una tierra atractiva para invertir, como lo ha demostrado el presidente a lo largo de su intervención; lo que no es incompatible con la convicción que tiene este partido, al que tengo el honor de representar en este debate, a no renunciar nunca al propósito de crear una sociedad menos injusta y más estable.

Y, además, no lo quiere hacer solo, lo quiere hacer acompañado de todos los que creen en la necesidad de generar riqueza y de repartirla justamente, y en ello incluyo a partidos políticos de esta cámara y a la sociedad civil, y, por eso, la Estrategia aragonesa para la recuperación social y económica, para la que usted ha pedido a todas las fuerzas políticas y a agentes sociales una revisión para adaptarla a los nuevos tiempos, es un instrumento que va en la línea de lo que nosotros estamos defendiendo.

Por eso no llevo a entender tampoco su posición, señor Beamonte. Ustedes alardean de que fueron los artífices de la estrategia, pero a la vez hoy se niegan a ayudar al Gobierno a desarrollar o a modificar esa estrategia. En algo no le he llegado a entender.

En este sentido, quiero agradecer la labor del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, que participó en la elaboración de la Estrategia aragonesa con ánimo constructivo y participativo, y colaborando en la elaboración de los anteriores presupuestos. Son algunas las cosas que nos diferencian, señor Pérez, tanto en materia fiscal o en materia educativa, por ejemplo. Pero su buen talante y en su actitud en esta cámara han sido capaces de hacer oposición y control al Gobierno construyendo, no destruyendo. Y por eso quería darle las gracias tras un momento tan difícil como el que hemos pasado con esta pandemia.

Señor presidente, para Aragón los fondos europeos son imprescindibles. Unos fondos defendidos por el presidente Sánchez, y de cuya recepción nada podrán alardear los partidos de la derecha, cuyos representantes solo han intentado permanentemente boicotarlos en una actitud antipatriótica que responde tan solo a poner sus intereses partidistas por encima de los intereses de España y de Aragón *[aplausos]*.

Señorías, hoy podemos mostrar con satisfacción que el desarrollo de nuestro autogobierno apela a la autoestima de los aragoneses, por tener una sociedad más y mejor preparada que en otros lugares de España. Y, para avanzar también en ese modelo de sociedad, contamos con un Gobierno serio, responsable y ejemplar a la hora de defender los intereses de Aragón y de los aragoneses. Un gobierno que actúa con prudencia pero con eficacia, un gobierno constante en su quehacer diario y un gobierno eficaz en la consecución de sus objetivos.

Como decía Séneca, «Quien es prudente es también temperante, quien es constante es también imperturbable, quien es imperturbable está exento de tristeza, quien está exento de tristeza es feliz y la prudencia basta para hacer la vida venturosa». Así que, aprendan, señores del Partido Popular, no estén tristes porque quien está triste no es feliz y yo les veo tan tristes, tan tristes, que ya no les alegran ni los anuncios que ha hecho el presidente sobre los cacahuetes *[risas]*.

Hoy, señor presidente, podemos decir que Aragón dispone de las herramientas necesarias en su Estatuto para hacer de nuestra comunidad una sociedad aragonesista, justa socialmente, verde y digital.

Aragón tiene un prometedor futuro, tiene un gobierno con una hoja de ruta fiable, convincente, que se orienta hacia la modernización de nuestro tejido productivo mediante el fortalecimiento de nuestro sistema educativo y en especial de la Formación Profesional, la digitalización de nuestras empresas y la transición hacia una economía verde, es decir, sostenible medioambientalmente, hacia una economía competitiva y de alto valor añadido. Y tiene un gobierno que lucha contra las desigualdades para hacer de nuestra tierra una sociedad más justa y equitativa. Un gobierno que trabaja por el reequilibrio territorial, para hacer frente a la lacra de la despoblación, mediante la implantación de servicios de calidad en las zonas rurales.

Por eso reivindica, señor presidente, y hace bien en hacerlo, y lo quiere hacer, además, con el apoyo de toda esta cámara, porque eso es lo que nos dará más fuerza para negociar en Madrid, un nuevo modelo de financiación

autonómica que posibilite mantener los servicios públicos en una tierra donde su implantación es más costosa desde el punto de vista económico.

Y, para la consecución de estos objetivos, Aragón cuenta con una sociedad fuerte, orgullosa de sí misma, cuenta con un gobierno comprometido, y quiere contar con la colaboración de todos, también de ustedes, también de los partidos de la oposición, porque todos somos necesarios.

Conocemos los retos, tenemos las herramientas para afrontarlos con la razón y con la pasión política que nos acompaña, y contamos con la cohesión de nuestra sociedad, la estabilidad política del cuadripartito y la responsabilidad de la oposición, que debe entender que, en este reto, todos tenemos mucho que aportar.

Señor presidente, ha hecho un llamamiento al pacto, al acuerdo entre todos, porque todos juntos somos más fuertes. Un llamamiento a acordar quince puntos que el Gobierno considera necesarios para el futuro de Aragón.

Ya hemos visto esta mañana que algunos partidos, fundamentalmente el Partido Popular y Vox, con excusas de mal pagador, se apartan del consenso. Allá cada cual, pero sí quiero recordarles que las personas se caracterizan por su responsabilidad, porque tienen la virtud no solo de tomar una serie de decisiones de manera consciente, sino también de asumir las consecuencias que tengan las citadas decisiones, y de responder de las mismas ante quien corresponda en cada momento. Ustedes responderán de su irresponsabilidad en las urnas *[aplausos]*.

Cuente, señor presidente, con el esfuerzo, con el ímpetu y con la fortaleza del grupo político que representa a una mayoría de aragoneses que nos dieron su confianza en las elecciones de 2019.

Así que termino con esto: ánimo, fuerza y templanza, señor presidente *[aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Guillén.

Para contestar de forma conjunta a los grupos que apoyan al Gobierno, señor Lambán, tiene la palabra.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Gracias, señor presidente.

Señor Aliaga, después de haber compartido presencial o telefónicamente sus avatares de salud de los últimos meses, uno no puede sino celebrar de manera jolgoriosa la energía y la fuerza con la que ha comparecido esta tarde en esta tribuna *[aplausos]*. Alguien decía que en vez de desear salud y otra cosa, seguramente, el saludo más apropiado para estos tiempos es «salud y ciencia». Usted ha recuperado la salud gracias a la ciencia, pero, sobre todo, gracias a su empuje y a su fuerza de voluntad.

Le agradezco mucho su intervención. En fin, como comprenderán, no voy a rebatir a ninguno de los cuatro portavoces que han hecho uso de la palabra, porque ayer hablé o trate de hacerlo en nombre de todos ellos, y sería contradictorio que ahora les rebatiera asuntos que, por lo demás, en todo caso, son menores.

Sí haré alguna pincelada respecto a la intervención de cada uno de ellos, empezando, en el caso del señor Aliaga, por su defensa del Pacto del Agua. Este, como saben, es uno de los asuntos de controversia dentro del cuadripartito, pero de esto no es algo que la opinión pública o ustedes se hayan enterado hace quince días, esto es algo que está constatado desde el origen mismo del pacto. Es una discrepancia de esas que se llaman pactadas o admitidas, llámenlo como quieran. Con Chunta llevamos seis años compitiendo con esa discrepancia pactada y con Podemos llevamos dos años. Por tanto, nadie se puede llamar a engaño si en este momento hay dos partidos dentro del Gobierno, el PAR y el Partido Socialista, que defendemos el Pacto del Agua, que estuvimos en su origen, que defendemos su continuidad, que defendemos los embalses, que defendemos los regadíos y que creemos que de los embalses y de los regadíos nace una de las principales fuentes de riqueza y de empleo de todas cuantas hay en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Es más, yo me atrevo a decir, señor Escartín, señores de Chunta, señores de Izquierda Unida, que antes, por cierto, era un partido bien avenido, con el Pacto del Agua, yo me atrevo a decir que los campeones, los adalides, los abanderados de la lucha contra el cambio climático acabarán reclamando los embalses, porque es la única fórmula que se me ocurre para embalsar agua y tenerla disponible en caso de irregularidades pluviométricas, que es lo que ustedes dicen que va a pasar en el futuro.

Hablaba usted, señor Aliaga, de la reunión del Patronato del Archivo de la Corona de Aragón. Creo que en la pasada legislatura dimos un paso importante porque lo constituimos. No le oculto nada. Fui yo quien instó al ministro de Cultura del momento a que reclamara los nombres de todos y cada uno de los gobiernos autonómicos que formamos parte del patronato. Nosotros dimos los nombres. El patronato ya sabe con qué miembros cuenta, a excepción de las propuestas de la Generalitat de Catalunya, que es siempre quien se niega a participar en ese proyecto, porque tratan de difundir entre la sociedad catalana que el Archivo de la Corona de Aragón es suyo.

Yo creo que es un símbolo, lo del Archivo de la Corona de Aragón, de la negligencia del Estado español en su política con Cataluña en los últimos años. Como consecuencia de pactos con el Partido Socialista y con el Partido Popular, los antes nacionalistas, ahora independentistas, han conseguido ir eliminando poco a poco del territorio de Cataluña la presencia del Estado, y es bastante simbólico el hecho de que el Estado, hasta ahora, los gobiernos de España del PP y del PSOE, no se hayan atrevido, por entenderlo como una provocación para la Generalitat, a convocar ese patronato de un archivo que es de la Corona de Aragón y, por tanto, en el que tenemos derecho a participar en su gestión las cuatro comunidades autónomas de la antigua Corona.

Por tanto, el día que haya un ministro que se decida a convocar el patronato, y ahora hay un ministro catalán al que yo se lo he pedido de manera expresa, el día que el Gobierno de España dé ese paso, simbólicamente se estará dando un paso trascendental, por mucho que eso lo entiendan los independentistas como un desafío.

Creo sinceramente, y lo veo cada vez con más de claridad, que las Cuencas Mineras, la zona de las Cuencas Mineras va a resarcirse del cierre, de su economía tradicional de las minas y de la central. Creo que, aparte de los fondos Miner, los convenios de transición justa y el aprovechamiento que pueda surgir del nodo de Andorra, van

a generar empleo suficiente como para que nadie tenga que irse de esa querida parte del territorio aragonés por razones de falta de trabajo.

Y en cuanto a la unión de estaciones, y en cuanto a la competitividad de la nieve, es otra de las discrepancias, lo sabemos desde el principio, es otro de los puntos de vista distintos que tenemos sobre un recurso determinado, que es la nieve, y que tenemos sobre una economía determinada a la que da lugar ese recurso, que es todo lo relacionado con el esquí. Eso lo sabemos desde el principio.

Por otra parte, también es verdad que hay un inmenso consenso en la sociedad aragonesa, en la política y en la sociedad misma, en la sociedad civil, y, sobre todo, en la parte del territorio directamente afectada a favor de las inversiones en la nieve, a favor de la unión de estaciones, a favor de la ampliación de superficies esquiables y a favor del proyecto del año 2030, aunque, como decía esta mañana el señor Soro, señora Díaz, no renuncio a que por la vía del diálogo, a que por la vía de la puesta encima de la mesa de todos los datos que están en nuestra disposición sobre la candidatura y sobre la unión de estaciones, demostrando fehacientemente que todo está rigurosamente sometido a la sostenibilidad de los proyectos, no renuncio a que al final ustedes se puedan incorporar a ese consenso. Me da la impresión de que al revés será bastante complicado, señor Soro.

Señor Palacín, dividía usted su intervención en cuatro apartados. Hablaba en primer lugar de cambio climático. Constatamos, tampoco es ninguna novedad, su oposición a Yesa y a Mularroya. Nosotros, sin embargo, somos ardientes defensores de estos dos proyectos. Con los dos, de una u otra forma, he tenido yo algo que ver defendiéndolos ante los sucesivos ministerios de Madrid, que siempre son duros de pelar cuando de lo que se trata es de sacar adelante inversiones que susciten la más mínima controversia en el territorio y en la política madrileña, pero, por suerte, hasta ahora, hemos ido salvando estas dos actuaciones que son absolutamente importantes.

Y he creído entender que, aparte de apostar por la desestacionalización del turismo de la montaña, del turismo de la nieve, se mostraba usted muy dispuesto a que en cualquier foro, en una mesa, llamémoslo como queramos, hablemos de nieve y hablemos de todo este tipo de cuestiones en las que estoy seguro de que, a poca buena voluntad que aportemos, nos podremos poner de acuerdo.

Hablaba usted de actuar contra las desigualdades, y ponía de manifiesto una reivindicación con lo que estoy de acuerdo. De hecho, cuando el Gobierno de España creó el Ingreso Mínimo Vital, era cuando nos reuníamos todo los domingos por la mañana con el presidente Sánchez por videoconferencia, y le dijimos todos que el Gobierno de España no tenía capacidad de gestión para gestionar adecuadamente ese Ingreso Mínimo Vital, ni para eso ni para casi nada. Esa es la verdad. Los servicios públicos los gestionan básicamente las comunidades autónomas, los instrumentos los tenemos nosotros. El Gobierno de España no nos hizo caso, y lo cierto es que yo creo que a estas alturas se empiezan a arrepentir porque la gestión no ha sido la más adecuada, ni mucho menos la más beneficiosa. Por tanto, reivindicar la gestión del Ingreso Mínimo Vital, y eso que recibir este tipo de encomiendas del Estado al final tiene como perdedora final a la propia Comunidad Autónoma de Aragón, porque estoy seguro de que si recibimos la encomienda del Ingreso Mínimo Vital dentro de diez años lo tendremos que pagar entero la Comunidad Autónoma de Aragón, eso es lo que ocurre siempre, pero, a pesar de todo, por razones de eficiencia, esa reivindicación estoy dispuesto a compartirla con usted.

Hablaba de albergar un nuevo modelo productivo para la comunidad, de impulsarlo. El nuevo modelo productivo, se lo decía esta mañana al señor Sanz, no es algo que se pueda imponer desde un gobierno. El modelo productivo de cada sociedad, de cada territorio lo determina en buena medida el mercado, lo determina en buena medida la predilección, la vocación, la voluntad de los sectores productivos de los empresarios, aunque los gobiernos algo pueden hacer, sin interferir en lo sustancial con la actividad económica, porque ese tipo de interferencias está condenado siempre al fracaso.

Yo ayer hablé de los diez motores de la economía aragonesa. Creo que no me dejé ninguno que tenga encomendado un protagonismo especial en el futuro, pero esto es perfectamente discutible y debatible también. Si usted entiende que hay otro tipo de economías a las que hay que darles preeminencia en el tratamiento administrativo, en el tratamiento político, nosotros estaremos encantados de escucharle.

Y, por último, hablaba de que Aragón se conduzca con más personalidad, con más energía en la política nacional. Yo le puedo decir que me esfuerzo en eso, y le puedo decir también que hacerlo perteneciendo a un partido como el Partido Socialista o el Partido Popular tiene siempre bastantes más dificultades que si quien lo hace es Esquerra Republicana, Bildu y demás familia, de cuyo nombre no quiero acordarme. Hacerlo desde un partido de ámbito estatal como el PSOE o el Partido Popular tiene siempre la contraindicación de que los correligionarios de uno en Madrid este tipo de autonomías, de criterio y de opinión no las entienden, los gobiernos de Madrid tienden a considerar a los presidentes autonómicos como delegados suyos en el territorio, cosa a la que yo siempre me he negado y, de hecho, estoy intentando, estirando al máximo todas las posibilidades que me confieren las leyes, de darle a la participación aragonesa en la política nacional perfil, carácter, personalidad y toda la contundencia necesaria. Y vengo haciéndolo sin ningún tipo de restricción, excepto el choque de intereses que eso pueda suponer con el Gobierno de España, que, a veces, actúa de manera consecutiva y a mi modo de ver satisfactoria y a veces no lo hace, y creo que he sido siempre el primero en denunciarlo.

Hablaba usted del artículo 108 del Estatuto de Autonomía. Creo que fue mi gobierno el primero que, en una bilateral, puso encima de la mesa la necesidad de aplicar el artículo 108. Seguiremos insistiendo en esta necesidad, aunque, si ahora le dijera yo que soy muy optimista respecto a su aplicación inmediata, no estaría diciendo la verdad de lo que pienso. No obstante, está en el Estatuto, está reflejado y habrá que defenderlo contra viento y marea.

Señor Escartín, ha dicho usted algo relacionando de una manera un tanto problemática al Aragón verde conmigo, como si yo fuera una especie de Aragón de otro color radicalmente distinto, y la verdad es que me niego a aceptar ese sambenito que desde algunos sectores de la opinión pública se me ha puesto, porque no es verdad. De hecho, a

partir del año 2015 todavía no estaban ustedes dentro del Gobierno, y desde el departamento se pusieron en marcha muchísimas medidas relacionadas contra el combate del cambio climático *[aplausos]*. Empezamos a hablar del tema del lindano, lo pusimos sobre la mesa, arbitramos las primeras soluciones. Reenfocamos el tema de la depuración, que estaba absolutamente paralizado, y ayer mismo me atreví, y esto sí que forma parte de un atrevimiento más que de una constatación puramente objetiva, ayer mismo me atreví a ir más allá, incluso, de la Estrategia contra el cambio climático, que tenía el visto bueno de los principales sacerdotes del cambio climático de la Comunidad Autónoma de Aragón, lo digo con el máximo respeto, y me atreví a ampliar el objetivo de eliminación de emisiones difusas, pasando del 26% de los gurús al 40%. Ahí es nada, y ahí se demuestra que, desde luego *[aplausos]*, vocación, ímpetu y energía para acometer el cambio climático no me faltan.

Le quiero decir con eso que, en el Gobierno de Aragón, ustedes, que ahora desempeñan las competencias en esa materia, en el Partido Socialista y en este presidente no van a encontrar nunca obstáculos sino colaboración porque participamos exactamente de la misma convicción.

Y le tengo que decir también, señor Escartín, que le agradezco el interés que demuestra y su capacidad propositiva para las competencias y los departamentos que son propios del Partido Socialista. Ese es un rasgo de generosidad por su parte que es imposible de ponderar en su justa medida. Le aseguro que nosotros les corresponderemos en la Ley del cambio climático, en todo lo que tiene que ver con los trabajadores forestales, etcétera, etcétera, porque somos del mismo Gobierno y también eso nos concierne a nosotros *[aplausos]*.

Y, por último, una cuestión respecto al tren rural que el señor Soro y yo hemos tenido que lidiar en los últimos meses como hemos podido. Realmente tenía razón el señor Soro cuando planteaba que trenes que transcurren por más de una comunidad autónoma quien debe pagarlos es el Gobierno de España. Ese Gobierno de España, ese Gobierno del que formamos parte ustedes y nosotros, no estaba en absoluto de acuerdo, y, como mucho, como mucho, transigió lanzando un modelo que pretende aplicar el Gobierno de España del PSOE y de Unidas Podemos, y, como mucho, transigió en sustituir los ferrocarriles antirrentables rurales de toda España por sistemas a la carta, por sistemas de autobuses, por sistemas de microbuses, etcétera, etcétera, que fue lo que como logro nosotros explicamos a la sociedad aragonesa, toda vez que eso sí suponía que el Gobierno de España, de las líneas interautonómicas, se hacía cargo enteramente.

Ya le he dicho que el Gobierno de España, un prodigio en rapidez a la hora de gestionar sus propias decisiones no es, para qué nos vamos a engañar, de manera que el señor Soro ha tenido que hacer de la necesidad virtud, instalarse en el pragmatismo que necesariamente inspira las acciones de cualquier gobernante y buscar una fórmula mixta, a la espera de que el Gobierno de España definitivamente sea capaz de poner en funcionamiento la alternativa.

He de decirle, por otra parte, que el futuro de los trenes que apenas son utilizados por cinco personas al día es un futuro bastante negro, y que tendremos que pensar, nos guste o no nos guste, en alternativas, por muy romántico que sea hablar de los trenes. Y es tan romántico hablar de los trenes que quienes se manifiestan a favor del mantenimiento de las líneas no han cogido esos trenes jamás. Fíjese usted si es romántica la reivindicación de los trenes.

Señor Guillén, es usted un prodigio en cuanto a la combinación de seriedad y de sentido del humor, eso debe de ser propio de los nacidos en Cedrillas *[risas]*, y así lo ha demostrado en su magnífica intervención, con la que entenderán que no puedo estar sino de acuerdo.

En todo caso, me permitirá una pequeña reflexión a propósito de otra que ha hecho él en relación con la libertad. Yo creo que hay una utilización perversa de este maravilloso y nobilísimo ideal, y que la pandemia, en cierto modo, ha puesto en evidencia, incluso ha acentuado en algunos casos. Me refiero a la interpretación perversa. Hay una manera de entender la libertad como no injerencia, es la manera de entender la libertad por el neoliberalismo, y que consiste en dejar que cada cual haga lo que quiera, aunque sea a costa de la explotación de unos hombres por otros o de la supeditación de las clases más débiles a situaciones no deseadas por ellos.

Y hay otra manera de entender la libertad, que es propia de la socialdemocracia que yo defiendo, y que teorizó a la perfección hace algunos años un politólogo llamado Philip Pettit, él hablaba de republicanismo cívico, que consiste en interpretar la libertad como no dominación de unos hombres sobre otros y como no dominación de situaciones nefastas, desde el punto de vista colectivo, sobre las personas más vulnerables. Yo, evidentemente, suscribo ese concepto de la libertad como no dominación y creo que es la manera de asumir ese compromiso de una manera perfectamente alineada con la igualdad y con la justicia social, que son las principales banderas que, como socialdemócratas, enarbolamos.

En todo caso, señor Guillén, siguiendo la línea argumental de su discurso, he de decir que reitero, otra vez más, es mi obligación hacerlo, señor Beamonte, mi invitación a que dejemos atrás reticencias y recelos y nos sentemos a hablar del futuro de Aragón, buscando puntos de acuerdo más allá de las propias elecciones, que le sirvan a unos u a otros, independientemente de quien las gane en mayo del año 2023. Lo relevante no es quien gane las elecciones, sino tener una hoja de ruta clara y un proyecto claro para la comunidad, que dé estabilidad, que dé seguridad y que siga dando a la comunidad el plus añadido del valor de eso, del acuerdo, del valor de la seguridad de que, venga quien venga aquí, se va a encontrar una Administración proactiva, predispuesta, que le va a ayudar, que le va a poner la alfombra roja y, sobre todo, que los de aquí, los aragoneses y las aragonesas, vivan con el sosiego que solo puede producir la seriedad, la responsabilidad de sus políticos y la capacidad de anteponer Aragón al interés concreto de cada cual, que no estoy diciendo que lo tenga el Partido Popular, sino que todos tenemos la tentación de ejercerlo alguna vez.

Aragón no es producto de la acción de un gobierno, ni este ni de ninguno. Aragón es en parte resultado de las acciones del Gobierno, pero lo es tanto o más de las acciones de otras instituciones como ayuntamientos y mundo local, en general, lo es en gran medida de los agentes sociales, de los empresarios y de los sindicatos, y lo es, en

definitiva, de la sociedad en general. Aragón será lo que la sociedad en general quiera que sea, y nosotros, como políticos, eso solo podemos acelerarlo o podemos frenarlo. Ahí reside el punto exacto de la balanza que tenemos que inclinar en uno u otro sentido.

Aragón yo lo entiendo como proyecto común. Todos, absolutamente todos somos necesarios, no sobra ninguna ideología, no sobra ningún punto de vista. Todos ellos son útiles, todos ellos son valiosos. Yo les animo a que, sin renunciar a su legítimo propósito de ganar las elecciones y de gobernar, seamos entre todos capaces y que tengamos la inteligencia suficiente para separar el grano de la paja en este sentido, porque no les estoy invitando a que me ayuden a ganar las elecciones, les estoy invitando a que entre todos hagamos de esta tierra, que tiene muy buenos mimbres, que tiene muy buenos argumentos, que tiene muchos recursos, que tiene mucho talento, que tiene mucha vocación de universalidad, a que entre todos hagamos de esta tierra un referente en España y en Europa.

Y termino agradeciéndoles a todos el tono propositivo y positivo de sus intervenciones a lo largo del día de hoy en esta tribuna.

Muchas gracias.

[Aplausos].

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Pues, antes de concluir, antes de dar por finalizado este debate, permítanme antes de concluir este debate agradecerles, darles la enhorabuena, porque han vuelto a demostrar que se puede hacer un debate defendiendo unas ideas, criticando o controlando al Gobierno, que se pueden tener todas las discrepancias que sean necesarias, incluso con vehemencia, pero siempre respetando las ideas del otro y, sobre todo, a los otros, a las personas.

Muchísimas gracias y enhorabuena, y agradecerles que me lo hayan puesto realmente muy fácil.

Y decirles que comienza ahora ya el plazo para las propuestas de resolución, que terminará, tal como se quedó en la Junta de Portavoces, el lunes día 15 a las dos de la tarde.

Muchísimas gracias a todos.

[Se levanta la sesión a las diecisiete horas y cuarenta y siete minutos].

ÍNDICE DE TRAMITACIONES

1. Proyectos de ley
2. Propositiones de ley
3. Decretos leyes
4. Propositiones no de ley
5. Mociones
6. Interpelaciones
7. Preguntas
8. Resoluciones del Pleno
9. Cuenta general de la Comunidad Autónoma de Aragón
10. Comparecencias
 - 10.1. Del Presidente de la Diputación General de Aragón (DGA)
 - 10.2. Del Vicepresidente de la DGA
 - 10.3. De consejeros de la DGA
 - 10.3.1. Ante el Pleno
 - 10.3.2. Ante la Comisión de Reglamento y Estatuto de los Diputados
 - 10.3.3. Ante la Comisión de Comparecencias Ciudadanas y Derechos Humanos
 - 10.3.4. Ante la Comisión Institucional y de Desarrollo Estatutario
 - 10.3.5. Ante la Comisión de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial
 - 10.3.6. Ante la Comisión de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento
 - 10.3.7. Ante la Comisión de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda
 - 10.3.8. Ante la Comisión de Economía, Planificación y Empleo
 - 10.3.9. Ante la Comisión de Hacienda, Presupuestos y Administración Pública
 - 10.3.10. Ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte
 - 10.3.11. Ante la Comisión de Ciudadanía y Derechos Sociales
 - 10.3.12. Ante la Comisión de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente
 - 10.3.13. Ante la Comisión de Sanidad
 - 10.4. De altos cargos y funcionarios de la DGA
 - 10.5. Del Justicia de Aragón
 - 10.6. Otras comparecencias
11. Debates generales
 - 11.1. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón
 - 11.2. Otros debates
12. Votaciones de iniciativas
13. Varios

